

OR
lo
os
L





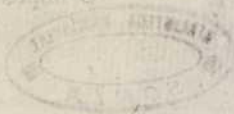
HISTORIA
DEL PUEBLO DE DIOS,
DESDE SU ORIGEN,
HASTA EL NACIMIENTO DEL MESSIAS,
SACADA SOLAMENTE
DE LOS LIBROS SANTOS,
O EL SAGRADO TEXTO
DE LOS LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO,
REDUCIDO A UN CUERPO DE HISTORIA;
ESCRITA EN EL IDIOMA FRANCÉS
POR EL P. ISAAC JOSEPH BERRUYER,
de la Compañía de Jesus;
Y TRADUCIDA AL ESPAÑOL
POR EL P. ANTONIO ESPINOSA,
de la misma Compañía.
VI. y VII. EDAD. **TOMO UNDECIMO.**
DEDICADA
A LA CATHOLICA Magestad
DE NUESTRO REY , Y SEÑOR
DON FERNANDO SEXTO,
(QUE DIOS GUARDE.)

EN MADRID : En la Oficina de la VIUDA de MANUEL FERNANDEZ,
è imprenta del Supremo Consejo de la Inquisición, y de la Reverenda
Camara Apostolica. Año de MDCCCLII.



HISTORIA
DEL PUEBLO DE DIOS.
DE LOS LIBROS SANTOS.
Ó EL SACRADO TEXTO.
REDUCIDO A UN CUERPO DE HISTORIA.
ESCRITA EN EL IDIOMA FRANCÉS
POR EL P. MARC-JOSEPH BARRUT,
DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.
Y TRADUCIDA AL ESPAÑOL
POR EL P. ANTONIO ESPINOSA,
DE LA MISMA COMPAÑÍA.
VI Y VII. EUROS. TOMO UNDÉCIMO.
Dedicada
A LA CATÓLICA MAGESTAD
DE NUESTRO REY, Y SEÑOR.
DON FERNANDO SEXTO.
(QUE DIOS GUARDE)

En Madrid: En la Oficina de la Viuda de Manuel Terreros,
y en la de los Señores D. Juan de la Cruz y D. Juan de la Cruz,
Camareros de Su Magestad, Año de 1763.



SUMMARIOS CHRONOLOGICOS

DEL TOMO XI.

DE LA HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS,

Desde el Año de el Mundo 3509. hasta
el de 3844.

Años del Mundo.	Años antes de Cbristo.	LIBRO XXXVIII.	Años de la fundacion de Roma.	Años de la vuelta de la cap- tividad.
3509.	4 9 9.	L Legan à noticia de Nehemias por los Embiados de los Judios las persecuciones, que tenian que sufrir sus hermanos en Judea.	2 5 5.	31.
3510.	4 9 8.	Consigue Nehemias permiso del Rey para ir à reedificar los muros de Jerusalem; y el Principe le dà el Titulo, y los Poderes de Governador. Vuelto à Jerusalem Nehemias, bace trabajar en los muros de la Ciudad, y concluye la obra en cinquenta dias. Oye Nehemias las quejas de los pobres, los libra de la opresion, y dà grandes exemplos de desinterès. Algunos malos Judios se coligan con los Samaritanos, y los otros estrangeros contra Nehemias. Numeracion del Pueblo. Solemnidad de la Fiesta de las Trom-	2 5 6.	32.
		A 2	pe-	

Años del Mundo.	Años antes de Cristo.	II. Summarios Chronologicos	Años de la fundacion de Roma.	Años de la vuelta de la cap- tividad.
		<i>petas , en la qual Esdras hace la lectura de la Ley.</i>		
3510.	4 9 8.	<i>Solemnidad de los Tabernaculos. Encuentra Nehemias el fuego sagra- do, que escondió Jeremias al tiem- po de la ruina de Jerusalem. Junta del Pueblo, en la qual se hace la renovacion de la alianza con el Señor. Este año se firma por Nehemias , y por los Principes de la Nacion.</i>	2 5 6.	32.
		<i>Toma las medidas Nehemias para edificar , y repoblar à Jerusa- lem.</i>		
3522.	4 8 6.	<i>Dedicacion solemne de los nuevos muros, Echa de Jerusalem Nehemias à los esfrangeros. Llamado Nehemias por Artaxerxes, vuelve de Jerusalem à Babylo- nia.</i>	2 6 8.	43.
3524.	4 8 4.	<i>Vuelta de Nehemias à Jerusalem. Reforma Nehemias los abusos in- troducidos en su ausencia.</i>	2 7 0.	45.
3524. hasta	4 8 4. hasta	<i>Forma Nehemias una Bibliotheca en Jerusalem.</i>	2 7 0. hasta	45. hasta
3696.	3 1 2.	<i>Forma de la Republica de los Ju- dios , y del gobierno popular des- de su restablecimiento en la tier- ra de sus padres. Artaxerxes , por sobrenombre Lon- gimano , succede à Xerxes. En alguno de los años de este Prin- cipe es preciso colocar el princi- pio de las semanas de Daniel, pa- ra llegar con ellas hasta la muer- te del MESSIAS , y à la ultima rui-</i>	4 4 2.	2 1 7.

Años del Mundo,	Años antes de Christo.	III. Del Tomo XI.	Años de la fundacion de Roma.	Años de la vuelta de la captividad.
3524. hasta	4 8 4. hasta	ruina de Jerusalem, que literalmente se anuncian en este lugar. Unos ponen el principio de dichas semanas al septimo, y otros al vigesimo año de Artaxerxes.	2 7 0. hasta	45. hasta
3696.	3 1 2.		4 4 2.	2 1 7.

LIBRO XXXIX.

SEPTIMA EDAD.

3696.	3 1 2.	C onquistas de Alexandro en la Asia, que dividió en vida entre quatro de sus Privados. Reyes de Asia, ó de Syria, sucesores de Alexandro, los que conservan el derecho de Soberanía sobre los Judios.	4 4 2.	I.
3829.	I 7 9.	Empiezan las divisiones domesticas, y los desordenes, que atrahen sobre los Judios el castigo de Dios, y la persecucion de los Reyes de Syria. Intento de Seleuco, Rey de Syria, sobre los thesoros del Templo de Jerusalem, con la noticia que le dió un Judio malvado, llamado Simón. Teliodoro, embiado por Seleuco para robar la Casa de Dios, es castigado severamente por la mano de los Angeles del Señor, y despues curado con la oracion de el Gran Sacerdote Onias.	5 7 5.	I 3 4.
3830.	I 7 8.	Continúa sus rebo Simón, y el Pon-	5 7 6.	I 3 5.

Años de la Era de los Griegos.

Años del Mundo.	Años antes de Christo.	IV. Summarios Chronologicos	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
		<i>tifice Onias se retira à Antiochia.</i>		
3832.	I 7 6.	<i>Antiocho succede à Seleuco en el Reyno de Syria. Retrato de este Principemalvado.</i>	5 7 8.	I 3 7.
3833.	I 7 5.	<i>Jasón, hermano del Pontifice Onias, compra de Antiocho el Soberano Sacerdocio en precio de quinientos y ochenta talentos.</i> <i>Jasón, falso Pontifice, trabaja en pervertir à los Sacerdotes, y al Pueblo.</i> <i>Embía Diputados con dinero para hacer un sacrificio à Hercules.</i> <i>Derrota Antiocho el Exercito de Demetrio su sobrino. Se apodera de él, y lo embía en rehenes à Roma.</i> <i>Viene Antiocho à Jerusalem, donde es recibido con todos los honores.</i>	5 7 9.	I 3 8.
3836.	I 7 2.	<i>Consigue Menelao entrar en lugar de Jasón, y se hace poner en posesion del Pontificado.</i>	5 8 2.	I 4 1.
3837.	I 7 1.	<i>Durante la ausencia de Antiocho, consigue Menelao de Andronico la muerte de el Pontifice legitimo Onias.</i> <i>Siente Antiocho la muerte de Onias, y hace morir à Andronico.</i> <i>El falso Pontifice Lyfimaco es muerto en una sedicion por los Judios de Jerusalem.</i> <i>Los ancianos de la Nacion de los Judios embían à Tyro sus Diputados à Antiocho, para pedirle justicia contra Menelao.</i> <i>Absuelve Antiocho à Menelao, y hace dar.</i>	5 8 3.	I 4 2.

Años
del
Mundo.

Años
antes de
Christo.

V.
Del Tomo XI.

Años de la
fundacion
de Roma.

Años de
la Era de
los Griegos

dár la muerte à los Diputados
de Jerusalem.

LIBRO XL.

3837. I 7 I. **S**E dexa pervertir un gran nu- 5 8 3. I 4 2^a
mero de Judios.
*Señales milagrosas en el Cielo, que
amenazan à la Nacion de las ven-
ganzas de Dios.*
*Con el falso rumor de la muerte
de Antiocho, entra JASON en Je-
rusalem, y precisa à Menelao à
excerrarse en la Ciudadela.*
*Es echado JASON, y despues de ha-
ver buscado inutilmente muchas
asylos, va à morir à Lacedemo-
nia.*
3838. I 7 0. Echado Antiocho vergonzosamente 5 8 4. I 4 3^a
de Egypto, vuelve con su Exer-
cito à Jerusalem, donde executa
una mortandad terrible en los ha-
bitadores, y se lleva quanto ha-
via de mas rico, y sagrado en el
Templo.
*Antiocho embia à Philipppo à Jeru-
salem, para que continúe la per-
secucion.*
3840. I 6 8. Encarga à Apollonio, uno de sus 5 8 6. I 4 5.
Generales, que vuelva à dár prin-
cipio à la mortandad.
*Derriba Apollonio los muros de Je-
rusalem, fortifica la Ciudadela,
adonde retira à los Judios Apos-
tatas*

Años del Mundo.	Años antes de Christo.	VI. Sum marios Chronologicos	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
		<i>tatas, y malos Ciudadanos, y pone en ella una fuerte Guarnición de Griegos.</i>		
		<i>Edicto de Antiocho para obligar á todos los Judios á renunciar el culto del verdadero Dios.</i>		
		<i>Muchos Judios se dexan corromper, principalmente en Jerusalem.</i>		
		<i>Un gran numero de Judios fieles sufren el martyrio, y otros se alejan, para evitar la persecucion.</i>		
		<i>Martyrio del Santo Anciano Eleazar.</i>		
		<i>Martyrio de siete hijos llamados comunmente Machabéos, y de su madre.</i>		

LIBRO XLI.

3840.	1 6 8.	P intura de Mathathias, y de sus hijos.	5 8 6.	1 4 3.
3841.	1 6 7.	Mathathias, con sus cinco hijos, y otros quatro Israelitas, levantan en Modin Vandera para una legitima defensa.	5 8 7.	1 4 6.
		<i>Atraviessa Mathathias con su espada á un Israelita, que sacrifica á los Idolos; y al Oficial de Antiocho, que precisaba á los Judios á idolatrar.</i>		
		<i>Tiene la nueva liga una pérdida considerable en su nacimiento.</i>		
		<i>Decisión sobre la observancia del</i>		

Años del Mundo.	Años antes de Cristo.	VII. del Tomo XI.	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos.
-----------------------	-----------------------------	----------------------	-------------------------------------	--------------------------------------

*Sabado, en caso de ser atacados
este dia por los enemigos.*

*Hace la guerra Mathathias a los
Apostatas de la Nacion.*

*Muerte de Mathathias, y ultimo dis-
curso, que hizo a sus hijos.*

*Declara Mathathias a su hijo Judas
por Gefe de los Exercitos, y le da
a Simón su hermano mayor para
su Consejero.*

Pintura de Judas Machabèo.

3842.

1 6 6.

Primeras hazañas de Judas.

5 8 8.

1 4 7.

*Gana Judas la primera batalla con-
tra Apollonio, y la segunda con-
tra Seròn, Generales de Antiocho.*

LIBRO XLII.

3842.

1 6 6.

N*icanor, y Gorgias, Generales
Griegos, embiaados por Ptholo-
mèo contra los Judios, son bati-
dos por Judas Machabèo.*

5 8 8.

1 4 7.

*Distribuye el Exercito de los Judios
el botin entre los pobres, entre
los enfermos, viudas, y buerpha-
nos.*

*Timothèo, y Bachtides, Generales de
Syria, recogen las reliquias del
Exercito Griego, y Judas hace
perecer aún veinte mil de ellos.*

*Conduce Judas a Jerusalem su Exer-
cito victorioso, para dar gracias
a Dios en su Santo Templo.*

*Picado Antiocho de los malos suces-
Tom. XI. B los*

Años del Mundo.	Años antes de Chrifo.	VIII. Summarios Chronologicos	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos.
3842.	1 6 6.	fos de sus Generales contra los Ju- dios, resuelve destruir su Nacion enteramente.	5 8 8.	1 4 7.

Puesto à la frente de parte de su
Exercito, vâ à juntar dinero à
las Provincias superiores.

Encarga otra parte de sus Tropas
à Lysias, al que hace Regente
de sus Estados, y Tutor de su
bijo durante su ausencia, para
bacer la guerra à los Judios.

Embia Lysias contra los Judios un
Exercito grande, baxo la con-
ducta de Gorgias, Nicaner, y
Ptholomèo.

Se previene Judas para el comba-
te con la oracion, y el ayuno:
ataca à los enemigos, y gana la
victoria.

Viene Lysias en persona à atacar à
Judas, el que lo derrota, y obli-
ga à volver à Antiocchia.

LIBRO XLIII.

3843.	1 6 5.	E Ntra Judas con su Exercito en	5 8 9.	1 4 8.
-------	--------	--	--------	--------

Jerusalem, y purifica el Tem-
plo tres años despues de haver si-
do prophanado por Antioccho.

Fortifica Judas el recinto del Tem-
plo, contra las sorpreffas de los
enemigos; y pone en estado de
defensa la Ciudad de Bethsura
por la parte de Idumèa.

Caf-

Años del Mundo.	Años antes de Christo.	IX. del Tomo XI.	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3843.	165.	<i>Castiga Judas varias Naciones vecinas, que se havian coligado con los Griegos contra los Judios.</i> <i>Dá Judas el mando de parte de sus Tropas à su hermano mayor Simón para ir à socorrer à los Judios de la Galilea.</i> <i>Judas se pone à la frente del resto del Exercito con su hermano Jonathan, y camina àzia el País de Galaad.</i> <i>Simón, despues de haver derrotado à sus enemigos, trae à los Judios, habitantes de Galilea, à Jerusalem.</i> <i>En muy poco tiempo libra Judas à los Judios oprimidos en Galaad, y al exemplo de Simón su hermano, los trae à Judæa.</i> <i>Los dos Oficiales, que havia dexado Judas en su ausencia para guardar la Capital, queriendo hacerse señalados en un combate, contra el orden expresse del General, son batidos por Gorgias.</i> <i>Và Judas à castigar los Idumèos, y Philistèes, por sus insultos.</i> <i>Mal suceso de Antiocho en las Provincias superiores.</i> <i>Llegando à saber Antiocho las victorias de Machabéo, y la derrota de sus Generales, se enfurece contra los Judios.</i> <i>Amenaza Antiocho con la ultima desolacion del Templo, y de la Ciudad de Jerusalem.</i>	589.	148.

Años del Mundo.	Años antes de Cristo.	X. Summarios Chronologicos	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
		<i>Castiga Dios à Antiocho con una enfermedad spantosa.</i>		
		<i>Encarga Antiocho à Philippo à su hijo, y sus Estados.</i>		
3844.	164.	<i>Falsa penitencia de Antiocho, su by- pocresia, y disimulo, su Carta à los Judios, y su muerte.</i>	590.	1421

Fin de los Summarios
Chronologicos del
Tomo XI.

*La Fee de erratas se pondrà al fin
de este Tomo.*

*Las Aprobaciones, Licencias, y el
Privilegio del Rey nuestro Señor,
están al principio del Tomo
primero.*



HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS, SACADA SOLAMENTE de los Libros Santos.

SEXTA EDAD. TERCERA PARTE.

*VUELTA DE LOS JUDIOS DE LA
captividad, y su restablecimiento en
la Tierra Santa.*

LIBRO XXXVIII.

NO sucedia al Pueblo de Dios lo que à las demás Naciones, estendidas en los diferentes Países de la Tierra.

Estas todas Idolatras se toleraban unas à otras; y como los Dioses, à quien rendia homenaje cada una de ellas, no se

Año de el Mundo
3497.

oponian à que los otros Dioses tuviesen tambien sus adoradores, no se velan nacer entre ellas guerras de Religion. Por lo menos jamàs este pretexto las reuniò à todas para oprimir à alguna. Por el contrario los Judios, que adoraban al verdadero Dios, y le ofrecian un legitimo culto, con exclusion de qualquier otro, contaban tantos enemigos, como Pueblos infieles, supersticiosamente adictos à la adoracion de los Idolos, tenian al rededor de si. Los habitantes de Palestina, los Arabes, los Ammonitas, los Idu-meos, los Samaritanos, todos les declaraban indiferentemente la guerra: todos se oponian à su establecimiento, descomponian sus designios, y desconcertaban sus medidas: y unicamente, haciendose temer, podian conseguir, que se contemporizasse con ellos.

2 Por esta disposicion de los Pueblos vecinos à la Judèa, se podrà hacer juicio, de quanto tendrian que sufrir sus habitantes, desde que reedificado su Santo Templo, y ordenadas con esplendor sus ceremonias, atraxeron sobre si la atencion maligna, y odio invencible de los Idolatras. Apenas la mas valerosa

resistencia, y los mas elevados muros eran barrera suficiente contra tantos esfuerzos! A qué extremos no se vió reducido el Pueblo de Dios, mientras que no tuvo que oponer à la violencia, sino es débiles diques, y miserables trincheras!

3 Se sentia vivamente en Jerusalèm esta situacion; pero àun mas se sentia la dificultad del remedio. Absolutamente no se atrevian à quejarse de los Governadores del País, que no querian permitir, que se reparassen las fortificaciones antiguas; porque efectivamente no tenian orden sobre este Artículo; y porque el primer Edicto de Artaxerxes, que por las representaciones de los enemigos de los Judios hacia de ello expresa prohibicion, no se havia revocado. Y sobre todo, se temblaba de solo hacer la proposicion; pues era mucho de temer, que solicitando esta nueva gracia con el Rey, se excitassen sus rezelos, y se perdiessse su benevolencia. Tratabase de pedirle el restablecimiento de una Fortaleza, que en otro tiempo havia resistido à todas las fuerzas de sus Predecesores, y que en algun tiempo podria causar peligrosas inquietudes à el mismo, ò à los Reyes de

de Babylonia , que le succediessen. Pero contaron llenos de confianza , y tuvieron razon de contar , con la proteccion del Señor , cuyas promessas siempre son infalibles , y cuyos dones son perfectos.

4 Havia cerca del Rey un intercesor poderoso en la persona de Nehemias , à quien havia dexado Esdras en la Corte en un puesto muy honroso , y tan adelante en la confianza de el Principe , que se juzgò en estado de poder pedir quanto quisiessse. Se probò por este camino , y saliò felizmente. No solamente era Nehemias el hombre , que se necesitaba , para vencer con su credito la repugnancia de el Rey , sino es tambien para llevar hasta el cabo con su sabiduria , paciencia , è intrepidèz la execucion de los ordenes , que llegasse à conseguir su favor. Se le embiò una Diputacion de personas escogidas , à la frente de los quales iba Hanani , uno de sus hermanos , ò por lo menos pariente muy cercano , con orden de representarle el deplorable estado de su Pueblo , y acordarle , que desde los exemplos de Danièl , Elthèr , Mardoquèò , y Esdras no podian dudar , que todo el credito , que

tenia en la Corte de los Reyes estrange-
ros , no se le huviesse dado para bien
de sus hermanos , que le rogaban , que
en la coyuntura presente no perdonara
diligencia alguna , para conseguir del Rey
todos los Poderes necessarios , y venir , si
podia , à Jerusalem el mismo , para va-
lerle de ellos.

5. No estaba à la sazón Nehemias
en Babylonia , sino en Susa , adonde ha-
via ido à hacer un viage , en tiempo en
que no era de servicio cerca de la per-
sona del Rey , y su cargo de Copero Ma-
yor no pedia su presencia. Llegaron los
Diputados , y lo encontraron en el mes de
Casseu , el año veinte del reynado de
Artaxerxes. Luego que los alcanzò à ver,
los abrazò cariñosamente , y sin darles
lugar à que refriessen el motivo de su
embaxada , los previno con el impulso
natural del afecto de su amada Patria.
Les preguntò , sin perder tiempo , en
què estado se hallaban los negocios de
Jerusalem , si se adelantaban las obras,
si havia sucedido alguna cosa triste à los
Judios de la captividad , que vivian en
la tierra de sus padres.

6. Mucho tendriamos que llorar , ref-

I. Esdr. II.
I. Verba Nehemie,
filii Helchie: Et fac-
tum est in mense Cas-
seu, anno vigesimo, &
ego eram in Susa
castro.

2. Et venit Hanani
unus de fratribus
meis, ipse, & viri ex
Juda, & interroga-
vi eos de Judæis, qui
remanerant, & su-
pererant de captivi-
tate in Jerusalem.

II. Efd. I.

3. Et dixerunt mihi:
Qui remanserunt, &
relictis sunt de capti-
vitate ibi in Provin-
cia, in afflictione ma-
gna sunt, & in oppro-
brio, & murus Jeru-
salem dissipatus est,
& portæ ejus com-
busta sunt igni.

pondieron los Diputados, si à pesar de las oposiciones, que nos afligen, no esperàramos siempre, que el Señor concluirà su obra. Vuestros hermanos, y nosotros, por quien preguntais, se hallan cercados de tristeza, y oprobrio. La Provincia de Judèa, en otro tiempo aquel bello Reyno tan agradable à sus habitantes, no es yà para los que han ido à repoblarlo sino es una Tierra sitiada de enemigos, y sembrada de lazos. Los muros de la Jerusalem Santa, lexos de reedificarse, han padecido nuevos ataques. Ni aun quieren permitir, que sus ruinas amontonadas nos sirvan de defensa; y las puertas, que haviamos procurado restablecer, han sido consumidas nuevamente por el fuego. Ved al el estado, à que nos vemos reducidos. Y para instruiros de todo, y empeñaros à socorrer à unos desdichados, que debeis amar, es para lo que somos embiados à vos. No dudamos, que no sereis insensible à nuestros lamentos.

4. Cumque audis-
sem verba hujusce-
modi, sedi, & flevi,
& luxi diebus multis:
jejunabam, & ora-
bam ante faciem Dei
Coeli.

7. Al oir esta relacion, casi desfalle-
cido, se dexò caer en tierra Nehemias;
dexò correr à sus lagrimas, y permane-
ciò muchos dias en este estado, todo

entregado à las amarguras de su corazón. Semejante à Esdras, su amigo antiguo, y Collega en la Corte, donde havian vivido juntos, no pudo oir los desastres de su Patria sin un profundo consuelo, siendo el primer consuelo del uno como del otro la oración, y el ayuno.

8 Señor Dios de Israël, exclamò Nehemias, Vos, que sois el Dios fuerte, grande, y terrible: Vos que con tanta fidelidad cumplís las promessas de vuestra alianza: Vos, que nunca rehusáis deramar vuestras misericordias sobre los que os aman, y observan vuestras Leyes: à Vos es à quien me encamino con toda la confianza, que vuestra bondad inspira. Abrid los ojos sobre las miserias de vuestro Pueblo: atended à los ruegos, que os hago noche, y dia por los hijos de Israël vuestros siervos. Yo confieso delante de vuestra Magestad, y ellos mismos tambien lo confiesan, que han cometido grandes culpas. Si, Señor, hemos prevaricado yo, y la casa de mi padre. Nos hemos dexado llevar de la vanidad, y el engaño. Nos hemos apartado de vuestras Santas Leyes, hemos

II. Esdr. I.

5. Et dixit: Quæso, Domine, Deus Cæli fortis, magnæ, atque terribilis, qui custodis pactum, & misericordiam cum his, qui te diligunt, & custodiunt mandata tua.

Vers. 6.

7. Vanitate seducti sumus, & non custodivimus mandatum tuum, & cæremonias, & judicia, quæ præcepisti Moyse servo tuo.

II. Efdr. I.

8. Memento verbi
quod mandasti Moy-
si servo tuo, dicens:
Cum transgressi fue-
ritis, ego dispergam
vos in Populos.

* Deut. xxx. 4. &
seqq.

9. Et si revertamini
ad me, & custodia-
ris præcepta mea, &
faciatis ea, etiam si
abducti fueritis ad
extrema Cœli, inde
congregabo vos, &
reducam in locum
quem elegi, ut habi-
taret nomen meum
ibi.

Verf. 10.

21. Obsecro, Do-
mine, sit auris tua
attendens ad oratio-
nem servi tui, & ad
orationem fervorum
tuorum, qui volunt
timere nomen tuum:
dirige servum tuum
hodie, & da ei mise-
ricordiam ante vi-
rum hunc, ego enim
eram pincerna Re-
gis.

abandonado vuestras ceremonias. Hemos
quebrantado los preceptos, que nos diste
por la boca de Moysès vuestro Siervo.
Pero acordaos, Señor, de la palabra,
que nos quisiste dar por este Santo hom-
bre, al mismo tiempo, que nos anun-
ciaba vuestros ordenes. Quando violáreis
mi Ley, nos dixiste, * Yo os derra-
maré entre las Naciones de la Tierra; Pe-
ro si movidos de arrepentimiento os vol-
viereis à mi sinceramente, obligandome
con vuestra obediencia, aunque hayais
sido llevados à las extremidades de el
Mundo, Yo sabré bien buscaros allí, pa-
ra volveros à conducir à la Tierra, que
he escogido, para juntaros en ella baxo
la practica de mi Ley, y para restable-
cer allí la gloria de mi nombre. Ahora
bien, Señor, estos desterrados por quien
yo os hablo, que ha poco que salieron
de su esclavitud, son vuestros siervos,
ellos son las reliquias de vuestro Pueblo.
Vos los haveis libertado con un milagro
de vuestra diestra. Yo os vuelvo à supli-
car otra vez, à Dios mio, que escu-
cheis los ruegos de vuestro siervo, y las
súplicas de tantos fieles Israelitas, tam-
bien siervos vuestros, como yo, que

no buscan , ni pretenden sino es afianzarse en el temor , que deben à vuestra Magestad. Por lo que mira à mi , Señor, Vos sabeis , que estoy prompto à concurrir , con riesgo mio , à los designios de vuestra misericordia. Yo soy Copero , y Privado del Rey , de quien depende la felicidad de Jerusalèm. Pero què quiere decir el ser yo favorecido , mi empleo , y mi propia vida , en comparacion de vuestra voluntad ? En nada mirarè por mi. A precio de todo esso comprarè gustoso lo que falta à la dicha de vuestro Pueblo , y al cumplimiento de vuestras promessas ; lo renunciarè gustoso para siempre una elevacion , que me ferà aborrecible , si no puede servir al bien de mis hermanos. A Vos , Señor , que teneis en vuestra mano el corazon de los Reyes , es à quien pertenece hacer , que encuentre gracia para con este , el dissipar sus rezelos , y el governar todas mis palabras.

9. Una oracion fervorosa es siempre para los Santos el manantial de su consuelo. Saliò de la suya Nehemias , animado de una generosa confianza. Prometiò à los Diputados de Jerusalèm , que

no omitiría cosa alguna para el alivio de su Pueblo. El tiempo de su servicio en la Corte se seguía al cabo de quatro meses; y para esta ocasión, que juzgó favorable, guardó el Memorial, que resolvió presentar al Rey. Meditó muy despacio sobre su proyecto; consideró los inconvenientes de los diferentes puntos, que podría proponer; pero à qualquiera luz, que mirasse las cosas, siempre quedó fuertemente convencido, que jamás se haría cosa sólida por el bien de Jerusalèm, si por lo menos en el espacio de cierto numero de años, no quedaban los Judios independientes de los Governadores estrangeros, y no se conseguia del Rey, que alguno de la Nacion fuesse provisto sobre la Judèa con toda la autoridad Real, que en su nombre exercian los Comandantes de las Provincias al otro lado del Jordàn: y este fue el punto fixo, en que puso la mira. Resuelto à no perderlo de vista, tomó el camino de Babylonia; en donde se hallò el mes de Nisan, para exercer, como solia, las funciones de su cargo.

10. Cierta dia, en que el Rey estaba en la mesa solo con la Reyna su Es-

posa, se presentó Nehemías para servirle la Copa. Pero yá fuesse que su sentimiento, y defazon le huviesse debilitado mucho, yá que se hallasse inquieto sobre el exito de su pretension, ò yá tambien que afectasse de proposito un exterior deficiente: el Rey, que lo percibia, le dixo con alguna turbacion: Què es lo que tienes Nehemías, y por què estàs oy delante de mì con un semblante tan triste? Tù no estàs malo; y por lo menos no tengo motivo para creerlo, pues no me has dicho nada. No obstante, yo te veo sumergido en una melancolia profunda, y no te dexarias caer de esta suerte sin algun motivo. Es preciso que tengas algun trabajo, y pena oculta, que me dissimulas. Yo quiero absolutamente, que me lo digas todo. Y mas largo empeño en callar, me dará sospechas, en que no gustaria profundizar.

11 Las ultimas palabras del Rey sobrecogieron à Nehemías, y le hicieron temer, que acaso no havria tomado bien el tiempo, y las medidas, para perficionar los designios de Dios. Permitted su Magestad esta flaqueza en un hombre

II. Esdr. II.

1. Factum est autem in mense Nisan, anno vigesimo Artaxerxis Regis: & vinum erat ante eum, & levavi vinum, & dedi Regi, & eram quasi languidus ante faciem ejus.

2. Dixitque mihi Rex: Quare vultus tuus tristis est, cum te ægrotum non videam? Non est hoc frustrà, sed malum nescio, quod in corde tuo est. Et timui valde, ac nimis.

II. Esdr. II.
Et dixi Regi: Rex
in aeternum vive:
quare non moereat
vultus meus, quia
Civitas domus sepul-
chorum patris mei
deserta est, & portae
ejus combustae sunt
igni?

II. Esdr. II.

4. Et ait mihi Rex:
Pro qua re postulas?
Et gravi Deum Coeli.

4. Et ait mihi Rex:
Pro qua re postulas?
Et gravi Deum Coeli.

bre tan grande, para mantenerlo en hu-
mildad, y para hacer su confianza mas
perfecta. Pero estuvo sobre si bien pres-
to; y despues de haver hecho al Rey
las demonstraciones ordinarias de su res-
peto, le respondiò: Gran Principe, des-
de que tengo la honra de estàr en vues-
tro servicio, me haveis permitido, que
os hable con libertad, para daros à co-
nocer, que el unico motivo de mi con-
suelo en esta tierra estraña, ha sido la
proteccion con que os haveis dignado
honrar à mis hermanos, y à mi Patria.
Pero oy que he sabido la soledad de la
Ciudad, en que estàn los sepulcros de
mis padres, la destruccion de sus mu-
ros, y el incendio de sus puertas; cò-
mo podria yo componer, ser insensible
à tantas desgracias, parecer en vuestra
presencia gustoso, y contento, y que à
pesar de quanto me reprimo, no se tras-
luzga en mi semblante caído, y desma-
yado alguna parte de mi tristeza?

12. Amaba el Rey à su Copero, y
con benignidad le dixo: No me admi-
ra, que te aflijas por tan justa causa;
pero conociendo mi afecto, por què no
me descubres tu corazon, y por què no

me pides lo que desees conseguir ? Reconociò Nehemias el soberano poder , que obraba interiormente en el corazon del Principe. Se recogió un instante , para dirigir su oracion à Dios del Cielo , de donde esperaba su socorro. Si me permitis , ò Gran Principe , que os represente mis designios , y si he sido tan dichoso , que haya acertado à agradaros con mis servicios , usaré de la libertad, que os dignais concederme. Permitid , os ruego , que yo vuelva à Judèa ; embiadme à Jerusaleùm cerca del sepulcro de mis padres. Esta Ciudad amada de Dios , no puede subsistir largo tiempo en medio de los enemigos , que la rodèan , mientras que estèn por tierra sus muros , y ella sin defensa. Vuestros Gobernadores , y Ministros se oponen à su restablecimiento. Los Judios necesitan un Governador de su Nacion, que independiente de los estrangeros, estè revestido de vuestra autoridad. Este poder, y esta autoridad es la que me atrevo à pedir os oy , no para elevarme sobre mis hermanos , ni para usar de ella contra vuestros interesses , sino es para reedificar con seguridad los muros de la San-

II. Esdr. II.

Et dixi ad Regem : Si videtur Regi bonum , & si placeat servus tuus ante faciem tuam , ut mittas me in Judæam , ac Civitatem sepulchri patris mei , & ædificabo eam.

ta Jerusalèm , y poner fuera de tiro la Ciudad del Señor.

13 Esta proposicion , que naturalmente havia de hacer novedad al Rey, no lo immutò. Consintió en los deseos de su Privado , y le diò sin limitacion todos los Poderes , que necesitaba. No obstante añadió el Principe , como para echar el colmo à sus favores : yo no quiero que me dexes del todo. Tú conservaràs el empleo , que tienes cerca de mi persona. La Reyna , que comia sola con el Rey , se agregó à su esposo , y ambos juntos preguntaron à Nehemias , quanto tiempo sería necesario para la execucion de su desig- nio? què juicio hacia del tiempo de su permanencia en Jerusalèm , y para quando se obligaba volver à la Corte? Manifestò Nehemias respetosamente , que el tiempo, que juzgaba necesario para una empreſſa como la fuya , era de muchos años. Pero assegurò al Rey , y à la Reyna , que nin- gun tiempo le haria olvidar , lo que à su benignidad debia ; que tendria cuidado de interessar à todo el Pueblo de Dios , en que ofrecieſſe al Cielo sus votos por la conservacion de tan poderosos Protectores,

II. Esdr. II.

6. Dixitque mihi Rex, & Regina, quæ sedebat juxta eum: Usque ad quod tempus erit iter tuum, & quando reverteris? Et placuit ante vultum Regis, & misit me, & constitui ei tempus.

y que él por su parte estaría prompto à volver cerca de sus personas al primer orden, que recibiese. Satisfecho el Rey de esta respuesta, permitió à Nehemias que partiesse, quando lo juzgasse conveniente. Pero no quiso que fuesse solo, temiendo no le sucediese algun trabajo sensible en un viage tan largo; y le ordenò, que llevasse consigo una escolta de Oficiales de guerra, y de cavallos. Penetrado estoy de vuestros beneficios, y favores, ò Gran Principe, respondió Nehemias, y un humilde sugeto como yo, ni aun es capáz de agradecerlos. Con todo, àun me atrevo à pedir os otra gracia, y es, el que me deis vuestras letras para los Governadores del País del otro lado del Rio, con orden de hacerme conducir con seguridad, hasta que llegue à Judèa. Tambien os suplico, que me concedais otras letras para Azaph, Intendente General de los bosques, y florestas del Rey, para que me sea permitido hacer cortar en ellas la madera, para concluir las puertas de las Torres, que rodean el Templo, para edificar las murallas de la Ciudad, y para edificar para mì una casa conveniente à la dignidad con que me honrais. Todo lo podia pedir Nehemias, despues que consi-

II. Esdr. II.

9. Miserat autem Rex mecum Principes militum, & equites.

7. Et dixi Regi: Si Regi videtur bonum, epistolas det mihi ad duces regionis trans flumen, ut traducant me, donec veniam in Judam,

8. Et epistolam ad Asaph Custodem saltus Regis, ut det mihi ligna, ut tegere possim portas turris domus, & muros Civitatis, & domum, quam ingressus fuero: & dedit mihi Rex juxta manum Dei mei bonam mecum.

guiò la primera gracia. Su Dios, y Señor pedia para èl, y con èl; ò por mejor decir, disponia con suavidad tan eficàz el corazon del Rey, que este Principe no encontraba cosa alguna, que no fuesse puesta en razon en todo quanto de èl se deseaba conseguir.

14 Partió, pues, Nehemias de Baby-lonia, acompañado de Oficiales, y Soldados, llevando consigo las Cartas del Rey para los Governadores, y para el Intendente de Bosques, que le fueron expedidas por el tiempo, y en la forma, que èl mismo señalò. Haviendo llegado à las riberas del Jordàn con una marcha muy ligera, y feliz, entregò à los Comandantes las letras del Principe; y como el Pais adonde iba à entrar, era el mas peligroso, por la vecindad de los Samaritanos, y de otros enemigos de su Nacion, hizo que lo conduxessen hasta Judèa.

II. Esdr. II.

9. Et veni ad duces regionis trans flumen, dedique eis epistolas Regis...

15 No se ignorò largo tiempo en la Samaria, y sus contornos, que Nehemias marchaba por orden del Rey à Jerusalèm. Pero no se sabia el motivo de este viage, los Poderes, y autoridad de que venia revestido, ni los ordenes, que traia. El estaba persuadido, que el feliz suceso de su empreffa dependia unicamente del secre-

to, y de la promptitud de la execucion. Unicamente sospechaban, que un hombre del cracter de Nehemias, escoltado de Oficiales por orden del Rey, y que traia Cartas de recomendacion à los Governadores, no vendria sin designios grandes à favor del Pueblo de Dios, y que no se pasaria mucho tiempo, sin que saliesse à luz un nuevo Edicto en favor de Jerusalèm. Entre otros Sanaballat, y Tobias, el uno de Horonain, Ciudad de Moab, y el otro de los hijos de Ammon, ambos poderosos en la Samaria, y adictos al gobierno de los Chaldeos, no pudieron disimular su pesadumbre. Tuvieron el atrevimiento de publicar, que si dexaban obrar al recien venido, verian bien presto triumphar à los Judios ruidosamente.

16 Oia estas novedades Nehemias en el camino, y no manifestaba que le diessen mucho cuidado. Llegò à Jerusalèm, donde fue recibido como Salvador del Pueblo. Allí estuvo tres dias, no tanto para descansar, quanto para examinar el estado en que se hallaba la Ciudad. Le preguntaron mucho à cerca de las buenas nuevas, que les traia; pero procurò disimular, respondiendo de un modo muy vago, sin dexar que

II. Esdr. II.

10. Et audierunt Sanaballat Horonites, & Tobias, servus Amanites: & committati sunt afflictione magna, quod venisset homo, qui quareret prosperitatem filiorum Israel.

11. Et veni Jerusalèm, & eram ibi tribus diebus.

Vers. 12.

II. Esdr. II.

13. Et egressus sum
per portam Vallis
nocte, & ante fon-
tem draconis, & ad
portam stercoreis, &
considerabam mu-
rum Jerusalem dissi-
patum, & portas
ejus consumptas igni.

Vers. 14.

15. Et ascendi per
torrentem nocte, &
considerabam mu-
rum, & reversus ve-
ni ad portam Vallis,
& redii,

que penetrassen lo que le inspiraba Dios, que executasse en Jerusaleùm. Haviendo llegado la noche, quando yà todo el mundo se havia retirado, montò solo à cavallo, no queriendo, que el ruido de muchos cavallos diesse que sospechar à persona alguna lo que meditaba. Solamente hizo que lo acompañasse una quadrilla pequeña de à pie; y con este sequito diò buelta à la Ciudad, para reconocer por sì mismo el estado de sus murallas. Saliò secretamente con el favor de la noche, que era muy obscura: passò por la puetta del Valle, hasta la Fuente del Dragòn, y hasta la Puerta del Estercolero. Considerò despacio, renovandose todo su dolor, los muros de la Jerusaleùm Santa derribados, y destruidos, quemadas las puertas, y casi humeando aùn sus reliquias. Fuese despues à la Puerta de la Fuente, y Aqueducto del Rey. Pero las ruinas de los muros havian caído por aquella parte tan mezcladas, confundidas, y amontonadas unas sobre otras, que no encontró lado alguno por donde pudiera passar su cavallo. Subiò por el Torrente, considerando siempre con atencion el estado de las murallas: volvió à entrar por la Puerta del Valle, y se retirò à su casa antes del dia.

Na-

17 Nadie sabía, dice el mismo, ni lo que yo hacia, ni donde havia estado; porque yo nada havia comunicado, ni à los Magistrados de la Ciudad, ni à los Sacerdotes, ni à los Ancianos. Yo no havia llevado conmigo Maestros, Oficiales, ni Arquitectos, y hasta entonces estaba seguro de mi secreto. Haviendo entrado en su casa Nehemias, meditò por algunas horas en presencia del Señor, sobre el modo con que descubriria sus intentos, y sobre las medidas, que debia tomar para executarlos. Formò su Plàn, y dispuso el orden con que se havia de trabajar; despues de lo qual pidió, que huviesse una Assablèa general de los Magistrados, de los Sacerdotes, y del Pueblo, y en ella explicò el gran Proyecto, que havia concebido, de la manera siguiente.

18 Mucho tiempo hà, que estais mirando con vuestros propios ojos el estado triste de Jerusalèm, y la situacion deplorable, à que nos vemos reducidos. La Santa Ciudad està desierta, sus muros està destruidos, y quemadas sus puertas. Esto es decir mas de lo que era menester, para animar el zelo de una Nacion consagrada à Dios. Aquellos, que entre vosotros sean sen-

II. Es dr. II.

16. Magistratus autem nesciebant quò abisssem, aut quid ego facerem: sed & Judæis, & Sacerdotibus, & optimatibus, & Magistratibus, & reliquis qui faciebant opus, utque ad id loci nihil indicaverant.

II. Efd. II.

17. Et dixi eis : Vos
 nostis afflictionem in
 qua sumus , quia Je-
 rusalem deserta est,
 & portæ ejus con-
 sumptæ sunt igni: ve-
 nite , & ædificemus
 muros Jerusalem , &
 non sumus ultra op-
 probrium.

18. Et indicavi eis
 manum Dei mei, quod
 esset bona mecum , &
 verba Regis , quæ lo-
 cutus esset mihi , &
 ajo : Surgamus , &
 ædificemus , & con-
 fortatæ sunt nianus
 eorum in bona.

fenribles à los interesses del Señor , y à la gloria de su Pueblo , juntense conmigo. Volvamos à levantar los muros de nuestra Capital , y hagamos que cesse el oprobrio, que nos tiene cubiertos de confusion. No temais el enojo del Rey , y estad seguros, que no lo irritará contra vosotros vuestra empresa. El Señor nuestro Dios hà hecho, que yo halle gracia para con este Principe. Su Magestad dispuso , que mis discursos fuesen eficaces para su corazon. Yo estoy armado de todos los Poderes , que necesitamos, y autorizado juridicamente. El punto està en adelantar el trabajo con tanto ardor , que no tengan tiempo nuestros enemigos para calumniarnos segunda vez , y acalo conseguir la revocacion de la gracia, que se me ha concedido. Dividamos la obra entre nosotros ; cada uno se ocupe sin intermision en la parte , que le tocàre: dexèmos que metan ruido al rededor de nosotros las murmuraciones , y los gritos de los embidiosos. El Señor sabrà sostenernos; y si correspondemos con nuestra diligencia à sus designios , no podèmos dexar de salir con felicidad : empecemos sin dilacion: dexese qualquier otro trabajo , y entreguemonos al que mas importa.

19 Apenas hubo acabado Nehemias, quando por todas partes se levantaron públicas aclamaciones. Animabanse los unos à los otros , y pedian à porfia , que los pudiesen en accion incessantemente. Inmediatamente se extendiò por las vecindades el ruido de la empresa ; pero como tenia Nehemias el titulo de Comandante , y Governador por el Rey en Judèa , no se mezclaron en este negocio los Ministros de la Corte. Por el contrario Sanaballât , y Tobias , aquellos dos hombres de quien yà hemos hablado , sostenidos por Gosem Arabe , hicieron las mas indecentes burlas del intento de Nehemias, y sus hermanos. Hablaron de èl con un desprecio , que ocultaba muy mal el cuidado , è inquietud que les causaba ; y llegaron à decir públicamente à este illustre Israelita , sin respeto à la dignidad que tenia : Sin duda que vais à poner à Jerusalem fuera de todo insulto : vos pretendéis hacer temblar à Babylonia à vista de vuestra Ciudad , emula suya , y pensais en sacudir el yugo de una dominacion , que os es importuna.

20 No se detuvo Nehemías en estos vanos discursos, que juzgó no merecian

Tom. XI.

E

fino

II. Esdr. II.

19. Audierunt autem,
Sanaballat Horoni-
tes, & Tobias servus
Ammonites, & Golean
Arabs, & subſtave-
runt nos, & deſpexe-
runt, dixeruntque:
Quæ eſt hæc res, quâ
faciſtis? Numquid
contra Regem vos re-
belatis.

III. 563. 111

Handwritten text (likely bleed-through from the reverse side):

Handwritten text (likely bleed-through from the reverse side):

II. Esdr. II.

20. Et reddidi eis sermonem, dixique ad eos: Deus Cœli ipse nos jubat, & nos servi ejus sumus: surgamus, & ædificemus vobis autem non est pars, & justitia, & memoria in Jerusalem.

fino es la indignacion, y el desprecio. Respondiò en dos palabras: Nosotros somos siervos de Dios del Cielo, y apoyados en su socorro, entramos en una empresa, que calificais vosotros dolosa, y temeraria. No os pedimos que os mezcleis en ella; y aun en caso que os ofrecierais à esso, se os agradecerian vuestros servicios. Jerusalem no os toca nada, y ella no quiere deber cosa à los estrangeros, cuya impiedad, injusticia, y cuyo nombre le causan horror. Despues, volviendose à los suyos, les dixo: Hermanos mios, continuemos nuestro trabajo, y dexemos hablar à estos hombres ociosos.

II. Esdr. III.

1. Et surrexit Eliasib Sacerdos magnus, & fratres ejus. Sacerdotes, & ædificaverunt portam gregis: ipsi sanctificaverunt eam, & statuerunt valvas ejus, & usque ad turrimum centum cubitorum sanctificaverunt eam, usque ad turrimum Hananeel.

21. Se siguiò el plàn de Nehemias en la distribucion de la obra. Eliasib, nieto de Josuè, y Soberano Pontifice, à la frente de los Sacerdotes de su familia, tenia su Quartel en la Puerta Oriental, la mas cercana al Templo, llamada la Puerta del Rebaño, porque por ella era por donde se conducian las victimas à la piscina, para lavarlas alli antes de presentarlas al sacrificio. Estos fueron los que dieron principio à levantar los muros. Ellos adelantaron su trabajo hasta la Torre de Hananeel, de cien codos de alto, por el angulo del Oriente,

y Norte. Luego que los muros de este espacio tuvieron altura suficiente, celebraron su dedicacion el Pontifice, y los Sacerdotes, que en él havian trabajado; y suplicaron al Señor, que igualmente derramasse sus bendiciones sobre lo restante de la empreffa. Luego que el Gran Sacerdote hubo elegido la porcion del muro, que debia edificar con sus hermanos, cada una de las principales Cabezas de familia, y personas constituidas en alguna dignidad, hicieron que se les señalasse su parte. A un mismo tiempo, y sin interrupcion, se trabajaba en todos los Quarteles, de manera, que se adelantaba la obra con increíble promptitud.

22 Sanaballat, que no obstante la pesadumbre, que le causaba la empreffa de los Judios, y el secreto presentimiento, que tenia del buen suceso, queria manifestar no temerlo, ni darle cuidado, disimulaba lo mejor que podia delante de los suyos; y para mas ocultar sus temores, se explicó con el mismo tono de insulto, que afectò desde los principios, en una grande Assamblèa de Samaritanos en que se hallò. Què es lo que pretenden estos insensatos, decia con burla? Imaginan

II. Esdr. IV.

1. Factum est autem, cum audisset Sanaballat quod edificaretur murum, iratus est valde: & morus nimis subvertit Judæos.

II. ESDR. IV.

2. Et dixit coram fratribus suis , & frequentia Samaritanorum : Quid Judæi faciunt imbecilles? Num dimittent eos gentes? Num sacrificabunt, & complebunt in una die? Numquid ædificare poterunt lapides de acervis pulveris , qui combusti sunt?

3. Sed & Tobias Ammonites proximus ejus, ait : Ædificent; si ascenderit vulpes, transiliet murum eorum lapideum.

estos pobres hombres , que los estarèmos mirando obrar tranquilamente , y que las Naciones vecinas ni aun se atreveràn à inquietarlos ? Al verlos tan aplicados , y diligentes , se haria juicio , que emprenden obra de un solo dia , que vàn à empezarla por la mañana , y que acabarán à la tarde , y que despues iràn à ofrecer à su Dios un sacrificio de accion de gracias. Sobre todo , es cierto que gastan materiales de la mayor solidèz. Todo es bueno para estos diestros obreros : las piedras quemadas , y casi hechas cal , son en sus manos el cimiento del edificio. Este pueril discurso de Sanaballat puso de buen humor à la Asfambleà , con escarnio grande de los Judios. Tobias , originario del Pais de Ammon , à quien yà vimos unido en los intereses con Sanaballat , no dexò por su parte de dár rienda à su malignidad. Para què nos inquietamos , dixo con mucho gusto , y gracejo ? Dexèmos trabajar à estos hombres en su arrojada empreffa. A nadie debe causar rezelos su obra. Una zorra que llegue al pie de sus murallas , no tendrá que volverse , ni torcer el camino , porque de un salto las allanarà.

gían estos discursos de tanto ultrage, se sintió sobrecogido de indignacion contra la impiedad de estos enemigos del Señor. Vos, ò Dios mio, exclamò enardecido, estais escuchando sus insultos: Vos mirais como vuestros siervos han venido à fer el oprobio, y la fabula de estos hombres: haced caer sobre las cabezas de los malvados las deshonras, que sobre nosotros descargan: que aprendan en una dura esclavitud à respetar à los desdichados: no olvideis su iniquidad, y no dexeis sin castigo la culpa que han merecido, despreciando el fervor de vuestros fieles Israelitas, ocupados en restablecer los muros de la Santa Jerusalèm. No se dexaba llevar Nehemias à tan vivas imprecaciones, sino es por lo excesivo de su zelo por la gloria de Dios; pues por lo que miraba à su empressa, no dexaba de continuarse con menos diligencia, y ardor. La constancia de los trabajadores iba creciendo, y los desprecios del Universo todo no serian capaces de entibiar su fervor. Iba tan bien la obra, y se adelantaba con tanto vigor por todas partes, que en pocos dias quedò encerrada la Ciudad en toda su circunferencia, y levantadas las murallas hasta la mitad.

II. Esdr. IV.

4. Audi, Deus noster, quia facti sumus despectui: converte opprobrium super caput eorum, & da eos in despectionem in terra captivitatis.

5. Ne operias iniquitatem eorum, & peccatum eorum, coram facie tua non deleatur, quia irriserunt ædificantes.

6. Itaque ædificavimus murum, & conjunximus totum, usque ad partem dimidiam: & provocatum est cor populi ad operandum.

II. Esdr. IV.

7. Factum est autem, cum audisset Sanaballat, & Tobias, & Arabes, & Ammanita, & Azotii, quod obducta esset cicatrix muri Jerusalem, & quod cœpissent interrupta concludi, irati sunt nimis.

8. Et congregati sunt omnes pariter, ut venirent, & pugnarent contra Jerusalem, & molirentur insidias.

tad de la altura, que se intentaba darles.

24 Entonces empezaron à mudar de language los enemigos de el Pueblo de Dios. Yà no les pareció que venian al caso meras burlas: yà no eran como antes unas murallas hechas de piedras casi reducidas à polvo por el fuego, ò unas trincheras hechas solamente contra las zorras: eran unos muros gruessos, y unas fortificaciones formidables à todas las Naciones vecinas. Los habitantes de Azoth, los Arabes, y los Ammonitas, animados por Sanaballat, y por Tobias, à los quales tenian à su frente, se coligaron para detener los progressos de los Judios, y se determinaron à probar, si una irrupcion violenta, ò secreta traycion, hacian mas efecto contra los muros de Jerusalem, que las vejaciones de palabra, y los insultos.

25 No era su designio medir desde luego sus armas con los Judios, ni hacerles buena guerra. Para esso no tenian auctoridad; y sobre todo, temian encontrar en esta Religiosa Nacion, baxo la conducta de Nehemias, à aquellos antiguos vencedores, que tantas veces los havian domado en los bellos dias de su Republica. Tengamos cuidadosamente oculto nuestro

proyecto, se decian los unos à los otros: nos juntarèmos el dia señalado: nos dexarèmos caer todos juntos à una sobre los trabajadores, que no estando avisados, no estaràn prevenidos: los degollarèmos à discrecion, y serà preciso que cesse la obra por falta de Oficiales, y peones. La precaucion era prudente, si la resolucion no era muy generosa. Pero por desdicha de los infieles, se descubriò su secreto. Havia Judios derramados entre todas estas Naciones. Estos descubrieron la conspiracion; y habiendo acudido de todas partes à Jerusalem, recibì Nehemias à un tiempo una multitud de avisos uniformes de la traycion, que se les preparaba.

26. Era necesario prevenirse, y no se olvidò de hacerlo; pero otro mal le daba pesadumbre mayor, y necesitaba remedio prompto. Este era un principio de murmuracion, que se levantaba entre un pequeño numero de Judios menos zelosos, que los demàs, à vista del immenso trabajo con que se miraban cargados aun. Decian en ciertos quarteles, aunque sin levantar la voz: Mucho es lo que hemos emprendido, jamàs podrèmos concluirlo: solamente la tierra, que es preciso llevar,

II. Esdr. IV.

11. Et dixerunt hostes nostri: Nesciant, & ignorent, donec veniamus in medium eorum, & interficiamus eos, & cessare faciamus opus.

10. Dixit autem Judas: Debilitata est fortitudo portantis, & humus nimia est, & nos non poterimus ædificare murum.

es bastante para apurar la mas infatigable constancia , y yà estàn para rendirle los que se emplean en este trabajo. Estos discursos inquietaban à Nehemias. Temia, con razon , que se comunicasse el contagio , y que llegasse presto à ser general el desaliento. Miraba en la proteccion de el Dios de los Exercitos un remedio infalible contra la violencia , y las sorpresas de los estrangeros ; pero la flaqueza , y desconfianza del Pueblo de Dios, no podian acarrear sino es el enojo , y abandono de su Magestad. Estas primeras semillas de flaqueza , y caimiento fueron las que resolvió sufocar ante todas cosas , persuadido, que siempre estaria la obra con seguridad bien grande, mientras que no tuviesse contra sì sino es à los enemigos de Dios. Passò à todos los Cuarteles , alabò , exortò , amenazò , è hizo à los fervorosos tantas demostraciones de satisfaccion , que se llevó todos los corazones , y los mas flojos , à los quales escusò la confusion personal , que merecian sus murmuraciones: se avergozaron de su falta , y se manifestaron en adelante los mas firmes en el trabajo.

27 La renovacion del fervor diò mas gusto

gusto à Nehemias , que le huviera dado una victoria , porque sabia muy bien , que apenas alguna cuesta mas , que la que es preciso conseguir de los corazones desalentados. Contento , y tranquilo , por lo que miraba à sus hermanos , pensò en precaverse contra sus enemigos. La primera trinchera , que tuvo cuidado de poner entre ellos , y su Pueblo , fue una oracion fervorosa , que dirigió al Señor. Pero bien instruido , que su Magestad no quiere que lo tienten , y que no le agrada la confianza de los hombres , si no es prudente , y activa , no despreciò medio alguno de quantos podia dictarle la prudencia. Hizo distribuir à todos los Judios espadas , arcos , y lanzas ; los puso con bello orden à lo largo de las murallas de la Ciudad ; puso à trechos cuerpos de guardia , donde se hacia la centinela de dia , y de noche , para evitar la sorpressa. Fue à visitar todos los puestos , hablò separadamente à los mas principales de la Nacion , à los Magistrados , y al Pueblo : No temais , decia à todos , los peligros , que os amenazan ; cotejad el caracter de vuestros enemigos con los intereses , que defendeis , y los socorros , que esperais. Vosotros teneis que pelear con

II. Esdr. IV.

9. Et oravimus Deum nostrum....

13. Statui in loco post murum per circuitum populum in ordinem cum gladiis suis , & lanceis , & arcibus.

9. Et posuimus custodes super murum die , ac nocte contra eos.

14. Et perspexi , atque surrexi : & ajo ad optimates , & magistratos , & ad reliquam partem vulgi: Nolite timere à facie eorum: Domini magni , & terribilis memore , & pugnare pro fratribus vestris , filiis vestris , & filiabus vestris . & uxoribus vestris , & domibus vestris.

Idolatrás , y con impíos : combatís por vuestros hermanos , por vuestras mugeres , vuestros hijos , vuestras hijas , y por vuestras casas. El Dios à quien servís , es el Dios Poderoso , y terrible. Què motivos mayores de valor , y confianza!

II. Esdr. IV.

15. Factum est autem , cum audissent inimici nostri nuntiatum esse nobis , dissipavit Deus consilium eorum. Et reversi sumus omnes ad muros , & iniquis que ad opus suum.

28 Bien dispuestos los Judios por su valiente , y virtuoso General , no tuvieron ocasion de hacer prueba de su generosidad tan presto , como esperaban. Sus enemigos deseaban mucho sorprehenderlos , y degollarlos sin resistencia. No pretendian pelear , ni exponerse à sus golpes. Luego que fueron avisados , que se les aguardaba con buen orden , juzgaron , que les convenia no dexarse ver : y el Dios de Israel dissipò todos sus designios , solamente con permitir , que fuesen conocidos.

29 Libres los Judios de este primer temor , volvieron à sus murallas , y à su trabajo con el mismo ardor , que antes. Pero previendo con razon Nehemias , que la menor falta de vigilancia , daría ocasion à los enemigos para alguna sorpressa , y que ellos no la dexarian passar , puso entre los trabajadores tan bello orden , que ellos mismos manifestaron , que se miraban libres de todo insulto. Dividiò en dos tropas

16. Et factum est à diè illa media pars juvenum eorum faciebat opus , & media parata erat ad bellum , & lanceæ , & scuta , & arcus , & loriceæ , & Principes post eos in omni domo Juda.

à todos los que hasta allí se havian empleado en las obras. Trabajaba una de las dos tropas; y entretanto la otra armada del arco, y de la lanza, defendida de su escudo, y su coraza, teniendo à su frente à sus Oficiales, estaba prompta para pelear, y detener el primer impetu de sus enemigos. Tal era la disposicion, que se guardaba en todos los quarteles. Pero como esta tropa de Payfanos armados podia no ser bastante en un ataque general, y repentino, ordenò demàs de esto Nehemias, que cada uno de los trabajadores, fuesse la que fuesse la ocupacion, que se le havia señalado, yà de edificar los muros, yà de llevar las cargas, y yà de cargarlas à los que las llevaban, llevasse la espada al lado, siempre prompta para servirse de ella, quando la necesidad lo pidieffe. Soldados, y obreros al mismo tiempo, con la espada en una mano, y con el instrumento del arte en la otra, trabajaban en su edificio, sin dexar por esso de estàr prompts para el combate, dispuestos para rechazar al enemigo, sin interrumpir sus trabajos.

30 Añadiò Nehemias à estas precauciones dos muy effenciales. Se trabajaba por todas partes al rededor de Jerusaleùm,

VI. ESDR. II.

II. ESDR. IV.

17. *Ædificantium in muro, & portantium onera, & imponentium una manu sua faciebat opus, & altera tenebat gladium.*

18. *Ædificantium enim unusquisque gladio erat accinctus, & edificabant, & clangebant buccina juxta me.*

cuyo recinto era muy grande. Se ocupaba un terreno de extension muy dilatada , y estaban muy apartados los unos de los otros. Podia suceder que un quartel fuesse sorprehendido , y derrotado , antes de ser socorrido por los quarteles mas distantes. Hizo el prudente Comandante , que los principales Oficiales , y Magistrados notasen este inconveniente. Y para remediarlo, mandò distribuir trompetas à cada tropa. Si sucede , añadió , algun ataque por algun parage, inmediatamente se tocarà la trompeta ; y esta serà la señal , para acudir de todas partes al socorro de sus hermanos. Yà no temamos cosa alguna , y contemos seguramente con el socorro de nuestro Dios. Pensemos unicamente en adelantar nuestros trabajos sin cansarnos , ni quexarnos: y los que estàn encargados de estàn sobre las armas , no las dexen , ni un punto, desde que venga la Aurora , hasta que se vean las Estrellas. Para mayor, y mas cumplida seguridad , declarò Nehemias , que yà no permitia , que persona alguna se retirasse por la noche à la campiña , ni à los contornos de la Ciudad : Que havia condescendido con esto , mientras que los muros no estaban en estado de detener al enemigo,

Pe-

II. Esdr. IV.

19. Et dixi ad optimates , & ad Magistratus, & ad reliquam partem vulgi : opus grande est, & larum, & nos separati sumus in muro , procul alter ab altero.

20. In loco quocumque audieritis clangorem tubæ, illuc concurrite ad nos, Dens noster pugnet pro nobis.

21. Et nos ipsi faciamus opus : & media pars nostrum teneat lanceas, ab ascensu auroræ, donec egrediantur astra.

22. In tempore quoque illo dixi populo: Unusquisque cum puero suo maneat in medio Jerusalem, & sint nobis vices per noctem, & dicim ad operandum,

Pero que estando la Ciudad suficientemente cerrada , para no temer alguna sorpresa , ordenaba , que todas las cabezas de familia entràran en ella con su gente ; además , que con la seguridad , que en ella se tendria , estarían por otra parte mas à mano , para succederse los unos à los otros en los trabajos de la noche , y del dia.

31 Ninguna cosa mas bien dispuesta , que este reglamento ; pero imaginaba el virtuoso Israelita , no haver aún hecho cosa alguna por la gloria de Dios , y bien de su Pueblo , si en su propia persona no ofrecia à todos los Judios un exemplo de valor , y de zelo , que no pudiesen dexar de seguir con honra , ò que por lo menos no se atreviesen à negar. El , sus hermanos , sus domesticos , y sus guardias se impusieron la ley de no quitarse los vestidos , ni dexar las armas en todo el tiempo , que se trabajasse en la reparacion de los muros , sino es quando les obligasse à ello la necesidad de purificarse. Esta penosa ley , que se impusieron , la observò Nehemias por sí con inviolable rigor : velaba de noche , y de dia al rededor de los trabajos : à toda hora estaba en continuo movimiento , para volver por la quietud de sus hermanos:

II. Esdr. IV.

23. Ego autem , & fratres mei , & pueri mei , & custodes , qui erant post me : non deponemus vestimenta nostra : unusquisque tantum nudabatur ad Baptismum.

trabajaba con sus propias manos como el mas infimo del Pueblo : apenas , vestido como estaba , tomaba algunas horas interrumpidas de sueño breve : y todas estas fatigas las sufria con un semblante alegre , que à todos infundia una especie de santo empeño en el trabajo , muy superior à las fuerzas de la naturaleza , y à las de la pasión mas obstinada.

32 Todo iba correspondiendo à los deseos de Nehemias , y jamás se viò empreña semejante à la suya , sostenida con tanta constancia , y seguida de tan feliz suceso. Al cabo de algunas semanas , à pesar de los continuos rebatos , se miraba tanta obra , que facilmente se creyera ser trabajo de muchos años , y con la mas favorable tranquilidad. Apenas se creia lo que se estaba viendo. Visiblemente se conocia el dedo de Dios en tan milagrosos progresos ; pero se puede decir , que aun se viò señalado con un modo mas sensible , y en cierta manera mas divino en las nuevas perturbaciones , que afligieron à Nehemias sin abatir su aliento , y su fervor. Poca cosa era , que los Samaritanos , y todos los Pueblos rezelosos se huvieran conjurado contra los Judios : todos ellos eran estrafos , impios,

y enemigos de Dios : no se les temia , y se estaba en parage de resistirles. Era preciso que el mal naciera de adentro , y que atacasse la disposicion del cuerpo mismo , no yà como la primera vez con ligeras tentaciones de desaliento , que no tuvieron consecuencia alguna , sino es con una murmuracion , y desenfreno general de los pobres de la Nacion contra los ricos, que estuvieron para prorrumpir en funestas rebeldias , y divisiones escandalosas.

33 Por lo que mira à la nobleza de la sangre , todos los Judios se miraban como iguales. : descendientes los unos , como los otros, de Abrahàn , de Isaac , y de Jacob, no havia entre ellos otra distincion , que la que daba el Sacerdocio , las riquezas ; ò las dignidades. Pero desde la vuelta de Babilonia, la reparticion de los bienes era desigual con extremo. Y hechos avarientos los ricos , bien lexos de aliviar , y socorrer à sus hermanos necesitados , abusaban de la necesidad de estos miserables , para entrarfe en sus heredades. Hasta el tiempo de Nehemias se havia tenido paciencia ; porque no miraban persona alguna bastante-mente autorizada para remediar el mal. Mas luego que este grande hombre se de-
xò

xò vèr en Jerusalèm con una comission del Rey, que le daba el poder mas amplo, con que ninguno de los Governadores, que le havian precedido, llegò à ser honrado; quando le vieron respetado de la Nacion toda por los primeros suceßos de su grande empreßa, y sobre todo, luego que reconocieron su desinterès, dieron libre curso à su dolor los pobres oprimidos. Y se quexaron tanto mas altamente, quanto se miraron necessarios para la conclusion de la obra empezada por Nehemias.

II. Esdr. V.

1. Et factus est clamor populi, & uxorum ejus magnus adversus fratres suos Judæos.

2. Et erant, qui dicerent: Filii nostri, & filiae nostrae multae sunt nimis: accipiamus pro pretio eorum frumentum, & comedamus, & vivamus.

34 Todo el Pueblo estaba removido, y principalmente las mugeres, como sucede en tales ocasiones, en las quales ellas imaginan arriesgar menos, que los hombres: se juntaron tumultuariamente, clamaron con todas sus fuerzas contra la vejacion de los ricos, y pidieron publicamente à Nehemias, que les hicièße la justicia, que no podian esperar de otro, que de su persona. Mirad, decian con un tono lamentable, à què duros extremos nos han reducido. Tenemos muchos hijos, y muchas hijas; pero no tenemos con que mantenerlos. Se nos precisa à que los vendamos como viles esclavos. Este es el precio à que se compra el pan, que comemos.

Otras

II. Eldr. V.

3. Et erant qui dice-
rent : Agros nostros;
& vineas, & domos
nostras opponamus,
& accipiamus fru-
mentum in fame.

4. Et alii dicebant;
Mutuo sumamus pec-
unias in tributa Re-
gis, demusque agros
nostros, & vineas.

5. Et nunc sicut car-
nes fratrum nostros-
rum, sic carnes no-
stræ sunt : & sicut fi-
lii eorum, ita & filii
nostri. Eæ nos sub-
jugamus filios nos-
tros, & filias nostras
in servitutem, & de
filiabus nostris sunt
famulæ, nec habemus
undè possint redimi,
& agros nostros, & vi-
neas nostras alii pos-
sident.

6. Et iratus sum ni-
mis cum audissem
clamorem eorum se-
cundum verba hæc.

Otras decian llorando à rienda suelta : De hambre, y de miseria morimos: en la ul-
tima necesidad nos hallamos, y sin ver-
guenza se nos mira empeñar nuestros
campos, nuestras viñas, y nuestras casas
para conseguir un poco de grano en nues-
tra necesidad extrema. Al mismo tiempo
decian otras : Oprimidas estamos de im-
puestos, que se facan de los pobres, como
de los ricos, para satisfacer à los intentos,
y pretensiones del Rey; y se nos precisa à
abandonar los frutos de nuestras hereda-
des; y el trabajo de nuestras manos, para
satisfacer à estas vejaciones. Por ventura
no somos todos hermanos, è hijos de un
mismo Padre? Nuestros hijos, por haver
nacido de padres pobres, son de otra san-
gre, de otra raza, ò de otra Nacion distinta
de la de los ricos? Con todo esso, nuestros
hijos, y nuestras hijas son esclavos en el seno
de su Patria; y sus padres, que los han ven-
dido, no tienen con que rescatarlos. Las usu-
ras con que se nos oprime, consumen nues-
tro caudal, y nuestras cortas possessions se
vèn luego empeñadas, y enagenadas.

35 Estos clamores, dignos de temer-
se, herian por todas partes los oídos de
Nehemias, y penetraban hasta lo intimo

II. Esdr. V.

7. Cogitavitque cor meum mecum: & increpavi optimates, & Magistratus, & dixi eis: Usuras ne singuli à fratribus vestris exigitis? Et congregavi adversum eos concionem magnam.

de su corazon. Jamàs podia turbar sus designios contratiempo mas enfadoso. Amenazaban abandonarlo todo. En el tiempo en que era mas necessaria la union de todos los miembros de la Nacion contra los enemigos de afuera, se miraba en visperas de una sedicion. Pero no perdiò el aliento, y bien presto se mirò superior à su defazòn, y pesadumbre. Conociò bien, que mal tan violento, pedia remedio pronto. Se retirò por algunos instantes para deliberar, con la asistencia del Señor, la resolucion que tomaria. Juntò despues à los Magistrados, y à los Principales del Pueblo, à los quales diò reservadamente las vivas reprehensiones, que merecian. Luego es verdad, les dixo, que con desprecio de la humanidad, y de la Ley, no teneis verguenza de oprimir à vuestros hermanos con usuras, y de consumir sus caudales. Estaba, por desdicha, muy bien fundada la acusacion, y no hubo persona, que tuviesse la osadía de responderle. Entonces Nehemias, que queria concluir el negocio al punto mismo, permitió que todos los pobres infelices entrassen en el lugar de la Affamblèa, y para hacer una fuerte impressiòn, à que no se pudieran

resistir, habló à los ricos injustos en presencia de los pobres oprimidos, de la manera siguiente:

360 No ignorais quanto nos ha costado el sacar de la esclavitud este pequeño numero de hermanos nuestros, que veis aqui juntos. Muchos de ellos estaban vendidos à las Naciones, y nos hemos consumido por rescatarlos de su poder. Y ahora pretendeis vosotros, que se nos vendan de nuevo, y que sea preciso que los rescateemos del poder de nuestros propios hermanos? Paróse un poco Nehemias para conocer el efecto, que hacian en los animos sus primeras palabras. Pero como nada se respondia, continuò diciendo: Un proceder tan indigno, està clamando por la venganza delante de Dios, y de los hombres. Por què no seguís el camino de la inocencia, y del temor de Dios, en vez de exponeros, como lo haceis, con vuestras injusticias al desprecio de los Pueblos idólatras, y à los insultos de las Naciones? Imaginais que sois vosotros solos à quien han recurrido los pobres en sus necesidades? Desde que volví à Judèa, yo, mis hermanos, y todas mis gentes, hemos hecho punto de obligacion el prestar dinero,

II. Esdr. V.

8. Et dixi eis: Nos uiscitis, redemimus fratres nostros Judæos, qui venditi fuerant gentibus. secundum possibilitatem nostram: & vos igitur vendetis fratres vestros, & redimemus eos? Et siluerunt, nec invenerunt quid responderent.

9. Dixique ad eos: Non est bona res quæ facitis: quare non in timore Dei nostri ambulatis, ne exprobetur nobis à gentibus inimicis nostris?

10. Et ego, & fratres mei, & pueri mei commodabimus plurimis pecuniam, & frumentum: non repetamus in communem istud, æs alienum concedamus, quod debetur nobis.

II. Efd. V.

11. Reddite eis hodie
agros suos, & vineas
suas, & oliveta sua, &
domos suas, quin po-
tius, & centesimam
pecuniarum, frumenti, vi-
ni & olei, quam exi-
gere soletis ab eis, da-
te pro illis.

y trigo à todos los miserables en quien he-
mos reconocido necesidad; y bien lexos
de exigir sucios interesses, y usuras clamo-
rosas, consentimos con gusto en no pre-
tender jamás restitucion alguna, y donà-
mos voluntariamente lo que solamente
haviamos prestado. Dexaos mover oy de
la compafsion; y si puedo decirlo, dexaos
llevar de mi exemplo. Volved à estos mi-
serables sus casas, sus viñas, sus olivares,
sus tierras, y sus hijos. Dexad de exigir de
ellos, como hasta aqui lo haveis hecho sin
verguenza, la centesima del dinero, de el
trigo, del vino, y del azeyte; usura, que
los arruina, y destruye. Restituídes los
frutos de vuestras injusticias, y pagad en
adelante, para descargo suyo, lo que haveis
usurpado tyranicamente.

12. Et dixerunt: Red-
demus, & ab eis ni-
hil quaeremus: Sicque
faciemus ut loquaris.
Et vocavi Sacerdotes,
& adjuravi eos, ut fa-
cerent juxta quod di-
xeram.

37 A estas palabras, se vieron mu-
dados los corazones. Siguióse un aplauso
general al discurso de Nehemias. Tan efí-
caces son las mas duras palabras, quando
las sostiene, y dà fuerza un gran exemplo.
Empezaron à clamar como de concierto:
Que no se quexen mas los pobres: desde
ahora les restituimos, y volvemos quanto
nos piden, y nos obligamos à no preten-
der jamás cosa alguna de ello.

38 Estaba gustoso, y admirado Nehemias; pero faltaba alguna cosa para su entera satisfaccion. La desdicha, y el escandalo de este caso triste era, que no se havian librado del contagio los Sacerdotes del Señor, y que con deshonor de su ministerio, havian caído como los otros en el lazo de la avaricia. Nehemias era Sacerdote: sentía vivamente la afrenta, que recibía el Sacerdocio con tan infame comercio; pero sabía, que à vista del Pueblo, se debian guardar ciertas atenciones à unos hombres consagrados al Señor, y hasta que punto convenia honrarlos en presencia de la muchedumbre. Llamòlos aparte, y les rogò, que no se distinguiesen del resto de la Nacion, obstinandose en la iniquidad. Les assegurò todas las atenciones, que podian esperar de él en el puesto à que lo havia elevado la Providencia, si procuraban darle gusto en un lance tan critico, y decisivo. Hizo que le prometiesen con juramento, que no solo seguirian el exemplo de sus hermanos, sino es que se impondrian la ley, como à su estado convenia, de darlo à todos. Entrò despues en la Assamblèa, y habiendo sacudido sus vestidos en presencia de todo el mundo, dixo

II. Esdr. V.

13. Insuper excusavi suum meum, & dixi: Sic excutiat Deus omnem virum, qui non compleverit verbum istud, de domo sua, & de laboribus suis: Sic excutiantur, & vacui fiat. Et dixit universa multiplicando: Amen. Et laudaverunt Deum. Fecit ergo populus sicut erat dictum.

en alta voz : Que todo hombre , que no cumpliera punto por punto lo que acabo de prescribir , y él ha prometido executar, sea desechado, y abandonado de Dios! que sea echado lexos de su morada , privado del fruto de sus trabajos , y reducido à la mendiguez! Que se haga segun vuestras palabras ! respondió la muchedumbre , y que sea desechado , y abandonado el prevaricador.

39 Explayaronse luego en bendiciones , y en acciones de gracias. Alabaron al Señor por una mudanza acaso mas admirable , que aquellos estupendos prodigios , que trastornan las leyes de la naturaleza. En estos obra el Señor , como Dueño , que no encuentra resistencia. En aquella havia sido preciso vencer en pocos instantes la passion mas indócil , y comunmente la mas obstinada. Y lo que verdaderamente hubo de consuelo en este lance, fuè el ser la conversion tan sólida , como prompta , y que en adelante no tuvo el Pueblo de Dios que sufrir tan vergonzosas reprehensiones. Ninguna cosa contribuyó mas à la duracion , y consistencia de esta obra, como el desinterès de Nehemias. Por doce años, en que governò la Juèa en

qua-

II. Esdr. V.

74. A die autem illa, qua præceperat Rex mihi ut essem Dux in terra Juda, ab anno vigesimo usque ad annum trigessimum secundum Artaxerxis Regis per annos duodecim, ego & fratres meiannonas, quæ duobus debebantur, non comedimus.

qualidad de Comandante, ni él, ni sus hermanos, ni alguno de su familia, se valió de su dignidad para enriquecerse à expensas del Pueblo; ni aun quiso mantenerse de las rentas debidas de la Provincia. Contento con los bienes que possèia, y con el sueldo de Copero Mayor, que no dexaron de pagarle, rehusò constantemente las rentas ordinarias, que estaban consignadas à los Governadores. Los que le havian precedido, bien lexos de este caracter generoso, y noble, havian oprimido à los Pueblos: de ellos sacaban cada dia, ademàs del pan, y vino de su mesa, quarenta siclos en dinero. Sus Criados, y Oficiales, al exemplo de sus Amos, sacaban vejaciones infoportables. Por el contrario Nehemias, governado por el temor de Dios, y lleno de amor, y ternura para con sus hermanos, havia cortado estas contribuciones onerosas. No permitia à los que estaban en su servicio, que recibiesen la menor recompensa de otro, que de él. Havia trabajado con toda su familia, y toda su gente en la restauracion de los muros, como si fuera Cabeza de la infima familia de Judà. No por esso havia llegado à hacerse mas rico, ni havia adquirido campo algu-

II. Esdr. V.

15. Duces autem primi, qui fuerant ante me, gravaverunt populum, & acceperunt ab eis, in pane, & vino, & pecunia, quodtidiè siclos quadraginta. Sed & Ministri eorum deprefferunt populum. Ego autem non feci ita, propter timorem Dei.

16. Quin potius in opere muri edificavi, & agrum non emi, & omnes pueri mei congregati ad opus erant.

H. Efdr. V.

17. Judei quoque, & Magistratus, centum quinquaginta viri, & qui veniebant ad nos de gentibus, quæ in circuitu nostro sunt, in mensa mea erant.

18. Parabatur autem mihi per dies singulos posui, arietes sex electi, exceptis volatilibus, & inter dies decem vina diversa, & alia multa tribuebam: insuper, & annonas ducatus mei non quæsiui: valde enim attenuatus erat populus.

19. Memento mei, Deus meus, in bonum, secundum omnia quæ feci populo huic,

no para ensanchar su heredad. Su mesa estaba franca para los Judios, para los Magistrados, y para los Diputados de los Pueblos, que tenian que tratar con él. Ella era de ciento y cinquenta cubiertos, servida con abundancia, y puntualidad. Todos los dias se mataba en su casa un buey, y seis carneros gordos, sin contar la volateria, y la caza. De diez en diez dias hacia servir diversos generos de vinos. Ademàs de estos gastos, hacia otros muchos en presentes, y liberalidades en las ocasiones oportunas; y el Pueblo, que se aprovechaba de esta magnificencia, nada tenia que sufrir por ella. No era liberal el Governador à expensas de la Republica, pues mas queria consumir los bienes de su casa, que hacer entrar en ella los del Pueblo. Tal es el testimonio, que dà de si mismo: suplicando al Señor, que se acuerde de él por su misericordia, y que no olvide la caridad, que se impuso por ley de guardar con sus hermanos. La misma justicia le hacia el Publico, y jamás hubo credito mas bien sentado en un punto tan importante.

40 Un hombre de este carácter, no podia dexar de conseguir el moderar la avaricia de los Judios, y sacar à los pobres

de la opresion. Pero se puede decir tambien , que no dexò de poner el menor remedio para esto ; y que si el exemplo de Nehemias no huviera añadido peso à la autoridad desde los primeros dias de su gobierno , es muy verisimil , que la sedicion de los pobres huviera tenido terribles consecuencias , que infaliblemente huvieran traído la cessacion de los trabajos , y la total ruína de la obra grande de la restauracion de los muros de Jerusalèm.

41 Dios escusò à su siervo este desconsuelo; pero no le escusò las pruebas mas terribles. Pues si se continuò en trabajar con suma diligencia , luego que se apaciguò el tumulto , lo que se executò en muy poco tiempo , no se cesò en armar lazos à Nehemias. Lo que mayor desconsuelo le causaba , era el encontrar cada dia en su camino , no solamente estrangeros , è Idolatras , para èl despreciables , sino es tambien à muchos de sus hermanos , ò embidiosos de sus buenos sucessos , ò secretamente rebeldes contra su poder , ò intimidados sobre la mala vuelta , que su empresa podia dàr. Asì sucede con frecuencia en las obras de Dios , tener que defenderse de aquellos , de quien se debia esperar la ayu-

da, y el socorro, y cuyas pasiones disfrazadas, y alguna vez tambien, al parecer, sus buenas intenciones, se hacen de la parte, para atravesar, y desconcertar à un hombre de bien.

II. Esdr. VI.

1. Factum est autem, cum audisset Sanaballat, & Tobias, & Gossim Arabs, & ceteri inimici nostri, quod ædificassem ego murum, & non esset in ipso residua interruptio usque ad tempus autem illud valvas non posueram in portis.)

2. Miserunt Sanaballat, & Gossim ad me, dicentes. Veni, & percutiamus fœdus pariter in viculis in campo Ono. Ipsi autem cogitabant, ut facerent mihi malum.

42 El primer golpe, que tuvo que detener, luego que estuvieron los muros casi enteramente levantados, y quando, à excepcion de las puertas, que aún no estaban puestas, yà se hallaba la obra en su perfeccion, fue en tiro de traycion, que salió de las manos de Sanaballat, del Arabe Gossim, de Tobias, y de los otros enemigos de Jerusalèm, habitantes de Samaria. Los dos primeros embiaron en su nombre Diputados à Nehemias, convidandolo à que fuesse à una de las Aldeas de las campiñas de Ono, la que gustasse elegir. Llevaban orden de decir al Governador: Que informados sus Amos de los grandes suessos de su empreffa, y llenos de estimacion de su persona, havian resuelto hacer alianza con el: que le pedian se dexasse ver, para tratar de buena fè, y convenir en las condiciones. No costò mucho trabajo à Nehemias el penetrar sus intentos. No dudò que huviesse armado algun lazo, baxo esta falsa demonstracion de benevolencia, y que este fuesse contra su vida,

da, ò por lo menos contra su libertad. Respondió à los Embiados, que podian volverse, que èl embiaria à sus Amos la respuesta. En efecto, bien poco despues, embió à algunos de su gente à Samaria, con orden de decir à Sanaballât, y à Gossém: Que el Governador de los Judios estaba haciendo trabajar à su vista una obra grande, cuyo adelantamiento dependia de su presencia, y de su cuidado: que deseaba ponerla fuera de tiro, antes de perderla de vista, por la multitud de embidiosos, que intentaban oponerse à ella: que si èl se apartaba, aunque fuesse por pocos dias, que era de temer, que se descuidasse del trabajo, con riesgo de que bien presto se viesse arruinada: que Sanaballât, y Gossém conocieran mejor, que otro alguno, qual legitima era su escusa, y que debia esperar se diessen con ella por satisfechos. Debían entender muy bien en Samaria, lo que significaba un discurso tan medido. Verisimilmente juzgaron, que yà el lazo estaba descubierto; pero no desistieron por una tentativa tan inutil. Hicieron hasta quatro seguidas, sin desanimarse. Pero no se cansó Nehemias de poner otras tantas precauciones.

II. Esdr. VI.

3. Misi ergo ad eos nuntios, dicens: Opus grande ego facio, & non possum descendere: ne forte negligatur, cum venero, & descendero ad vos.

4. Miserunt autem ad me secundum verbum hoc per quatuor vices, & respondi eis juxta sermonem priorem.

Desesperado Sanaballât , por haver errado el golpe , tomó otro rodéo , que imaginò embarazaria à Nehemias , y lo pondria en la necesidad de entregarse à sus enemigos. Le despachò à uno de los suyos , hombre de confianza , con una carta concebida en estos terminos. Se ha entendido una voz entre nuestrs Pueblos , que os es muy injuriosa , y Gossém la apoya con todo su poder : Dicese , que vos , y vuestros Judios intentais rebelaros contra el Rey , y apartaros de su obediencia : Que con este designio volveis à levantar los muros de Jerusalèm , de la qual intentais hacer vuestra Plaza de Armas : Que vos en particular à nada menos aspirais , que à poneros la Corona sobre la cabeza : Que para salir con esto , teneis apostados Profetas falsos à vuestro sueldo , que no cessan de sublimar vuestra gloria en Jerusalèm , y que dicen al Pueblo con tono de inspirados : Este es el destinado de Dios para reynar en Judèa. Es imposible que no sea informada la Corte quanto antes de todas estas voces falsas , ò verdaderas. Venid , pues , sin perder tiempo , nos verèmos , para deliberar juntos sobre el modo , con que conviene nos portemos en tan delicadas circunstancias.

II. Esdr. VI.

5. Et misit ad me Sanaballat juxta verbum prius quinta vice puerum suum , & epistolam habebat in manu sua scriptam hoc modo.

6. In gentibus auditum est , & Gossém dixit , quod tu , & Judæi cogitatis rebellare , & propterea ædifices murum , & lavare te velis super eos Regem : propter quam causam.

7. Et Prophetas posueris , qui prædicent de te in Jerusalem , dicentes : Rex in Judæa est. Auditurus est Rex verba hæc : idcirco nunc veni , ut ineamus consilium pariter.

44 No hizo mas caso Nehemias de esta carta, que de la primera Diputacion. Mandò decir à Sanaballàt, que conocia mal al Governador de Judèa: que el contenido de su carta era una fabula inventada por èl, bien mal concertada, y compuesta; y que si por ventura entraba el Rey en algun rezelo de su conducta, era de su cuidado el dissiparlo.

45 Era el intento de estos negociadores intimidar à Nehemias, imaginando, que el temor de alguna acusacion en la Corte, suspenderia sus trabajos; y que por lo menos le obligaria à interrumpirlos por algun tiempo. Pero sus medidas no salieron bien ajustadas. Las penetrò Nehemias, y para quitarles toda esperanza de salir con sus intentos, hizo acalorar la obra con tan grande diligencia, que yà se hallaba à punto de concluirla. No les quedaba à sus enemigos sino un medio para salir con la suya: (pues à fuerza descubierta no se atrevian à probar) este era poner en movimiento las inteligencias secretas, que mantenian hasta en medio de Jerusalèm.

46 Uno de los Judios vendido à los estrangeros, y tan contrarios al engrandecimiento de su Patria, como zelosos de

II. Esdr. VI.

8. Et mihi ad eos, dicens: Non est factum secundum verba hæc, quæ tu loqueris; de corde enim tuo componis hæc.

9. Omnes enim hi terrebant nos, cogitantes quod cessarent manus nostræ ab opere, & quiesceremus. Quam ob causam magis confortavi manus meas.

bieran ser por ella , se llamaba Semaías, hijo de Dalaias, y nieto de Metabeel. Era este un enredador consumado , y un perfecto hypocrita. Vivía retirado en su casa, de donde casi jamás se le veía salir , sino es para ir al Templo: El tenia la reputacion, y credito de un Santo, y tenia habilidad maravillosa para hacer del Propheta. Ganado por Tobias , y Sanaballât , embió à rogar à Nehemias , que lo viniessse à vèr à su casa , porque tenia cosas importantes , que comunicarle , segun decia. Nehemias fuè allà secretamente , como el impostòr lo havia deseado ; y lo mas lexos que pudo alcanzarlo à vèr Semaías , le dixo : No es en la casa de vuestro siervo, sino en la de Dios, donde tengo que descubrirme à vuestra persona. Vamos solos al medio del Templo, y luego que entremos , cerraremos las puertas. Pues yo sè , que vuestros enemigos se disponen para haceros mal , y han de venir à mataros esta noche.

47 No era del gusto del valiente Nehemias un consejo tan cobarde. Inmediatamente hizo juicio , que no venia del Cielo, y no hablaba en nombre del Señor , el que se le daba. Vos , le respondiò , que me hablais de essa manera , me conoceis bien?

II. Esdr. VI.

10. Et ingressus sum domum Semaïæ filii Dalaiæ filii Metabeel secreto. Qui ait: Tractemus nobiscum in Domo Dei in medio Templi, & claudamus portas ædis: quia venturi sunt, ut interficiant te; & nocte venturi sunt ad occidendum te.

11. Et dixi: Num quisquam similis mei fugit? Et quis ut ego ingredietur Templum, & viyer? Non ingrediar

bien? Un hombre puesto en el lugar, que ocupó, y de mi carácter, no sabe que es huir. Yo respeto el Templo, sé que en él estaré con seguridad; pero à mi me toca defenderlo, y no buscar asylo en él. A mi me toca inspirar à los de mas esfuerzo con mi valor, y no darles un exemplo dañoso de cobardía. Id vos à refugiaros en el Templo, si teneis miedo: por lo que à mi toca, no haré nada de esso, ni dexaré mi casa. Esta resolucíon, y firmeza admiró el traydor, y le desconcertó. Su modo embarazado inspiró con razon à Nehemias sospechas justas. Procuró aclararlas, y reconoció claramente, que el desdichado mantenía inteligencias con Tobias, y Sanaballat: que estaba convenido con ellos en esta conspiracion, y que por cierta suma de dinero lo havian empeñado, en que intimidasse à Nehemias con sus predicciones, con el fin de que tomasse alguna determinacion siníestra de que pudieran valerse, para hacerlo odioso, ó despreciable.

48 No era solo Semaias el aselariado por los Idolatras. Nohadías, y otros muchos falsos hermanes, baxo el nombre de Prophetas, estendian malas voces en el Pueblo, discúrriendo toda especie de men-

II. Esdr. VI.

12. Et intellexi quod Deus non misisset eum, sed quasi varicinans locutus esset ad me, & Tobias, & Sanaballat, conduxissent eum.

13. Acceperat enim premium, ut, utriusq; fieret mihi, & peccatorem, & habere in malum, quod exprobrarent mihi.

14. Et Tobias, & Sanaballat, conduxerunt eum.

15. Et Tobias, & Sanaballat, conduxerunt eum.

16. Et Tobias, & Sanaballat, conduxerunt eum.

17. Et Tobias, & Sanaballat, conduxerunt eum.

18. Et Tobias, & Sanaballat, conduxerunt eum.

19. Et Tobias, & Sanaballat, conduxerunt eum.

20. Et Tobias, & Sanaballat, conduxerunt eum.

21. Et Tobias, & Sanaballat, conduxerunt eum.

II. Esdr. VI.

17. Sed & in diebus illis, multæ optimaturn Judæorum epistolæ mittebantur ad Tobiam, & à Tobia veniebant ad eos.

18. Multi enim erant in Judæa habentes juramentum ejus, quia gener erat Secheniæ filii Area, & Johanàn filius ejus acceperat filiam Mossollam filii Barachie.

19. Sed & laudabant eum coram me, & verba mea nuntiabant ei: & Tobias mittebat epistolas, ut exiret me,

tiras, y publicando sus fabulas con una apariencia de seguridad may à proposito para asustar, y espantar un espiritu menos sólido, y un corazon menos generoso, que el de Nehemias. Tambien se havia formado un partido bastantemente grande contra el Governador entre los mas considerables de la Nacion, que mantenian un comercio, y comunicacion regular con Tobias, el mas declarado de sus enemigos, le escribian con frecuencia, y recibian sus respuestas. Este estrangero tenia conexiones estrechas con familias de Judèa, que havia empenado con juramento en sus intereses. El mismo era yerno de Sechenias, hijo de Area, y su hijo Johanàn se havia casado con la hija de Mossollàm, hijo de Barachias. Todos estos traydores continuamente hacian la corte al Governador, y tenian el atrevimiento de hacer en su presencia elogios de Tobias. Y esto era por examinar sus resoluciones, y descubrir sus secretos. Luego que pensaban haver adquirido alguna noticia, daban aviso à Tobias, y este no dexaba de escribir cartas llenas de amenazas para asustar à Nehemias, y que tratara de mudarse.

49 Ninguna cosa fue capáz de hacerle
ba-

balancear, ni desconcertarlo. Asegurò tan bien al Pueblo, tomò tan ajustadas medidas, fuè servido con tanto zelo por el gruesso de la Nacion, y derramò el Señor sus bendiciones con tanta abundancia sobre su obra, que à pesar de las trayciones, de las murmuraciones, las contradicciones, y oposiciones, se perficionaron las murallas, se pusieron las puertas, la Ciudad quedò cerrada, y libre de todo insulto, el dia veinte y cinco del mes de Elul, puntualmente cinquenta y dos dias despues que se empezó el trabajo.

50 Este prodigio, que hasta entonces no tenia exemplo, llenò de terror, y espanto à todas las Naciones conjuradas contra los Judios. No podian volver en si: era general la consternacion: por mal dispuestos que se hallassen estos estrangeros àzia la Religion de el Pueblo de Dios, se vieron precisados à reconocer, y publicar, que un suceso tan sobre las fuerzas, è industria de los hombres, no podia dexar de ser obra del Omnipotente.

51 Pero esta confesion forzada de las Naciones infieles, no dexaba à la Ciudad Santa libre, y à cubierto de su mala vo-

II. Esdr. VI.

15. Completus est autem murus vigesimo quinto die mensis Elul, quinquaginta duobus diebus.

16. Factum est ergo cum audissent omnes inimici nostri ut timerent universæ gentes, quæ erant in circuitu nostro, & conciderent iura semetipsos, & scirent quod à Deo factum esset opus hoc,

II. Esdr. VII.

1. Postquam autem edificatus est murus, & posui valvas, & recensui Janitores, & Cantores, & Levitas.

II. Esdr. VII.

2. Præcepi Hanani
fratri meo, & Hana-
nia Principi domus
de Jerusalem. (ipse
enim quasi vir verax
& timens Deum, plus
cæteris videbatur)

Verf. 3.

luntad, y era prudencia del Governador
estàr en vela siempre contra las sorpresas.
Inmediatamente que viò en su perfeccion
las murallas, hizo numeracion de los Por-
teros, de los Cantores, y Levitas, de quien
se podia servir. Eligió a su hermano Ha-
nani, y à Hananias, Vicario del Gran Sa-
cerdote en la Casa de Dios, hombre reco-
mendable sobre los demás por la bondad,
y rectitud de su alma, y por el temor de
Dios, de que estaba penetrado. A estos diò
la General Intendencia de Jerusalem: en-
cargòles que mirassen por la seguridad de
los habitantes, con todo el cuidado que
pedia la importancia de su empleo, y la
confianza, que de ellos manifestaba. En-
tre otras cosas que les prescribió, les ad-
virtió singularmente, que las Puertas de la
Ciudad, que por la tarde se debian cer-
rar à buena hora, no se abriessen hasta
muy de dia, y quando estuviesse el Sol
bastantemente alto. Mandò cerrar las Puer-
tas en su presencia, para ver si cerraban
bien, y de manera, que no pudiesen fa-
cilmente ser violentadas. Ordenò à los ha-
bitadores, que hiciesen la guardia conti-
nuamente al rededor de los muros, y los

Par-

Particulares eran obligados à velar por su turno en la parte de la muralla, que correspondia à sus casas.

§ 2. No se podian tomar mayores precauciones, y con todo esso no estaba Nehe- mias sin cuidado. Era muy grande la Ciudad, y de una extension muy vasta; pero no estaba poblada bastantemente, y aun no se havia edificado sino es un numero de casas muy corto. Mirabala como un desierto, en comparacion de lo que en otro tiempo havia sido, y de lo que debia ser para su seguridad, y para la comodidad de sus habitantes. Buscaba medios para remediar este mal prontamente; y encomendaba al Señor con instancias este negocio, quando le inspirò su Magestad el pensamiento de juntar à los Principales de la Nacion, à los Magistrados, y al Pueblo, para hacer una numeracion, y tomar despues las medidas para la execucion de sus designios. Pudo recobrar felizmente el Registro, que se hizo al tiempo de la vuelta de Babylonia, baxo la conducta de Zorobabel, con las correcciones, que havia sido preciso hacer por las mutaciones sucedidas despues en muchas familias. Con facilidad se añadió à este Registro los que vol-

II. Esdr. VII.

4. Civitas autem erat lata nimis, & grandis, & populus parvus in medio ejus, & non erant domus ædificata.

5. Deus autem dedit in corde meo, & congregavi optimates, & Magistratus, & vulgus, ut recenserem eos, & inveni librum census eorum, qui ascenderant primum, & inventum est scriptum in eo.

vieron con Esdras, ò en alguna otra ocasion particular; de manera, que se hallò en estado de formar su proyecto para repoblar à Jerusalèm, y para ponerlo en execucion poco despues, con gusto grande de todos los verdaderos Israelitas.

53 Como se hallaban en visperas del septimo mes, que era el primero del Año Civil, durante el qual se hacian grandes solemnidades en Jerusalèm, à que el Pueblo concurrìa en tropas, y este año debian ser mucho mas solemnes, y magnificas, que lo ordinario, determinò Nchemias no precipitar las cosas. No solamente esperaba esta coyuntura para repoblar à Jerusalèm de un numero conveniente de habitantes, sino es tambien para establecer un orden mas bello que nunca en la administracion de la Republica, y en las observancias de la Religion. Ademàs del pequeño numero de Judios establecidos en Jerusalèm, havia una multitud mucho mayor de Sacerdotes, de Levitas, de Porteros, de Cantores, de Nathineos, y de Israelitas de todas condiciones, yà de Judà, y yà de Israèl, que habitaban en las Ciudades, que se les havian señalado. Al acercarse el septimo mes, acudieron de todas

II. Esdr. VII.

73. Habiraverunt autem Sacerdotes, & Levitæ, & Janitores, & Cantores, & reliquum vulgus, & Nathinæi, & omnis Israèl in Civitatibus suis.

partes à la Capital , para hallarse en ella juntos en la solemnidad de las Trompetas, en la Fiesta de la Expiacion , y en la de los Tabernáculos.

54. Antes de empezar la ceremonia, se pusieron en manos de los Sacerdotes los dones, y presentes, que voluntariamente se ofrecian al Templo en estas grandes ocasiones. Nehemias, ò Atherfata, pues este era, como yà lo dexamos notado, su nombre Babylonio, manteniendo siempre su caracter de generosidad, diò por sì solo mil dracmas de oro, para que se pusiessen en el Theforo, cinquenta Vasos, y quinientas y treinta y cinco vestiduras Sacerdotales. Muchas Cabezas de familia, unidas, presentaron para el Theforo, destinado à las Obras, veinte mil dracmas de oro, y dos mil y ducientas minas de plata. Lo restante del Pueblo suministrò veinte mil dracmas de oro, dos mil minas de plata, ademàs de sesenta y siete Tunicas para los Sacerdotes.

55. Desde la mañana del primer dia, el Pueblo, que solamente esperaba que empezasse la Fiesta, se juntò con silencio en la Plaza vecina à la Puerta de las Aguas, hambriento (para decirlo asì) del alimen-

II. Esdr. VIII.

71. Et de Principibus familiarum dederunt in Thesaurum operis, auri drachmas viginti millia, & argenti minas duo millia ducentas.

Verf. 72.

1. Et venerat mensis
 primus: filii autem
 Israël erant in Civi-
 tatibus suis, congre-
 gatusque est omnis
 populus: quasi vir
 unus, ad plateam, quæ
 est ante portam aqua-
 rum: & dixerunt Es-
 dræ Scribæ ut afferret
 Librum Legis Moy-
 si quam præceperat Do-
 minus Israël.

2. Attulit ergo Esdras
 Sacerdos Legem co-
 ram multitudine vi-
 rorum, & mulierum,
 cunctisque qui pote-
 rant intelligere, in
 die prima mensis sep-
 timi.

Verf. 4.

to Celestial, que se les havia prometido re-
 partir; pues esto era principalmente lo
 que tenia esta solemnidad de especial, y
 edificativo. El célebre Esdras, Sacerdote,
 y Doctor de la Ley, especialmente encar-
 gado por el Principe de la instruccion del
 Pueblo, se disponia para cumplir con ella;
 y como en esta ocasion se hallaba sosteni-
 do de la authoridad de Nehemias, espera-
 ba sacar mayores frutos del exercicio de su
 ministerio, que los que havia sacado antes.
 Hizo el Pueblo que le rogassen que vinie-
 ra à la Junta, y que traxesse à ella el Li-
 bro de la Ley de Moysès, en que estaban
 eseritas las Ordenanzas, que se debian ob-
 servar, y todas las ceremonias de la Reli-
 gion.

56 Se havia levantado de proposito
 en este parage una especie de tablado, ò
 Tribuna, à la qual subió Esdras, llevando
 en su mano el Libro de la Ley, en pre-
 sencia de una multitud increíble de los An-
 cianos del Pueblo, de los Scribas, de hom-
 bres, de mugeres, de niños de edad ca-
 paz para aprovecharse de leccion tan san-
 ta. Tenia Esdras à su derecha à Mathathias,
 Semeias, Anias, Urias, Helcias, y Maa-
 sias. A su izquierda estaban Phadaias, Mi-
 sael,

II. Esdr. VIII.

7. Porro Josue, & Bani, & Serebia, Jamín, Accub, Septhai, Odia, Maasia, Celithas, Azarias, Jozabed, Haman, Phalaia, Levitar, silentium faciebant in populo ad audiendam Legem: populus autem stabat in gradu suo.

Vers. 5.

6. Et benedixit Esdras Domino Deo magno: Et respondit omnis populus: Amen, Amen: elevans manus suas, & incurvati sunt: & adoraverunt Deum prout in terram.

8. Et legerunt in Libro Legis Dei distincte, & aperte ad intelligendum, & intellexerunt cum legeretur.

saël, Melchias, Hafum, Habadana, Zacharias, y Mosollàm. Entre la muchedumbre extendida al rededor de Esdras, se distribuyò cierto numero de Levitas, llamados Josuè, Bani, Serebia, Jamín, Acub, Septhai, Odia, Maasia, Celitha, Azarias, Josabed, Anàn, y Phalaia, encargados de imponer silencio à la multitud, y de contenerla en disposicion atenta, y respetosa. Esdras, que desde la Tribuna, en que estaba elevado, dominaba à todo el Pueblo, abrió el Libro de la Ley en presencia de la congregacion, que se mantenía en pie por respeto, y con la mas religiosa compostura. Empezò el Santo Sacerdote, pronunciando en alta voz una formula de bendiciones, y de alabanzas à la gloria del Dios de Israël. Levantò las manos al Cielo todo el Pueblo, y postrandose despues en tierra, adoraron profundamente à su Magestad. Entonces Esdras, volviendo à tomar el Libro, leyò à su eleccion, para instruir à los congregados los lugares mas eficaces, y mas necesarios de la Ley. Leía de espacio, y con voz clara, è inteligible; y siempre que lo que havia leído pedía alguna explicacion, se paraba. Los Levitas extendidos entre la muchedumbre,

repetian , y declaraban lo que no se havia oido bastanteamente ; de manera , que no havia persona en tanta multitud , que no quedasse perfectamente instruida. No se puede explicar bastanteamente la impresion que hizo en las almas de todos los oyentes una leccion oída de este modo.

57 No se podia satisfacer al deseo grande , y la ansia , que tenian de ella. Era yà medio dia , y desde muy de mañana se continuaba este piadoso exercicio , sin que hablasse alguno de retirarse , ni aun pensasse en comer. Si de quando en quando era preciso hacer alguna interrupcion , esto era por los gemidos , y sollozos , que se oían por todas partes. Lloraban por las desdichas passadas ; pero mucho mas por los desreglamentos , que havian sido la causa. El dolor , y la amargura se leían en todos los semblantes : parecia que su afliccion no era capáz de algun consuelo. Nehemias , y los Levitas , que le ayudaban à explicar la Ley , dixeron al Pueblo compungido , y devoto : No os desconsولهis , ni lloreis con tanto exceso. Acordaos , que este dia es Santo , y consagrado al Señor : que debe ser un dia de solemnidad , y de fiesta. Volved à vuestras casas , tened en ellas honestos combites , y festines : santificadlos

II. ESCR. VIII.

3. Et legit in eo apertè in platea quæ erat ante portam aquarum , de mane usque ad mediam diem , in conspectu virorum , & mulierum , & sapientium : & aures omnis populi erant erectæ ad Librum.

Verf. 9.

10. Et dixit eis : Ite , comedite pinguiam , & bibite mullum , & mittite partes his qui non præparaverunt sibi : quia sanctus dies Domini est , & nolite contristari : gaudium etenim Domini est fortitudo nostra.

con la caridad. Embiad à los pobres platos de vuestras mesas, para que participen de la alegría publica. Vuelvo à decir otra vez, que este es dia del Señor: No os entregueis al desconsuelo, y afliccion. El regocijo santo, que nuestro Dios autoriza, serà nuestra fortaleza, y motivo de nuestra confianza.

§ 8 Era en vano hacer estas representaciones al Pueblo, movido vivamente del arrepentimiento: los mas justos motivos de consuelo no bastaban à reprimir sus lagrimas. Fue preciso dexarles libre curso; y hasta despues de bastante tiempo, los Levitas mezclados con la muchedumbre, repitiendo sin cessar: Este dia es santo, y no de estos lamentos, no consiguieron, que el Pueblo se separasse. Vencidos en fin con tantas representaciones, se retiraron à sus casas; y el Señor les diò à conocer el provecho, que les havian traído las instrucciones, que havian recibido: no rehusaron mas seguir la intencion, y consejos de sus Doctores, y el conformarse con la celebridad santa de la fiesta. Fueron à tomar su comida, en la qual tuvieron cuidado grande, como se les havia advertido, de atender à los pobres con liberalidades abundantes; y

II. Esdr. VIII. vers.

11.

12. Abiit itaque omnis Populus, ut comederet, & biberet, & mitteret partes, & faceret letitiam; magnam: quia intellexerant verba, quae docuerat eos.

segun la costumbre , hicieron demonstraciones grandes de regocijo.

59 Su alegria fue tan pura, y sus regocijos, y divertimientos tan religiosos , que salieron de ellos con mayor fervor: A la mañana siguiente, las cabezas de todas las familias, los Sacerdotes, y los Levitas se juntaron al rededor de Esdras, y le pidieron, que les diese explicaciones mas extensas sobre el Texto de la Ley. Recorriendo el Sagrado Libro, encontraron, que havia ordenado el Señor por el ministerio de Moysès, que en el mes septimo se celebrasse una fiesta solemne , durante la qual habitassen los hijos de Israel baxo sus Tiendas , y Pavellones : Que la Ley se debia publicar en todas las Ciudades de la Provincia , y en Jerusalem en la forma siguiente. Id al monte, traed ramas de Olivas , de Myrtos , de Palmas , y de los arboles mas hermosos , y espesos. De ellas hareis Tiendas para habitar , segun que està escrito en la Ley. Con ocasion de esta Ordenanza del Señor , declaró Esdras à los congregados el dia , en que esta fiesta debia principiari , quanto debia durar , y què ceremonias debian acompañarla , y con què espíritu convenia entrar

II. Esdr. VIII.

13. Et in die secundo congregati sunt Principes familiarum universi Populi , Sacerdotes , & Levitæ ad Esdræ Scribæ , ut interpretaretur eis verba Legis.

14. Et invenerunt scriptum in Lege, præcepisse Dominum in manu Moyfi , ut habitent filii Israël in Tabernaculis in die soleuni, mense septimo,

Verf. 15.

trar en ella , para solemnizarla con fruto. Despues les ordenò , que cada uno fuesse à sus familias , para publicar en ellas la Ley, para que el dia decimo quinto del mes, despues que el decimo se huviesse observado el ayuno , y el rito de la Expiacion , se hallasse todo en estado de celebrar la fiesta de los Tabernaculos.

60 La congregacion de los Judios, que havian buuelto de la captividad , se portò con fervor en esto. Las Tiendas , ò Tabernaculos estuvieron hechos al tiempo señalado , parte en los Vestibulos , otros en la Plaza de la Puerta de las Aguas , y muchos en la Plaza de la Puerta de Ephraim.

61 En ellos permanecieron todos los siete dias prescriptos por la Ley, hicieron los ordenados sacrificios, y cumplieron con todo con la exactitud mas escrupulosa. Se añadió à los exercicios, y prácticas ordinarias la lectura del Libro de la Ley, que continuò Esdras en todas las juntas cada dia de la fiesta. Se hizo el dia octavo la colecta, segun la Ordenanza , y la costumbre. Por mucho que huviesse sido el esplendor , y la magnificencia , que en semejante solemnidad huviesse brillado otras veces en los bellos dias de la Republica , no se viò el Señor

II. Esdr. VIII.

16. Et egressus est Populus , & attulerunt. Feceruntque sibi tabernacula unusquisque in domate suo , & in atriis suis , & in atriis domus Dei , & in platea portæ aquarum , & in platea portæ Ephraim.

17. Fecit ergo universa Ecclesia eorum , qui redierant de captivitate , tabernacula , & habitaverunt in tabernaculis : non enim fecerant à diebus Josue filii Nun taliter filii Israël usque ad diem illum. Et fuit letitia magnanimis.

18. Legit autem in Libro Legis Dei per dies singulos , à die primo usque ad diem novissimum , & fecerunt solemnitatem septem diebus , & in die octavo collectam juxta ritum.

honrado en ella con mayor devocion , fervor, y concurso desde Josuè , successor de Moysès.

62 Pero lo que con esplendor mas ruidoso distinguiò la fiesta de este año sobre todos las otras , fuè por una parte un singular milagro , que la hizo gloriosa ; y por otra una conversion edificativa , que fuè su fruto. Sucedió el prodigio en uno de los sacrificios solemnes , y verisimilmente en el primero , que se ofreció al Señor en este tiempo. No ignoraba Nehemias , que un poco antes de la ultima destruccion del Templo , y de la Ciudad de Jerusalèm en tiempo de Nabuchodonosor, instruido por el Señor el Propheta Jeremias * del restablecimiento futuro del uno, y de la otra , havia empenado à los mas religiosos de entre los Sacerdotes , à que tomasen el fuego del Altar , y lo escondiesen secretamente , sin dár noticia de esto à persona alguna , en un Valle , que les señaló en lo hondo de un pozo profundo , y seco. La tradicion del suceso se conservaba entre los descendientes de dichos Sacerdotes ; y los padres havian tenido cuidado de passarla à los hijos , sin darles libertad de descubrir à otros el lugar , en que el fuego

* II. Machab. I.
v. 3. & seq.

sagrado se havia escondido. Nehemias, que era à un tiempo Sacerdote de Dios Vivo, y Gobernador de su Pueblo, presidia por ambas qualidades en la fiesta de los Tabernaculos, que se celebraba el primer año de su gobierno. Un dia, pues, en que se disponia à ofrecer el sacrificio, ordenò à los nietos de aquellos Sacerdotes, que libertaron el fuego del Altar, que passassen al Valle, donde guardaban el secreto, y traxessen lo que hallassen en lo hondo del pozo. Dà bien à entender la serie, que obraba con luces superiores en esto, y que havia en su conducta una inspiracion cierta del Cielo. Obedecieron los Sacerdotes; pero en vez del fuego, solamente encontraron una agua espesa, y cenagosa. Nehemias les mandò, que la sacassen, y la traxessen tal qual ella estaba à la presencia de todo el Pueblo admirado, y casi desalentado con este agüero. Pero bien presto mudò de naturaleza la admiracion, quando sin balancear, hizo que se derramasse esta agua salada sobre las victimas, y sobre la Pyra. Esperaban à ver en què paraba esta ceremonia tan extraordinaria. Saliò el Sol de una obscura nube, con que se havia ocultado, hirieron sus rayos al sacrificio, y

encendiendose al momento una llama al rededor de la leña , y de las Hostias , no cessò de arder , hasta que enteramente se consumió el Holocausto.

63 Estaba el Pueblo lleno de admiracion inexplicable , y arrebatado en una especie de extasis , de que no acababa de volver. Cantaban los Sacerdotes Hymnos , y Canticos à gloria del Señor: Nehemias en voz alta hacia una fervorosa oracion , animado con los mas vivos afectos , y sentimientos de reconocimiento , y lleno de ardientes deseos de la reunion de las reliquias , dispersas aún , de la Nacion Santa. Como las victimas se havian quemado enteramente , mandò Nehemias , que lo que havia quedado de la agua milagrosa , se derramasse sobre las piedras gruesas , que componian la basa del Altar. Inmediatamente salió de alli una llama grande ; pero resplandeciendo sobre el Altar otra mas viva , quedó aquella absorbida , y desecha. Este prodigio sucedió à vista de todo el concurso , al qual ciertamente no huviera querido , ni huviera podido engañar el piadoso Governador.

64 Un tan maravilloso suceso luego se extendió por todo el País , y llegó bien
pres-

prestó à los oídos de Artaxerxes , el que se sabía ser curioso con extremo en saber todas las novedades de la Religion de los Judios , y el que por otra parte hacia que le avisassen con gusto de los sucessos de su Privado en el gobierno , que havia fiado de él. El caso le pareció tan considerable , que hizo cercar el pozo , y el Valle con una muralla fuerte , para que no pudiendo entrar persona alguna sin su orden , pudiesse hacer las pruebas suficientes , y asegurarse , si havia en esto , ò no algo de natural. Pero habiendo reconocido , que esta era obra del Altísimo , y que la mano del Dios de Israel se havia extendido en favor de su Pueblo , usó de grande liberalidad con los Sacerdotes de Jerusalèm. Y aun quiso , que muchos de ellos fuesen à verlo , para recibir de su Real mano los presentes , y dones con que los honraba. Por lo que mira à los Judios interesados , en que passasse à la posteridad la memoria de este prodigio tan glorioso à su restablecimiento en la tierra de sus padres , instituyeron la fiesta del Fuego nuevo , que todos los años se celebraba en Jerusalèm con la Fiesta de los Tabernáculos , como aún se veia regularmente observada en el tiempo de los Machabèos.

65 La otra maravilla , que señaló la fiesta de este año, fue de especie harto diferente , y sin tener nada del esplendor de lo primero , no tuvo nada de menos consuelo: La leccion de los Libros Santos , y las exhortaciones fervorosas , que Esdras havia tenido cuidado de añadir , explicandolos al Pueblo , havian producido en los corazones frutos sólidos de penitencia , que se cogieron luego. El tiempo de la fiesta todo consagrado à la celebridad , y à la alegría , no havia sido à proposito para la ceremonia lugubre, que se meditaba. La mañana del veinte y tres del mes se havia empleado en deshacer las Tiendas , que se havian erigido. Pero no se dilatò mas ; y desde el dia veinte y quatro se executò lo que se havia proyectado.

66 Havian tenido los Judios la desdicha , à pesar de las reprehensiones de Esdras , y de todas las precauciones, que havia tomado doce , ò trece años antes de renovar sus matrimonios con las mugeres estrangeras , de llamar à las que havian abandonado , ù de hacer aún semejantes alianzas. Esdras , y Nehemias, movidos de esta prevaricacion , no havian omitido cosa alguna en el discurso de la solemnidad , para
dar

dàr à conocer vivamente à los culpados el desorden de su conducta, y el Señor echò sus bendiciones à su zelo. Penetrados de dolor los delinquentes, y cubiertos de confusion por una caída tan lamentable, se condenaron à sì mismos, y tuvieron valor para executar, sin otras formalidades, la sentencia, que contra sì se dieron. Echaron de sus casas à las mugeres estrangeras, con sus hijos, y purgaron de esta fuerte la sangre de Israël de una mezcla impura, que los deshonoraba. Pero para dàr mas consistencia à una resolucion siempre expuesta à mudanzas estrañas, y para reformar tambien otros muchos abusos, se convino, que el veinte y quatro del mes fuesse dia de ayuno: que todo entero se passasse en ejercicios de penitencia, y religion: que se congregassen en la misma Plaza en que havian concurrido el dia de la fiesta de las Trompetas, y que de acuerdo se renovaria con el Señor una solemne alianza. No dexaron de concurrir à vandadas; y aunque el dia havia de ser de tristeza, por el examen de las prevaricaciones públicas, y particulares, como havian resuelto emmendarse de ellas, tuvieron tanto empeño en juntarse, como si fuera à un espectáculo de

II. Esdr. IX.

r. In die autem vigesimo quarto mensis hujus, convenerunt filii Israël in jejunio, & in sacris, & humis super eos.

2. Et separatim est semen filiorum Israël ab omni filio alienigena: & steterunt, & confitebantur peccata sua, & iniquitates patrum suorum.

II. Efd. IX.

3. Et confurrexerunt ad standum, & legerunt in volumine Legis Domini Dei sui, quater in die, & quater confitebantur, & adorabant Dominum Deum suum.

II. Efd. IX.

4. Surrexerunt autem super gradum Levitarum, Josue, & Bani, & Cedmilhel, Sabania, Bonni, Sarebias, Bani, & Chanani: & clamaverunt voce magna ad Dominum Deum suum.

regocijo. Todos los hijos de Israél estaban ayunos, segun se havia convenido: aparecieron vestidos de saco, y de cilicio, cubierta la cabeza de ceniza, los ojos bajos, y bañados en lagrimas. Postraronse todos juntos delante del Señor: hicieron à su Magestad en alta voz una confesion humilde de sus culpas, y se reconocieron en su presencia culpados de todas las iniquidades de sus padres. Despues de esta primera expresion de su dolor, se levantaron para oír la lectura, y la explicacion, que se les hacia de parte del Señor. Passaron enteramente el dia en el lugar de la Junta, y por quatro veces distintas volvieron à principiár con el mismo orden los mismos exercicios de leccion, de instruccion, de penitencia, y de religion. Josué, y otros muchos Ministros del segundo orden, se mantenian en pie sobre el grado de los Levitas. Antes de la oracion, que debia hacer todo el Pueblo, uniendose de corazon con los que tenian à su cargo el pronunciarla, arrojaban sus clamores al Cielo, y disponian à los asisistentes con estas breves, y eficaces palabras: Levantaos, hermanos míos, bendecid al Señor vuestro Dios por los siglos de los siglos.

glos. Decid con nosotros: Señor Dios de nuestros padres, que vuestro Santo, y Glorioso nombre sea para siempre colmado de bendiciones, y alabanzas. Haviendose concludido esta especie de preludio, y preparacion para la oracion, empezó Esdras, en nombre de todo el Pueblo, esta admirable, y eficaz oracion, en la qual, con la oposicion seguida de favores señalados del Señor, y de prevaricaciones de su Pueblo, se esfuerza en empeñar à su Magestad à que perpetùe sus beneficios; y à los Israelitas à volver à entrar en los caminos de la justicia.

67 Vos, ò Señor Dios nuestro, nuestro unico Dueño, solo Grande, y solo Soberano! Vos criasteis el Cielo, los Cielos de los Cielos, y la Milicia Celestial. Vos criasteis la Tierra, y quanto en ella se contiene: la Mar, y quanto en ella se encierra. Vos sois el que conservais, manteneis, y vivificais vuestras obras todas con el poder de vuestro brazo. Vos dais à la Tierra la virtud de producir, y haceis que os rinda omenage la Milicia del Cielo. Vos sois, ò Señor Dios nuestro, el que escogisteis à Abràm, y lo sacasteis de el

II. Esdr. IX.

5. Et dixerunt Levitæ, Josue, & Cednihel, Bonni, Hasebni, Serebia, Odaia, Sebni, Phathaia: surgite, benedicite Domino Deo vestro, & ab æterno usque in æternum: & benedicant nomini gloriæ tuæ excelsæ in omni benedictione, & laude.

6. Tu ipse, Domine, solus, tu fecisti Cælum, & Cælum Cælorum, & omnem Exercitum eorum, terram, & universa, quæ in ea sunt, maria, & omnia quæ in eis sunt: & tu vivificas omnia hæc, & Exercitus Cœli te adorat.

7. Tu ipse, Domine Deus, qui elegisti Abram, & eduxisti eum de igne Chaldæorum, & posuisti nomen ejus Abraham

II. Efd. IX.

8. Et invenisti cor ejus fidele coram te: & percussisti eum eo scdus, ut daret ei terram Chanaanai, Hethai, & Amorrhai, & Pharezai, & Jebusai, & Gergesai, ut daret semini ejus: & implesti verba tua quoniam justus es.

9. Et vidisti afflictionem patrum nostrorum in Egypto: clamoremque eorum audisti super mare rubrum.

10. Et dedisti signa atque portenta in Pharaone, & in universis servis ejus, & in omni populo terrae illius: cognovisti enim quia superba egerant contra eos: & fecisti tibi nomen, sicut & in hac die.

11. Et mare dividisti ante eos, & transierunt per medium maris in sicco: persecutores autem eorum projecisti in profundum quasi lapidem in aquas validas.

País de los Chaldèos, tierra sulfurea de azufre, y de fuego, y el que mudasteis su nombre en el de Abrahàm. Vos hallasteis en èl un corazon fiel, è hicisteis con èl alianza. Vos le disteis la Tierra del Chananèo, y de los otros Pueblos Idolatras, para que la traspasasse à su posteridad; y porque sois infinitamente justo, haveis cumplido vuestras promessas, y divinas palabras. Vos mirasteis con ojos de piedad la esclavitud, y opresion de nuestros padres en Egypto. Vos oisteis sus clamores à las riberas del Mar Roxo. Vos hicisteis que vuestro poder prorrumpiesse con estruendo, con vuestros prodigios, y milagros, contra Pharaòn, contra su Corte infiel, y contra todos los Pueblos de su Imperio. Ellos, Señor, eran dignos de los golpes con que los heristeis, porque trataban à vuestros siervos con sobervia insolente. Vos hicisteis formidable à vuestro Nombre entre estas Naciones, y ellas lo temen aun el dia de oy. Vos dividisteis el Mar à vista de nuestros padres: les abristeis camino por en medio de las aguas, que mantuvisteis detenidas, y suspensas; y Vos precipitasteis à sus perseguidores, y tyranos en ellas.

estas mismas aguas, donde cayeron como una piedra al profundo del abyfmo.

68 De esta manera continuà Efdras, recorriendo por su orden todas las gracias, con que plugò al Señor honrar à su Pueblo escogido, y à aquella multitud de maravillas fin exemplo, con las quales por quarenta años lo conduxo por los desiertos hasta la Tierra cuya possession le havia prometido, sin dexar de hacerlo por sus murmuraciones, su indocilidad, y sus ingrati- tudes. Representa al Señor, que su Magestad sujetò à su Nacion los Reynos, y los Pueblos: que la multiplicò como las Estrellas del Cielo: que los estableciò, y conservò paternalmente en el País de bendic- cion, en que los introduxo su Providencia: que baxo su proteccion poderosa, nada se havia podido resistir al esfuerzo de sus ar- mas: que todas sus batallas havian sido señaladas con victorias, y casi todos sus passos con conquistas; y que su Magestad les havia dado con misericordia la paz, la abundancia, y las delicias de la vida.

69 Repentinamente passa Efdras à las iniquidades de este Pueblo infiel. Señor, continuà, ellos han tomado por tarèa el irritar, y provocar contra si vuestro enojo.

12. 13. 14. 15. 16.
17. 18. 19. 20. 21. 22.
23. 24. 25.

II. Efdr. IX.

26. Provocaverunt autem te ad iracundiam, & recesserunt à te, & projecerunt Legem tuam post terga sua.

Han

3510.

fua, & Prophetas tuos occiderunt, qui contestabantur eos, ut reverterentur ad te: feceruntque blasphemias grandes.

II. Esdr. IX.

27. Et dedisti eos in manu hostium suorum, & afflixerunt eos. Et in tempore tribulationis suæ clamaverunt ad te, & tu de Cælo audisti, & secundum miserationes tuas multas dedisti eis salvatores, qui salarent eos de manu hostium suorum.

28. Cumque requievissent, reversi sunt ut facerent malum in conspectu tuo: & dereliquisti eos in manu inimicorum suorum, & possederunt eos. Conversique sunt, & clamaverunt ad te: tu autem de Cælo exaudisti, & liberaisti eos in misericordiis tuis multis temporibus.

Han despreciado vuestra Santa Ley : han dado la muerte à vuestros Prophetas , que de vuestra parte les instaban que volviessen à entrar por los caminos de la justicia : han ultrajado vuestro Santo Nombre , y lo han expuesto à las blasphemias de los Idolatras. Vos los abandonasteis al furor de sus enemigos , y han venido à ser pressa fuya. La afliccion los ha vuelto à llamar à vuestro seno. Han levantado à Vos sus clamores , y Vos no os haveis dedignado de escucharlos. Con vuestra grande misericordia les haveis embiado Libertadores, y Salvadores , para sacarlos con gloria de la opresion en que gemian ; pero los ingratos han abusado de vuestros favores. Apenas gustaron el reposo , quando han buscado el desorden ; y su nueva maldad, mas escandalosa que la primera , ha vuelto à encender contra ellos el fuego de vuestra ira. Los haveis herido con una llaga mas dolorosa. Sus enemigos volvieron à tomar las armas , y lo han sujetado , humillado , y confundido. Han vuelto à renovar sus clamores àzia el Cielo , y Vos no os haveis endurecido à vista de sus males. De esta manera , en el espacio de bastantes siglos , pecadores con frecuencia , y

otras

otras tantas veces penitentes , han experimentado por su turno los efectos de vuestra Justicia , y los de vuestra Misericordia. Hasta en los golpes mas terribles, con que os precisaban à que los castigaseis , os haveis acordado que sois su Padre. Vos los haveis llamado , y ellos no os han oido , ni han respondido à los combites de vuestra misericordia , sino es con desprecio , obstinacion , y rebeldia. Vos haveis esperado su conversion con paciencia : los haveis solicitado con las mociones de vuestro espiritu , y con las voces de vuestros Prophetas , y ellos se han resistido à todo ; y os han precisado à que los trateis como à hijos incorregibles. Vos los haveis entregado à las Naciones estrañas, è idolatras ; pero el exceso de vuestra clemencia no os ha permitido exterminarlos sin esperanza. Vos los haveis acompañado hasta en su dispersion, y esclavitud. Vuestra vigilancia ha estado atenta sobre los culpados , para conservar à lo menos algunas reliquias preciosas , utiles à vuestros designios. Pues Vos , Señor , sois Dios Bueno, y de toda misericordia : ahora pues, Señor Dios nuestro, Grande, Fuerte, y Terrible : Vos , que guardais vuestras prome-

II. Esdr. IX.

29. Et confestatus es eos ut reverterentur ad Legem tuam. Ipsi verò superbè egerunt, & non audierunt madata tua, & in iudiciis tuis peccaverunt, quæ faciet homo, & viver in eis : & dederunt humerum recedentem, & cervicem suam induraverunt, ne audirent.

30. Et protraxisti super eos annos multos, & confestatus es eos in spiritu tuo per manum Prophetarum tuorum : & non audierunt, & tradidisti eos in manu populorum terrarum.

31. In misericordiis autem tuis plurimis non fecisti eos in consumptionem, nec dereliquisti eos : quoniam Deus miserationum, & clemens es tu.

32. Nunc itaque Deus noster magnus, fortis, & terribilis custodiens pactum, & misericordiam, ne avertas à facie tua omnem laborem, qui invenit nos, Reges nostros, & Principes nos-

3510.

noſtros, & Sacerdotes noſtros, & Prophe-
tas noſtros, & patres
noſtros, & omnem
populum tuum à die-
bus Regis Aſſur uſque
in diem hanc.

II. Eſdr. IX.

33. Et tu juſtus es in
omnibus, quæ vene-
runt ſuper nos: quia
veritatem feciſti, nos
autem impiè egimus.

34. Reges noſtri, Prin-
cipes noſtri, Sacerdotes
noſtri, & patres
noſtri non fecerunt
Legem tuam, & non
attenderunt mandata
tua, & testimonia
tua, quæ teſtificatus
es in eis.

35. Et ipſi in Regnis
ſuis, & in bonitate
tua multa quam de-
deras eis, & in terra
latiſſima, & pingui
quam tradideras in
conſpectu eorum,
non ſervierunt tibi,
nec reverſi ſunt à ſtu-
diis ſuis peſſimis.

ſas con fidelidad inviolable, no aparteis
vueſtros ojos de las deſgracias, que nos
han aſſaltado, y ſeguido à noſotros, à
nueſtros Reyes, à nueſtros Principes, à
nueſtros Prophetas, à nueſtros Sacerdotes,
à vueſtro Pueblo entero; y que deſde los
dias de el Rey de Aſſyria, haſta nueſtros
tiempos infelices, no ha ceſſado de opri-
mirnos. Bien ſabemos, ò Señor Dios nueſ-
tro, que ſomos merecedores de tratamien-
to tan riguroſo. Vos lo haveis ordenado
con juſticia: noſotros no eramos ſino es
unos impíos: nueſtros Padres, nueſtros Sa-
cerdotes, nueſtros Principes, y nueſtros
Reyes, ſe degradaron vergonzosamente con
la tranſgreſſion de vueſtras Ordenanzas,
con la infraccion de vueſtras Leyes, con
el olvido de vueſtras promeſſas, y con
el deſprecio de vueſtras amenazas. Ellos
gozaban del mas bello Reyno del Mundo:
habitaban una tierra eſpacioſa, y fertil: re-
cogian en paz ſus frutos; de vueſtra li-
beralidad era, Señor, de quien tenían, y
gozaban todas eſtas ventajas. Os deſpre-
ciaron los ingratos; y una vez que entra-
ron por los caminos de la iniquidad, nin-
guna coſa ha podido hacer que vuelvan en
ſí, ni corregir el deſreglamento de ſus

corazones. Por tanto, Señor, con una terrible, pero adorable severidad, oy mismo, que nos haveis buuelto à traer à la heredad antigua de nuestros padres, à esta tierra, en que vivieron ellos con tanta gloria, y abundancia, no haveis permitido, que en ella recobremos nuestra libertad antigua. Este Reyno tan florido en otro tiempo, està reducido à Provincia dependiente de un Reyno estrangero, y nosotros hemos quedado sujetos à él, despues de haver sido largo tiempo esclavos. Cultivamos nuestras tierras, y nuestras viñas; pero es para provecho de los dueños, que nos impulsieron nuestros delitos. Se ha suavizado nuestra tribulacion; pero àun sentimos su peso. Nuestros bienes, nuestros Ganados, y nuestras personas, àun estàn sujetas à vergonzosas servidumbres, y à una dominacion, que nos oprime. Dichosos, si este resto de cadenas, haciendonos acordar de nuestros desordenes passados, nos impide recaer en ellos, y nos une à vos inseparablemente en adelante. Nosotros lo esperamos así, Señor, nosotros lo deseamos, nosotros lo juramos, de esto hacemos oy pacto con vuestra Magestad; nosotros renovamos, si nos lo permitis, nuestras obligaciones anti-

M

guas,

II. Ffdr. IX.

37. Et fruges ejus multiplicantur. Regibus, quos posuisti super nos propter peccata nostra, & corporibus nostris dominantur, & jumentis nostris secundum voluntatem suam, & in tribulatione magni sumus.

II. Eodr. IX.

38. Super omnibus ergo his nos ipsi percussimus fœdus , & scribimus , & signant Principes nostri , Levitæ nostri , & Sacerdotes nostri.

II. Eodr. X.

29. Ut ambularent in Lege Dei , quam dederat in manu Moysi servi Dei , ut facerent , & custodirent universa mandata Domini Dei nostri , & judicia ejus , & ceremonias ejus.

30. Et ut non diceremus filiis nostris populo terræ , & filiis eorum non acciperemus filiis nostris.

guas , y volvemos à entrar en vuestra alianza. Nuestros Sacerdotes , nuestros Levitas , nuestros Magistrados , y los Principes , que nos gobiernan , van à firmar este acto por sí mismos , y por nosotros. Recibid , Señor , nuestras promessas , y nuestros juramentos. Este escrito , que se conservará en vuestra Santa Casa , os servirá de un monumento eterno de nuestra fidelidad. Y nosotros haremos de manera , que no se convierta en verguenza nuestra , y que no sea jamás materia de nuestra condenacion.

69 Atento el Pueblo , y penetrado de amargura hasta lo intimo de su corazon , no respondió promptamente al discurso de Eldras , sino es con gemidos , y lagrimas ; però bien presto se mudaron las lagrimas , y los gemidos en aclamaciones , en promessas , y en juramentos para afianzar los propósitos. Se leyò en alta voz por los Levitas el acto autentico de la renovacion de la alianza. Este contenia en substancia: Que se obligaban à no apartarse mas de la Ley Santa , publicada por el ministerio del Siervo de Dios Moysès : Que inviolablemente se guardarían todos los preceptos , todas las Ordenanzas , y todas las ceremonias , que en ella se prescribian , y anunciaban:

ban : Que en particular , jamás se haria alianza con las Naciones vecinas , y estrañas : Que no tomarian mugeres entre los Idolatras , ni permitirian , que ellos las tomassen entre los Judios : Que en los dias de Sabado , y los otros dias de fiesta consagrados al culto de Dios , no se compraria cosa alguna de lo que los Gentiles traerian à vender , ni aun de las cosas necessarias para la vida : Que cada siete años se daria à la tierra su tiempo de descanso , y no se exigiria cosa alguna de sus deudores : Que cada año se pagaria por cabeza la tercera parte de un siclo , para las expensas necessarias, esto es, mantener, y reparar la Casa de Dios, para los panes de la proposicion , para el sacrificio perpetuo , para el Holocausto de los dias de Sabado , de los primeros dias del mes , y de las Fiestas solemnes, para las Hostias pacificas , para la de la Expiacion , y de la propiciacion en favor de todo el Pueblo de Israél : en una palabra; para que no faltasse cosa alguna de lo conveniente al culto de Dios, y al servicio de su Santa Casa. Tambien se arreglò , para concluir con todo lo que miraba à este importante articulo , que se echaria la suerte entre los Sacerdotes , entre los Levitas , y

II. ESCR. X.

31. Populi quoque terræ , qui important venalia , & omnia ad usum per diem Sabbati , ut vendant , non accipiemus ab eis in Sabbato , & in die sanctificato. Et dimitemus annum septimum , & exactionem universam manuum.

32. Et statuemus super nos præcepta , ut demus tertiam partem sicii per annum ad opus Domus Dei nostri.

33. Ad panes propositionis , & ad sacrificium sempiternum , & in holocaustum sempiternum in Sabbatis , in Calendis , in solemnitatibus , & in sanctificationibus , & pro peccato , ut exoretur pro Israël , & in omnem usum Domus Dei nostri.

Verf. 34.

II. Eldr. X.

35. Et ut afferremus primogenita terrarum nostrarum, & primitiva universi fructus omnis ligni ab anno in annum, in Domo Domini.

36. Et primitiva filiorum nostrorum, & pecorum nostrorum, sicut scriptum est in Lege, & primitiva bovum nostrorum, & ovium nostrorum, ut offerrentur in Domo Dei nostri, Sacerdotibus, qui ministrant in Domo Dei nostri.

Yerf. 37.

38. Erit autem Sacerdos filius Aaron cum Levitis in decimis Levitarum, & Levitæ offerent decimam partem decimarum suarum in Domo Dei nostri, ad gazophylium in Domum thesauri.

sobre el Pueblo para la ofrenda de leña, destinada à mantener el fuego perpetuo: de manera, que cada familia tuviese cuidado por su turno de llevarla à la Casa de Dios, para que así no le faltasse jamás al Altar, segun que estaba escrito en la Ley de Moysès. El mismo acto contenia tambien, que se obligaban à presentar fielmente en el Templo de año en año, segun la disposicion de la Ley, los primogenitos de los hombres, los de los animales, bueyes, y ovejas, las primicias de los frutos de todos los arboles, las primicias de las cosechas, yà de granos, yà de aceyte, y de qualquiera otra especie contenida en la Ley, para ponerlas en manos de los Sacerdotes, que à la fazon estuviessen de servicio, ò para ser encerradas en el Tesoro de la Casa de Dios. Que se les pagaria fielmente à los Levitas la decima, que les era debida sobre los bienes de la tierra; y tambien la de toda la ganancia, que se pudiese sacar de su trabajo. Se ordenò, que un Sacerdote de la familia de Aaron presidiese siempre à los Levitas, y se hallasse presente al entregarles las decimas del Pueblo. Que por su parte los Levitas observassen exactamente la Ley, que les obligaba à se-

parar la decima parte de la decima que se les entregaba , para reservarla à los Sacerdotes en la Camara del Theforo ; pues los hijos de Israèl , y los hijos de Levi se obligaban à llevar al Theforo las primicias de grano , de vino , y azeyte. Tambien en una de estas Camaras era donde se debian guardar los Vasos sagrados , y en las Camaras vecinas debian habitar los Sacerdotes , los Levitas , los Cantores , los Porteros , y los otros Oficiales , durante el tiempo de su servicio , para que jamàs estuviese abandonada la Casa del Señor. En fin , tambien se obligaban solemnemente , y en general , à no omitir cosa alguna de quanto se juzgasse util para mantener en el sagrado ministerio la decencia , la regularidad , y la devocion , que en otro tiempo le havian dado tanta gloria , y siempre debia ser su ornamento principal.

70 Se puso Nehemias à la frente de los Principales de la Nación , y habiendo hecho que le presentassen el acto , que se acababa de leer , lo firmò el primero : despues lo siguieron los mas distinguidos de los Sacerdotes , los mas considerables de los Levitas , y las Cabezas de las primeras Familias del Pueblo. Por lo que mira al

resto

II. Esdr. X. 394

1. Signatores autem fuerunt Nehemias Athersatha.

II. Esdr. X.

28. Et reliqui de populo, Sacerdotes, Levitæ, Janitores, & Cantores, Nathiniaz, & omnes qui se separaverunt de populo ter rarum ad Legem Dei uxores eorum, filii eorum, & filiaz eorum.

resto de los congregados, Sacerdotes, Levitas, Porteros, Cantores, Nathineos, profelytos, y meros Particulares, mugeres, y hijos, mozos, y doncellas, se eligieron entre ellos algunos de los mejores emparentados, y mas capaces por su discrecion para representar la muchedumbre. Se les hizo atravesar por en medio del concurso, y se recibió su juramento solemne, que pronunciaron en alta voz en nombre de todo el Pueblo.

II. ESCR. X.

29. Omnes qui poterant sapere spondentes pro fratribus suis, optimates eorum, & qui veniebant ad pollicendum & jurandum...

71 La ocasion era bella, y la disposicion de los animos favorable para executar el proyecto, que havia formado Nehemias de repoblar à Jerusalèm, y de cumplir de este modo lo que àùn faltaba à la obra grande del restablecimiento del Pueblo de Dios en la tierra de sus padres. El prudente Governador, que comprehendia mejor, que otro alguno, lo importante del negocio, y que maduramente havia esperado à esta coyuntura, no la perdió. Antes de despedir la Assamblèa, les representò con una authoridad suave, pero obligatoria, que le havian adquirido sus grandes servicios: que era imposible, que las medidas tomadas tuviessen jamás consecuencias considerables, si no se pensaba

fabá eficazmente en asegurar los intereses de la Capital : que ella era à un tiempo centro de la Religion , y valuarte de la Patria ; pero que estaba cercada de enemigos , que igualmente se oponian à su Patria , y à su Religion : que no estaba poblada ni aun como convenia para el servicio de los Altares , ni quanto era necesario para la seguridad de la Provincia : que el puesto à que Dios havia sido servido de sublimarlo , y que jamás el havia deseado sino es para sacrificarse por el bien público, le havia dado ocasion para hacer serias reflexiones , que à otro se le pudieran haver pasado por alto ; pero tan plausibles por si mismas, que no podian dexar de mover sus animos : que su sentir era , que además de los que yá estaban establecidos en Jerusalem , todos los Principes del Pueblo fixassen en ella su morada ; y que por lo que miraba al resto de la Nacion , se echasse la suerte , para que la decima parte de los Judios , que havian vuelto de la captividad , se estableciesen en ella ; y que las otras nueve partes repoblassen las Ciudades de la Provincia , y cultivassen el País : que no ignoraba , que serian onerosas para muchos estas condiciones : que
les

II. Esdr. XI.

1. Habitaverunt autem Principes populi in Jerusalem; reliqua vero plebs misit sortem, ut tollerent unam partem de decem, qui habitaturi essent in Jerusalem Civitate Sancta, novem vero partes in Civitatibus.

les tendria costa alexarse de su antigua heredad , y hacer una nueva habitacion ; pero que en ocasiones semejantes , se debia examinar menos la dificultad , que la necesidad de la empresa ; y que la fervorosa disposicion con que los miraba à todos , le estaba diciendo bien seguramente , que antepondrian el bien pùblico à todos sus interesses particulares.

72 No lo engañò su esperanza : no solamente consintieron en estàr à la decision de la suerte , sino que muchos , por su propia eleccion , se ofrecieron à vivir en la Capital , para contribuir à los buenos deseos del Governador. Su zelo , y su piedad les atraxeron los aplausos de todo el Pueblo , y los colmaron de bendiciones. No juzgò a proposito Nehemias dexar enfriar el ardor con que los miraba : procediò sin dilatarlo à la execucion : se echò la suerte , se escrivieron los nombres en el Registro , y se pidiò nuevamente el consentimiento à aquellos à quienes la suerte cayò. Todo se hizo con mucho orden , y con general satisfaccion. No hubo persona que se quexasse de su destino. Se reconociò la providencia , y voluntad del Señor en la determinacion , que havia dado la suerte , y de

II. Esdr. XI.

2. Benedixit autem populus omnibus viris qui se spontè obtulerant ut habitarent in Jerusalem.

de tantos hombres sacados subitamente de su lugar, no se viò alguno, que se arrepintiese de un tan generoso desinterès, que le traia tanto merito para con Dios, y sólida gloria delante de los hombres.

73 Pero si se señalò bien presto el numero de habitantes, que se destinaban à la Santa Ciudad, fue necessario tiempo para que passassen à vivir en ella; y muchas para que los nuevos huespedes pudiesen edificar sus casas, y prevenir todo lo que necesitaban, de manera, que no tuviesen que echar menos cosa alguna, ni que volverla à buscar en los establecimientos, que abandonaban. No era lo mismo reedificar la Ciudad, que restablecer sus muros. La ultima obra pedia la promptitud; y si no se huviera concluido en el poco tiempo, que se gastò en perficionarla, verisimilmente nunca se huviera acabado. Toda la Nacion, hasta los Sacerdotes, las cabezas de familia, y los Principes del Pueblo, contribuyeron à ella con sus cuidados, con sus riquezas, y con su trabajo. Se tomaban los materiales de los Almacenes, ò de los Bosques del Rey. El Principe queria con gusto suministrar para los gastos considerables. Ella era obra pública, y sobre todo, si así se

puede decir , obra de la Providencia. Muy por lo contrario, la construcción de las casas era obra de los particulares , y Dios no hace milagros cada día. Cada uno se empleaba en ella à su costa , y como en aquellos primeros tiempos no tenían , ni grandes caudales , ni grandes conveniencias , no se llegó al fin , que se pretendia, hasta después de bastantes años de ahorro , y de trabajo. No se desalentó Nehemías , siempre infatigable en la prosecucion de esta empresa, que tenia muy en su corazón , y acaso la mayor , que formó jamás particular alguno. El la gobernó con su ordinaria paciencia , y constancia. Y se aprovechó de la mansion larga , que le precisó hacer en Jerusalém esta tardanza , para reducir , en quanto estaba de su parte , à una práctica constante , y duradera los reglamentos, que se havian hecho , y que el Pueblo havia jurado observar.

74 Pero sin cessar solicitaban su vuelta en la Corte , donde el Rey su Amo, que no llevaba con gusto su ausencia , lo llamaba con grandes instancias. El lo fue siempre dilatando con varios pretextos ; y en fin , no consintió volver à ver à Artaxerxes, hasta poner las cosas en un estado tan ven-

rajoso, que no le pareciesse necessaria su presencia en Jerusalèm. Antes de partir, quiso hacer señalado el ultimo de los doce años, que havia governado su Nacion, baxo la autoridad del Rey, con un acto público de Religion tan glorioso à Dios, como de consuelo para su Pueblo.

75. Havia tomado Jerusalèm una forma regular, estaba llena de habitantes suficientemente, edificada con bastante comodidad, con exacta policia, y en estado de defenderse, y sufrir un sitio: Yà no faltaba cosa alguna de las necessarias para el servicio del Templo, y poco para su perfeccion. Juzgò Nehemias, que yà era tiempo de hacer la solemne dedicacion de los nuevos muros, y de consagrar al Señor la Santa Ciudad con ceremonias religiosas, que la hiciesen Ciudad de su Magestad, como lo havia sido antes de su ruina. Fue recibida con insignes testimonios de piedad, y alegría la proposicion, que de esto hizo el Governador. Empezaronse à prevenir para ella, y desde luego, además de los Levitas, que ordinariamente habitaban en la Ciudad, se convocaron todos los demás de los diferentes parages, donde estaban establecidos. Se les ordenò, que viniessen à

II. Esdr. XII.

27. In dedicatione autem muri Jerusalem, requisierunt Levitas de omnibus locis suis, ut adducerent eos in Jerusalem, & facerent dedicationem, & lætitiā in actione gratiarum, & Cantico, & in Cymbalis, Psalteriis, & Cytharis.

Jerusalèm al tiempo señalado , para que la multitud de Ministros del Señor hiciesse mas memorable , y augusta la Fiesta de la Dedicacion de los muros , que se les anunciaba deberse celebrar con acciones de gracias , con regocijo extraordinario , cantando los mas bellos Cànticos à honra del Dios de Israèl , al sòn de todos los instrumentos , con el aparato mas magnifico , que se pudiesse imaginar. Hicieron venir à los Cantores de las campiñas de los contornos de Jerusalèm , de los Lugares de Netuphati , de la Casa de Galgal , de los Cantores de Geba , y Azmareth. Pues para la comodidad del servicio en la Casa de Dios , se havia arreglado , que los Musicos del Templo no se alexassen de la Capital , y en sus contornos havian hecho sus habitaciones. Se purificaron , segun la Ley, los Sacerdotes , y Levitas , y ellos purificaron tambien al Pueblo de todas las manchas legales , que pudieran impedir participar de la ceremonia. Visitaron las murallas , y los puestos , para assegurar se , que no se encontraba cosa alguna proscripta , è hicieron la purificacion , segun el uso , que se hallaba anotado en el Rito Ecclesiastico de la Nacion.

II. Esdr. XII.

28. Congregati sunt autem filii Cantorum de campestribus circa Jerusalem , & de Villis Netuphati.

Verf. 29.

30. Et mandati sunt Sacerdotes , & Levite , & mundaverunt Populum , & portas , & murum.

76 Entonces el Governador , que havia dispuesto todo el orden de la ceremonia , dividió en dos tropas casi iguales à los Sacerdotes , à los Levitas , à los Magistrados , à los Cantores , y al Pueblo. Cada tropa llevaba su Coro de Musicos , precitada de cierto numero de Sacerdotes , con las Trompetas. Marchaban los Magistrados los primeros , los seguian los Sacerdotes , à estos los Levitas , y Cantores , y el Pueblo cerraba la marcha. Con este orden fueron todos juntos à la puerta del Estercolero , desde donde se dividió en dos partes la Proceßion inmediatamente. La mitad , à la frente de la qual iba Esdras , Doctor de la Ley , tomó la derecha , marchando al rededor de los muros por el Oriente : esta caminó por las gradas de la Ciudad de David , àzia la Puerta de la Fuente , por donde tomó su vuelta para ir por la Puerta de la Prisión à la Plaza Mayor del Templo. La otra mitad , conducida por Nehemias , tomó el camino opuesto por la izquierda; y marchando àzia el Norte con el mismo orden que la primera , fué por la Torre de los Hornos, la Puerta de Ephraim, la Puerta Antigua, la Puerta de los Peces, la Torre de Hananeél, y la Torre de

II. Esdr. XII.

35. Ascendere autem feci Principes Juda super murum , & statui duos magnos Choros laudantium. Et ierunt ad dexteram super murum ad portam Sterquilini.

36. Et contra eos ascenderunt in gradibus Civitatis David , in ascensu muri super domum David , & usque ad portam Aquarum ad Orientem.

37. Et Chorus secundus gratias referentium ibat ex adverso , & ego post eum , & media pars populi super murum , & super turrim furnorum , & usque ad murum latissimum.

II. Esdr. XII.

39. Steteruntque duo
Chori laudantium in
domo Dei & ego, &
dimidia pars Magis-
tratum mecum.

41. Et clarè cecine-
runt Cantores, & Jez-
raia prepositus;

42..... Et immolave-
runt in die illa victi-
mas magnas, & læta-
ti sunt: Deus enim læ-
tificaverat eos lætitia
magna: sed & uxores
eorum, & liberi ga-
visi sunt, & audita est
lætitia Jerusalem pro-
cul.

de Emath, hasta la Puerta del Rebaño. Pa-
raron en la Puerta de la Prisión, donde ha-
viendose encontrado las tropas, se junta-
ron los Coros de Musica de ambas partes,
para cantar juntos alabanzas al Señor en su
Santa Casa. Los Sacerdotes entraron tam-
bien en ella con la mitad de los principales
Magistrados, à cuya frente iba Nehemias.

77 Alli fuè donde unidos los Musicos
baxo la conduçta de Jezraia, que era su
Gefe, hicieron resonar las voces, y can-
taron por largo tiempo los mejores cân-
ticos. Concluyòse la solemnidad por un
numero grande de sacrificios, en que se
sacrificaron las víctimas mas preciosas, y
agradables al Señor. No fuè excluïda de
la Fiesta persona alguna, y las mugeres,
con sus hijos, tuvieron tambien su parte
en el regocijo santo de este bello dia. El
triumpho de Jerusalem se llegò à oïr muy
lexos, y se mirò este dia como aquel
desde que se debia contar en adelante el
verdadero restablecimiento del Pueblo de
Dios en la tierra de sus padres.

78 Mas no quedò esto en meros re-
gocijos. Como estaba contento el Pueblo
de ver à los Ministros de Dios juntos en Je-
rusalem, en mayor numero, que los ha-

via visto despues de la Fiesta de los Tabernaculos del año veinte y uno de Artaxerxes, se tomó de aqui ocasion para arreglar lo que à ellos miraba. Se eligieron entre los Sacerdotes, y Levitas hombres de reputacion grande, para darles la Intendencia de las Camaras del Theforo, en donde se presentaban las libaciones, las primicias, y las decimas, para que en adelante las Cabezas de familia, y los principales habitantes hiciessen alli sus ofrendas al Señor con mas dignidad, y decencia, y pusiesen sus dones en manos de hombres mas respetables, y graves, con entera confianza.

79 Este bello orden se observò en adelante: se observaron regularmente todas las Fiestas, y en particular la de la Expiacion. Tambien se notò, que desde el principio, en tiempo de David, y de Asaph, havia havido Gefes establecidos sobre los Cantores destinados à cantar en el Templo los hymnos, y los cànticos à gloria de el Señor. Esta costumbre se renovò del modo con que se havia observado por orden de David, y de su hijo Salomòn. Se reconociò, con mucho consuelo, que en este tiempo en que Zorobabel estaba à la fren-

II. Esdr. XII.

43. Recensuerunt quoque in die illa viros super Gazophylacia thesauri ad libamina, & ad primitias, & ad decimas ut introferrent per eos Principes Civitatis in decore gratiarum actionis, Sacerdotes, & Levitas: quia lætificatus est Juda in Sacerdotibus, & Levitis adstantibus.

Verf. 45.

Verf. 46.

44. Et custodierunt observationem Dei sui, & observationem Expiationis, & Cantores, & Janitores juxta præceptum David, & Salomonis filii ejus.

frente del Pueblo , y en que Nehemías, con la authoridad del Rey , governaba la Judèa , todos los hijos de Iſraël pagaban fielmente à los Cantores , y à los Porteros lo que ſe les debia dár para la ſubſiſtencia de cada dia. Que ſe havia tenido gran cuidado del mantenimiento de los Levitas , ſubminiſtrandoles las decimas que les pertenecian , y que los Levitas por ſu parte ſeparaban con regularidad la decima parte de las decimas , para entregarla à los Sacerdotes , hijos de Aaròn , à los quales la deſtinaba la Ley.

80 Pero mas atento Nehemías , y mas ilustrado que los otros , havia percebido un deſorden, que empezaba à introducirſe, el qual havia impedido que ſe reprobafſe, y proſcrivieſſe promptamente, el cuidado con que ſe havia eſtado haſta alli de la reedificacion de la Ciudad. Muchas familias eſtrangeras de Moabitas , y Ammonitas ſe havian valido de la ocaſion de la extrema anſia , que ſe tenia de vèr repoblada à Jeruſalèm , para hacer en ella eſtablecimientos , que les dieſſen entrada en las Juntas politicas , y religiosas de la Nacion. Eſta mezcla eſtaba prohibida por la Ley , y ſe preveian baſtantemente las pe-

li-

ligrosas consecuencias. Nehemias, que no quería tolerar mas esta contravencion, hizo leer publicamente, en presencia de el Pueblo, el Texto * de la Ley, en que se contenia la prohibicion. En él se encontró, que los Moabitas, y Ammonitas estaban expressa, y personalmente excluidos para siempre de la Assamblèa de el Señor, porque lexos de salir à recibir à los hijos de Israel en su viage por el desierto con pan, y agua, como la humanidad lo pedia, corrompieron por el contrario con dinero à uno de sus Prophetas, llamado Balaàm, para maldecir à los Siervos de Dios. Es verdad que no lograron el intento de su proyecto, y que el Señor mudò en bendiciones, quanto Balaàm pretendia anunciar de maldicion à su Pueblo. Pero la mala voluntad de estos estrangeros, aunque sin efecto, merece ser castigada, y no permitiràn los Israelitas jamàs que tengan alguna parte en sus Juntas, y Assamblèas.

81 Esta leccion tuvo el buen suceso, que Nehemias havia deseado. Resolvieron conformarse à la letra con la Ley, y se apartaron de en medio de Israel todos los estrangeros, que en él se havian introdu-

* Deuter. XXIII. 3.

II. Esdr. XIII.

1. In die autem illo lectum est in volumine Moyse audiente populo: & inventum est scriptum in eo, quod non debeant introire Ammonites, & Moabites in Ecclesiam Dei usque in aeternum.

Verf. 2.

3. Factum est autem cum audissent Legem, separaverunt omnem alienigenam ab Israel.

cido fraudulentamente. Mas para que en lo sucesivo no aconteciesse cosa semejante, se encargò al Sacerdote Eliasib, primer Intendente del Theforo de la Casa de Dios, que velasse en la observancia de la Ley, y no permitiesse, que con pretexto alguno se quebrantasse.

82 Las ordenes estaban dadas con bastante prudencia; pero la eleccion que se hizo de Eliasib para su execucion, trastornò en harto breve tiempo las medidas tomadas. Este mal Sacerdote se aliò bien presto con Tobías, Ammonita, enemigo personal de Nehemias, aun suponiendo, que no tuviesse yà alguna afinidad muy estrecha, aunque poco conocida, con este estrangero; y este primer delito, de que se dexò arrastrar, lo precipitò, como suele suceder ordinariamente en otros desordenes escandalosos, que estuvieron para desconcertar la economia, que havia costado harto trabajo introducir en Jerusalèm.

83 La desgracia fuè, que Nehemias no pudo resistir mas largo tiempo à las reiteradas instancias de Artaxerxes. A pesar de los presentimientos, y temores que tenia, de que la obra de bastantes años, podria destruirse en pocos dias, por la extrema

II. Eedr. XIII.

4. Et super hoc erat Eliasib Sacerdos qui fuerat prepositus in Gazophilacio domus Dei nostri, & proximus Tobia.

ligereza de un Pueblo , que necesitaba ser sostenido en sus mejores resoluciones, se viò precisado à volver à Babylonia , y à exercer las funciones de Copero Mayor cerca de la Persona de un Dueño , que lo amaba tiernamente. No dexaba de estàr consolado con las buenas disposiciones en que miraba al Pueblo de Dios ; y si tenia alguna cosa que temer de el caracter naturalmente volátil , è indòcil de los Judios , podia tambien prometerse mucho del fervor , con que los havia visto renovar la alianza santa. Partiò pues de Jerusalem , dexando al Señor los suceßos, que yà no dependia de èl poderlos disponer , ni dirigir ; y por otra parte muy resuelto de hacer quantos esfuerzos pudiesse para romper unos lazos tan honoríficos , que estrechandolo con la Persona del Rey , lo apartaban de su Patria. Efectivamente no fuè su viage de mas de dos años ; pero esta fuè una ausencia muy larga , para que no padeciesen mortales heridas la pureza de el culto , y la inocencia de las costumbres.

II. Efdr. XIII.

6. In omnibus autem his non fui in Jerusalem, quia anno trigésimo secundo Artaxerxis Regis Babylonis veni ad Regem, & in fine dierum rogavi Regem.

84 Tal era esta Nacion escogida de Dios para su Pueblo, y heredad. Colmada de

beneficios, castigada severamente, instruida en sus obligaciones, honrada con los mejores privilegios, se olvidaba igualmente de los favores, y de los castigos. Sus mudanzas la dominaban facilmente, y por poco, que entregada à si misma, no viese actualmente sobre si los azotes de la venganza de el Cielo, se dexaba arrastrar ciegamente de todos los desordenes, que mas de una vez la havian precipitado en el abyssmo. Es verisimil, que algunos de los mas zelosos, no encontrando en los Magistrados de Jerusalèm el vigor necessario contra los desordenes, que empezaban à introducirse, y amenazaban prevalecer, buscasen el medio de avisar secretamente à Nehemias, y de darle à entender la necesidad de su vuelta. Pero yà fuesen estos los avisos, que recibió de Jerusalèm, yà porque la inquietud, con que havia partido, le hiciesse solicitar siempre el volver à su Patria, el consiguió de nuevo la licencia. Al cabo de dos años de ausencia, volvió à entrar en Jerusalèm, siempre en qualidad de Gobernador, y con la misma authoridad, que exerció hasta su partida. Es verdad que esta

II. Esdr. XIII.

7. Et veni in Jerusalem.

no le durò , haviendo muerto poco tiempo despues el Rey , de quien la havia recibido ; pero el Señor se la conservò , mientras que fue necesario , para volver à poner en orden , lo que hallò desordenado.

85 El Ministro zeloso , que reconociò , que el camino de la amonestacion , y suavidad no havia bastado para detener el curso de las prevaricaciones , las quales era preciso en todo caso procurar remediar para siempre , usò de su autoridad , y poder con toda su extension. Castigò con exemplar severidad à los que hallò culpados , y de esta suerte enseñò à los Magistrados , que debian gobernar despues de èl , el medio justo , que se debia observar entre la nimia condescendencia , que quita su vigor à la disciplina ; y un rigor excesivo , que remueve , y àun revela los animos. El Gran Sacerdote Eliasib , honrado con la Intendencia General de los tesoros del Templo , y con la comission de desterrar de la Ciudad à los estrangeros , havia prevaricado à vista de todo el Pueblo. Lexos de cumplir fielmente con su empleo , havia hecho edificar un nuevo Tesoro , que faltaba àun à la perfeccion de los edificios de la Casa de Dios. Este nuevo edificio , que se concluyò el año

qua-

II. Esdr. XIII.

5. Fecit ergo sibi gazophilacium grande, & ibi erant ante eum reponentes munera, & thus, & vasa, & decimum frumenti, vini, & olei, partes Levitarum, & Cantorum, & Janitorum, & primitias Sacerdotes.

II. Eſdr. XIII.

7... Et intellexi malum, quod fecerat Eliasib Tobia, ut faceret ei theſaurum in Vestibulis Domus Dei.

10. Et cognovi, quod partes Levitarum non fuissent datae: & flagisset unusquisque in regionem suam de Levitis, & Cantoribus, & de his, qui ministrabant,

cuarenta y seis, desde que se echaron los primeros cimientos del Templo en tiempo de Cyro, era basto, y magnifico. A el era adonde se llevaban los dones ofrecidos al Señor: donde se encerraban el Incienso, y los Vasos: donde se conservaban los diezmos de grano, vino, y aceyte: las porciones señaladas à los Levitas, à los Cantores, à los Portereros; y las primicias, que pertenecian à los Sacerdotes. Pero en vez de tener confiada la guarda de este Tesoro à los Sacerdotes, y à los Levitas, havia dado Eliasib en el un quarto à un estrangero, llamado Tobias, aliado suyo. Era cosa indigna ver à este Ammonita establecido hasta el mismo Vestibulo del Templo, donde ni aun era permitido el que entrasse. Este hombre prophano havia hecho llevar alli los muebles de su casa: alli havia hecho sus graneros, y alli recogia las cosechas de sus tierras. Yà no se traian al Templo las primicias, y las decimas, viendo confiada la administracion à un hombre de este caracter; y por consecuencia indefectible, los Sacerdotes, los Levitas, los Cantores, y los otros Ministros de la Casa de Dios se havian visto precisados à desertar, y à retirarse à sus casas, para buscar cada uno modo de

de vivir. Pareció intolerable à Nehemias este desorden: resolvió no guardar medidas algunas. Por autorizado, y apoyado que estuviéssse el intruso, no obstante hallarse aliado con grandes familias de Judios, se fue al quarto del Templo deshonorado con su habitacion: hizo arrojar bien lexos de alli todos los muebles, y todas las provisiones de Tobias, y le obligò à salir. Ordenò despues, que se purificasse el Tesoro; y executado al punto, hizo traer los Vasos Sagrados, las ofrendas, y el incienso.

86 Lo que mas le affigia era la desercion de los Levitas, y de los Oficiales del Templo, que se havian visto precisados à alexarse, faltando el proveer à su subsistencia. Indignado del abandono en que se hallaba la Casa de Dios, juntò à los Magistrados de Jerusalem, à los que diò las reprehensiones, que merecia su floxedad, è indiferencia. Yà veis, les dixo, el Templo desierto, las funciones santas del Altar despreciadas, el servicio de èl casi enteramente olvidado, y abolido. Vosotros sabéis bien la causa de esto; y como si nada os tocassen los interesses de la Religion, no haceis la menor cosa para el remedio de tantos males. A mi es à quien pertenece

II. Esdr. XIII.

9. Præcepique, & emundaverunt gazophilacia: & retuli ibi vasa domus Dei, sacrificium, & thaus.

11. Et egi causam adversus Magistratus, & dixi: Quare derelinquimus domum Dei? & congregavi eos, & feci stare in stationibus suis.

Nerf. 12.

II. Esdr. XIII.

13. Et constituimus
super hoc reas Selemiam
Sacerdotem, & Sa-
doc Scribam, & Pha-
daiam de Levitis, &
juxta eos Hanan fi-
lium Zachur filium
Machanie: quoniam
fideles comprobati sunt,
& ipsis credite sunt
partes fratrum suo-
rum.

poner orden en esto , añadió ; y pues voso-
tros faltais à las obligaciones mas essencia-
les de vuestros empleos , yo voy à suplir
vuestras faltas , para vuestra confusion. Im-
mediatamente hace publicar una Ordenan-
za , para que todos los Levitas se junten en
Jerusalèm , y restablece à cada uno en las
funciones de su ministerio , con prohibi-
cion de abandonarlas. Pero tambien , pa-
ra no hacerles el yugo insoportable , quiso,
que no les faltàra cosa alguna de quanto
era necessario , para subsistir comodamen-
te , y que para este efecto se traxessen à los
graneros los diezmos de grano , vino , y
aceyte. Se conformaron gustosos con esta
Ley en toda la tierra de Judà , luego que
vieron à Nehemias à la frente de los nego-
cios, y empezaron à vivir con regla. En fin,
para tener cuidado de los graneros , y de
las provisiones, estableciò de concierto con
los Principes del Pueblo à Selemias, Sa-
cerdote ; à Sadoc, Scriba; à Phadaias, Levi-
ta, y baxo de ellos à Hanàn , hijo de Za-
chùr , y nieto de Mathanias. Estos eran
unos hombres sin reprehension , y de una
fidelidad probada , à los quales se podia
entregar con seguridad la administracion
de lo que pertenecia à sus hermanos.

II. Eodr. XIII.

14. Memento mei, Deus meus pro hoc, & ne deleas miserationes meas, quas feci in domo Dei mei, & in ceremoniis ejus.

15. In diebus illis vidi in Juda calcantes torcularia in Sabbato portantes acervos, & onerantes super asinos vinum, & ubas, & ficus, & omne onus, & inferentes in Jerusalem die Sabbati. Et contestatus sum, ut in die qua vendere liceret, venderent.

16. Et Tyrii habitaverunt in ea, inferentes pisces, & omnia venalia: & vendebant in Sabbatis filiis Juda in Jerusalem.

87 Casi no costò à Nehemias esta dichosa mudanza mas , que el dexarse vèr, y quererla. Con ella quedò tan consolado, y se persuadiò , que sería tan agradable à Dios , que suplicò à su Magestad , que no olvidasse los cuidados , que tenia de la pureza de su culto ; y que se acordasse, para tener misericordia de él , del ardiente zelo, que manifestaba para la renovacion de sus ceremonias.

88 Este primer desorden no era el unico à que diò ocasion su ausencia , y la libertad de dexarse vèr. Viò tambien con sus propios ojos hombres de Judà , que en los dias de Sabado pisaban la uba , llevaban cargas , y las hacian llevar à sus bestias, de higos , vino , ubas , y otras mil cosas de venta , y las hacian llevar à Jerusalem , para venderlas alli el mismo dia. Les prohibiò severamente el que jamás hiciesen cosa semejante , ni vendiesen provision alguna sino es en los dias en que lo permitia la Ley. Ademàs de esto encontró Mercaderes Tyrios , establecidos en la Ciudad, que traian à ella pescado , y otras diferentes mercaderias , con que traficaban con los hijos de Judà los dias de Sabado , como los otros dias de la semana. Con esta ocasion,

II. Esdr. XIII.

17. Et oburgavi optimates Juda, & dixi eis: Quæ est hæc res mala, quam vos facitis, & prophanatis diem Sabbati?

18. Nunquid non hæc fecerunt patres nostri, & adduxit Deus noster super nos omne malum hoc, & super Civitatem hanc? Et vos additis iracundiam super Israël violando Sabbatum.

juntò à los Magistrados, y les preguntò, si era razon, que unos hombres encargados, como ellos lo estaban, de hacer que se guardassen las Leyes, ignorarlas, ò permitir impunemente la transgression de ellas. A vuestra misma vista, les dixo, se prophana el dia del Sabado, y vosotros tolerais estos desordenes? No fue este el delito de nuestros padres? Delito, que no se puede disimular en los ojos de Dios, y que nos ha acarreado males extremos, de que no estamos aún enteramente curados. Aún està casi humeando nuestra Ciudad del incendio, que la ha consumido; y como si fueran poco tan funestas consecuencias de los antiguos desordenes, vosotros violais, como vuestros padres, la Sagrada Ley del Sabado, para amontonar sobre Israèl motivos nuevos de ira. Pero yo bien veo, que para impedir el delito entre vosotros, es preciso haceroslo imposible, ò castigarlo tan severamente, que arriesgueis mucho en cometerlo: pues en esso es en lo que voy à trabajar.

89 El primer dia de Sabado, que se siguiò, al fin de la tarde, quando yà empezaban à no ser tan frequentadas las puertas de la Ciudad, se fue à ellas Nehemias,

y las hizo cerrar en su presencia, prohibiendo à qualquiera que fuesse el abrirlas hasta despues de la fiesta. Y para assegurarle mas de la execucion de sus ordenes , puso guardas de los de su sèquito en cada una de las puertas , con prohibicion de dexar entrar en la Ciudad persona alguna , fuesse Judio , ò estrangero , que viniesse con carga de qualquiera especie de mercaduria. Los habitantes de los Lugares , y Aldeas vecinas à Jerusalèm , acostumbrados à hacer su comercio todos los dias , sin distincion , y aun acaço con mayores ganancias, los dias de Sabado , que los otros , no estando informados de este nuevo orden, acudieron à la Ciudad , segun su costumbre , con sus cargas , y mercadurias. Pero quedaron admirados estrañamente , quando se les detuvo à la entrada de las puertas, y los precisaron , ò à volverse à su casa , ò à esperar fuera de la Ciudad , que passado el Sabado , se les dexasse entrar. No fue bastante la primera experiencia para enseñarlos. Se presentaron inutilmente en las puertas hasta dos veces. Entonces Nehemias fue à hablarles por sì mismo , y les declarò abiertamente , que no era su intencion , que estuviessen de aquel modo cer-

II. Esdr. XIII.

19. Factum est autem, cum quiescissent portæ Jerusalem, in die Sabbati, dixi: Et clauserunt januas, & præcepi ut non aperirent eas usque post Sabbatum: & de pueris meis constitui super portas, ut nullus inferret onus in die Sabbati.

20. Et manserunt negotiatores, & vendentes universa venalia, foris Jerusalem semel, & bis.

21. Et contestatus sum eos, & dixi eis: Quare manetis ex adverso muri? Si secundò hoc feceritis, manum mittam in vos. Itaque ex tempore illo non venerunt in Sabbato.

II. Esdr. XIII.

22. Dixi quoque Levitis, ut mundarentur, & venirent ad custodiendas portas, & sanctificandum diem Sabbati: & pro hoc ergo memento mei Deus meus, & parce mihi secundum multitudinem miserationum tuarum.

ca de las murallas de Jersalèm todos los días de Sabado: Que si averiguaba, que volvian à caer en semejante culpa, haria una justicia tan severa, que no tuviesen tentacion de volver así. Conocian bien al Gobernador, y sabian que su carácter era de guardar palabra. Trataron de obedecerle, y no se oyò hablar mas de este desorden. Pero para que fuese el remedio eficaz, y constante, ordenò à los Levitas, que se purificassen, y velassen, segun era obligacion suya en la guarda de las puertas, y que se portassen de manera, que su negligencia en cumplir con este empleo, no diese mas ocasion à que se violasse la Ley.

90 Esta fue la segunda cosa, que hizo Nehemias en la empresa, que havia tomado de la reformation de Jersalèm. Accion importante, que le diò motivo para exclamar: Acordaos de mì, Señor, por este nuevo trabajo, que me cuesta el zelo de vuestra gloria: y en consideracion de los servicios, que me esfuerzo à ofreceros, perdonad la multitud de mis culpas, segun la extension de vuestras misericordias.

91 Faltaba el tercer desorden, mas arreygado, que todos los demàs; y que después

II. Esdr. XIII.

23. Sed in diebus illis
vidi Judæos ducentes
uxores Azothidas,
Ammonitidas, &
Moabitidas.

24. Et filii eorum ex
media parte loque-
bantur Azorhicè, &
nesciebant loqui Ju-
daicè, & loquebantur
juxta linguam populi
& populi.

pues de quanto se havia executado para de-
tener su curso, podia parecer sin remedio
en adelante. Se havian prohibido severa-
mente los casamientos con mugeres es-
trangeras. Esdras havia empezado la sepa-
racion de los que se havian hecho; y Ne-
hemias, en la Fiesta de los Tabernaculos,
el primer año de su gobierno, se havia li-
songeado de haver puesto la ultima mano
en este importante, y difícil assumpto. Ad-
virtió, que los Judios, inconstantes, se ha-
vian arrepentido de sus promessas, y que
havian contrahido de nuevo criminales
alianzas, ò que havian vuelto à las anti-
guas. Tambien tuvo el dolor de ver, que
estos matrimonios, prohibidos por las Le-
yes mas santas, se contrahian aún despues
de su vuelta, y que à pesar de los juramen-
tos mas solemnes, se hallaban Israelitas,
que en medio de Jerusalèm se desposaban
con mugeres Philistèas, Ammonitas, y
Moabitas. Muchos de ellos tenian hijos,
que medio hablaban la lengua de Azotho,
que no sabian hablar Hebreo, y cuyo len-
guage era una rara mezcla de las dos len-
guas. Este era el mayor mal de los He-
breos, y el que havia menos esperanza de
curar enteramente. Yà fuesse interés, ò yà
pas-

passion , ellos eran siempre tentados fuertemente en este punto , y era cosa rara el que se mantuviessen largo tiempo sin dar muestras de su flaqueza por este lado.

92 El Governador que queria , à qualquier precio que fuesse , exterminar este abuso sacrilego , manantial maldito de todos los delitos , y de todas las idolatrias de la Nacion , se portò en este punto con un valor , y firmeza , que hasta entonces no havia manifestado. Mandò venir à los prevaticadores , los reprehendiò publicamente , y les declarò las maldiciones terribles en que havian incurrido. Hizo prender à los mas culpados , aquellos principalmente cuya recaída , despues de tantos juramentos , no dexaba escusa alguna à su delito : los condenò à que fuesssen castigados rigurosamente , y mandò , que à todos les rayessen la cabeza. Representò segunda vez à los delinquentes , y à intimidados con la severidad del castigo , lo grande de su culpa: hizo que jurassen delante de Dios , que yà no incurririan en dár sus hijas à los infieles , ni tomarian mugeres para si , ni para sus hijos entre las Naciones. Y en efecto , añadió , no es verguenza , que los exemplos de nuestros padres no hayan podido aún corregirnos,

II. Esdr. XII.

25. Et objurgavi eos, & maledixi. Et cecidi ex eis viros, & cede calvavi eos, & adjuravi in Deo: ut non darent filias suas filiis eorum, & non acciperent de filiabus eorum filios suos, & sibi metipsis, dicens:

y enseñarnos? Es acaso porque tenemos la ofladia para prometernos, que dexe Dios sin castigo en nosotros, lo que à ellos no perdonò. No es este el delito con el que se hizo delincente Salomòn, Rey de Israël? No havia Rey en todos los Pueblos, que mereciesse compararse con èl: era querido del Señor, que lo havia establecido por Rey de toda la Nacion. Su sabiduría no lo librò del contagio, y sus mugeres infieles lo arrastraron bien presto al abyfmo de la idolatría. Desobedecerèmos nosotros à Dios, à vista de el exemplar de un Principe, cuya caída lloramos? Se han de ver entre nosotros calamientos, que nos deshonren, y que haciendonos delinquentes de el quebrantamiento de la Ley mas santa, no pueden dexar de atraher sobre toda la Nacion los mas terribles castigos? Bien sè los malos exemplos, que teneis hasta en la Ciudad Santa, y en unos hombres, cuyo nacimiento, y caracter pedian otra conducta; pero yà verèis como yo no sè tolerar el delito por respeto alguno al delincente; y la justicia, que tengo resolution de hacer, os enseñará à no imitarlos.

II. Esdr. XIII.

26. Numquid non in hujusmodi re peccavit Salomò Rex Israël? Et certè in gentibus multis non erat Rex similis ei, & dilectus Deo suo erat, & posuit eum Deus Regem super omnem Israël, & ipsum ergo duxerunt ad peccatum mulieres alienigenæ.

27. Numquid & nos inobedientes faciemus omne malum grande hoc, ut pravaricemur in Deo nostro, & ducamus uxores peregrinas?

3524.

II. Eldr. XII.

28. De filiis autem Joiada filii Eliaſib Sacerdotis magni, gener erat Sanaballat Horonites, quem fugavi à me.

los hijos de Joiada , hijo de Eliaſib , Gran Sacerdote , quien con deshonor del Sacerdocio , y escandalo de todo el Pueblo , havia dado à su hija à Sanaballat , Horonita , uno de los mas violentos enemigos de el Governador , y no se avergonzaba de tener el nombre de Suegro de un infiel. Nehemias echò de la Ciudad à este extranjero , y le prohibiò que jamàs tuviesse la osadia de volver à entrar en ella.

94 De esta manera el intrépido , y virtuoso Governador purificò la Nacion de todo comercio contagioso con los extranjeros , yà impidiendo à los Idolatras que se estableciesen en Jerusalem , y yà proscriviendo , sin remision , las alianzas contrahidas , ò que podian en adelante contraherse con ellos. Puso orden en las funciones Sacerdotales , y Leviticas : assegurò que se pagassen los diezmos : proveyò à todas las necesidades del Templo , y en particular lo que miraba à la ofrenda de leña , que debia llevar à su tiempo cada familia para mantener el fuego perpetuo. Trabajò sin intermision , sufrió trabajos inmensos , se expuso à mil peligros , no perdonò ni à sus bienes , ni à su descanso , ni à su vida por el bien espiritual , y temporal de su

Na-

30. Igitur mundavi eos ab omnibus alienigenis , & constitui ordines Sacerdotum , & Levitarum , unumquemque in ministerio suo.

31. Et in oblatione lignorum in temporibus constitutis , & in primitivis...

Nacion, por la reparacion de los muros de Jerusalèm, por el restablecimiento de la Religion, y por la pureza de el culto de Dios.

95 Pero podemos decir, que uno de los mas importantes servicios, que hizo à la Republica de los Judios el tiempo que la administrò en qualidad de Governador, * fuè la coleccion, que hizo de todos los exemplares, que pudo juntar de los Libros de la Ley, de las Obras de los Prophetas, de las de David, de las Cartas, ò Edictos de los Reyes estrangeros, dirigidos al Pueblo de Dios; de las Letras Authenticas, en que se contenian las Concesiones, y Privilegios de la Nacion. Como tenia una autoridad grande, y esta se extendia à todas las Ciudades de Judèa, diò orden à los Particulares, yà Sacerdotes, y yà Legos, para que le entregassen sus exemplares, con el fin de comparar, y cotejar unos con otros, y de restablecer à su integridad original la leccion de los Libros Sagrados. Esta es una de las ultimas acciones, que sabemos de la vida de este Grande hombre, la qual añadida à las muchas, que acabamos de referir, hace que se le dè, con justo titulo, el nombre de Restaurador de la Republica Santa, y de Salvador de su Pueblo,

II. Esdr. XIII.

29. Recordare, Domine Deus meus, ad-
versum eos qui pol-
luunt Sacerdotium,
etque Sacerdotale, &
Leviticum.

31... Memento mei,
Deus meus, in bo-
num. Amen.

96 Por tanto durará su memoria para siempre; y no nos dexa razon de dudar, que el Señor, que lo mirò tantas veces víctima de su gloria, no huviesse escuchado los ruegos, y deseos ardientes, que le presentaba, pidiendo à su Magestad, que abriessse en su favor los thesoros de su misericordia, y que se acordasse en su indignacion de todos aquellos prevaricadores, que prophanaban el Sacerdocio, que interrumpian, ò manchaban las sagradas funciones de Sacerdotes, ò Levitas, y que parecian no haver nacido para otra cosa, sino es para perturbar con su criminal inquietud los exercicios de la Religion.

97 Acafo la severidad de su disciplina hizo en los principios algunos descontentos; pero además de no haver llegado à valerse del medio del rigor, sino es despues de haver agotado todos los remedios de la clemencia, el efecto justificò su conducta, y la solidèz de las ventajas, que se configuieron con ella, borrò hasta la memoria de las murmuraciones, que suscitò. A la sombra de su authoridad, la Religion, la regularidad, y el fervor prevalecieron: se estableciò el buen orden, y llegó à array-
garse: el numero de las gentes de bien

llegò à dominar ; y la iniquidad de los malvados , si de ella quedaba aún en el Pueblo algunos vestigios , viendose precisada à ocultarse , yà no causò escandalo , ni atraxo imitadores. Los Magistrados , y los Principes de la Nacion aprendieron à gobernar de este hombre Grande , y à hacer que se respetassen las Leyes. De manera , que haviendo cessado su poder por la muerte de Artaxerxes , de quien lo havia recibido , y de quien lo hizo Privado la Divina Providencia : la Republica de los Judios , governada sobre los mismos principios , y administrada con el mismo temperamento de suavidad , y entereza , tuvo al cabo de algunos años maravillosos aumentos.

98 No obstante, ella no dexò de estàr sujeta à los Reyes de Babylonia , y continuò en pagarles tributo , siendo sus vassallos los Judios , despues de haver sido sus cautivos. Pero no tenia nada de vergonzoso esta dependencia ; y segun la mira de Dios , debia ser ventajosa à su Religion. Las Ciudades se repoblaron , volviò à florecer el comercio , las tierras se cultivaron , la fertilidad se derramò sobre los campos , y la fecundidad en los ganados: se

engrandeciò Jerusalem, se fortificò, se hermo-
seò, y volviò à ser, como antes de su
ruina, la Ciudad querida de Dios, las de-
licias de sus habitadores, la admiracion de
sus Dueños, el valuarte de la Provincia, y
el terror de sus enemigos. Es verdad que
fuè menester mucho tiempo, y que en él,
por el medio de una larga paz, la Religión,
la Policia, el Comercio, y tambien la
Milicia de los Judios, llegaron à aquel
alto punto de felicidad, y de gloria, de
que echaron los fundamentos, y dispusie-
ron los progressos en el reynado de los
ultimos Reyes de Persia, pero al que no
llegaron enteramente hasta la dominacion
de los Principes Griegos, vencedores de sus
antiguos Dueños.

99 El Señor, que sin volver à levan-
tar del todo el Trono de Judà, tantas ve-
ces funesto à sus vassallos, queria no ob-
stante restablecer la reputacion de su Pueblo,
y afianzar su felicidad, le procurò estos
tiempos de descanso, que necesitaba. Por
la muerte de Artaxerxes, el Reyno de Ba-
bylonia se reuniò à los de Media, y la Per-
sia, de los quales Xerxes, hijo de Dario,
yà se hallaba dueño. Reunion esperada, y
pacífica, la qual hasta los tiempos de las

conquistas de Alexandro Magno , vencedor de Dario , ultimo Rey de los Persas, hizo à Xerxes , y à sus successores los Monarcas mas poderosos de la Asia. Esto es lo que claramente havia anunciado el Profeta Daniël , quando al tercer año de Cyro , el Angel San Gabriël , embiado por el Señor para instruirlo del futuro destino de su Pueblo , le dixo estas notables palabras: Aùn havrà tres Reyes seguidos en la Persia, y el quarto se elevarà mucho sobre ellos, y sobre los otros Reyes sus predecesores, por sus inmensas riquezas. Quando este llegare à ser tan poderoso, como pudiera pretender , y desear, reunirà todas las fuerzas de su Imperio contra el Reyno de Grecia. Esto era declarar con un modo muy puntual , y preciso , lo que havemos visto verificado literalmente por la sèrie de la Historia. Despues de la muerte de Cyro, primeramente Rey de Media, y en el discurso de tres años Rey de Babylonia , Asuero , hijo * mayor de Astiages , fue el que volviò à entrar en possession de la Persia su heredad paterna. Artaxerxes su hermano * le succediò ; pero precisado à ceder por algun tiempo à la revolucion de sus vassallos : Dario * , hijo de Histaspe,

Dan. XI.

2.... Ecce adhuc tres Reges stabunt in Perside, & quartus ditabitur opibus nimis super omnes : & cum invaluerit divitiis suis, concitabit omnes adversus Regnum Græciæ.

* I. Esdr. IV, 6.

* I. Esdr. IV. 7.

* I. Esdr. V. 5. VI. 1. & seq.

* I. Esdr. VII. 1.
VIII. 1... 2. II. Esdr.
3. & seq. XIII. 6.

tomó el Gobierno de sus Estados , de los quales havia hecho la conquista. Subió Artaxerxes al Trono, * y habiendo muerto este Principe sin hijos, se vió , en fin , el célebre Xerxes , hijo de Darío , Soberano de la Media , de la Persia , y de la Babylonia, excessivamente mas rico , y poderoso , que sus tres predecesores , emprender grandes guerras contra los Griegos , y trabajar , sin saberlo , en verificar con toda extension los oraculos del Señor.

100 Este Monarca juntó en su persona todos los afectos de benevolencia , que havian tenido para con el Pueblo de Dios, desde Cyro , Rey de Media , y Assuero, esposo de Esthèr , sus successores en estos dos Imperios. Contento con su fidelidad, sumission à sus Dueños , y con su regularidad en pagar los tributos , no entró en rezelos alguno del poder de los Judios. Les permitió seguir su Religion , hacer un cuerpo de Republica , vivir segun sus antiguas costumbres , tener sus Jueces , y Magistrados , y gobernarse segun sus Leyes ; con sola esta condicion , que los Reyes de Babylonia fuesen sus legitimos Soberanos: que no hiciesen alianza con alguna Potencia estraña , y que siempre fuese la Judèa de-

dependiente , y tributaria de la Babylo-
nia.

101 Lo primero en que la Nacion san-
ta usò del favor de su nuevo Dueño , fue
sin duda en emplear los dias tranquilos en
la entera conclusion de la Ciudad de Jeru-
salèm. Sus muros se havian reedificado por
Nehemias ; pero la Prophecìa , que anun-
ciaba su empreña , no hablaba sino es de la
Plaza , y de los muros. El suceso correspon-
diò à ella. Y aun fue la obra entonces tan
prompta , y precipitada , que no es verifi-
mil se llevase à su perfeccion. Despues se
emplearon principalmente en edificar las
casas , y en poblar la Ciudad. El grande
objeto de los Sacerdotes , de los Levitas , y
de los fervorosos del Pueblo , havia sido el
restablecimiento de la disciplina , y la ree-
dificacion de todas las partes de la Casa de
Dios. En esto se havian empleado quaren-
ta y seis años , * y no era mucho para una
empreña tan difícil , è interrumpida con
tanta frecuencia. Aùn era menester mu-
cho mas para concluir las obras públicas,
que debian contribuir à la defensa , ò al
ornato de Jerusalèm , y havian de hacerla,
como lo fue antes de su ruina , la mas
fuerte , y mas hermosa Ciudad de la Asia.

Pero

Dan. IX.
25. Et rursum ædifi-
cabitur platea , &c
muri , in angustia
temporum.

* Joann. II. 20.

Pero hacemos juicio , que no se hallò en este estado hasta el Reynado de Artaxerxes, conocido en la Historia Prophana baxo el nombre de *Longimano* , el qual succediò à Xerxes , y cuyo Imperio fue igualmente dilatado , y favorable à la Judèa. El año en que los Judios tuvieron el consuelo de ver à la Ciudad Santa en su antiguo esplendor, debiò celebrarse entre ellos , y acaso tambien quedò señalado con alguna fiesta de Religion. De qualquiera manera que fuese , el debe servir de Epoca para formar el calculo de las semanas de Danièl , *desde el cumplimiento de la Prophecìa* , que anunciaba este suceso grande , hasta la muerte de nuestro Señor Jesu-Christo , y las otras partes de la prediccion.

Dan. IX.

25. Ab exitu sermonis , ut iterum ædificetur Jerusalem.

102 Los Principes , que succedieron à Xerxes , y Artaxerxes en sus vastos Imperios, de los quales los Libros Sagrados , que nos sirven de guia en nuestra Obra, no hacen mencion alguna hasta el tiempo de el ultimo Darìo, vencido por Alexandro, conservaron los mismos respetos , y la misma inclinacion benefica para con el Pueblo de Dios. Como siempre se mantuvieron en sus Estados los Judios en gran numero , y gran excelentes Sugetos , sabios en la Agricultura.

cultura, hábiles en el Comercio, buenos Soldados, y prudentes Consejeros, hicieron à sus Dueños servicios grandes, y fueron premiados con gloriosos privilegios, con los quales quisieron honrar mucho à la Judea, y en particular à Jerusalèm, y al Templo del verdadero Dios.

103 De esta manera todo salia felizmente al Pueblo de Dios. * El Señor lo cubria con sus alas, lo interior de su Republica se iba formando, y los Reyes estrangeros miraban como punto de honra, y politica el protegerlo. Pero era preciso, que las predicciones de los Prophetas se cumplieren. La dicha de la Nacion santa, no havia de permanecer tranquila hasta la venida del Messias, porque la inocencia de sus costumbres no havia de durar tanto. Despues de poco mas de tres siglos de fidelidad, y el mismo tiempo de prosperidad, passò el Imperio de los Persas al poder de Alexandro Magno, y se dividiò despues en quatro grandes Monarquias, segun que el Propheta * Daniel lo havia sabido de Dios en sus mysteriosas visiones. Entonces el Señor, descontento de sus siervos, que empezaban à sacudir el yugo, * embiò para castigarlos un poderoso, y furioso perseguidor,

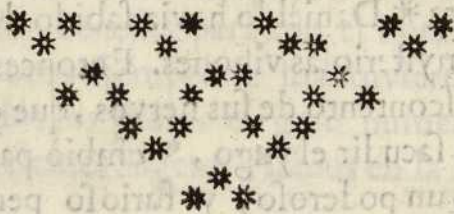
* II. Mach. III. 2.
3.

* Dan. VII. VIII.
IX.

* I. & II. Mach,

dor. Pero porque la corrupcion no era general , y avisados con la tribulacion , pusieron à tiempo el remedio , la violencia de los males no llegó à alterar todos los principios de la vida. Huvo el consuelo de ver salir de enmedio de la Nacion afligida, y del seno de una familia virtuosa , defensores generosos , que despues de bastantes batallas , y milagrosas victorias , prometidas por el Señor , y anunciadas por los Prophetas , repararon con lustre las brechas abiertas por la impiedad , el libertinage , y la tyrania à su Religion , à su libertad , y à su gloria.

104 Esta es la ultima parte de la Historia del Pueblo de Dios , desde su origen hasta el Nacimiento del Meſias , de que nos quedan sagrados monumentos , de que tenemos Escritores infalibles , que podemos seguir con toda seguridad , y seguiremos en lo restante de este Tomo , y en el siguiente.





HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS, SACADA SOLAMENTE de los Libros Santos.

SEPTIMA EDAD.

DESDE EL RESTABLECIMIENTO
de los Judios en la Tierra prometi-
da, hasta el Nacimiento de
el Mesías.

LIBRO XXXIX.

DEsde que Cyro, Rey de
los Medos, después de su
conquista de Babylonia,
concedió à los Judios
por un Edicto solemne la libertad de
reedificar el Templo de Jerusalèm, y
añadiendo nuevas gracias à estos primeros
favores los Reyes, que le sucedieron, se

reedificò el Templo, y la Ciudad sobre sus antiguos fundamentos: se puede decir, que con el zelo de los Pontífices, y de los Gefes, que governaron al Pueblo de Dios, la pureza del culto, la observancia de las Leyes, la inocencia de las costumbres, y el orden, y la decencia de las ceremonias, se renovaron entre los Judios con tanto esplendor, y lustre, y se conservaron con tal constancia, que no havia tenido exemplo, aun baxo el gobierno de sus mas Religiosos Reyes.

2 Entonces se formò su Republica en un Estado Popular, en que tenia la principal autoridad el Gran Sacerdote. Toda la ambicion de este Pueblo, domado con una larga esclavitud, se reduxo à hacer, que floreciesse el culto del Señor, y à governarse por las Leyes, que su Magestad mismo les havia dictado. No por esto recobraron su antigua soberania. Siempre estaban dependientes de los Reyes de Babylo니아, y de Persia; obligados à reconocerlos por sus legitimos Dueños, à no contraher alianzas contrarias à sus intereses, à guardarles una fidelidad inviolable, y aun à rogar, segun los avisos de sus Prophetas, por la prosperidad de su Imperio: pero por

otra parte ellos se gobernaban segun sus Leyes, del todo estrañas à los otros Pueblos, y antiguamente observadas por sus mayores: teniendo pleno poder sobre la vida, y la muerte de los miembros de su Republica: dueños de la disposicion de sus rentas, mediante una suma, que pagaban al Principe, mas como sumision, y reconocimiento, que como tributo: teniendo su policia, y administracion particular, eligiendo sus Magistrados, y Gobernadores de sus Plazas: manteniendo, levantando Tropas; y sobre todo, no pudiendo ser forzados, con qualquier pretexto que fuesse, à comunicar con las Naciones en el culto de las falsas divinidades del Paganismo: siempre determinados, segun el espiritu propio de su Ley, con aliento grande, y valor indecible, no solamente à morir por la Ley de sus padres, sino es tambien à tomar las armas, y à defenderse por la fuerza, baxo la proteccion del Dios de los Exercitos, quando se empleasse contra ellos la sorpressa para seducirlos, ò la violencia para precizarlos: y seguros de vencer, por débiles que pareciesen, y en efecto lo fuesen, siempre que peleando por la gloria del

del verdadero Dios, no huvieffen concitado contra si su enojo con sus impiedades, y con su desercion. En fin, aunque en todo lo demàs vassallos fieles à los Reyes, y à los Principes, baxo cuyo imperio se miraban obligados à vivir en materia de Religion, no reconocian sino es al Señor Dios de Israël por su unico, y verdadero Monarcha. Libertad fundada en querer Dios, que al nacer el MESSIAS, se hallasse su Pueblo en possession de la Tierra Prometida, y en el exercicio público de su Religion, y Ley.

3 En esta especie de Soberania dependiente, si se puede explicar asì, se mantuvo el Pueblo de Dios cerca de ducientos años, desde la vuelta de la captividad, baxo los Reyes de Persia, y de Babylonia, hasta que un nuevo suceso les hizo mudar totalmente de Dueños, aunque sin mudar nada desde luego de la constitucion de su Republica.

4 Este suceso tan cèlebre en la Historia de los Judios, por las persecuciones crueles que se le siguieron, y que hicieron à la Nacion odioso el nombre de los Griegos, fuè la traslacion del Imperio de los Persas à Alexandro Magno, hijo de Philippo, Rey de Macedonia.

Este

Este Principe ambicioso , havien-
do salido del País de Cethin , ò de la Gre-
cia Europea , fuè el primero de los hijos
de Japhet , ò de Javàn , que estableció su
dominacion en el País de los descendien-
tes de Sèm , ò en la Afsia , y que fundò
en la Syria una nueva Grecia. El derrotò
en la célèbre Batalla de Arbella el Exercito
de Dario ; y este Principe , que fuè el ul-
timo Rey de los Persas , y de los Medos,
fuè muerto en el combate. El diò des-
pues muchas batallas , en las quales siem-
pre vencedor , hizo perecer à quanos Re-
yes se atrevieron à oponerse à la rapidèz
de sus victorias : y él se assegurò de las
Plazas fuertes de todas las Naciones que
sujetò , y se enriqueció con sus despojos.
Hinchado , y sobervio con tan felices su-
cessos , juntò grandes fuerzas , y à la fren-
te de un Exercito formidable , que condu-
xo hasta las extremidades de la tierra , su-
jetò Pueblos , domò Reyes , y los hizo tri-
butarios. Reynò en la Afsia doce años , y
después de la derrota de Dario en Arbel-
la , quedò suspenso , y silencioso à su vis-
ta el Universo , y la judèa toda entera se
hallò embuelta en medio de sus prodigio-
sas conquistas. Testigo el Pueblo de Dios

de

I. Machab. I.

1. Et factum est, post-
quam percussit Ale-
xander Philippi Ma-
cedæ, qui primus reg-
navit in Græcia, egres-
sus de terra Cethim,
Darium Regem Per-
sarum, & Medorum:

2. Constituit prælia
multa, & obtinuit
omnium munitiones,
& interfecit Reges
terræ.

3. Et obtinuit regio-
nes Gentium, & Ty-
rannos: & facti sunt
illi in tributum.

4. Et congregavit vir-
tutem, & Exercitum
fortem nimis: & exal-
tatum est, & eleva-
tum cor ejus.

5. Et pertransiit us-
que ad fines terræ: &
accepit spolia multi-
tudinis Gentium: &
siluit terra in consp-
ectu ejus.

8. Et regnavit Ale-
xander annis duode-
cim, & mortuus est.

de sus progressos , no intentò detenerlos; antes bien siempre tranquilo , y pacifico, se sometió al nuevo vencedor de los Reyes de Persia , conforme lo havia estado à estos Principes mismos, vencedores de los Reyes de Babylonia , y Assyria.

6 En medio de todo esto , Alexandro , Dueño de tantos Imperios , y terror de tantos Reyes , conoció en fin , que se acercaba su muerte. Asaltado de una enfermedad peligrosa , que lo reduxo bien presto à lo ultimo , no pudo dexar de conocer , que le quedaban pocos instantes de vida. No dexaba hijos , que pudieran succederle en todos los vastos Países , que havia sujetado , y que havia de dexar muy presto. Hace llamar à sus Privados , y Cortesanos , que criados con él , havian mirado como obligacion seguirlo en la carrera de sus empreñas. Divide entre ellos, en los ultimos momentos de su vida , un Imperio immenso , que no havia podido satisfacer la sed , que havia tenido de reynar , pero cuyas partes , aún desmembradas unas de otras , podian dexar contenta à la ambicion de muchos. Estos Principes , despues de la muerte de un Dueño , que nada menos que Coronas dexaba à sus

I. Machab. I.

6. Et post hæc decedit
in lectum, & cognovit
quia moreretur.

7. Et vocavit pueros
suos nobiles , qui secum
erant nutriti à
juventute: & divisit
illis Regnum suum,
cum adhuc viveret.

8. Et regnavit Alexander
annis duodecim , & mortuus est.

9. Et obtinuerunt
pueri ejus Regnum
unusquisque in loco
suo.

10. Et imposuerunt
omnes sibi diademata
post mortem ejus,
& filii eorum post
eos annis multis.

sus amigos , no dilataron el poner cada uno sobre su cabeza la que le havia tocado por la liberalidad de su Rey. Succedieron sus hijos en tan gloriosas herencias hasta el tiempo en que nuevos Conquistadores destruyeron el Imperio de los Griegos en la Assia , assi como estos havian emprendido la conquista de los Persas sobre los Babylonios , y Assyrios ; y esta fatal division , que partiò entre muchos rivales la conquista de un solo Monarcha, es la que se debe mirar como primer origen de las calamidades, que affigieron despues à la Judèa , y que vãn à ter la materia de esta Obra.

7 Pero antes de passar mas lexos , importa tirar aquí uno de aquellos rasgos magnificos , que distinguen la Historia del Pueblo de Dios de la de todas las Naciones prophanas , y notar con cuidado , que nada ha sucedido en estas pasmosas revoluciones , que han hecho passar los Imperios de una Nacion à otra , que no la hayan anunciado los Prophetas mucho tiempo antes , por lo ménos en quanto mira al interès particular , que podia tener en ellas el Pueblo escogido. De manera , que examinada la Prophecía segun todas sus

I. Machab. I.

10...Et multiplicata
sunt mala in terra.

Año de el Mundo
3696. Era de los
Griegos 1.

Dan. VIII.

circunstancias, puede passar por una Historia anticipada; y la Historia misma, por cumplimiento literal de la Prophecía. El lugar presente tiene algo de tan grande, y tan à proposito para contentar à los Lectores, tocados de los afectos de su Religion, que sería corresponder mal à su piadosa curiosidad, privarlos de esta noticia.

8 La célèbre Prophecía, de que hablamos, està sacada del capitulo octavo de Daniël. El Propheta, *en el año tercero de el Reynado de Balthasar*, esto es, à lo menos ducientos años antes del suceso, *ballandose en el Castillo de Susa*, tuvo una vision prophetica de lo que havia de suceder à su Nacion, despues de su libertacion del cautiverio de Babylonia. *Levantè los ojos*, dice el Propheta, *y alcanzè à vèr un Carnero*, *que estaba delante de la Laguna*. Este era Darío, ultimo Rey de los Persas, y de los Medos, segun que el Angel se lo explicò despues con distincion al Propheta. *Tenia este Carnero dos bastas levantadas*; pero la una lo estaba mas, que la otra, y crecía poco à poco. Estos eran los dos Imperios de los Medos, y de los Persas, que este Monarca havia reunido, de los quales el ultimo se extendia mas, y mas cada dia. *Despues vi, que este Carnero*

beria con sus bastas; esto es, con las fuerzas de sus dos Imperios reunidos contra el Occidente, donde està la Asia menor; contra el Aquilòn, donde està el País de los Scitas; con el Mediodia, donde està el Egypto; y todas las bestias no le podian resistir. Todas estas Naciones Idolatras, que atacaba Dario, eran muy feroces para sufrir el yugo, y sujetarle. Pero él concluyó quanto havia emprendido, y se hizo formidable. Por lo que à mi toca, continúa el Propheta, yo estaba atento, y vi, que un Macho de cabrio venia por el Occidente, de la Macedonia, ù de la Grecia, por la haz de toda la tierra, sin tocar no obstante à la Tierra Santa, ò al País de los Judios, tomando su camino por la Idumèa al Egypto. Este Macho de Cabrio, pues, tenia una grande basta entre los ojos. Y formidable al Carnero, symbolo de Dario, era, segun la interpretacion del Angel, Alexandro, hijo de Philipo, primer Rey Griego en la Assia. Vino, pues, al Carnero, que tenia dos bastas. Corrió à él con el impetu de todas sus fuerzas, llegó à alcanzarlo, lo atacò con furia, y lo atravesò con heridas. Alexandro atacò à Dario, y lo derrotò. Le hizo pedazos las dos bastas. Conquistò sus dos Imperios.... Fortificòse, pues, este Macho de Cabrio, y se en-

grandeciò con extremo. Pero habiendose hecho despues extraordinariamente poderoso, se rompiò su grande hasta. En medio de sus conquistas cayò enfermo Alexandro, y al fin murió. En lugar de la grande hasta se formaron mas abajo quatro àzia los quatro vientos del Cielo. Alexandro dividiò su Imperio en quatro Reynos. Los distribuyò, viviendo aún entre sus Privados, à los que por sì mismo nombrò successores suyos; pero ninguno de ellos se acercò à su poder. Estos quatro Reynos desmembrados del Imperio de Alexandro son: la Macedonia al Occidente, la Asia Menor al Oriente; el Egypto al Mediodia; y la Syria al Norte. Seleuco Nicator reynò en la Syria, y Ptolomèo, por sobrenombre Soter, en el Egypto. Estos dos solos successores de Alexandro son los que importa dàr à conocer aquí, porque con los demás no tuvieron que hacer cosa alguna en adelante los Judios.

9 Dexèmos por algun tiempo la Prophècia de Danièl, que se extiende mucho mas allà de la muerte de Alexandro, y de la division de sus Estados. No dexaremos de volver à ella, quando lleguemos al Reynado de aquellos Principes, successores de Alexandro en la Syria, que causaron tan-

tas turbulencias , y desgracias al Pueblo de Dios. No nos detendremos en referir aqui sobre monumentos poco dignos de fè , lo que mira al estado de la Republica de los Judios , baxo el Reynado de Alexandro , y sus successores en la Syria , hasta el tiempo en que volvamos à encontrar segura guia, que seguir. Respetamos el silencio de la Escritura , quando no podrèmos suplirlo, sino es bebiendo , como lo han hecho muchos , en manantiales menos puros. Contentemonos con decir , que durante el espacio de mas de ciento y treinta años , que passaron desde la conquista de Alexandro, y la sumision pacifica de la Judea , hasta las primeras turbaciones , que la agitaron en tiempo de los hijos del Grande Antiocho, quinto Rey de Syria , se conservò el Pueblo de Dios en la possession en que estaba de governarse segun sus Leyes , en la observancia pacifica de su Religion , y en el uso de sus ceremonias santas : Siempre, no obstante , con la misma dependencia de los Reyes de Syria , que la que havian tenido en otro tiempo de los Reyes de Babylonia , y de Persia ; porque aquellos , siendo Dueños de Babylonia , havian entrado , por lo que mira à los Judios,

dios , en todos los derechos de soberanía , y en todos los títulos de estos. No se hubiera quejado el Pueblo de Dios de esta dependencia , à la qual lo havia sujetado el Señor , para excitarle la memoria de su captividad en Babylonia , si los Príncipes en la série de los tiempos no huvieran abusado abiertamente de ella , para oprimir, sin atencion alguna, su libertad , y su Religion. Las empresas , y las violencias de estos Reyes Idolatras contra la Nacion santa , y los esfuerzos prodigiosos de valor, con que ella se opuso constantemente à su tyranía , es lo que vamos à desembolver , siguiendo passo por passo à los Sagrados Escritores de la Historia de los Machabèos.

10 El Reyno de Syria , que Alexandro Magno , estando para morir , dexò à Seleuco Nicator en su reparticion , y de que tomò la possession este Privado suyo, inmediatamente despues de la muerte de su Señor , ademàs de la Syria , llamada asì propriamente , y la Commagena , situadas al Norte , comprehendia tambien al Mediodia la Palestina , ò Judèa , la Phenicia , y la Celesyria ; al Oriente la Adiabena , la Mesopotamia , y la Babylonia ; al Occiden-

dente la Cilicia , la Capadocia , y algunas otras Provincias. De la union de estas diferentes partes se formò un Reyno muy bello, cuyos poseedores se hicieron llamar Reyes de Afsia , no juzgando , que el titulo de Reyes de Syria conviniesse bastante-mente à la extension de sus grandes Esta-dos ; y este nombre de Reyes de Afsia es el que en adelante les dieron sus propios vas-fallos , sus aliados , y sus vecinos. No obs-tante , los successores de Seleuco no con-servaron siempre en adelante tanto País baxo su dominacion : algunos se desmem-braron de quando en quando , yà fuesse pa-ra tomar Señores particulares, yà fuesse pa-ra sacudir el yugo enteramente , y ponerse en libertad baxo la proteccion de los Ro-manos. De esta manera los Estados de los Principes Griegos en esta porcion de las conquistas de Alexandro , quedaron limi-tados al Mediodia por el Egypto , donde reynaba Ptolemeo Soter ; y al Oriente por Babylonia , y por el gran Imperio de los Parthos , que se apoderaron de la Persia , y de la Media ; al Occidente por el Mar Me-diterraneo ; al Norte por la Afsia Menor, la Bithinia , el Ponto , y otros muchos Esta-dos menos considerables , extendidos des-de

Año de el Mundo
3696. Era de los
Griegos 1.

132

HISTORIA DEL PUEBLO

de las Costas del Archipielago , ò Mar Egèo , hasta los contornos del nacimiento del Euphrates.

11 El establecimiento de esta Monarquía diò principio à una nueva Epoca , llamada del nombre de sus Fundadores , Era de los Griegos , à la qual los Judios , por adictos que fuessen à sus costumbres antiguas , no tuvieron dificultad de sujetarse , yà fuese por complacer à sus Soberanos , yà en favor del comercio ; por lo menos en el uso civil , y puramente politico de su Nacion.

12 En los cien primeros años , que passaron baxo de esta nueva dominacion de estrangeros , y en tiempo de los quatro primeros Reyes Griegos , llamados Seleuco Nicator , Antiocho su hijo , Ptolomèo hijo de Antiocho , y Seleuco Segundo , hermano de Ptolomèo , hizo el Pueblo de los Judios servicios importantes à estos Principes , y en premio recibìo de ellos gloriosos privilegios , y testimonios ilustres de su afecto. Así , pues , que la Nacion Judia subministraba los hombres mas valientes , y los mejores Soldados de toda la Asia : Seleuco , el ultimo de los quatro Reyes , de quien acabamos de hablar , lo experimentò

con

con un modo muy ventajoso àzia sì, y muy honroso à los Judios , quando una espantosa inundacion de Barbaros , saliendo de la Gaulas , ò Galacia , fue à echarse sobre la Babylonia , con el designio de establecerse en ella. Las Tropas Griegas, ò Macedonias, destinadas à la guarda de este País, abandonaron cobardes à los pocos Judios, que servian con ellas , y huyeron todas al llegar el caso de una accion general, y decisiva. Pero los Judios, en numero de seis mil , havien- dose puesto baxo la proteccion del verdadero Dios , à quien tenian la honra de servir , atacaron solos aquel Exercito de Gaulos , ò Galatas , dexaron tendidos en el campo de batalla hasta ciento y veinte mil de ellos , y libraron à la Provincia de la invasion , de que estaba amenazada. Se puede hacer juicio del honor , que les resultaria de una victoria tan grande , y quanta benevolencia les mereceria para con sus Soberanos, que hallaban en esta Nacion belicosa , ademàs de una fidelidad de toda prueba , un valor , y una intrepidez , de que jamàs se manifestò capáz el resto de sus vassallos.

13 Gozaron los Judios de la misma proteccion en tiempo del Grande Antio-

II. Mach. VIII.

20. Et de praelio quod
eis adversus Galatas
fuit in Babylonia , ut
omnes , ubi ad rem
ventum est , Mace-
donibus sociis hæsi-
tantibus , ipsi sex mil-
lia soli peremerunt
centum viginti mil-
lia , propter auxilium
illis datum de Cælo,
& beneficia pro his
plurima consecuti
unt.

II. Mach. VIII.

cho, hijo de Seleuco Segundo, y quinto Rey de Asia, por lo menos en la mayor parte de un Reynado de mas de treinta años; y ellos la hubieran conservado hasta el fin venisimilmente, si hubieran podido constantemente mantenerse neutrales en las disensiones de dos vecinos poderosos, siempre rivales uno de otro, en medio de los quales tenian la desdicha de hallarse. Pero habiendose empeñado temerariamente en las diferencias de Antiocho contra Ptolomè Philopator, Rey de Egypto, fueron la victima de su zelo mal entendido: su Patria fuè oprimida de impuestos, y casi enteramente arruinada por el partido mismo, que havia emprendido sostener. No obstante, ella se recobrò de esta opresion passagera, y sus llagas se hallaron cerradas enteramente, al tiempo de la muerte de Antiocho, que sucediò àzia el año treinta y quatro de su Reynado. Este Principe havia hecho infelizmente la guerra à los Romanos; y habiendo perdido contra ellos una batalla grande, en que quedò hecho prisionero, se aprovecharon de su prision estos diestros Politicos, haciendole comprar la paz con las mas onerosas, y en la realidad las mas injustas condiciones. Le

[Dan. XI.

14. 15. 18.... Filij
qui que pravarica-
torum Populi tui ex-
tollentur, ut impleant
visionem... Et veniet
Rex Aquilonis.... Et
stabit in terra incli-
ta, & consumetur in
manu ejus.

I. Mach. VIII.

6. Et Antiochum
magnum Regem Asiae,
qui eis pugnam intu-
lerat habens centum
viginti Elephantos, &
equitatum, & currus,
& exercitum mag-
num valde contritum
ab eis.

impusieron un enorme tributo sobre sus Estados, el que él, y sus successores estarían obligados à pagar todos los años à la Republica. De tres hijos que tenia, tomaron en rehenes al mayor, y al ultimo, para que fuesen educados en Roma, y para que respondiessen de la fidelidad del Príncipe, que llevasse la Corona, reservandose el derecho de hacer, que esta recayesse sobre la cabeza de aquel, que à ellos les pareciesse nombrar despues de la muerte del Rey. De esta manera iban disponiendo el camino, para formar en este bello Reyno facciones, y partidos, que enflaqueciendolo poco à poco, no dexarian de ponerlo à su discrecion con el tiempo.

14 Por duras que fuesen estas condiciones, fuè preciso passar por ellas, y aunque tan sobervio Antiocho, se viò obligado à someterse, y sujetarse, para no exponerse à quedar presto enteramente despojado. De vuelta à sus Estados, hizo diferentes tentativas sobre el Egypto, yà con fuerza descubierta, y yà con alianzas engañosas, con el fin de reparar en parte las pérdidas, que acababa de tener. Pero no sacò de esto, ni con mucho, todas las ventajas, que se havia prometido. Yà no pensò sino

I. Mach. VIII,
7. Et quia corpe-
runt cum vivum, &
statuerunt ei, ut da-
ret ipse, & qui reg-
narent post ipsum,
tributum magnum, &
daret obfides, & con-
stitutum.

en fortificar sus Plazas , para ponerlas ; si le era posible , fuera de tiro de la ambicion de los Romanos , y de la envidia , y zelos de sus vecinos. Pero entretanto que para executar su empresa cargaba excesivamente à sus Pueblos , y los oprimia con impuestos , à que no estaban acostumbrados , fue muerto por sus propios vassallos. Dexaba en Roma à su hijo mayor Antiocho , por sobrenombre el Ilustre, con el menor, llamado Demetrio. Por lo que mira à la Reyna Laodicea su esposa , esta quedaba en Antiochia con su hijo segundo , llamado Seleuco, por sobrenombre el Ilustre, como Antiocho su hermano mayor , por ser hijos de un padre Rey, quien era nieto, y viznieto de Abuelos tambien Reyes.

15 No se turbò la Reyna en unas circunstancias tan delicadas. Ella conocia el genio imperioso , y arrebatado de Antiocho, el mayor de los tres Principes sus hijos; al passo que el segundo , criado cerca de su persona , de natural mas suave , y moderado , le convenia mucho mas , para conservar en si la autoridad , que no havia resuelto dexar en la muerte de su esposo. Tuvo cuidado de extender la voz , que el Grande Antiocho , antes de morir , havia nombrado

brado por successor fuyo à Seleuco; y añadia, que reteniendo los Romanos en rehenes al primer heredero de la Corona, manifestaban bastante con esta conducta, que su intencion era, que recayesse sobre la cabeza del segundo. Engañaba al Pueblo la Reyna sobre el pretendido destino del Rey difunto; pero no se engañaba à cerca de la voluntad de los Romanos. Estos dexaron reynar pacíficamente à Seleuco; ò por mejor decir, à la Reyna Madre, baxo el nombre de su hijo, muy resueltos à emplear en la primera ocasion à los Principes, que detenian en Roma, para perturbar en la Asia, y principiari en ella las divisiones domesticas, de que esperaban aprovecharse bastante.

16 Tal era el estado, y situacion del Reyno de Asia àzia el año ciento y treinta y tres del establecimiento de la Monarquia de los Griegos, despues de la succession de cinco Reyes desde Alexandro, baxo el Reynado de Seleuco Epiphanes Nicator, Principe joven de cerca de veinte años, ò algo mas; pero Principe endeble, entregado sin alguna reserva à la voluntad de la Reyna Laodicea, à quien abandonò lo principal de su autoridad.

Año de el Mundo
3829. Era de los
Griegos 134.

138

HISTORIA DEL PUEBLO

17

Desde este año, tan fatal à los Judios, es desde donde puede principiarse la Epoca de las persecuciones, que experimentaron en adelante en tiempo de los Reyes de Asia, successores de Seleuco. Al principio de su Reynado, parecia haver llegado la Judèa al mas alto punto de gloria delante de los hombres, y de fidelidad para con el Señor. La Ciudad Santa, sujeta à su Rey, en paz con sus vecinos, y con domestica concordia mas apreciable aun, gozaba de la tranquilidad mas perfecta. La observancia de las Leyes Divinas, y Humanas, unico fundamento sólido de la prosperidad de los Estados, se mantenian en ella en todo su vigor. Florecia el culto del verdadero Dios, y se practicaban las ceremonias santas con tanta regularidad, como magnificencia. Los Reyes, y los Principes, aunque Infieles, enamorados de tan bello orden, respetaban la Santa Ciudad, honraban el Templo del Señor, y tenian su gloria en contribuir à comperencia con sus ofrendas al esplendor de sus sacrificios. Seleuco, que como Rey de Asia, contaba à la Judèa en el numero de las Provincias dependientes de su Imperio, y que miraba mas de cerca las maravillas de un tan sabio,

II. Mach. III.

2. Igitur cum Sancta Civitas habitaretur in omni pace, leges etiam adhuc optime custodirentur....

2. Fiebat ut & ipsi Reges, & Principes locum summo honore dignum ducerent, & Templum maxime muneribus illustrarent.

3. Ita ut Seleucus Asiae Rex de redditibus suis praeberet omnes sumptus ad ministerium sacrificiorum pertinentes.

y prudente gobierno, tenia ordenado, que de sus rentas se subministrasse para todas las expensas necessarias à los sagrados ministerios de los Sacerdotes, y Levitas.

18. Debia la Republica de los Judios, su dicha à la piedad, y à la constancia del Gran Sacerdote Onias. Era este Soberano Pontífice incapaz de tolerar, y mucho menos aun de autorizar la licencia; pero por intrépido que fuese su zelo, no pudo resistir bastante largo tiempo à las empresas de cierto numero de malos Ciudadanos, gente corrompida, ambiciosa, lisongera, perdida hasta el corazon por el comercio con los Idólatras, y que solamente esperaban la ocasion para borrar el antiguo culto.

19. La primera inquietud ruidosa la causò un mero particular, que por satisfacer à su venganza personal, no temió ser traydor à sus hermanos, y vender su Religión.

20. Era este infeliz un hombre, llamado Simon, de la Tribu de Benjamín, que no siendo, ni Sacerdote, ni Levita, no dexaba de tener alguna especie de interendencia en la policía exterior del Templo. Su empleo le daba credito en el Pueblo, y el abusò de el, hasta formar una empresa contraria à los intereses de su Patria. Siem-

I.... Propter Oniæ Pontificis pietatem, & animos odio habentes mala.

II. Mach. III.

4. Simon autem de Tribu Benjamin, prepositus Templi constitutus, contra debet, obstitente sibi Principe Sacerdotum, iniquum aliquid in Civitate moliri.

pre atento el Gran Sacerdote , resistió con fortaleza à las primeras tentativas de Simon. Este lo puso todo por obra para enganar à la vigilancia , ò para vencer las oposiciones del Pontifice ; pero los artificios , y la fuerza igualmente le salieron inútiles contra un hombre , tan incapáz de ser intimidado , como de ser sorprendido. Juzgando haver abanzado mucho para volver atrás con honra; ò por mejor decir , haciendole poca fuerza la verdadera gloria, que halla siempre un hombre de bien en volver la espalda, luego que conoce su descarrío, tomó en fin, à qualquiera costa de su Patria, la mas cobarde , y mas indigna de todas las resoluciones.

II. Mach. III.

1. Sed cum vincere Oniam non posset, venit ad Apollonium Tharsææ filium, qui eo tempore erat Dux Coelestriae, & Phoenicis.

6. Et nuntiavit ei, pe. uniis innumera-
bilibus plenum esse
ararium Jerosolymis,
& communes copias
immentis esse , que
non pertinent ad ra-
tionem sacrificiorum:
esse autem possibile
sub potestate Regis
cadere universa.

21 Vase à vèr à Apolonio , hijo de Tharsèè , que mandaba entonces por el Rey en la Celesyria , y en la Phenicia , y con pretexto de zelo de los interesses del Principe , le declara con mucho secreto, que el Templo de Jerusalèm estaba lleno de tesoros inmensos , y que se tenia gran cuidado en ocultarlos de su noticia: que este no era dinero destinado para la manutencion , y uso del Templo: Que sería muy útil , y conveniente al bien estàr de un gran Rey , que tenia sobre sì negocios im-

por-

portantes, al passo que de ningun modo lo necesitaba un Estado tan pequeño, como la Judèa: que no haria el Rey injusticia alguna apoderandose de èl; y que no era imposible encontrar medio para que cayesse en sus manos. Aùn no eran estos sino es los primeros tiros de la perfidia, que tramaba Simòn contra el Gran Sacerdote. Se valiò de ellos Apollonio, y contento con la ocasion, que le ofrecia un Judio, de liacer su Corte à expensas de la Judèa, no se descuidò en informar al Rey de la multitud de los thesoros de que le havian hecho relacion, y de la facilidad que havia de apoderarse de ellos: y mas no habiendo razon de dudar, que siendo el delator hombre considerable en Jerusalèm, tendria partido prompto para apoyar las pretensiones de la Corte, contra la resistencia, que se pudiera temer.

II. Machab. III.

7. Cumque retulisset
ad Regem Apollonius
de pecuniis quæ de-
latae erant....

Dan. XI.

20. Stabit in loco
ejus vilissimus, & in-
dignus decore regio.

22 Seleuco Epiphanes, segun el retrato prophetico dibujado por Danièl, no tenia alguna de aquellas bellas qualidades, que hacen grandes à los Reyes, y no merecià tener el caracter glorioso de Rey, principalmente despues que el Grande Antiocho su padre, al qual succediò, elevò à mayor altura, que ninguno de sus prede-

cessores, la magestad del Imperio. Pero por otra parte, yà fuesse por pusilanimidad, yà por buen natural, tampoco tenia alguna de aquellas inclinaciones violentas, y arrebatadas, que hacen tyranos; y se puede decir, que las crueldades de su hermano, el impio Antiocho su successor, debieron hacer que passasse para con los Judios por un Principe bastantemente bueno. Un Rey de este genio, no pudo dexar de hallarle muy combatido con la proposicion, que le hizo Apollonio. A la verdad el amaba à los Judios, y los miraba justamente como à sus mas fieles vassallos. Aunque el no abrazasse su Religion, respetaba la Ley de que se hacia profesion en Jerusalem; y entre todas, esta era à la que daba la preferencia la rectitud de su corazon. Hasta este dia siempre havia tratado à la Judèa con mucha atencion, y le debió parecer cosa bien dura mudar para con ella de conducta, sin algun pretexto. Pero què pueden unas impresiones timidas de virtud en un corazon debil, y por tanto prompto à ceder à los atractivos de la passion? Seleuco tenia amor al dinero: las grueltas sumas, que era preciso pagar à los Romanos, en execucion del Tratado de Antiocho,

cho el Grande, lo precisaban à que abra-
zasse ciegamente los medios de tenerlo.
Para hallarse rico de repente, le bastaba un
delito. Su Corte, compuesta de hombres
impíos, y mucho mas atrevidos, que él,
no hallaba en este caso cosa, que no le pa-
reciese legitima, y facil. La empresa que-
dò resuelta, y el Principe eligió à Helio-
doro Superintendente de sus Rentas, para
confiarle la execucion.

23 Nada menos que esto se esperaba
en la Judèa. El traydor Simòn, de con-
cierto con Apolonio, havia governado tan
secretamente su maldad, que no se havia
tenido la menor sospecha de ella en Jeru-
salèm. Por tanto Heliodoro, haviendose
puesto en camino para obedecer los orde-
nes del Rey, manifestó al principio no
llevar otro designio, sino es visitar el Go-
vierno de Judèa. Llegò à Jerusalem, don-
de el Gran Sacerdote Onias, tan respetoso
para con su Rey, como fiel à su Dios, hi-
zo que lo recibiesen con toda honra, y
distincion. No tardò mucho en explicarse
sobre la comision de que venia encarga-
do: declaró los avisos secretos, que se ha-
vian dado al Principe sobre los thesoros
que se guardaban en el Templo: que él

II. Machab. III.

7... Ille accitum He-
liodorum, qui erat
super negotia ejus,
misit cum mandatis,
ut prædictam pecu-
niam transportaret.

8. Statimque Helio-
dorus iter est aggres-
sus, specie quidem
quasi per Cœlesyriã,
& Phœnicem Civi-
tates esset peragra-
turus: revera autem
Regis propositum
perfecturus.

9. Sed cum venisset
Jerosolymam, & be-
nignè à summo Sa-
cerdote in Civitate
esset exceptus, narra-
vit de dato indicio
pecuniarium; & cu-
jus rei gratia adesset,
aperuit.....

II. Machab. III.

9... Interrogabat autem, si verè hæc ita essent.

10. Tunc summus Sacerdos ostendit deposita esse hæc, & vidualia viduarum, & pupillorum;

11. Quædam verò esse Hircani Tobias viri valdè emiseris, in his quæ detulerat impius Simon:

Univerfa autem argenti talenta esse quadringenta, & auri ducenta,

venia para hacer que se pudiesen en las manos del Rey, el qual, como Soberano, tenia derecho para disponer de ellos. Y encarandose luego con el Gran Sacerdote: es verdad, le pregunta, que el Templo encierra cantidad tan grande de plata, y oro, como la que se ha denunciado? No ciertamente, respondió Onias, con aquella modesta gravedad, que correspondia à su caracter: es claro, y visible, que se engaña al Rey. Todo el dinero, que se guarda en el Templo, se reduce à depósitos dedicados para el sustento de las Viudas, y de los Huerphanos, à excepcion de lo que pertenece à Hircano Tobias, hombre de gran consideracion entre nosotros. Por lo demàs, no es difícil el adivinar de donde nacen estas delaciones odiosas. Simòn, que es el autor, se ha engañado estrañamente; ò por mejor decir, ha intentado, con insolencia, engañar al Rey con sus exageraciones. Estos thesoros, que se hace que suenen tanto, se reducen à quatrocientos talentos de plata, y docientos de oro. Ciertamente, concluyó, que no sería cosa muy decente à un Gran Monarcha dexarse llevar de semejantes usurpaciones. Mas por lo que à mi toca, por

mucho deseo que tenga de complacer al Rey : desde luego os declaro , que me es imposible consentir en esta extraccion , que llegando à herir la seguridad de los depositos públicos , deshonoraria al Templo de Dios Vivo , venerable en toda la Tierra por su santidad. Y aun quando yo fuera tan cobarde , que lo permitiese , no lo permitiria Dios ; y es cosa inaudita , que los que se fian en sus promessas , queden engañados de su esperanza. Poco se movió Heliodoro de una amonestacion tan eficaz , fuerte , y respetosa. La voluntad del Rey era para él la razon , que mas fuerza le hacia ; è insistiendo en los ordenes , que havia publicado bastantemente , dió à entender al Gran Sacerdote , que seria cosa muy peligrosa para él no arreglarse al partido de la obediencia. Inmediatamente señaló dia para passar al Templo ; y sin pensar que aquel Santo lugar estaba baxo la proteccion de un Dios , mas poderoso , que todos los Reyes de la Tierra , se dispone con gran sosiego para la execucion de la empreffa.

24. Fue como lo havia resuelto ; pero habiendose extendido por Jerusalem el ruido de su atentado , en toda la Ciudad

todo

II. Machab. III.

12. Decipi verò eos, qui credidissent loco & Templo, quod per universum mundum honoratur, pro sui veneratione, & sanctitate, omnino impossibile esse.

13. At ille pro his que habebat in mandatis à Regē, dicebat omni genere Regi ea esse deferenda.

14. Constituta autem die intrabat de his Heliodorus ordinaturus.... Non modica verò per universam Civitatem erat trepidatio.

II. Machab. III.

13. Sacerdotes autem
ante Altare cum stolis
Sacerdotalibus iasta-
verunt se, & invoca-
bant de Caelo eum,
qui depositis Legem
posuit, ut his, qui
deposuerant ea, salva
custodirent.

22. Et hi quidem in-
vocabant Omnipoten-
tem Deum, ut cre-
dita sibi, his qui cre-
diderant, cum omni
integritate conserva-
rentur.

28. Alii etiam grega-
tim de domibus con-
fluebant, publica sup-
plicatione, obsecran-
tes, pro eo quod in
contemptum locus
esset venturus.

29. Accinctæque mu-
lieres cilicis pectus,
per plateas conflue-
bant, sed & virgines,
quæ conclusæ erant,
pro currebant ad
Oniam; aliæ autem
ad muros, quædam
verò per fenestras as-
picebant.

todo fue temor, y asombro. Los Sacer-
dotes, revestidos de sus vestiduras Sacer-
dotales, se postran al pie del Altar, y en
esta humilde postura, llaman en su socor-
ro à Dios del Cielo. Vos sois, Señor, le di-
cen con gritos lastimosos: Vos mismo sois
el que haveis dado à vuestro Pueblo la in-
violable Ley de la fidelidad de los deposi-
tos: baxo la salvaguardia de vuestro Tem-
plo Santo nos haveis ordenado ponerlos.
Levantaos, Señor, y en este dia, en que
para despojar à vuestros siervos, se viola la
Magestad de vuestra Casa, vengad à vues-
tros adoradores, confundid à los impios,
y mantened la gloria de vuestros Altares.
Por otra parte, afligidos los Ciudadanos
con el temor de la prophanacion, acuden
corriendo de sus casas en tropas, y uni-
dos todos en el fervor de unos mismos
deseos, se contienen suplicando à Dios de
concierto, que no permita, que su Santa
Morada sea expuesta por mas tiempo à los
desprecios sacrilegos. Las mugeres, llevan-
do en su seno filicios asperos, salen à van-
dadas por las calles; y aun las doncellas, en-
cerradas en el recinto del Templo, se juz-
gan obligadas à salir de su retiro. Unas
corren àzia el Gran Sacerdote, otras àzia
las

las murallas. Algunas mas tímidas, se contentan con mirar desde las ventanas el fin de este suceso. Y todas à una, levantando sus manos al Cielo, dirigen al Señor sus ruegos, y sus gemidos.

25 En medio de esta general confusión, se manifiesta el Gran Sacerdote tan conternado, que no se le podia mirar, sin quedar penetrados hasta lo intimo del corazon del dolor mas vivo. Nadie lo conocia, mudado el color, desfigurado, y pálido su semblante: en toda su persona manifiesta desconuelo, y afliccion, sobrecogido su cuerpo de un horror secreto. La muchedumbre llorosa, que le rodèa, procura leer en sus ojos la sentencia, que vâ à pronunciar el Cielo; pero siempre se le mira como un hombre pendiente entre el temor, y la esperanza, como quien se halla en un combate dudoso, sin poder asegurarle ni de su victoria, ni de su derrota.

26 Heliodoro, que por ventura temia otra resistencia, y que no era hombre que se dexaba doblar con lagrimas, apreluraba con calor la execucion de su empreffa. A la puerta del thelora, rodeado de una tropa de sus guardas, empezaba yâ à for-

II. Machab. III.

20. *Universæ autem
proptendentes manus
in Cœlum, deprecaban-
tur.*

16. *Jam verò qui vi-
debat summis Sacer-
dotis vultum, mente
vulnerabatur: facies
enim, & color immu-
tatus declarabat in-
ternum animi dolo-
rem.*

17. *Circumfusa enim
erat moestitia quæ-
dam viro, & horror
corporis, per quem
manifestus aspicien-
tibus dolor cordis
ejus efficiebatur.*

21. *Erat enim misera
commistæ multitudi-
nis, & magni Sacer-
dotis in agone con-
stituti expectatio.*

23. *Heliodorus au-
tem, quod decreverat,
perficiebat eodem lo-
co ipse cum satelliti-
bus circa ararium
præfens.*

II. Machab. III.

24. Sed Spiritus Omnipotentis Dei magnam fecit suæ ostensionis evidentiā, ita ut omnes, qui ausi fuerant parere ei, ruentes Dei virtute, in dissolutionem, & formidinem converte-
reantur.

25. Apparuit enim illis quidam equus terribilē habens scissorem, optimis operimentis adornatus: isque cum impetu Heliodoro priores calcēs elisit: qui autem ei sedebat, videbatur arma habere aurea.

26. Alii etiam apparuerunt duo juvenes virtute decori, optimi gloria, speciosi-
que amictu: qui circumfeterunt eum, & ex utraque parte flagellabant, sine intermissione multis plagis verberantes.

zarla ; pero no sabia el impio. quan poderosas armas son contra la opresion , y la violencia las oraciones , y los clamores, que embian unidos al Cielo una multitud de inocentes. Al momento mismo en que todo parecia yà desesperado, sin haver perdido los Judios su esperanza : (momento precioso de que Dios se vale de ordinario, para que resplandezca su misericordia) ved aqui que con assombroso prodigio , todos aquellos esclavos indignos , que havian tenido la offadia de ayudar à su Gefe en su intento sacrilego , heridos por la mano de Dios , cayeron en tierra unos sobre otros repentinamente , desfalleciendo de temor. Vieron aparecer delante de sus ojos un cavallo magnificamente enjaezado , montado por un Personage de formidable aspecto , y cuyas armas parecian de oro : tanto deslumbraban con su resplandor. Este cavallo , levantando las manos , y dexandose caer con impetu sobre Heliodoro, lo hirió con ellas , arrojandolo por tierra. Entonces dos bellos juvenes, llenos de magestad , brillantes de gloria , y ricamente vestidos , haviendose acercado al infelíz , armados con sus latigos, lo azotan, sin intermision , cada uno por su lado , oprimien-
dolo

dolo à golpes. Heliodoro, tan terriblemente castigado, y embuelto en obscuras tinieblas, y medio muerto, fue sacado en una silla portatil fuera del recinto del Templo, donde quedò por largo tiempo sin voz, sin movimiento, y sin esperanza de vida. Admirable efecto de la Justicia de Dios! que dispuso, que un hombre, que fuè tan temerario, que se atreviò à entrar en su Santa Casa con el aparato de un triumpho, fuesse echado de ella, lleno de confusion, sin que persona alguna pudiera librarlo de los golpes de un Señor Omnipotente, al qual havia insultado sacrilego. Pero al mismo tiempo leccion muy importante para los Privados, y Ministros de los Reyes, que les enseña, que tienen obligacion à resistir à los ordenes impios con respetosa, pero invencible libertad.

27 Entretanto que Heliodoro desfallecia en el estado triste, à que le havia reducido su impiedad, passaron repentinamente los Judios del abyssmo del dolor al colmo de la mas pura alegria. Dexaronse ver en medio de su Santo Templo bendiciendo al Señor, en el lugar mismo donde acababa de resplandecer su poder, y no se oia otra cosa, sino es cànticos de jubi-

II. Mach. III.

27. Subitò autem Heliódorus concidit in terram, eumque multa caligine circumfusum rapuerunt, atque in sella gestatoria positum ejecerunt.

29. Et ille quidem per divinam virtutem jacebat mutus, atque omni spe, & salute privatus.

28. Et is, qui eum multis cursoribus, & satellitibus prædictum ingressus est ararium: portabatur nullo sibi auxilium ferente, manifesta Dei cognita virtute.

30. Hi autem Dominum benedicebant, quia magnificabat locum suum: & Templum, quod paulò ante timore; ac tumultu erat plenum, apparente Omnipotente Domino, gaudio, & lætitia impletum est.

II. Mich. III.

31. Tunc verò ex
amicis Heliodori qui-
dam rogabant confes-
tim Oniam ut invo-
caret Altissimum, ut
vitam donaret ei, qui
in sup- mo spiritu
erat constitutus.

32. Considerans au-
tem Summus Sacer-
dos, ne fortè Rex sus-
picaretur malitiam
aliquam ex Judæis
circa Heliodorum
consummaram, ob-
tulit pro salute viri
hostiam salutarem.

lo. Pero los amigos de Heliodoro se ha-
llan ocupados de cuidados muy diversos.
No hallando sobre la tierra remedio para
un mal , que venia del Cielo , se encami-
naron al mismo Onias , muy convencidos,
que el fervor de su oracion , que havia
atrahido el castigo del delito , podria muy
bien conseguir el perdon.

28 Sin duda , que un enemigo de la
Nacion , un profanador del Templo San-
to , un usurpador del patrimonio de los
pobres , y un delincente , sentenciado al
castigo , y castigado yà por el Señor , no
parece que merecia mucho , que el Gran
Sacerdote se interessasse por èl , y ofrecies-
se votos por su cura : èl no tenia que hacer
fino es dexar obrar al Cielo , con que se ha-
via acabado con el infeliz.

29 Pero discurria Onias sobre princi-
pios mas sólidos , y no lo hizo así. Pensò,
que si acababa de morir Heliodoro, no ha-
vria cosa mas facil à sus enemigos persona-
les , y à los de la Nación , como calum-
niarlo ante el Rey : Que darian à entender
al Principe pusilanime , y rezelofo , que la
muerte de un criado tan fiel , era obra de
la malicia de los Judios; y que havian te-
nido habilidad para dâr à su atentado la

apariencia de un suceso milagroso , y de un prodigio : que le callarian todas las circunstancias capaces de convencerlo de su inocencia : y que no le dirian , que contra la violencia ellos no havian empleado otras armas, que las de la oracion. Por tanto , que sería mucho mas ventajoso à la Nacion , que Heliodoro mismo diessse testimonio del Poder de Dios , despues de haverlo experimentado con dos milagros incontestables , como lo serian el de su castigo , y el de su cura. Con estos pensamientos , que sugería Dios à su Pontifice , se resolvió à ofrecer al Señor por la salud del moribundo una hostia de propiciacion. Oyó el Señor sus ruegos ; pero no quiso, que ignorasse el delincuente , à quien debía la salud , y la vida. Anda à buscar al Gran Sacerdote Onías , le dixeron de parte de Dios los mismos Angeles : baxo la misma figura , y con el mismo vestido , y traje , dale las gracias de no haver espirado miserablemente , como merecias. Si aún gozas de la vida , sabe , que por su oracion te la buelve Dios , y te la conserva. Pero sobre todo, castigado por orden del verdadero Dios , tén cuidado de anunciar su poder hasta en medio de las Naciones Idolatras,

II. Mach. III.

33. Cumque Summus Sacerdos exoret , iidem juvenes eisdem vestibus amicti, astantes Heliodoro, dixerunt : Oniæ Sacerdoti gratias age: nam propter eum Dominus tibi vitam donavit.

34. Tu autem à Deo flagellatus, nuntia omnibus magnalia Dei , & potestatem. Et his dictis non comparuerunt.

II. Mach. III.

35. Heliodorus autem, hostia Deo oblata, & votis magnis promissis ei, qui vivere illi concessit, & Omnia gratias agens, recepto exercitu, repedabat ad Regem.

36. Testabatur autem omnibus ea, quæ sub oculis suis viderat opera magni Dei.

37. Cum autem Rex interrogasset Heliodorum, quis esset apud adhuc semel Jerusalem mitti, ait:

tras, que rehusan reconocerlo, y adorarlo.

30 Despues de estas pocas palabras, desaparecieron los Angeles: Heliodoro se aprovechò de su castigo, mas de lo que se podia esperar de un Cortesano, y un Infel. Movido de reconocimiento, procurò quanto antes ofrecer à Dios sacrificios de acciones de gracias, hacer votos, y grandes promessas à Dios Soberano, cuya justicia, y misericordia acababa de experimentar. No se olvidò de su intercessor, y le manifestò con el modo mas afectuoso, quando agradecido estaba, y quanta era su obligacion à lo mucho que le debia. No contentandose con este testimonio secreto, que ofrecia al Señor en la Ciudad de Jerusalem, juntò las Tropas, que tenia apostadas en diferentes parages, para ser sostenido, en caso que los Judios hiciesen resistencia, y se volvió à su Rey, sin avergonzarse de hacerse Apostol de la Religion verdadera, y de publicar delante de todos los Pueblos las maravillas del Dios Grande, que havia visto con sus ojos, y obrado en su persona. Cierta dia, entre otros, en que le preguntaba el Rey, quien de los Cortesanos le parecia mas à proposito para hacer una nueva tentativa en Jerusalem: le res-

pon-

pondió con una libertad llena de prudencia: Señor, si teneis algun enemigo, ò si sabeis que alguno de vuestros vassallos haya formado designios sediciosos en nuestro Reyno, escusad el trabajo de hacer, que lo castiguen: dadle en Jerusalèm una comission semejante à la que me encargasteis à mi, que yo me obligo, que vuelva bien hecho pedazos à golpes; y esto si el Gran Sacerdote quisiere interceder por èl; pues de otra manera, desde luego lo podeis contar por un hombre muerto, de quien os havreis deshecho para siempre; y en esto habló con experiencia. El Templo de Jerusalèm està lleno del Poder de Dios, que en èl se adora. El que habita en el Cielo, allí tiene tambien su morada; se declara por su Protector; y qualquiera que tiene el atrevimiento de entrar en èl para profanarlo, debe esperar, caso que allí no perezca, que experimentará por lo menos el castigo mas terrible.

31 De esta manera terminó, para gloria del Santo Templo, para honra del Pueblo de Dios, y para provecho del mismo Heliodoro, que reconoció al Dios verdadero, la empresá de Seleuco, sobre los

II. Mach. III.

38. Si quem habes hostem, aut regni tui infidiatorem, mitte illuc, & flagellatum eum recipies, si tamen evaserit: eo quod in loco sit vera Dei quædam virtus.

39. Nam ipse, qui habet in Cœlis habitationem, visitor, & adjutor est loci illius, & venientes ad malefaciendum percutit, ac perdit.

40. Igitur de Heliodoro, & ararii custodia, ita res se habet,

tesoros fiados à la guarda del Señor , y conservados por su proteccion.

I. Mach. IV.

1. Simon autem prædictus pecuniarum, & patriæ delator, malè loquebatur de Onia, tamquam ipse Heliodorum intigasset ad hæc, & ipse fuisset inventor malorum.

2. Provisoremque Civitatis, ac defensorem gentis suæ, & æmulatorem Legis audebat insidiatorem regni dicere.

32 Pero entretanto que un Idolatra estrangero se aprovechaba con tanta edificacion de las rigurosas lecciones , que acababa de recibir , ciego Simon , hasta en el seno mismo de la luz , y mas endurecido que antes , emprende mantener su delito, y consumarlo. Este enemigo de su Patria, y de su Religion , que acababa de exponer la una , y la otra à los ultimos extremos, pero que no se havia vengado del Soberano Pontifice , como havia deseado , no cessaba de obscurecer la reputacion de este grande hombre con las mas horribles mentiras. Palsò tan adelante su descaro, que llegò à extender en el Pueblo , que se dexaba engañar con las apariencias de su piedad , y zelo : Que aquel Onias , à cuya conducta se entregaba , era un traydor, y enemigo encubierto , que havia acarreado à Jerusalèm la ultima tempestad , de que no se havia podido librar , fino es con un milagro : Que mantenia secretas inteligencias con el Rey , y que por sus avisos havia sido embiado Heliodoro à despojar de sus tesoros al Templo. Era muy
gros-

grossera la calumnia ; pero es artificio comun de todos los malvados , arriesgarfe secretamente à grandes delitos , para atribuirlos despues à sus enemigos. Determinados una vez à perturbar la Religion , y el Estado , es todo su desvelo hacer odiosos à quantos hombres de bien conocen capaces de resistirles , y apartar de este modo de los empleos grandes à todos aquellos , que desesperan cegar , para que no vean sus conspiraciones,ò intimidar con sus amenazas.

33 La reputacion de Onías estaba muy bien sentada, para que llegassen à herirla los discursos fediciosos de Simon; y fuessen los intentos que fuessen los de este atrevido calumniador , publicando , que el Pontice se iba disponiendo el camino para la autoridad soberana , siempre fuè mirado Onías como Protector de la Ciudad , defensor de su Pueblo , y valuarte de la Religion. Por tanto solo merecieron su desprecio estas vanas conspiraciones ; y mas firme que nunca , continuò en oponerse con vigor à los intentos de los mal intencionados. Desesperado Simon de tan larga resistencia , y del mal efecto de tantas maldades inútiles , no guardò yà
me-

Año de el Mundo
3829. Era de los
Griegos 134.

156

HISTORIA DEL PUEBLO

medidas algunas, y se quitò abiertamente la mascara.

II. Mach. IV.

3. Sed cum inimicitia in tantum procederent, ut etiam per quosdam Simonis necessarios homicidia fierent:

4. Considerans Onias periculum contentionis, & Appollonium insanire, utpote ducem Coelesyriae, & Phenicis, ad augendam malitiam Simonis....

6. Videbat enim sine regali providentia impossibile esse pacem rebus dari, nec Simonem posse cessare à stultitia sua.

34

Apenas se declaró, quando se hallò sostenido por una tropa de amigos tan resueltos, y determinados como él, los quales se extendieron por la Ciudad, cometiendo en ella publicamente todo genero de muertes, y latrocinios.

35

Entonces conociò Onias, que no le era posible oponerse solo à tantos excessos; principalmente despues que la cabeza de la sedicion se hallaba apoyado de Apollonio, Governador de la Celesyria, y de la Phenicia, hombre furiosamente arrebatado, y enemigo mortal de la Judèa. La union de estos dos malvados conjurados contra el Gran Sacerdote, le hizo juzgar à este, que la autoridad del Rey era remedio necessario para tantos males, y que no quedaba otro camino para poner limites à los intentos de Simon.

36

Pero esta resolucion era sin duda peligrosa, y muy delicada. Esto sería subministrar à su enemigo armas, para que lo perdiessè, y verificar, al parecer, las voces falsamente extendidas de su inteligencia con el Rey. Estas consideraciones

no fueron capaces de detener à un hombre siempre resuelto : à un hombre siempre prompto à sacrificar sus interesses , y su persona al bien comun de la Religion, y de la Patria. Dexò à Jerusalèm , y se fuè à vèr al Rey , no para hacerse acusador de sus Conciudadanos , y de sus hermanos, sino es para defender la causa pública , y disponer , si aùn era posible , la salud , y el bien casi desesperado de una multitud de infelices.

37 Aùn reynaba en la Syria Seleuco Epiphanes , y à èl fuè à quien acudiò el Gran Sacerdote. Este Príncipe, que no obstante su tentativa sobre los thesoros de el Templo , havia favorecido siempre à los Judios , y que sobre todo guardaba un respeto grande à la persona de Onias , no pudo dexar de favorecerlo en una causa tan justa, como la suya ; pero no se viò que sus ordenes , si acaso llegò à dàr algunos en favor del Soberano Pontifice , se llegassen à executar. Lo cierto es , que èl no vivió largo tiempo : murió , no de muerte violenta, ni despues de un reynado largo, sino es de muerte natural , haviendo llevado la Corona pocos años , y con poca gloria,

II. Machab. IV.
5. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

VI. Machab. II.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

II. Machab. I.
I. Non ut Civium
accusator, sed com-
munem utilitatem
apud semetipsum
universæ multitudi-
nis considerans.

Año de el Mundo
3831. Era de los
Griegos 136.

Dan. XI.

20. Et stabit in loco
ejus (*Antiochi magni*)
vilissimus, & indignus
decore regio: & in
paucis diebus conteretur,
non in furore, nec in
prælio.

II. Machab. IV.

17. Sed post Seleuci
vitæ excessum, cum
suscepisset Regnum
Antiochus, qui nobilis
appellabatur....

158

HISTORIA DEL PUEBLO

conforme lo havia prophetizado claramente el Propheta Daniël.

38

Esta muerte subministrò à los Romanos la ocasion que esperaban, para sembrar en el Reyno de Asia las primeras semillas de la division. Parecia que havien-
do muerto Seleuco siendo Rey, y havien-
do reynado hasta el fin con el consenti-
miento de los Romanos: su hijo Demetrio,
por consiguiente, aunque menor aún, y
de la rama menor, havia adquirido, por la
possession autorizada, el derecho à la Co-
rona; pero por otra parte Antiocho Epipha-
nes, en qualidad de mayor de los tres hijos
de Antiocho el Grande, tenia por naturale-
za un derecho inenagenable al mismo Tro-
no; y si dexaba de valerse de èl, era porque
detenido en Roma en rehenes, no tenia li-
bertad para hacerlo. Este derecho duplica-
do era el que querian establecer los Roma-
nos, con el designio de destruir insensible-
mente à todos los concurrentes, oponien-
do los unos à los otros. A este fin, despues
de haver turbado con la primera injusticia
el orden natural de la succession, juzga-
ron que les convenia volver à embiar à
Antiocho Epiphanes à los Estados de Asia;
para

para disputarlos à su sobrino Demetrio, con la condicion no obstante de executar, y cumplir el Tratado hecho con su padre; y que ademàs de esso, embiaria desde luego à Roma en rehenes en su lugar al Joven Demetrio. De esta manera los Romanos, con solo este golpe de politica, facaban la duplicada ventaja de poner sobre el Trono de Asia à un Principe, que siendo deudor de la Corona, les haria una especie de omenage, y de tener en sus manos, en la persona de Demetrio, hijo del primero de los hijos de Antiocho el Grande, que llegó à reynar por destino de los mismos Romanos, un rival que oponer al nuevo Rey, si en algun tiempo se atreviese à emprender cosa alguna contraria à sus intereses.

39 Este nuevo Rey, llamado Antiocho Epiphanes el illustre, ò el Noble, porque, como hemos dicho, descendia de quatro Reyes de Asia sus predecesores, fuè uno de los hombres mas perversos del mundo, y uno de los peores Principes, que reynaron jamás. El era raíz maldita, de donde nacia las grandes maldades como frutos naturales de un vástago corrompido. El no havia recibido, ni de la natu-

I. Machab. I.

11. Et exiit ex eis radix peccatrix, Antiochus illustris, filius Antiochi Regis, qui fuerat Romæ obfes: & regnavit in anno centesimo trigesimo septimo Regni Græcorum.

Dan. VIII.

23. Et post regnum
eorum, cum creverint
iniquitates, confur-
get Rex impudens
facie, & intelligens
propositiones,

24. Et roborabitur
fortitudo ejus, sed
non in viribus suis:
& supra quam credi
potest, universa vas-
tabit, & prosperabi-
tur, & faciet. Et in-
terficiet robustos, &
populum sanctorum.

25. Secundum volun-
tatem suam, & diri-
getur dolus in manu
ejus: & cor suum
magnificabit, & in
copia rerum omnium
occidet plurimos; &
contra Principem
Principum confur-
get, & sine manu
conteretur.

raleza las qualidades grandes del Rey su pa-
dre, ni de su educacion entre los Romanos
alguna suavidad de su genio sobervio, y fe-
ròz. El Propheta Daniel lo conociò bastan-
temente muchos años anres que naciesse,
quando explicandole el Angel la milagrosa
vision que tuvo, le diò à entender, que des-
pues de la muerte de Alexandro, vencedor
de los Persas, se dexaria vèr en uno de los
quatro grandes Reynos formados de su Im-
perio, y despues de la successiõ de algunos
Principes, un Rey sin pudor, y sin verguen-
za, capáz de toda especie de engaño, sorpres-
ta, è infidelidad: que su poder se haria for-
midable, y que deberia sus prodigiosos su-
cessos, no tanto à su valor, quanto à la ven-
ganza de Dios contra los pecados de su Pue-
blo, à la qual serviria de instrumento: que
destruiria indiferentemente, sin atender al
derecho, ni à la equidad, quanto se opu-
siessse à la ambicion de sus designios: que
haria perecer, à su antojo, los hombres
mas valientes de la Nacion belicosa de Ju-
dèa: que llevaria el terror, y la muerte
hasta el seno del Pueblo de Dios: que con
su mala fe supliria el defecto de los ta-
lentos, que le faltaban: que se hincharia
su corazon con insolencia por sus conqui-
stas,

Dan. XI.

34. Cumque corrue-
rint, subleuantur
auxilio parvulo.

tas, y con la abundancia de todos los bienes: que su impiedad estravagante llegaría hasta querer elevarse sobre Dios, Rey de los Reyes, y Soberano de todos los Monarchas: que haría guerra al culto del Altísimo: que al sacrificio perpetuo, que Dios quería que se le ofreciese en su Templo, substituiría sacrificios abominables, ofrecidos à las divinidades falsas del Paganismo: que despues de tantas opresiones, respirarian los Judios aun en el tiempo de su reynado, y despues en el de sus successores, por el esfuerzo de un pequeño numero de valerosos, que opondria Dios à su tyranía. En fin, que en castigo de tantos delitos, pereceria desdichadamente este Principe reprobado, no con la espada de sus enemigos, muerte suave para un tyrano, y para un impio, sino es à los golpes de la mano de Dios, que havia de hacer que sirviese de exemplo, principalmente à los Principes, y à los Reyes, de el rigor de sus venganzas, quando ellos abusan, para hacer guerra à su Magestad, del absoluto poder, que les comunica para la propagacion de su culto.

40 Tal es el horrible, pero parecido retrato, que el Angel de el Señor hizo al Propheta del impio Antiocho, y tal nos

le representa punto por punto la sèrie de los sucesos , que estuvieron para sepultar la Religion del verdadero Dios en la Judèa con la ruina de sus siervos.

Dan. VIII.

23. Cum creverint iniquitates.

41 Subiò este Principe al Trono de Afsia el año ciento y treinta y siete de el reynado de los Griegos. A la sazón empezaba la Judèa à merecer que la embiasse Dios un Rey del carácter de este. Esta era la pena justa de las divisiones que la agitaban , desde que los artificios , y las violencias de Simòn havian precisado al gran Sacerdote Onías à abandonar à su Patria à su infeliz fortuna. No parece que el santo hombre , bien informado de la situacion presente de los negocios, haya seguido con el nuevo Rey el designio , que lo llevó à la Corte de Seleuco. En la especie de destierro à que se condenò à si mismo por el bien de la paz , que deseaba mas , que la esperaba , se contuvo en los terminos de rogar al Señor por la salud de sus hermanos , esperando alguna ocasion de sacrificarse por ella con zelo.

II. Machab. IV.

7. Ambiebat Iason frater Oniaz summum Sacerdotium:

42 Pero Jàsòn , hermano indigno de tan grande hombre , se aprovechò à un tiempo de la ausencia de Onías , de la division del Pueblo , y de las malas disposi-

cio-

ciones del nuevo Monarcha, para subplantar al Gran Sacerdote, y usurpar el Soberrano Sacerdocio. Fuése à hablar al Rey, y desde luego le ofreció trecientos y sesenta talentos de plata sobre los públicos tributos de Judèa; y ademàs de esto, ochenta talentos sobre otras rentas; à lo qual añadió tambien otros ciento y cinquenta, si el Principe venia bien en concederle facultad de establecer en Jerusalem lugares públicos de exercicio, à la manera de los Griegos, con Academias para la juventud, y conceder à los habitantes de Jerusalem privilegio de Ciudadanos de Antiochia.

43 Una empreffa de esta naturaleza, debió sorprehender estrañamente à quanto havia en Jerusalem de hombres sinceramente adictos à los interesses de la Religion. No ignoraba Jason los ordenes precisos, y tantas veces reiterados del Señor à su Pueblo, de no tener comercio alguno con las Naciones idolatras, y de no entrar jamás con ellas en compania de usos, y costumbres. Pero el usurpador, que à qualquier precio queria mantenerse en la primera dignidad de su Nacion, conoció bien, que no llegaría à conseguir este

II. Machab. IV.

8. Adito Rege, promittens ei argenti talenta trecenta sexaginta, & ex redditibus aliis talenta octoginta.

9. Super hæc promittebat & alia centum, quinquaginta, si potestati ejus concederetur gymnasium, & ephoriam sibi constitucere, & eos, qui in Jerosolymis erant Antiochenos scribere.

VI. de el M. II.
10. Quid cum Rex

II. Machab. IV.
10. Quid cum Rex
annuisset, & obtinisset
Principatum, statim
ad gentilem ritum
contribuere suos
transfere cepit.

11. Machab. I.
12. In diebus illis

I. Machab. I.
12. In diebus illis
exierunt ex Israël fili
iniqui, & suaserunt
multis, dicentes: Eamus,
& disponamus testamentum
cum gentibus quæ
circa nos sunt: quia
ex quo recessimus ab
eis, invenerunt nos
multa mala.

este fin, sino es sacrificando à su Religion. El establecimiento de las Academias, en que la Juventud de Judèa se criaria en todos los exercicios de la Grecia Pagana, le pareció el medio mas propio para atraher presto à los padres con los hijos, y para borrar poco à poco las idèas de la Ley. Sobre estos principios hizo Jasòn sus ofertas exorbitates al Rey. El Principe avaro vendió con gusto à este precio lo que se le pedía; y lo que peor era, sin costarle mas, que un injusto consentimiento, le preparaba sobre la Judèa ventajas, que nunca hubiera podido pagar à precio muy caro.

44 Apenas se vió Jasòn revestido del Soberano Sacerdocio, y de la authoridad, que à èl estaba anexa, quando apoyado de una tropa de hijos de la iniquidad, y apostatas de Israël, puso sèriamente la mano en la obra detestable, que meditaba. Havian prevenido el camino para ella muy de antemano sus emissarios, con impios discursos, que havian tenido cuidado de extender. Desde que salimos de enmedio de las Naciones, decian con apariencias de zelo: desde que no tenemos con ellas sociedad, ni comercio, parece que todos los males juntos vienen

à descargar sobre nosotros , para oprimirnos. Què obstinacion es la nuestra , que rehusamos hacer con nuestros vecinos una inocente alianza , con que entraremos à participar de tantos privilegios , de que gozan ellos con libertad ? Poco à poco se fueron acostumbrando à este engañoso lenguaje , y se rindieron muchos à estos abominables consejos.

45. Ademàs de esto , haviendose erigido en medio de Jerusalèm los lugares de exercicio , y las Academias , segun el uso de los Gentiles , con el permisso , que los Diputados , embiados expressemente para esto , havian obtenido del Rey , llegó à tanto , que se avergonzaban de parecer circuncisos , y del Pueblo de Dios. Se echò en olvido quanto se debia à la Ley Santa , y alianza con el Señor. Juntaronse por inclinacion , y practica con sus enemigos : gran parte del Pueblo de Dios , en todos tiempos propensa à la idolatria , parecia en esto enteramente vendida à la maldad.

46. Miraba Jasòn tantos efectos como una especie de triumpho , y no perdonaba cosa alguna para que fuesen adelante. Aboliò los privilegios , con que la bondad,

I. Machab. I.

13. Et bonus visus est
fermo in oculis co-
rum.

14. Et destinaverunt
aliqui de populo , &
abierunt ad Regem:
& dedit illis potesta-
tem ut facerent justi-
tiam Gentium.

15. Et edificaverunt
gymnasium in Jeroso-
lymis secundum le-
ges nationum.

16. Et fecerunt sibi
præputia , & recesserunt à testamento
sancto , & juncti sunt
Nationibus , & vendi-
cati sunt ut facerent
malum.

II. Mach. IV.

11. Et amoris his , que
humanitatis causa
Judæis à Regibus fue-
rant constituta , per
Joannem patrem Eu-
po-

Año de el Mundo
3832. Era de los
Griegos 137.

polemi, qui apud Romanos de amicitia, & societate functus est legatione legitima, civium jura destituens, prava instituta sanciebat.

II. Mach. VI.

12. Etenim ausus est sub ipsa arce gymnasium constituere, & optimos quosque epheborum in luptuariis ponere.

13. Erat autem hoc non initium, sed incrementum quoddam & profectus gentilis, & alienigenæ conversationis, propter impii nefarium, & inauditum scelus:

166

HISTORIA DEL PUEBLO

y clemencia de los Reyes predecesores de Antiocho havian honrado à la Nacion Santa, à sollicitacion de Juan, cuyo hijo Eupolemòn fuè embiado algunos años despues à tratar con los Romanos. Derribò los reglamentos antiguos, para substituir sus leyes escandalosas; y despues de haver edificado al pie de la Ciudadela su Academia infame, llegó su brutalidad hasta prostituir los mejores juvenes de Jerusalèm à los excessos mas locos de la desemboltura. De esta manera, como por sus grados, tomando cada dia el mal nuevos aumentos, el Pueblo de Dios, baxo la conducta de un sacrilego usurpador del Soberano Sacerdocio, abandonaba la Ley de sus padres. Se acostumbraba con una especie de furor à los usos, y costumbres de los estrangeros; y passò en pocos años, de la Religion del verdadero Dios, de que era depositario, à quanto havia de mas extravagante, y abominable en los vergonzosos mysterios del Paganismo.

47 Poco contento Jasòn con haver seducido al Pueblo, que comunmente se atrae con tanta facilidad, como se descarría, y temiendo una revolucion fatàl contra sus intentos, si los Sacerdotes, y Levitas no se ha-

II. Machab. IV.

14. Ita ut Sacerdotes
jim non circa Alearis
officia, dediti essent,
sed contempto Tem-
plo, & sacrificiis ne-
glectis festinarent
participes fieri pal-
træ, & præbitionis
jus inultæ, & in
exercitiis disci.

15. Et patrios quidem
honores nihil habentes,
Græcas glorias
optimas arbitrabantur.

16. Quarum gratia
periculosa eos contentio habebat, & eorum
instituta æmulabantur, ac per omnia
his consimiles esse cupiebant, quos hostes,
& peremptores habuerant.

hacian tan perversos , que sufriesen à su frente un Pontifice como èl , tratò de empenñarlos tambien en el comun desorden. Yà no los miraba como en otro tiempo continuos en el Templo , y aplicados à las funciones del Altar ocuparse unicamente en el cuidado de las ceremonias, y del ministerio de los sacrificios. Mas dados al placer , que el mas vil populacho , corrian de tropèl à los juegos , y divertimientos públicos: en ellos era donde se degradaban vergonzosamente, y disputaban como infelices atletas el precio indigno de sus fuerzas , ù de su destreza. Las honras à que podian aspirar legitimamente en la administracion de la Republica , yà les tiraban poco: tan lastimosamente ciegos estaban! y ninguna otra gloria era capáz de animarlos , sino es la de aventajarse en los exercicios de las Naciones. Y asì solamente sobre este punto se les miraba llegar tan adelante con los zelos , y la emulacion, que armaban sobre èl pleytos , y pendençias. En una palabra , con deplorable suceso , pero ordinario, que nos enseña, que la corrupcion mas incurable es la que se apodèra de las partes mas nobles del cuerpo , yà no eran estos ni Israelitas , ni Sa-

II. Machab. IV.
17. In leges enim di-
vinas impie agere
impunè non cedit: sed
hoc tempus sequens
declarabit.

18. Cum autem quin-
quennialis agon Tyri
celebraretur, & Rex
præfens esset.

19. Misit Jason faci-
noſus ab Jerololy-
mis viros peccatores,
portante argenti di-
drachmas trecetas in
ſacrificium Herculis:
quas poſtulaverunt
ne in ſacrificiis co-
garentur, quia non
opporteret, ſed in
alios ſumptus eas de-
putari.

20. Sed oblata ſunt
quidem ab eo, qui
miſerat in ſacrificium
Herculis: propter præ-
ſentes autem data
ſunt in fabricam na-
vium triremium.

cerdotes de Dios vivo ; eran unos hombres
prophanos , en todo ſemejantes à aquellos
inſieles , que havian ſido mas de una vez,
y havian de ſer tambien preſto ſus perſegui-
dores : pues yà deſtinaba Dios à los Grie-
gos para caſtigar à los Judios de ſu rebel-
dia , y para hacer que ſintieſſen , que à ſu
Mageſtad no ſe abandona impunemente.
No tardò mucho en prorumpir con eſ-
truendo ſu venganza.

48 No ſe contentaba Jaſòn con las
apariencias , unicamente atento à hacer ſu
corte al Rey. Supo que ſe celebraban en
Tyro , como ſe acostumbraba de cinco en
cinco años , juegos , y feſtas , que honraba
con ſu preſencia el Principe. Eligió entre
ſus amigos aquellos , que miraba como
mas perversos , y los embió à Tyro à que
llevaſſen ſeiſcientas dracmas de plata , para
hacer alli un ſacrificio à Hercules. Eſtos ſe
hicieron cargo de la comiſſion ; pero algun
poco de honra , y conciencia , que les havia
quedado , les impidió el cumplir con la
voluntad de ſu Amo. Ellos ofrecieron el
dinero ; pero al miſmo tiempo representa-
ron , que haviendose dado voluntariamen-
te por una Nacion , que no reconocia otro
Dios , que al que de nada criò el Cielo , y
la

la Tierra , al qual se adoraba en Jerusalèm , no se debìa emplear en usos condenados por la Ley , y contrarios à su Religion. Suplicaron al Rey , que tuviesse à bien , que se le diessse otro destino. Oyòse su representacion , y la suma , que havia consagrado Jasòn à un impio sacrificio , se empleò , sin impiedad , en la construccion de las Galeras.

49 No obstante , à la fazon Antiocho estaba ocupado en cuidados mas sèrios , y en medio de las agradables fiestas , que le hacian en Tyro , meditaba las mas importantes empreßas. Yà le havia costado mucho quedar pacifico possedor del Trono de Asia. Despues de haver llegado secretamente de Roma , y haver asegurado sus negociados con algunos Señores del Reyno , que se havian declarado por Demetrio , hijo de su ultimo Rey , tuvo que combatir con las Tropas de este Principe , à cuya frente se hallaba la mayor parte de los Grandes , que no querian por Señor à un esclavo de los Romanos. El los derrotò felizmente ; pero encontrò nueva resistencia en el Tutor de Demetrio , que rehusò reconocerlo. Fuè preciso consentir en alguna particion. Se convino que reynasse

Dan. XI.

21. Non tribuetur ei honor regius : & veniet clam , & obtinebit Regnum in fraudentia.

22. Et brachia pugnantis exprgnabuntur à facie ejus : & conterentur : insuper & Dux federis.

23. Et post amicitias , cum eo faciet dolum : & ascendet , & superabit in modico populo.

Antiocho en las Plazas situadas en las Costas de la Syria, y que Demetrio , hijo de su hermano, conservaría sus dominaciones en todas las Provincias de tierra adentro.

Dan. XI.

24. Et abundantes,
& uberes urbes ingreditur. & contra firmissimas cogitationes inibit : & hoc usque ad tempus.

50 Es mala politica entrar en Tratado con un hombre sin fè , por ventajosas que sean las condiciones que propone. Solamente pretendia Antiocho ganar tiempo para fortificarse. Se aplicò à ganar à los Grandes , que atraxo à su servicio ; despues de lo qual, rompiò el Tratado con su sobrino , y declarò la guerra à su Tutor. Aunque no fuesse muy numeroso su Exercito, se sirviò de èl con mucha fortuna , y se hizo dueño de parte de las Plazas de la Syria. Procurò tener secretas inteligencias , con las que desde luego no pudo reducir à su obediencia , muy assegurado , que al fin se rendirian. Assegurada de esta fuerte bastantemente su dominacion , se apoderò de Demetrio , y lo embiò à Roma en rehenes en su lugar, conforme havia convenido con la Republica. El no pensaba que con esto se preparaba à si mismo , ò à sus hijos un enemigo formidable , para quando quiesseen los Romanos volver à este Principe los derechos todos , que havian dado à su padre Seleuco ; y debia con razon esperar, que

que no dexarian de hacerlo al mas ligero motivo de delcontento , que juzgassen tener. No considerò esto , y si lo considerò, hizo juicio que estaba el peligro mas proximo, si Roma no quedaba satisfecha quanto antes.

§1 Yá no hallaba resistencia alguna en su Reyno de Asia. Fuera de si con un suceso tan prompto, y tan completo, volvió sus idèas à Egypto, donde à la fazon reynaba Ptolomèo Philometor, en lugar de su padre Ptolomèo Philopator, que havia tenido que mantener tantas guerras contra los intentos del Grande Antiocho. Resolvióse à tentar fortuna por esta parte, y à unir, si podia, baxo una misma Monarquía los dos Reynos de Asia, y de Egypto. Este era el proyecto, que havia formado el Rey su padre; pero se havia encontrado con los Romanos en el camino, y el hijo debió hacer la cuenta, que siempre se opondrían à una union tan contraria à su politica. Es verdad que ellos miraban con gusto à estos dos Reyes hacerse la guerra, y consumirse mutuamente con sus enemistades. Pero quando estaban yá para llegar à un lance decisivo, y era preciso que uno de los dos quedasse rendido, enton-

Dan. XI.

25. Et concitabitur
fortitudo ejus, & cor
ejus adversum Regem
Austri....

ces los Romanos tomaban el partido del mas flaco ; y mirando por sus interesses, manifestaban tener su honra en proteger à los oprimidos.

52. No llegaba tan allà con sus discursos Antiocho ; ò por mejor decir , esperaba finalizar su empreſa, antes que Roma pensasse impedirla. No era este Principe uno de aquellos Heroes , que vãn à invadir las Provincias con la espada en la mano , y que no hacen caso de los riesgos en la conquista de un Imperio. El engaño , y el artificio eran los principales exes de todos sus movimientos. Desde luego embiò à la Corte de Ptolomèò à uno de sus confidentes , llamado Apollonio, hijo de Mnestheo : le encargò que sondeasse à los Grandes del Reyno , y los empeñasse por todos los caminos à declararle Tutor del nuevo Rey , y Regente de sus Estados. No omitiò el encaminarse bien presto à Egypto con un buen Exercito ; pero Ptolomèò por sì mismo saliò al encuentro à su enemigo, con resolucion de defenderse vigorosamente ; mas yà fuesse que Apollonio , durante su mansion cerca de este Principe , le huviesse corrompido à muchos de sus Oficiales , yà fuesse porque su enemigo le huviesse

II. Michab. IV.

21. Missò autem in Ægyptum Apollonio Mnesthei filio , propter primates Ptolomei Philometoris Regis.

Dan. XL.

25..... Et Rex Austri provocabitur ad bellum multis auxiliis, & fortibus nimis : & non stabunt, quia inibunt adversus eum consilia.

26. Et comedentes panem cum eo, conterent illum, Exercitusque ejus opprimetur ; & cadent in perfecti plurimi.

viessse ganado las Tropas auxiliares , que tenia en su servicio , èl fuè abandonado por parte de sus Soldados ; y despues de haver perdido bastante gente , se viò precisado à hacer con Antiocho una paz nada ventajosa.

§3 Reconciados de esta suerte los dos Reyes , aunque de muy mala fè por parte de Antiocho , como lo hicieron vèr sus nuevas tentativas contra el Egypto , se coligaron entre si contra la Judèa , y juraron la ruina de Jerusalem.

§4 Hemos visto constantemente en la sèrie de esta Historia , que todos los Reyes juntos conjurados contra el Pueblo de Dios , eran poco temibles para èl , mientras que tenia la proteccion del Dueño de los Reyes. No havia llegado aùn el tiempo en que Dios tenia resuelto castigar las infidelidades de la Nacion. Las oraciones de el Santo Pontifice Onias , que en la obscuridad de su retiro , como un segundo Moysès en el Desierto , le suplicaba con lagrimas , que tuviesse piedad de la ceguedad de sus hermanos , suspendieron aùn por algunos años los furores de su venganza. Era preciso que la Nacion pèrfida se privasse à si misma de su Intercessor,

Toqr. XI.

Aa

para

Dan. XI.

27. Duorum quoque Regum cor erit ut maleficient , & ad mensam unam mendacium loquentur : & non proficient : quia adhuc finis in aliud tempus.

Dan. XI.

28. Et revertetur in
terram suam cum
multis.

II. Machab. IV.

21. Cum cognovisset
Antiochus alienum
se à negotiis Regni
effectum, propriis uti-
litatibus consulens
profectus indè venit
Joppem, & indè Je-
rusolymam.

22. Et magnificè ad
Jasone & Civitate
suscepit, cum facu-
larum luminibus, &
laudibus ingressus est:
& indè in Phœnicem
Exercitum convertit.

Dan. XI.

28. Et cor ejus ad-
versum testamentum
factum, & faciet, &
revertetur in terram
suam.

para que Dios con libertad (digamoslo
así) pudiesse darles à sentir lo pesado de
sus golpes. No estaba lexos este tiempo,
y la tempestad se acercaba siempre toman-
do mas cuerpo, segun se iban multipli-
cando las maldades.

55 Conociò bien Antiocho, que no
obstante su victoria en Egypto, no estaban
dispuestos à someterse à su dominacion: y
que los Grandes de ninguna manera eran
de parecer que se le entregasse la Tutela de
su Principe con la Regencia de sus Estados.
Por otra parte sus propios negocios, y la
situacion de su Reyno de Asia no le per-
mitian estàr por largo tiempo ausente de
èl. Saliò pues de Egypto con sus Tropas
victoriosas, tomò el camino para Joppe, y
se fuè à Jerusalèm.

56 Jasòn, que se aprovechaba con an-
sia de todas las ocasiones de complacer al
Rey, le dispuso en la Ciudad un reci-
bimiento magnifico. Entrò en ella el Prin-
cipe entre el esplendor de las luminarias,
y aclamaciones de los habitantes. No fa-
bian los infelices que este Rey, à quien
entonces colmaban de honras, y de glo-
ria, destinaba en aquel momento mismo
su Templo à la prophanacion, y sus per-
sonas

sonas à los tormentos. En esta ocasion estuvo Antiocho poco tiempo en Jerusalem, y volvió con su Exercito à Phenicia.

57 Tres años passaron despues, durante los quales el falso Pontifice Jason, gozando pacíficamente del fruto de sus maldades, y continuando en extender su perverision en el Pueblo, juntò la suma gruesa de dinero, que debia àun embiar al Rey. Sus latrocinios le subministraron para esso. Tomò el pretexto de tener que tratar algunos negocios con el Principe, y le diputò à Menelao, hermano de Simòn, tan famoso desde el principio de esta Historia por sus atentados contra el Gran Sacerdote Onias, y le encargò que llevasse al Rey el dinero, que estaba obligado à pagarle.

58 Ciertamente no esperaba Jason ser despojado del Soberano Sacerdocio por el mismo de quien se valia para pagar el precio con que lo havia comprado; pero los hombres perversos, que han hecho compañía de maldades, ordinariamente no tienen mayores enemigos que temer, que los compañeros de sus culpas, y desordenes. Se aprovechò con habilidad Menelao de las recomendaciones, que le havia dado

II. Machab. IV.

23. Et post triennii tempus misit Jason Menelaum, supradicti Simonis fratrem, per tantem pecunias Regi, & de negotiis necessariis, responsa perlaturum.

II. Machab. IV.

24. At ille conamen-
datur Regi, cum mag-
nificasset faciem po-
testatis ejus in seme-
tipsum retorsi sum-
mum Sacerdotium,
superponens Jasoni
talenta argenti tre-
centa.

Jasón para con el Rey ; y despues , lison-
geando admirablemente al animo de el
Principe con las excessivas alabanzas, que le
daba muy à tiempo sobre el poder de su
Imperio , llegò à punto de entrar se muy
adentro en su gracia. Con tan bellos princi-
pios, siguiò su designio , y no lo dexò hasta
salir con èl. Desde el atentado de Jasón con-
tra los sagrados derechos de su hermano
Onías, vivo aún , no miraba yà el Soberano
Sacerdocio, no obstante su santidad, sino es
como un empleo venal , seguro para el
que mas ofrecia , y prometió al Rey tre-
cientos talentos de plata , además de la su-
ma, que havia dado Jasón.

59 Antiocho , que hallaba su ganan-
cia en sus infames resoluciones , y que por
otra parte creia , que la division que man-
tenia entre los Judios facilitaba la execu-
cion de sus proyectos sobre la Judèa , no
dudò destituir à Jasón del Summo Pontifi-
cado, y revistió de èl à Menelao immedia-
tamente, y mandò expedir sus Ordenes pa-
ra ponerlo en possession.

60 Este infeliz , que ni aun era de la
Familia de Aaròn , à la qual , por determi-
nacion de Dios , estaba aligado el Sacerdo-
cio , y que segun todas sus disposiciones,

no llevaba à esta santa dignidad mas corazon , que el de un Tyrano , entrò en èl como bestia feròz , dexando por todas partes señales de su furor. Jàsòn debia ser la primera víctima de èl : y sin duda que era cosa bien justa , que este perverso , que havia despojado tyranicamente à su Santo hermano, encontrasse un hombre mas malvado que èl , para castigo de tantos delitos. No solamente fuè derribado de un lugar , que no podia ocupar , pues no havia vacado , sino es tambien echado de la Ciudad , y precisado à buscar algun asylo en el País de Amma, sobre la Costa Maritima de la Judèa.

61 Por lo que mira à Menelao, èl gozaba pacíficamente del Summo Sacerdocio ; y contento con su fortuna, no pensaba siquie-
ra en pagar al Rey la suma, que le havia prometido. Sostrato, que mandaba por el Principe en la Ciudadela , y que estaba encargado de la exaccion de los tributos, no cessaba de procurar que se pagassen ; pero no podia facer cosa alguna. Se cansò Antiocho de tanta dilacion , y sospechando alguna conivencia entre estos dos hombres , diò orden al uno , y al otro que se presentasen luego ante su persona. No teniendo

II. Machab. IV.

25. Accepsisque à Rege mandatis , venit, nihil quidem habens dignum Sacerdotio ; animos verò crudelis tyranni, & fera belluarum generens.

26. Et Jafon quidem, qui proprium fratrem captivaverat, ipse deceptus profugus in Ammanitem expulsus est regnum.

27. Menelaus autem Principatum quidem obtinuit: de pecuniis verò Regi promissis, nihil agebat, cum exactionem faceret Sosstratus, qui archiepiscopus erat prepositus.

28. (Nam adhuc exactio vestigalium pertinebat) quam ob causam utrique ad Regem sunt evocati.

29. Et Menelaus amotus est à Sacerdotio succedente Lysimacho fratre suo: Softratus autem praelatus est Cypris.

II. Machab. IV.

30. Et cum hæc agentur, contigit Tharsenses, & Mallotas seditionem movere, eò quòd Antiochidi Regis concubinæ dono essent dati.

31. Festinanter itaque Rex venit sedare illos, relicto suffecto, uno ex comitibus suis Andronico.

32. Ratus autem Menelaus accepisse se tempus opportunum, aurea quædam vasa è Templo furatus donavit Andronico, & alia venderat Tyri, & per vicinas Civitates.

Menelao ni dinero , ni buenas razones que dár , fuè depuesto inmediatamente de el Soberano Pontificado , y su hermano Lysimaco fuè declarado por successor suyo. Por lo que mira à Softrato, que diò buena cuenta de sus diligencias , le dieron el Gobierno de la Isla de Chypre.

62. Mientras en Antiochia se hacian estas mudanzas , se sublevaron contra Antiocho los habitantes de Tharso , y los de Mallo , Ciudades de Cilicia. Era la causa de esta rebellion el haver cedido Antiocho esta parte de su dominio à una de sus Concubinas , llamada Antiochida. Dichas Ciudades se juzgaron despreciadas , y no pudieron disimular su resentimiento. A la primera noticia, que tuvo Antiocho de esto , partiò para serenar estos movimientos , y dexò por su Virrey en Antiochia à Andronico , uno de sus Privados. Menelao , que llevaba con impaciencia su deposicion , juzgò que era favorable esta coyuntura para volver à entrar , en perjuicio de su hermano , en un puesto en que ambos eran intrusos igualmente. No ignoraba que en la Corte de Syria , asì i para con los Grandes , como para con el Rey , el dinero distribuido con abundancia , hacia à tiro seguro bu-

bueno el derecho de los pretendientes; pero le era preciso juntarlo: y para esso vendió en Tyro, y en las Ciudades vecinas algunos Vasos de oro, que havia hurtado al Templo de Jerusalem, además de otros mejor trabajados, que presentó à Andronico.

63 Por mucho que huviesse procurado el secreto, no pudo impedir que su traycion llegasse à noticia del Gran Sacerdote Onias. Este santo hombre, que havia muchos años que miraba, sin quejarse, entregada su dignidad al latrocinio, no pudo contener los impetus de su zelo, quando le informaron de la impiedad de Menelao. Prorrumpió con aliento, y desde lo mas escondido de su retiro en Antiochia, cerca de Daphne, donde se mantenía oculto, dispuso que se le dieffen al sacrilego las reprehensiones, que debieran avergonzarlo. Irritado de enojo Menelao, concibió un horrible designio, que luego executò con grande facilidad. Se encaminò à Andronico, yà ganado con sus presentes, y le pidió, que mientras tenia en su mano la authoridad Real, lo deshiciesse de un censor importuno, el qual, segun él decia, despues de haver perturbado à Je-

II. Machab. IV.

33. Quod cum certissimè cognovisset Onias: arguebat eum, ipse in loco tuto se continens Antiochiæ secus Daphnem.

34. Undè Menelaus accedens ad Andronicum, rogabat ut Oniam interficeret. Qui cum venisset ad Oniam, & datis dextris cum jurejurando, (quamvis esset ei suspectus) suasisset de asylo procedere, statim eum peremit, non veritus justitiam.

rusalèm , no cessaba aún , aunque apartado de la administracion de la Republica, de calumniar en todo lance à los mejores criados del Rey , y mas zelosos del verdadero bien de su Patria. Andronico , que acaso tambien temia por su parte la rectitud inflexible de Onias , consintió en quanto le propuso Menelao. Vase à buscar à Onias al lugar de su retiro , lo saca fuera de su asylo , con pretexto de una conferencia , protestando su fidelidad con los mas inviolables juramentos; despues de lo qual, sin respeto alguno à las Leyes Sagradas de la humanidad , à los derechos de la hospitalidad , ni à la reputacion de un tan grande hombre , le entra el puñal en el seno, y le quita sin piedad la vida con sus propias manos.

64 Tal fuè el deplorable fin à los ojos del mundo, pero precioso delante de Dios, de uno de los mas grandes , y mas santos Personages , que jamàs se viò en el Pueblo de Dios: víctima de una ciega Nacion, que entregada à una especie de locura , se privaba , por su indocilidad , del unico hombre , que le quedaba capàz de gobernarla pacíficamente en tiempos tan dificiles , y de conservarle el deposito de la Religion

de sus padres; pero él havia vivido bastante para su gloria, y mucho para su propia tranquilidad.

65 Aunque se llenasse Israel de prevaricadores, y el principal cuidado de los que anhelaban por dominar fuesse el deterrar de todos los corazones hasta los principios de la Religion, no obstante se contaba aún un numero grande de generosas familias, y de Sacerdotes fieles, que se oponian con todas sus fuerzas à que se extendiesse el contagio. La muerte de Onías, à quien todos los verdaderos Israelitas miraban como à su Protector, y Padre, causò en ellos extremo desconsuelo. Hasta los mismos Paganos los acompañaron en el dolor. Apenas se extendiò la noticia, quando por todas partes se vieron lagrimas, y sentimiento, sin distincion de Griegos, y Judios. Fuè general la indignacion, à pesar de la diversidad de intereses; tanto, que los unos, y los otros, de concierto, se quejaron à Antiocho luego que volvió à su Capital, despues de haver sossegado las turbaciones de Cilicia, y todos le pidieron justicia de este enorme atentado.

66 Tiene la virtud verdadera un derecho inenagenable sobre todos los cora-

II. Machab. IV.

35. Ob quam causam non solum Judæi, sed alie quoque Nationes indignabantur, & molestè ferebant de nece tanti viri iniusta.

36. Sed regressum Regem de Ciliciæ locis, adierunt Judæi apud Antiochiam, simul & Græci, conquærentes de iniqua nece Onizæ

II. Machab. IV.

37. Contristatus itaque animo Antiochus propter Oniam, & flexus ad misericordiam lacrymas fudit, recordatus defuncti sobrietatem, & modestiam.

38. Accensisque animis, Andronicum, purpura exutum, per totam Civitatem jubet circumduci: & in eodem loco, in quo in Oniam, impietatem commiserat, sacrilegum vitam privari, Domino illi condignam retribuente poenam.

zones; y à los hombres mas corrompidos, despues de haver despreciado, y aun perseguido, muchas veces à los buenos durante su vida, cuesta dificultad negarles las lagrimas en su muerte. Antiocho las derramò, por impio que fuesse, y movido de compasion respetosa, solo con acordarse de la prudencia, y moderacion de Onias, diò à su memoria todas las demostraciones de la estimacion mas gloriosa. No parò ai: hizo punto de honra el vengar à un Santo, à quien no tuvo valor para proteger. Mandò, lleno de ira, que se despojasse à Andronico de la purpura: que lo llevassen por toda la Ciudad, indignada de su barbaridad, y que el sacrilego perdieffe la vida vergonzosamente, en el mismo lugar donde cometì el atentado de quitarla al Gran Sacerdote: haciendo de esta manera el Señor, que este miserable padeciesse por medio de su Rey el suplicio, que tan merecido tenia.

67 Si este Principe hubiera tenido en su corazon los sentimientos de equidad, que deben formar el caracter de los Reyes, no se hubiera contentado con el castigo de Andronico. Menelao era por lo menos tan digno de muerte, pues sus consejos havian

llevado la espada del asesino hasta el corazón de Onías ; pero Antiocho , que no quería manifestar , que authorizaba abiertamente el delito , quando era odioso à todos , y que juzgaba , que convenia à sus interesses dár de quando en quando à los Pueblos algun espectáculo de severidad, no amaba bastantemente à la verdadera Religión , para darle de un golpe la paz , exterminando à sus enemigos. Por tanto los Apostatas , y los corrompedores del culto de Dios , no se asustaron de lo hecho con Andronico. Esta media justicia , que acababa el Key de hacer en Antiochia, no detuvo las impiedades , y latrocinios del falso Pontífice en Jerusalèm. Lyfimaco llenaba el Templo de sacrilegios , à instigacion de su hermano Menelao. Yà havia sacado cantidad de oro , quando se extendió la voz por la Ciudad. Alborotada la muchedumbre con esta noticia , se sublevò contra Lyfimaco. Este recurrió à la violencia: armò promptamente cerca de tres mil hombres , y puso à su frente à un malvado viejo , llamado Tyrano : no tan viejo aún , como perverso. El buen Pueblo, que à vista de tantos estragos , como padecia golpe sobre golpe, conocia muy bien, que

II. Machab. IV.

39. Multis autem sacrilegiis in Templo à Lyfimacho commissis Menelai consilio , & divulgata fama, congregata est multitudo adversum Lyfimachum, multo jam auro exportato.

40. Turbis autem infirmitatibus, & animis ira repletis, Lyfimachus armatis fere tribus millibus, iniquis manibus uti cepit duce quodam Tyrano ætate pariter, & dementia profecto.

II Machab. IV.

41. Sed ut intellex-
runt conatum Lyſima-
chi, alii lapides, alii
fuſtes validos attri-
puere: quidam verò
cinerem in Lyſima-
chum jecere:

42. Et multi quidem
vulnerati, quidam
autem & proſtati, om-
nes verò in fugam
converſi ſunt: ipſum
etiam ſacrilegum ſe-
cus ararium interfe-
cerunt,

todo caminaba à un tiempo contra ſus bie-
nes, contra ſu libertad, contra ſu vida, y
contra ſu Religion, perdiò al fin la pacien-
cia, y no guardò medidas algunas. Unos
ſe armaron de piedras, otros de buenos
palos, y todos juntos marcharon ſin mu-
cho orden contra la tropa de Lyſimaco.
Muchos de los ſuyos fueron heridos, otros
muertos en el calor de la accion, y los de-
màs ſe diſſiparon. Por lo que mira à Ly-
ſimaco, viendoſe caſi ciego por la ceniza
que le arrojaron, no pudo eſcapar del tu-
multo, y fuè muerto cerca del parage del
Templo donde ſe guardaba el theſoro: co-
mo para avifar à todos los uſurpadores
de los bienes ſagrados, que deſpojando de
ellos à los Altares, ò convirtiendo en pro-
pio provecho el Patrimonio de los pobres,
no tanto encontraràn theſoros con que en-
riquecer ſus caſas, quanto maldiciones, que
ſe amontonen ſobre ſus cabezas; y manan-
tiales de ſu ruina, que dexaràn à ſus hijos
por herencia.

68 Parecia eſtår apaciguado el tumulto
con la muerte de el ſedicioſo; pero ſe
pensò en tomar medidas mas regulares,
para detener las conſeſcuencias de los deſ-
ordenes en que ſe miraban à punto de caer.

Es verdad que havia un enemigo menos, despues que se deshicieron de Lyfimaco en la ultima commocion ; pero se conocia bien , que este era un remedio débil , para males tan violentos , mientras que Menelao , que era el autor principal , conservaba , con la proteccion de la Corte , la osadia de emprenderlo todo.

69. Resolvióse pues ir à dár con respeto sus quejas al Rey , y hacerle sobre este punto humildes representaciones. Eliigióse el tiempo en que este Principe viniese à Tyro , y nombraron tres Diputados los Ancianos en nombre de la Ciudad , para pedirle justicia.

70. Estaba perdido sin remedio Menelao : tan claramente se hallaba convencido de sus delitos , si bastàra ser culpado para ser castigado severamente ; pero el perverso , que conocia el mal passo en que se havia metido , persistió en mantenerse sobre sí , y hallò bien presto el secreto de salir de él. Fuése à un Privado del Principe , llamado Ptolomèo , lo empeñò con la promessa de una gruesa suma de dinero à que hablasse al Rey en su favor. Se havia retirado este Principe à una de las Salas de su Palacio , para tomar alli el ayre , y des-

can-

II. Machab. IV.

43. De his ergo corpi
judicium advenit
Menelaum agitari.44. Et cum venisset
Rex Tyrum, ad ipsam
negotium detulerunt
misi tres viri à Se-
nioribus.45. Et cum supera-
retur Menelaus, pro-
misit Ptolemao mul-
tas pecunias dare, ad
suadendum Regi.

Año de el Mundo
3835. *Era de los*
Griegos 140.

II. Machab. IV.

46. Itaque Ptolemæus
in quodam atrio po-
situm quasi refrige-
randi gratia Regem
adiit, & deduxit à
sententia.

47. Et Menelaum qui-
dem universæ mali-
tiæ reum criminibus
absolvit: miseros au-
tem, qui etiam si apud
Scythas causam dixi-
sent, innocentes judi-
carentur, hos morte
damnavit.

48. Citò ergo injus-
tam poenam dede-
runt, qui pro Civita-
te, & populo, & sa-
cris Vasis, causam
prosecuti sunt.

186 HISTORIA DEL PUEBLÒ

canfar. Allí fuè donde Ptolomèò , que co-
necia el genio volatil de su Amo , y quan
facil era hacerle mudar de consejo , supo
manejar tan diestramente su animo , que
conseguiò de èl quanto quiso. El Rey de-
terminò : y contra la esperança de todos
los buenos , Menelao , autor de la sedic-
cion , y de todos los males que en ella se
cometieron , fuè declarado por inocente;
y los Embiados infelices , que si huvieran
sido oídos en el Tribunal de un Scita , ò
de un Barbaro , no huvieran dexado de ser
absueltos plenamente , fueron juzgados ca-
lumniadores , y como tales condenados à
muerte. No se dilatò un momento la exe-
cucion de la sententia. Vieron todos arras-
trar al suplicio à unos hombres revestidos
de un caracter respetable , à quien no se
podia reprehender de otros delitos , que
haver defendido contra un impio los inte-
resses de sus hermanos perseguidos , de su
Ciudad destruida , de su Religion comba-
tida , y de su Templo despojado. Si ellos
huvieran tenido un poco mas de aquella
prudente circunspeccion , que estudia sobre
aquellos con los quales se ha de negociar,
y tuvieran mas conocido al Principe à quien
se entregaban , huvieran podido evitar un

tratamiento tan deplorable. Pero el genio de la buena fe, es no ser desconfiada, y mirar como delito aun las sospechas justas. Las lagrimas, y la conducta de Antiocho sobre la muerte de Onias, los havia engañado. No hicieron la reflexion, que afsi como una falta, en que se desliza un buen Principe, jamás debe ser de consecuencia para hacerlo odioso; tampoco una accion de justicia passagera en un hombre malvado debe dár confianza para tratar con él sin precaucion.

71 Los Tyrios, testigos de la crueldad de Antiocho, y de la muerte injusta de estos inocentes, no pudieron asistir à este espectáculo sin indignacion; pero no pudiendo librarlos, señalaron por lo menos su generosidad en la sepultura magnifica con que honraron sus cuerpos.

72 Era completa la victoria para Menelao: la barbaridad, y la impiedad de la Corte, le dieron mucho mas de lo que osàra prometerse. Ademàs de la muerte de sus acusadores, que viò executar, fuè vuelto à poner en possession del Soberano Sacerdocio. Yà no temió que la gente de bien (que siempre lo aborrece-

II. Machab. IV.

49. Quamobrem Tyrii quoque indignati, erga sepulturam eorum liberalissimi extiterunt.

50. Menelaus autem, propter eorum, qui in potentia erant, avaritiam, permanebat in potestate, crescens in malitia ad insidias civium.

Año de el Mundo
3835. Era de los
Griegos 140.

188

HISTORIA DEL PUEBLO

ria) se atreviese à intentar perderlo. Vol-
viòse triumpante à Jerusalem, la que en
adelante, sin defenfa, y sin proteccion, vi-
no à fer el theatro de sus maldades, y per-
fidias. En ella se presentò como enemigo,
sin tener otra ocupacion, que armar lazos
à sus Ciudadanos, tratarlos como esclavos,
y atraher sobre la Nacion, que apartaba de
la observancia de las Leyes de el Señor,
sus mas terribles venganzas.



HIS-



HISTORIA

DEL PUEBLO DE DIOS,

SACADA SOLAMENTE
de los Libros Santos.

SEPTIMA EDAD.

*DESDE EL RESTABLECIMIENTO de los Judios en la Tierra prometida,
hasta el Nacimiento de el
Mesías.*

LIBRO XL.



UY distinta Jerusalèm de lo
que havia sido en el Pontifi-
cado del Gran Sacerdote
Onias, no era yà despues

*Año de el Mundo
3835. Era de los
Griegos 140.*

de la usurpacion de tantos hombres perversos sino es un vestigio triste de aquella Ciudad floreciente, que se havia llevado por tantos años la admiracion de los Principes,

Año de el Mundo
3835. Era de los
Griegos 140.

190

HISTORIA DEL PUEBLO

y de los Reyes. Ella encerraba en su seno, cruelmente despedazado por la mezcla, un conjunto monstruoso de Judios Apostatas, y de Gentiles Idolatras, casi igualmente conjurados contra el culto del verdadero Dios: entretanto que perseguidos de unos, y de otros los Israelitas fieles, se contentaban con gemir en secreto; è intimidados por la mala disposicion de el Principe, no se atrevian à oponerse à la violencia descubiertamente.

2 El haver dexado la Nacion que se llegasse à herir en los puntos fundamentales de la Religion, parte por flaqueza, parte por animo de complacer, ò con pretexto de la paz, y acafo tambien en algunos por el atractivo del libertinage, la arrastrò bien presto à todo genero de desdichas, y al trastorno total de la pública tranquilidad, se siguiò bien de cerca el desprecio del Señor, y el abandono de su Ley. Tan verdadero es, que para la felicidad aun politica de los Imperios, no se debe permitir jamàs que se altèren, sin castigo, los limites, que puso Dios, y que los hombres, ò inventores, ò factores de novedades se deben mirar siempre como sediciosos, y se deben castigar severamente, como los enemigos mas dañosos del Estado. El

3 El Pueblo de Judèa debia apartarse menos, que algun otro Pueblo, de estas prudentes, y religiosas maximas. Instruido como estaba con las promessas, y con las amenazas del Señor, y avisado sobre todo con una multitud de experiencias, y har-to recientemente con su captividad baxo los Reyes de Babylonia, que su prosperidad, ò su ruina estaban aligadas inseparablemente à su fidelidad, al culto del verdadero Dios, ò à la transgression de las Leyes, principalmente en lo que miraba al comercio con las Naciones, y à su inclinacion furiosa à la Idolatria.

4 Esta maldita inclinacion la havia arrastrado ahora tambien: y Dios, que siempre guardaba con su Pueblo una conducta uniforme, meditaba contra ella, para corregirla, los mas severos castigos.

5 Antiocho, por sobrenombre el Ilustre, destinado por el Señor para instrumento de ella, volvió en este tiempo à los designios, que tenia formados sobre el Egipto. Este impio Rey, decia el Propheta Daniël, saldrà àun otra vez de su Reyno del Norte al tiempo señalado por el Señor; esto es, àzia el principio del año sexto de su reinado. Volverà sus armas contra el Medio-

Dan. XI.

29. Statuto tempore reuertetur, & veniet ad Austrum: & non erit priori simile novissimum.

I. Machab. I.

17. Et paratum est Regnum in conspectu Antiochi, & cepit regnare in terra Ægypti ut regnaret super duo regna.

Dan. XI.

40. Et in tempore
præfinito præliabitur
adversus eum Rex
Austri, & quasi tem-
pestas veniet contra
illum Rex Aquilonis
in curribus, & in
equiribus, & in classe
magna.

I. Machab. I.

18. Et intravit in
Ægyptum in multi-
tudo gravi in curri-
bus, & elephantis, &
equiribus, & copiosa
navium multitudine.

Dan. XI.

40.... Et ingreditur
terras & conteret, &
pertrahet.

42.... Et terra Ægyp-
ti non effugiet.

43. Et dominabitur
thesaurorum auri, &
argenti, & in omnibus
pretiosis Ægypti....

I. Machab. I.

19. Et constituit bel-
lum adversus Prole-
maum Regem Ægyp-
ti, & ventus est Pro-
lemæus à facie ejus, &
fugit, & ceciderunt
vulnerati multi.

I. Machab. I.

20. Et comprehendit
Civitates multas in
terra Ægypti: & ac-
cepit spolia terræ
Ægypti.

dia, ò contra el Rey de Egypto, para unir
sobre su cabeza dos Coronas. Este se pre-
vendra para una resistencia vigorosa; pe-
ro el Rey de Asia, ò del Norte caerà so-
bre su enemigo con todo el furor de una
tempestad improvisa. Combatirà sobre la
tierra con una multitud innumerable de
Carros, de Elephantes, y de Cavallos. La
Mar se cubrirà de sus velas: entrerà en
Egypto, y recorrerà el Pais como vence-
dor, apoderandose de las mejores Plazas,
y despojandolo de sus thesoros. Débil pa-
ra resistirse el Rey de Egypto, despues de
haver perdido batallas sangrientas, huirà
de su vista, y abandonarà el Campo. No
obstante, este Principe, para salvar las re-
liquias de su Imperio, llamarà en su socor-
ro à los habitantes maritimos de Tripo-
li sobre el mar, y à los Romanos por tier-
ra. Le serviràn estos Aliados en esta guer-
ra. Antiocho, que no serà de parecer de
atraher sobre si, como el Rey su padre, to-
das las fuerzas de Roma, se retirarà de el
Egypto, llevando grandes riquezas consi-
go. De esta manera se terminò, conforme
à la prophecía verificada literalmente por
la Historia, la segunda expedicion de An-
tiocho en el Egypto; pero ella tuvo con-
se-

sequecias mucho mas funestas para la Judea, y para la Ciudad de Jerusalem.

6 Si esta Ciudad ingrata huviera sido mas atenta à la voz de Dios, huviera podido desarmar el brazo vengador, que la amenazaba. Fuè avisada milagrosamente de su proxima desfolacion por ultimo llamamiento de la misericordia del Señor.

Como ella era siempre su Pueblo, y no la castigaba sino es con dolor, le diò à ver presagios de su ira, para obligarla, mientras era tiempo, à apartar de si con la penitencia las desdichas, que yà iban à oprimirla.

Por quarenta dias se dexaron ver à los ojos de toda Jerusalem hombres à cavallo, vestidos de telas de oro, armados de lanzas, à manera de Esquadrones, que se daban batallas en el ayre. Los cavallos, puestos en orden, corrian los unos contra los otros: los Soldados que los montaban, llegaban à las manos. Se oia un estruendo horrible de hombres armados de escudos, de casquetes, y de espadas desnudas. Veianse los dardos arrojados al ayre: se percebia toda especie de Corazas; y las armas, que parecian de oro, deslumbaban con sus brillos. Estos prodigios no fueron pasajeros, ò reconocidos solamente por alguna tro-

Dan. XI.

30. Et venient super eum Trieres, & Romani: & percutietur, & revertetur.

II. Machab. V.

2. Contigit autem per universam Jerusalem Civitatem videri diebus quadraginta peratris equites discurreres, auratas stolas habentes, & hastis quasi cohortes, armatos.

3. Et cursus equorum per ordines digestos, & congressiones fieri cominus, & scutorum motus, & galeatorum multitudinem gladiis distinctis, & telorum jaculus, & aurorum armorum splendore, omnisque generis loricarum.

pa de hombres crédulos , que se pudieran poner en duda. El tiempo de su duracion, y el testimonio uniforme de todos los habitantes de una Gran Ciudad , asseguraban incontestablemente la verdad del suceso.

7 Rara vez las Cabezas de un Partido scismatico vuelven à su deber por los milagros , y prodigios. Una vez que han levantado el estandarte de la rebelion , quieren que subsista la pretendida fuerza de su capricho , contradiciendo los sucessos mas innegables ; y rendirse por semejantes avisos , seria , segun ellos , señal de flaqueza , con que se creerian deshonorados. El buen Pueblo siempre estaba mas dòcil , y mas puesto en razon en su credulidad. Movi-
do , como debia estarlo , de estas maravillas, encontrò en su misma sencillez un remedio de salud. Tal fuè la division , que en este lance se viò en Jerusalèm. Menelao, con su tropa de Apostatas , se endureciò en su impiedad ; pero el mayor numero conociò temblando , que estaba Dios irritado con tantas prevaricaciones. Acudieron à la oracion , y pidieron , y rogaron al Padre de las misericordias , que apartasse de ellos las calamidades , que anunciaban estas señales prodigiosas.

No

II. Mach. V.

4. Quapropter omnes
rogabant in bonum
monstra converti.

8 No fueron ni enteramente desechadas, ni enteramente atendidas estas oraciones. La prueba, que havia resuelto permitir Dios, sirvió en esta ocasión, como en otras muchas, para hacer que resplandeciese el fervor de sus siervos verdaderos, al mismo tiempo que purgaba à la Nacion de una multitud de cobardes, cuya fè vacilante manifestaba siempre estàr prompta à naufragar.

9 Un incidente de harta poca consecuencia, que al principio se juzgó, que no produciría malos efectos, fuè la centella, que levantò el incendio. Extendióse un rumor falso de la muerte de Antiocho en su expedicion de Egypto. Es harto verisimil que los Judios, disgustados del gobierno de este Principe, manifestaron publicamente su alegria, y que los enemigos secretos de la Patria tuvieron cuidado de avisarle de esto: que esta fuè la causa de su descontento, y de la resolucion que tomó de volver todas sus fuerzas contra Jerusalem. Sea lo que fuere de esta circunstancia, por lo menos es cierto, que Jàsòn, hermano del Gran Sacerdote Onias, y primer usurpador del Pontificado, creyò desde luego de buena fè, ò manifestó que creia con certidumbre

II. Mach. V.

5. Sed cum falsus rumor exiisset tamquam vita excessisset Antiochus, assumptis Jason non minus mille viris, repente aggressus est Civitatem: & Civibus ad murum convolantibus, ad ultimum apprehensa Civitate, Menelaus fugit in arcem;

bre la nueva, que se publicaba de la muerte del Rey. Saliò repentinamente del País de Amma, donde la violencia de Menelao, que lo havia despojado à èl de el mismo modo, que èl subplantò à su propio hermano, lo havia precisado à retirarse. Armò con presteza cerca de mil hombres, bien resueltos, à cuya frente fuè à presentarse delante de Jerusalèm: los habitantes acudieron à las murallas, y yà fuèssè por haverse conservado en la Ciudad su partido, yà que en ella no estuvièssen prevenidos para alguna defensa con su pequeña tropa, precisò à Menelao à encerrarse en la Ciudadela.

10 Si hubiera sabido moderarse Jasòn en el primer ardor de su victoria, acaso hubiera podido coger frutos durables: tan odioso era su competidor. Pero no discuriendo, como verdadero Ciudadano, de que havia abjurado el nombre, y los afectos, que la mayor de todas las desdichas, es una victoria conseguida contra sus propios hermanos, se portò brutalmente en Jerusalèm, como en una Plaza tomada por assalto, y entregò à todos los habitantes al furor de su tropa.

11 Lexos de adelantar su crueldad à sus designios, les hizo dàr al traste. Volvie-

II. Machab. V.

6. Jison verò non
parcebat in cede Ci-
vibus suis, nec co-
gitabat prosperitatem
adversus cognatos
malum esse maximū,
arbitrans hostium, &
non civium se tro-
phaa capturum.

ron en Jerusale'm del fusto, y reconocieron, que no havia que hacer sino es con un puñado de gente. Cobraron aliento, y tyrano por tyrano, prefirieron al que por lo menos tenia la gracia del Rey. Fue atacado Jason, y precisado à huir; y por fruto de su victoria, y traycion, no sacò mas, que verse precisado à volverse al Pais de Amma, con mas ligereza, que havia venido, por tener alli por muy segura su retirada; pero quedò estrañamente sorprehendido al encontrar alli las cosas del todo mudadas para con su persona. Conociò que no lo miraban bien, y tratò de huir à la Arabia. Mas yà fuesse por temer el enojo de Antiocho, yà por no quererse mezclar con la Republica de los Judios; Aretas, Rey de los Arabes, mandò encerrar à Jason, y le quitò la libertad. Encontrò medio de escaparse el desdichado, y vagamundo de Ciudad en Ciudad, sin fixar el pie en alguna, aborrecido en todas partes como infame Apostata de su Ley; y execrado de todos los Pueblos, como traydor de su Patria, y asesino de sus Ciudadanos, fue arrojado hasta Egypto. Ni aun se juzgò seguro en este Reyno. Los Lacedemonios, à quien los Judios reconocian por sus her-

II. Mach. V.

7. Et principatum quidem non obtinuit, finem verò insidiarum suarum confusionem accepit, & profugus iterum abiit in Ammanitem.

8. Ad ultimum, in exitum sui conclusus ab Areta Arabum tyranno, fugiens de Civitate in Civitatem, omnibus odiosus, ut refuga legum execrabilis, ut Patria, & Civium hostis, in Egyptum extrusus est.

9. Et qui multos de Patria sua expulerat, peregrè periit, Lacedamonas profectus, quasi pro cognatione ibi refugium habiturus.

II. Mach. V.

10. Et qui insepultos
abjecerat, ipse & illa-
mentatus, & in sepul-
tus abjicitur, sepul-
tura neque peregrina
usus, neque patrio se-
pulchro participans.

manos en qualidad de descendientes de
Abraham por Esau, como ellos lo eran por
Jacob, le pareció al fugitivo, Pueblo mejor
dispuesto para acogerlo en su desgracia.
Fue à refugiarse à ellos, pero bien poco
despues murió alli miserablemente. Sabian
los Lacedemonios, que era la abomina-
cion de los mismos Judios, con cuyo nom-
bre se honraba; y para manifestar altamen-
te el horror, que tenian à sus delitos, le
negaron la sepultura.

Asi acabò sus dias, sin ser llora-
do de los suyos, ni sentido de su propia
familia, en un País extraño, lexos de la
sepultura de sus padres, y sin hallar alguna
despues de su muerte: el traydor Jasón,
que havia echado tantos buenos Ciudadada-
nos del seno de su Patria, y que havia de-
xado podrir sin sepultura los cadáveres de
tantos hombres valientes, que hizo morir
inhumanamente. Digna suerte de un am-
bicioso, que por haver precipitado con una
maldad el tiempo de una elevacion legiti-
ma, à que podia llamarlo presto su na-
cimiento, junto con la eleccion del Rey,
y el consentimiento de su Republica, per-
dió de una vez su inocencia, y el infame
fruto de sus delitos. Tanto mas culpable,
quan-

II. Machab. V.

11. His itaque gestis
susplicatus est Rex so-
cietatem deserturos
Judæos.

quanto siendo hermano del Santo Pontifi-
ce Onías, no usurpò su puesto sino es pa-
ra destruir su obra. Digno en fin del ma-
yor aborrecimiento, porque con su últi-
ma tentativa, para volver à entrar en el
exercicio de una potestad de que havia abu-
sado, fuè la ocasion inmediata de todas
las desdichas, que à ella se siguieron.

13. Haviendo llegado à la noticia de
Antiocho, hasta Egypto, la empreña de
Jasón sobre Jerusalem, y la resistencia de
los Judios, entrò en recelos este Principe,
y dando acogida à sus sospechas, llegó à
concebir, que hombres de este carácter,
acaso podian tener el animo de sacudir el
yugo, y renunciar su alianza. En la reali-
dad, desde el principio de su reynado, los
havia tratado de un modo muy aproposi-
to para precisarlos à esto, si ellos fueran
tan reboltosos. Havia rehusado volverles à
su Pontifice, por substituir en su lugar suc-
cessivamente, contra todas las reglas, tres
malvados, mas perversos uno, que otro,
que no havian trabajado en otra cosa, sino
es en atraer sobre ellos las maldiciones de
Dios, con los delitos enormes con que ha-
vian manchado à la Ciudad Santa, y el
Templo. Baxo de su Imperio miraban vio-

ladas sus Leyes, y à su Religion casi abandonada. El mismo no tenia olvidado, que havia hecho morir à sus Diputados, contra todas las Leyes Divinas, y Humanas. Sabia que Lyfimaco, uno de estos falsos Pontífices, aunque establecido por su autoridad, havia muerto à sus manos, por haverlos reducido à una especie de desesperacion. Oia el tratamiento, que Jason acababa de tener. No podia lisonjearse, que despues de haverlos oprimido con exacciones, è impuestos, contra la fe de los Tratados, tuviessen para con èl los mismos afectos, que havian tenido para con sus predecesores, dueños mucho mejores, que no èl. Juzgò pues, que ellos harian lo que tan justas razones les dictaban que hiciesen, principalmente despues que havia perdido mucho de su reputacion, por el modo vergonzoso con que lo precisaban los Romanos à abandonar su empresa contra Egypto.

II. Mach. V.

31. Et ab hoc profectus ex Ægypto effertis animis, Civitatem quidem armis cepit.

14 Agitado de estas inquietudes, entrò en furor contra los Judios; y sin deliberar mas, se resolvió en fin à executar el proyecto, que havia formado mucho tiempo havia, de saquear à Jerusalem, de exterminar à sus habitantes, y reducirla à ser-

vidumbre. Parte repentinamente de Egipto con aquel Exercito grande, que yà le era inutil en aquel Reyno, donde no tenia libertad para llevar mas adelante sus conquistas, y lo conduce en derecha à Jerusalèm. No le cuesta dificultad alguna apoderarse de ella. Yà sea porque con tan grandes fuerzas vence facilmente la dèbil resistencia, que es capàz de hacerle una Ciudad dividida en tantas facciones, yà sea porque los de su partido le abren las puertas, entra con las armas en la mano, y la rabia en el corazon. Desde el primer passo que dà en ella, le sirve de consuelo el pensar, que vâ à borrar con el saquero, y con la sangre la afrenta, que acababa de recibir en Egipto. Jamàs se viò Tyrano, que passasse tan adelante con su barbaridad. Manda à sus Soldados que maten, sin distincion de classe, edad, ni sexo, à quanto se ponga delante del filo de su espada: que fuerzen todas las casas, y busquen à todos los miserables, que se escondan en ellas, y que sin misericordia los deguellen. Se executan estos ordenes brutales: es general la mortandad, y carniceria: hombres, mugeres, juvenes, viejos, doncellas, y niños, todo se deshonor, y à todo se dà

I. Machab. I.

21. Et convertit Antiochus, postquam percussit Ægyptum in centesimo & quadrigesimo tertio anno: & ascendit ad Israel.

22. Et ascendit Jerusalem in multitudine gravi.

II. Machab. V.

12. Jussit autem militibus interficere nec parcere occurrentibus, & per domos ascendentes trucidare.

13. Fiebant ergo cedes juvenum & seniorum, & mulierum & natorum exterminia, virginumque & parvulorum necesse.

II. Machab. V.

14. Erant autem toto
trideo octoginta mil-
lia interfecti; quadra-
ginta millia uero nati, no-
minus autem venun-
dati.

15. Sed nec illa suffi-
ciunt.

16. Verum non prop-
ter locum, gentem;
sed propter gentem,
locum Deus elegit.

17. Ideoque & ipse
locus particeps factus
est populi malorum.

18. Ita alienatus me-
te Antiochus, non
considerabat, quod
propter peccata habi-
tantium Civitatem
modicum Deus fuerat
iratus: propter quod
& accidit circa locum
despectio.

19. Alioquin nisi con-
tigisset eos multis pec-
catis esse involutos
sicut Heliodoros, qui
missus est à Seleuco
Rogatus spoliandum
ararium, etiam hic ita
sim adveniens flagel-
latus, & repulsus uti-
que fuisset ab audacia.

muerte. No se cessa de matar por tres dias,
de manera, que se llegan à contar ochenta
mil Judios degollados, quarenta mil
puestos en prisiones, y otros quarenta mil
vendidos por esclavos.

15. Era este à la verdad un espectáculo
bien tràgico: no obstante, àun no fuè el
de mayor afliccion para los verdaderos Is-
raelitas. No havia males algunos, de que
no juzgassen poder consolarse, con tal, que
conservasse el Señor la santidad de su Casa,
y que contento con castigarlos, perdonasse
à su Templo la prophanacion de los estran-
geros. Pero no havia escogido Dios à la
Nacion por favorecer al Templo, antes
por el bien de la Nacion, havia destinado
un Templo en Jerusalèm. La prophanacion
de este lugar Santo era una consecuencia
natural del castigo, que havia de caer so-
bre el Pueblo: y ved aqui porque el Dios
Soberano, que habitaba en èl, y que tan-
tas veces lo havia tomado baxo su protec-
cion, como sucediò algunos años antes con-
tra los intentos de Seleuco sobre los depo-
sitos, lo abandona ahora al saquero, y à los
insultos de un Principe sin Religion. No
sabia este Rey impio, que èl executaba los
designios del Señor, y que en otras cir-
cun-

cunstancias , su Magestad huviera tenido prompts à los Ministros de su Justicia para castigarlo , y para que experimentasse el tratamiento de Heliodoro ; pero este era para los Judios tiempo de severidad , y no de misericordia. El Pueblo , y el Templo estaban condenados à los rigores del castigo , hasta que el Señor , movido de compasión , restableciesse su Santa morada à un esplendor semejante à aquel de que la privaba.

16. Vióse con horror al sacrilego Menelao , aquel traydor , aquel apostata de todas las Leyes , servir de conductor à un Rey estrangero , è introducirlo en el Templo Augusto , lugar el mas Santo , que se tuvo sobre la tierra. Entrò en èl este Principe sobervio con arrogancia : manchaba con sus manos impuras los Vasos sagrados , respetables monumentos de la piedad de los Reyes sus predecesores , y de la veneracion de las Ciudades para con la Casa del verdadero Dios. Apoderado luego de una infame avaricia , hace quitar el Altar de oro , el Candelero , con todas sus lamparas , la Mesa de la Proposicion , las Vacias , los Vasos , los incensarios de oro , los Velos , las Coronas , y el adorno de oro , que

II. Machab. V.

20. Postea autem fiet socius (ipse locus) bonorum. Et qui derelictus in ira Dei Omnipotentis est, iterum in magni Domini reconciliatione cum summa gloria exaltabitur.

15. Ausus est etiam intrare Templum universa terra sanctius, Menelao ductore, qui legum & patriæ fuit proditor.

16. Et scelestis manibus sumens sancta vasa, quæ ab aliis regibus & Civitatibus erant posita ad ornatum loci, & gloriam, contrectabat indignè, & contaminabat.

I. Machab. I.

23. Et intravit in sanctificationem cum superbia, & accepit Altare aureum, & candelabrum luminis, & universa vasa ejus, & mensam propositionis, & libatoria, & phialas, & mortariola.

aurea, & velum, & coronas, & ornamentum aureum, quod in facie Templi erat: & comminuit omnia.

cubria la Cara del Templo. Manda que todo se haga pedazos, para facilitar su transporte: añade à esto el oro, y la plata, y quanto quedaba de piezas curiosas: todos los thesoros escondidos, que pudo descubrir, hablando con una barbara fiereza, y haciendo morir à su vista à qualquiera, que tenia el atrevimiento de reconvenirlo con la injusticia de su atentado.

17 Entonces fuè quando Jerusaleùm, y todas las Ciudades de Israel se entregaron desmedidamente à todos los excessos del dolor. Se embidiaba la dicha de los que havian sido las primeras victimas del furor de los Soldados. Los Principes, y los Ancianos del Pueblo daban gritos lamentables: las donellas, y juvenes se hallaban oprimidos de tantos males, y reducidos à extremo. Las mugeres tristes, y llorosas, trocaron sus adornos en lugubres vestidos de duelo, aseando con gusto una hermosura, que le era importuna, y enojosa. El esposo, derramando lagrimas, huia del lugar de su descanso; y la esposa sin aliento, rogaba el talamo nupcial con las fuyas. Hasta la tierra misma parece que se commovió con la desfolacion de sus habitantes; y ya no parecia la Casa de Jacob sino es obscuro

I. Machab. I.

24. Et accepit argentum, & aurum, & vasa concupiscibilia: & accepit thesauros occultos, quos invenit.

25. Et fecit eadem hominum, & locutus est in superbia magna.

26. Et factus est planctus magnus in Israel, & in omni locorum:

27. Et ingemuerunt Principes, & Seniores: virgines & juvenes in firmati sunt: & speciositas mulierum immutata est.

28. Omnis maritus sumpsit lamentum: & quæ sedebant in thoro maritali, lugebant:

29. Et commota est terra super habitantes in ea, & universa domus Jacob induit confusionem.

sepulcro , rodeado de suspiros , de confu-
sion , y de amargura.

18 Antiocho se saboreaba con el gus-
to cruel de ver correr al rededor de si los
torrentes de lagrimas , que hacia derra-
mar. Y se aplaudia , como si esta brutal
execucion huviera sido obra de su poder,
y fruto de sus victorias. El havia venido
con el furor de un Tigre , y la avaricia de
un salteador , à quitar vidas , y entregar al
saco à una Ciudad sin defensa , y que no
podia resistirle. De ella se llevó hasta mil
y ochocientos talentos : despues de lo qual
tan vano , como si huviera sido conquista-
dor del Universo , y como si huviera obs-
curecido la gloria de Alexandro , fuera de
si con las altanerias de su soberbia , imagi-
nando locamente , que la Mar debia con-
solidarse , para dàr passo à su Exercito , y
la Tierra abrirse , para dàr passo à sus vaxe-
les , partiò con precipitacion para ir à su
Capieal , à que le tributassen las honras de
su triunfo.

19 Tal era el genio de este Rey mal-
vado , tan pequeño en efecto , como gran-
de se juzgaba ; y tanto mas despreciable al
juicio de los hombres , quanto no siendo
capaz de una accion de virtud , unico fun-

II. Machab. V.

21. Igitur Antio-
chus mille & octin-
gentis ablatis de
Templo talentis, ve-
lociter Antiochiam
regressus est : existi-
mans se præ superbia
terram ad navigan-
dum , pelagus verò
ad iter agendum de-
ducturum propter
mentis elationem.

Año de el Mundo
3838. Era de los
Griegos 143.

II. Machab. V.

22. Reliquit autem
& prapósitos ad affli-
gendam gentem: Je-
rosolymis quidem
Philippum genere
Phyrgem, moribus
crudeliorem eo ipso,
à quo constitutus est.

23. In Garizim au-
tem Andronicum &
Menelaum: qui gra-
vius quàm ceteri im-
minebant Civibus.

206

HISTORIA DEL PUEBLO

damento de la gloria sòlida, le bastaba un delito feliz, para que en sus propios ojos se envaneciesse excessivamente. Antes de dexar del todo à la Judèa, temiendo que, durante su ausencia, descansassen algo de tantos males, y que respirassen con alguna libertad, no se olvidò de dexar en su lugar en el País Ministros muy à proposito para continuar la persecucion, sobre el exemplo, que havia dado de ella. El cuidado de esto en Jerusalem lo confiò à un hombre llamado Philippo, originario de Phrigia: digna eleccion de tal Dueño, pues tenia credito de mas cruel, que el mismo, que lo elegia. Embiò à Garicin en la Samaria à Andronico, y à Menelao. Este ultimo, aunque fuesse Judio de nacimiento, viendose apoyado de un Gentil, à quien tenia por Colega, fue el que se encarnizò mas sin piedad en la ruina de la Nacion.

20 Parece que yà era haverse assegurado bastantemente de la fidelidad de los Judios, haviendolos reducido à un estado, en que lexos de poder sacudir el yugo, apenas tenian la libertad de vivir. Con todo esto, aún no estaba satisfecho Antiocho. No juzgò, que podia fiarse de ellos, mientras que la profersion, que hacian de una Reli-
gion

gion particular , reuniessse al cuerpo de la Nacion en unos mismos interesses , è hi- ciessse de ella , por mas que la sujetasse, un Pueblo esencialmente separado de los demás Pueblos de su dominacion. El que miraba con indiferencia todas las Religiones , sin tomar alguna en la realidad , se resolvió à extinguir la verdadera, porque el caracter , que en esta dominaba , no siendo compatible con la multitud de las otras , à todas las condenaba sin distincion ; y sobre todo , porque la profersion , que en ella se hacia , de creer un Dios vengador de todas las maldades de los hombres , no se acomodaba con la brutalidad de su conducta. Esta resolucion de Antiocho era tan extravagante , como impia. No podia ignorar , qual era la inviolable adhesion de los Judios al culto de el verdadero Dios, conservado entre ellos tantos siglos havia, como en la porcion mas preciosa de su herencia. Aunque estuviessse assegurado de Menelao , y de su partido de Apostatas, debia pensar , que no lo estaba , ni con mucho, del gruesso de la Nacion. Aùn la miraba quieta , y rendida , segun la costumbre de los verdaderos Siervos de Dios. Ella nunca debia parecerle mas temible , que quando unida baxo de un Gefe autorizado

por el Señor , y asustada con el peligro de su fe , creyese que todo le era permitido por conservar el deposito santo. Luego era imprudencia extrema , tocar en un punto tan delicado , con riesgo de apartar de si para siempre los vassallos mas dõciles , siempre que su Religion estuviessse à cubierto , y reducir à desesperacion siempre peligrosa , aun en los mas cobardes , à una Nacion guerrera , y llena de los hombres mas valientes del Mundo. Por otra parte esto era volver à hacer que este Pueblo volviesse à lograr la proteccion de su Dios , que siempre la hacia invencible, quando se armaba legitimamente por su gloria , y hacer que recayesse sobre si mismo , declarandose su enemigo , todo el peso de su indignacion. Pero Antiocho no tenia , ni bastante juicio , ni bastante Religion , para governarse por una politica tan prudente ; y sin prevèr las consecuencias de una empressa , que su presuncion le hacia mirar como infecible , empezó seriamente à executar por todos los caminos su insensato proyecto de reunion.

II. Machab V.

24. Cumque appositus esset contra Judæos, misit odiosum Principem Appollonium cum Exercitu viginti & duobus millibus, præcipiens ei omnes perfectæ ætatis interficere, mulieres, ac juvenes vendere.

2.1 Con este fin embiò à la Judèa à uno de sus Generales , llamado Apollonio, baxo el pretexto de exercer en todas las Ciudades de esta Provincia el cargo de Su-

perintendente de los tributos; pero en efecto, para sacar mas sangre à este cuerpo grande, que por agotado que estuvielle de ella con la mortandad de Jerusalèm, aún le parecia temible. Dióle orden secreto, de que hiciera morir à todos los hombres, que se hallassen en edad perfecta, y de vender à sus hijos con las mugeres. Este enemigo personal de los Judios, y bien enterado de la intencion de su Amo, entrò sin resistencia en Jerusalèm con un Exercito de veinte y dos mil hombres, que aloxò pacíficamente en todos los Quarteles de la Ciudad. Afectò al principio mucha moderacion, y no manifestò tener corazon para otra cosa, sino es para restituir al País el buen orden, y la tranquilidad. Se mostrò afable con todo el mundo, y con los buenos Ciudadanos afabilísimo en sus modales, llenas de suavidad, y de atractivo. Tuvieron la simplicidad de caer en el lazo, y dexarse encantar; pero no pasó mucho tiempo sin tener sobrado motivo de arrepentirse. No esperaba el falso, y maligno, sino es el dia del Sabado, para poner en execucion el horrible designio, que tenia proyectado. Sabia que este era dia de descanso para los Judios, en el qual creian no

II. Machab. V.

25. Qui cum venisset Jerosolymam pacem simulans, quievit usque ad diem sanctum Sabbati.

I. Machab. I.

31. Et loquutus est ad eos verba pacifica in dolo: & crediderunt ei.

II. Machab. V.

25. Et tunc feceratis Judæis arma capere suis præcepit.

26. Omnesque qui ad spectaculum processerant trucidavit & Civitatem cum armatis discutens, ingentem multitudinem peremit.

serles permitido otros exercicios , que los de la Religion. No tardò mucho en llegar este dia. Los Judios de Jerusalèm , y de sus contornos se juntaron para celebrarlo, segun su costumbre. Este fue el momento, en que mandò Apollonio tomar las armas à sus tropas , y que sin misericordia passassen à cuchillo à quantos Judios se havian juntado para asistir à las ceremonias fantasmales , y satisfacer à su devocion. Concluida esta primera carniceria , extendiò por toda la Ciudad à sus Soldados. Continuaron los Barbaros la mortandad de infelices Ciudadanos , los que bien lexos de intentar cosa alguna , ni aun creian serles permitida la defensa , por razon del descanso ordenado en este dia santo. Mandò despues saquear, à exemplo de su Amo. Arrastraron los Soldados por esclavas à las mugeres , apoderandose de sus hijos , y llevandose sus ganados. Passado este dia en mortandad , y saqueo , sin contar otras mil abominaciones , que los Soldados , dexados à discrecion , cometieron impunemente , hizo Apollonio pegar fuego à la Ciudad , destruir las casas de alguna apariencia , y arrasar todas las Torres.

22 Yà no era Jerusalèm sino es una
es-

I. Machab. I.

33. Et accepit spolia Civitatis: & succendit eam igni, & destruxit domos ejus, & muros ejus in circuitu.

34. Et captivas duxerunt mulieres: & natos, & pecora possederunt,

especie de Village sin muros, sin fortificación, y sin defensa. Con todo esso, para mantenerla aún mas sujeta, fortificò Apolonio un Quartel de la Plaza, llamado la Ciudad de David, que dominaba à todos los demàs. Hizo rodearlo de buenas Torres, y grueffas murallas. Allí juntò à quantos Judios Apostatas quisieron acudir, los que agregó à los Soldados Idolatras, con que compuso una numerosa guarnicion. Hizo conducir viveres, municiones, y armas. Puso con esto en seguro el rico botin, hecho en el saquero de la Ciudad, y se estableciò en aquel lugar, como en una fortaleza impenetrable. Y esta Ciudadela fue la que se pudo mirar desde entonces como asiento, y morada de la tentacion de Israel, y como el asylo del maldito demonio, que declaraba la guerra al Pueblo de Dios. Yà no era permitido subir al Templo, sin exponerse à los malos tratamientos de aquella insolente canalla, que no podia sufrir lo que aún quedaba de verdaderos Israelitas. Desesperados de ver, que con la frecuencia del Lugar Santo, parecia que les echaban en cara la desvergüenza de su apostasia, los insultaban indignamente, y derramaban la sangre de estas vícti-

1. Machab. I.

35. Et edificaverunt Civitatem David muro magno, & firmo, & turribus firmis, & facta est illis in arcem.

36. Et posuerunt illic gentem peccatricem, viros iniquos, & convalescunt in ea: & posuerunt arma, & cecas, & congregaverunt spolia Jerusalem:

37. Et reposuerunt illic: & facti sunt in laqueum magnum.

38. Et factum est hoc ad indicium sanctificationi, & in diabolum malum in Israel.

I. Machab. II.

39. Et effunderunt sanguinem innocentem per circuitum sanctificationis, & contaminaverunt sanctificationem.

40. Et fugerunt habitantes Jerusalem propter eos, & facta est habitatio exterorum, & facta est externa semini suo: & nati ejus reliquerunt eam.

41. Sanctificatio ejus desolata est sicut solitudo, dies festi ejus conversi sunt in luctum, sabbata ejus in opprobrium, honores ejus in nihilum.

42. Secundum gloriam ejus multiplicata est ignominia ejus, & sublimitas ejus conversa est in luctum.

mas inocentes al rededor del Templo, en desprecio de su Dios, de quien havian renegado, y llegaban con la profanacion hasta en medio del mismo Santuario.

23 Los habitantes de la Capital, reliquias lastimosas de la espada, y del fuego, se vieron precisados à ceder à la violencia de la tempestad. Una parte de ellos abandonò la Santa Ciudad. Los estrangeros pusieron su morada en ella; y Jerusalem, desocupada de sus antiguos Ciudadanos, vino à ser estrangera para sus hijos. Su Augusto Templo, habitacion del verdadero Dios, reedificado con tanto trabajo, y honrado por tanto tiempo con la veneracion de las mismas Naciones, se viò mudado de repente en una triste, y horrible soledad. Los dias festivos, que en èl se celebraban con tanta solemnidad, y alegria, vinieron à ser para ella dias de afliccion, y desconsuelo. Sus dias de Sabado se convirtieron en irrision, y oprobio; y de tantas honras como havia gozado, no le quedaba mas, sino es el desconsuelo de haverlas perdido. Igualò al colmo de su antigua gloria el exceso de su confusion, y la altura de su elevacion fue la medida de su dolor, y abatimiento.

24 Despues de haver reducido Apolonio à Jerusaleùm à este estado deplorable, y haver dexado, como hemos dicho, en la Ciudadela de Sion à sus Griegos Idolatras, y à los Judios apostatas, mas dañosos à sus hermanos, que los Infieles, volvió à dár cuenta de su comission à Antiocho. El havia cumplido con ella con un modo muy conforme al genio de su Señor. No dudò este Principe, que despues de haver domado à los Judios con tanta severidad, los hallaria dispuestos à executar sus ordenes sin resistencia, y à aprobar ciegamente qualquiera mudanza, que quisiere hacer, no solamente en su gobierno civil, sino es tambien en su culto, y en su Religion. Publicò, pues, un Edicto, dirigido à todos los Pueblos de su obediencia, por el qual les ordenaba expressamente, que se uniesen en las mismas ceremonias Religiosas, y que abandonassen la Religion particular, que hasta alli huviesse professado. Quiso que en adelante todos sus vassallos, no obstante los privilegios, que pudiesse alegar, abrazassen sin diversidad alguna, capáz de alterar la buena inteligencia, el culto recibido entre los Griegos, que en qualidad de Soberanos de todo el País, tenían dere-

I. Machab. I.

43. Et scripsit Rex Antiochus omni Regno suo, ut esset omnis Populus, unus: & relinqueret unusquisque legem suam.

cho de no permitir en el el exercicio público de alguna otra Religion, que la que havian llevado à el al conquistarlo. Este Edicto, segun parece, era comun à todas las Naciones sujetas al Imperio de Antiocho, y no señalaba al Pueblo de Dios en particular. Pero es un artificio bien ordinario en los Tyranos, quando han resuelto precifar en la Religion à sus subditos, imponer Leyes generales en la apariencia. Los verdaderos Fieles son los unicos siempre, que en esto se interessen; porque los demás están dispuestos à quanto se quiere de ellos. De esta manera encuentran el secreto de inquietar à los Siervos de Dios, y se les reduce, ò à que abandonen cobardemente la Ley Santa, ò à ser tratados como enemigos de la Patria. Todas las Naciones de la dependencia de Antiocho se sujetaron sin dificultad à su Ordenanza; y como miraban con indiferencia igual las falsas Divinidades, que adoraban, se determinaron con respeto à aquellas, que el Rey gustaba honrar con su eleccion.

I. Machab. I.
44. Et consenserunt
omnes gentes secundum
verbum Regis
Antiochie.

25. Huviera sido un suceso harto glorioso à la Religion del verdadero Dios, si su Pueblo todo entero huviera permanecido constante en no reconocer otro, que à
su

su Magestad , y en sacrificarse sin reserva à la pureza de su culto. Pero yà havia mucho tiempo , que muchos impíos , y aun sus mismos falsos Pontífices , acreditados con el favor del Principe , trabajaban en pervertir su fè , y enflaquecer , y apagar su fervor , para esperar , que entre muchos Martyres , no se contassen tambien Apostatas. Gran numero de Israelitas tuvieron la cobardía de someterse à los ordenes del Principe , de sacrificar à los Idolos , y de quebrantar el dia santo del Sabado.

26 No obstante esta desercion , no viò el Rey un efecto tan prompto , y una revolucion , y mudanza tan general , como esperaba. Viòse precisado à embiar ordenes particulares à Jerusalem , y à todas las Ciudades de Judà , por las quales los estrechaba à conformarse con el culto universal , que el havia introducido en toda la extension de su Imperio , y à que no se obstinassen mas largo tiempo en sus ceremonias particulares. En consecuencia de esto , les prohibìa , que ofreciessen en el Templo de Dios holocaustos , sacrificios , y victimas , segun la costumbre antigua observada entre ellos. Les prohibìa la circuncision de sus hijos , la celebracion del Sabado ,

I. Machab. I.

45. Et multi ex Israël consenserunt fortitudi ejus , & sacrificaverunt idolis , & coinquinaverunt Sabbatum.

46. Et misit Rex libros per manus nuntiorum in Jerusalem , & in omnes Civitates Juda : ut sequerentur leges gentium terræ.

47. Et prohiberent holocausta , & sacrificia , & placationes fieri in Templo Dei.

Año de el Mundo
3840. Era de los
Griegos 145.

216

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. I.

48. Et prohiberent
celebrari Sabbatum,
& dies solemnes.

49. Et iussit coin-
quinari sancta, &
sanctum Populum Is-
rael.

50. Et iussit ædifica-
ri aras, & Tempia, &
Idola, & immolari
carnes suillas, & pe-
cora communia.

51. Et relinquere fi-
lios suos incircumci-
sos, & coinquinari
animas eorum in om-
nibus immundis, &
abominationibus, ita
ut obliviscerentur le-
gem, & immutarent
omnes justificationes
Dei.

52. Et quicumque
non fecissent secun-
dum verbum Regis
Antiochi, moveren-
tur.

y de sus dias de fiesta. Quiso que se profa-
nassen los lugares, que ellos miraban co-
mo santos, y que se manchassen los que
entre ellos aún se juzgaban consagrados es-
pecialmente al Señor. Que se les obligasse
à comer de toda especie de viandas, sin
distincion alguna, y à que participassen de
lo que ellos miraban como impuro, y abo-
minable. Que se edificassen Templos, que
se levantassen Altares, y se erigiesse Ido-
los, que se les sacrificasse carne de puerco,
y toda especie de animales, sin distincion
de mundos, ò immundos. Finalmente, èl
pretendia, que enteramente se borrasse la
Ley de Dios, y que perdiessen hasta la me-
moriam de ella, ordenando, que si alguno
huviesse tan osado, que se atreviesse à re-
sistir à su voluntad, fuesse castigado con la
muerte luego al punto.

27 Tal era el tenor del segundo Edic-
to de Antiocho, dirigido singularmente à
la Nacion de los Judios, y publicado en
todas las Ciudades de Judèa, como tam-
bien en todas las otras de su Reyno, don-
de se havian extendido los Judios. Pero
como viesse, que era poco ordenar tantos
delitos, è impiedades, si no apoyaba sus
Leyes con su ordinaria crueldad, embiò

por todas partes Oficiales , para poner mano en la execucion , y con orden expresse de darle quenta de ello. Estos cumplieron con su encargo segun su deseo , tanto por obediencia à su Señor , como por aborrecimiento particular al Pueblo de Dios. Dividieronse por las Ciudades de la Provincia , y dieron principio à la persecucion.

28 Era el escandalo tan grande , y la persecucion tan terrible , que se viò con dolor una multitud de Israelitas , hasta alli constantes , y fieles , agregarse à los primeros desertores de la Ley de Dios. Su flaqueza se aumentaba por puntos , y el contagio se aumentò por todas partes , no oyendose hablar sino es de caídas , y de apostasias. Los que quisieron evitar el peligro , se vieron precisados à huir à Lugares apartados , y pusieron en cubierto à su fe en las sombras de los desiertos , y soledades.

29 Pero donde sobre todo fuè la desfolacion mas espantosa , y la prophanacion mas sensible , fuè en Jerusalèm ; pues casi al mismo tiempo Antiocho , que reservaba para si la gloria de hacer por si mismo de la Casa de Dios el centro de la Idola-

I. Machab. I.

53. Secundum omnia verba hæc scripsit omni Regno suo : & proposuit Principes populo , qui hæc fieri cogerent.

54. Et iusserunt Civitatibus Juda sacrificare :

55. Et congregati sunt multi de populo , ad eos , qui dereliquerant legem Domini : & fecerunt mala super terram.

56. Et effugaverunt populum Israël in abditis , & in absconditis fugitivorum locis.

Año de el Mundo
3840. Era de los
Griegos 145.

218

HISTORIA DEL PUEBLO

II. Mach. VI.

1. Sed non post multum temporis, missit Rex senem quendam Antiochenum, qui compelleret Judæos, ut se transferrent à patriis & Dei legibus.

2. Contaminare etià quod in Jerosolymis erat Templum, & cognominare Jovis Olympii: & in Garizin, prout erant hi, qui locum inhabitabant, Jovis hospitalis.

tria, embiò delante à la Ciudad Santa à un malvado viejo de Antiochia, para preparar las cosas à sus intentos. Diòle pleno poder para que eligiesse à su gusto los medios de pervertir lo que quedaba de fieles en Jerusalèm. Principalmente le ordenò, que de qualquiera manera les hiciesse abominable el Templo de su Dios, adonde acudian àun con fervor à tomar nuevas fuerzas, y à fortificarse, contra la voluntad del Tyrano: que à este fin les declarasse, que aquel Templo tendria en adelante el nombre de Jupiter Olympio, porque el Rey lo havia destinado à esta divinidad de los Griegos: que hiciesse à los Samaritanos semejante declaracion, y que diesse à su Templo edificado sobre Garizin el nombre de Jupiter Hospitalario, porque los habitantes del País eran una Colonia de estrange-ros: que hiciesse de manera por todos los caminos imaginables, que todos estuvies- sen prompts à obedecer, quando èl llegasse en persona à Jerusalèm, para hacer con solemnidad la Dedicacion del Templo: que en todo fiaba del zelo, que tenia en su servicio, de su larga experiencia en los negocios, y de su firmeza, y constancia.

30 Muy bien conocia Antiocho à los hom-

hombres malvados ; y el maldito viejo, que embió à Jerusalèm , era digno de la comision que le daba. Apenas llegó, quando se viò el Pueblo con nueva inundacion de males , de abominaciones , y de sacrilegios. El Templo del verdadero Dios fuè presa de los Idolatras , que lo llenaban de sus dissoluciones , y de sus festines prophanos. Servia de guarida à los hombres corrompidos , y à las infelices ramera , que en èl se prostituian públicamente à las mas infames dissoluciones. Las mugercillas sin honra entraban en èl sin respeto ; y llevaban , para que fuesen sacrificadas à los falsos Dioses de la Gentilidad en aquel lugar, todas las victimas , que reprobaba la Ley. El Altar sagrado , en que una llama inocente acostumbra consumir las victimas de olor de suavidad , se hallaba ocupado con fuego extraño. Yà no se guardaban los dias santos de descanso consagrados al Señor cada semana. Tampoco se observaban las Fiestas solemnes , y el sacrificio perpetuo se interrumpió , y quedò abolido. Apenas se encontraba alguno , que tuviese bastante resolucion , y constancia para declarar sencillamente, que era de la Nacion, y de la Religion de los Judios : tan despre-

II. Machab. VI.

3. Pessima autem & universis gravis erat malorum incursum.

4. Nam Templum luxuria, & comestationibus Gentium erat plenum, & si orantium cum meretricibus, sacratisque adibus mulieres se ultro ingerebant, intro ferentes ea, quæ non licebat.

5. Altare etiam plenum erat illicitis, quæ legibus prohibebantur.

6. Neque autem Sabbara custodiebantur, neque dies sollemnes patrii servabantur, nec simpliciter Judæum se esse quicumque confitebatur.

II. Machab. VI.
7. Ducebantur autem
cum amara necessi-
tate in die natalis
Regis ad sacrificia: &
cum Liberi Sacra ce-
lebrarentur, cogeban-
tur hedera coronati
Libero circuire.

I. Machab. I.
57. Die quinta deci-
ma mensis Cassen,
quinto & quadragesi-
mo & centesimo an-
no, ædificavit Rex
Antiochus abom-
nandum idolum de-
solationis super Al-
tare Dei, & per univ-
ersas Civitates Juda
in circuitu ædificaverūt

62. Et quinta & vige-
sima die mensis sacri-
ficabant super aram
quæ erat contra Alta-
re.

ciable havia llegado à fer su Nombre , y tan odioso su culto! En lugar de las ceremonias religiosas , y legítimas , se tuvo gran cuidado de introducir las impías , y sacrílegas. El día del nacimiento del Rey se precisaba à los Israhelitas , con la mas dura violencia , à hacer sacrificios ; y quando se celebraba la fiesta de Bacho , los llevaban , por mas que lo rehusassen , coronados de yedra por las calles , à honra de esta falsa divinidad.

31 Tantas impiedades, correspondia que recibiesen el colmo de mano de Antiocho, y havia reservado para si esta gloria. Llegò à Jerusalèm, persuadido que todos se rendirian à su vista. El año ciento y quarenta y cinco del Imperio de los Griegos, el octavo de su reynado, y el dia decimoquinto del mes de Cassiu, fuè quando el Rey hizo colocar solemnemente en su presencia, sobre el Altar de el verdadero Dios, al Idolò abominable de la dessolacion. Eligiòse despues el dia veinte y cinco de el mismo mes, para dàr principio à ofrecer sacrificios en honra de Jupiter Olympio, à quien el Templo acababa de dedicarse: lo que se continuò en hacer regularmente el dia veinte y cinco de cada mes.

32 Viendo este Principe, que sus ordenes se executaban sin resistencia de parte de los Judios, se creyò en estado de emprenderlo todo. Hizo que por todas partes se edificassen Altares en todas las Ciudades, hasta en las plazas públicas, en las calles, y à las puertas de las casas. En ellos era donde à todas horas, y sin otra formalidad, se precisaba à los Judios à quemar incienso à los Idolos, y à ofrecerles sacrificio. Se hizo inquisicion rigurosa de los Libros de la Ley, y quantos exemplares se pudieron descubrir, fueron hechos pedazos, y arrojados al fuego. A tantas leyes impias, añadieron otras, la de entregar à los prophanos los actos sagrados de la alianza del Testamento; y que si por desdicha se encontrasse alguno, que tuviesse en su poder las Santas Escrituras, despues de la prohibicion, que se havia hecho de guardarlas, fuesse preso al instante, y se le hiciesse morir, segun todo el rigor de los Edictos; y con el mismo castigo se trataba à qualquiera, que se reconocia observar la Ley de Dios, y la tradicion de sus padres, en qualquier punto que fuesse. El dia veinte y cinco de cada mes, como yà queda notado, se sacrificaba en el Templo de Jeru-

I. Machab. I.

58. Et ante januas domorum, & in plateis incendebant thura, & sacrificabant.

59. Et Libros Legis Dei combusserunt igni, scindentes eos.

60. Et apud quemcumque inveniebantur Libri Testamenti Domini, & quicumque observabat Legem Domini, secundum edictum Regis trucidabant eum.

61. In virtute sua faciebant hæc populo Israël, qui inveniebantur in omni mense & mense in Civitatibus,

Año de el Mundo
3840. Era de los
Griegos 145.

222

HISTORIA DEL PUEBLO

salém al Idolo, que en él se havia colocado sobre el Altar del verdadero Dios, y este día era en todas las Ciudades de Judéa como la señal de una nueva violencia de parte de los Idolatras: día de distinguir à los verdaderos Israelitas de los que no lo eran; en el qual, al tiempo que la impiedad hacia sus conquistas, contaba tambien la Religion del Dios verdadero sus defensores, y martyres.

33 Pero los Edictos del Tyrano no se ciñeron à solas las Ciudades de Judá. Los Ptolomèos (pues así se llamaban, yà fuese por ser muchos de este mismo nombre los Privados del Rey, como efectivamente se hallan en el discurso de esta Historia, yà fuese por ser una tropa determinada à seguir à Ptolomeo, de quien recibiese el nombre) los Ptolomèos, digo, enemigos declarados de los Judios, representaron al Rey, que no era conveniente hacer las cosas en dos veces: que la prudencia pedia, que no quedasse imperfecta una obra de esta naturaleza: que hacerlo de otra suerte, era dexar à una Nacion siempre prompta à rebelarse; medios ventajosos, de que no dexaria de valerse, y reservarse à si mismo continuas inquietudes:

des : que para librarfe de ellas de una vez, era muy conveniente, que al mismo tiempo que se obraba tan vigorosamente en su País, se embiassen tambien los mismos ordenes à las Ciudades estrangeras, vecinas à la Judèa, para que de la misma manera se precisasse à sacrificar à los Judios, que en ellas se huvieffen refugiado : y que con igual severidad se diese la muerte à todos aquellos, que rehusassen conformarse con los Gentiles en los exercicios de la Religion. No necesitaba Antiocho ser estimulado para seguir consejos violentos. Con gusto se conformò con ellos, y vino à ser general la persecucion, sin que quedasse medio para librarfe de ella. Pero Dios, por efecto de su paternal providencia con su Pueblo, aumentò las fuerzas à sus siervos, al passo que se aumentaban sus combates ; y hubo el consuelo de ver entre algunas señales de flaqueza mil edificativos prodigios de valor, y de constancia.

34 Muchos Israelitas, no pudiendo huír con seguridad por lo que miraba à sus personas, ni con honra por lo que miraba à su Religion, tomaron el partido de hacer profelsion pública de la Ley, y la

II. Machab. VI.

8. Decretum autem exiit in proximas Gentilium Civitates: fugerentibus Ptolemæis, ut pari modo & ipsi adversus Judæos agerent, ut sacrificarent;

9. Eos autem, qui nolent transire ad instituta Gentium, interficerent: erat ergo videre miseriam.

I. Machab. I.

65. Et multi de populo Israel definierunt apud se, ut non manducarent immunda: & elegerunt magis mori, quam cibis inquinari immundis;

I. Machab. I.

66. Et noluerunt infringere Legem Dei Sanctam, & trucidati sunt:

63. Et mulieres quæ circumcidebant filios suos, trucidabantur secundum iustum Regis Antiochi.

64. Et suspendebant pueros à cervicibus per universas domos eorum: & eos, qui circumciderant illos, trucidabant.

II. Machab. VI.

10. Una enim mulieres delatæ sunt natos suos circumcidisse: quas, infantibus ad ubera suspensis, cum publicè per Civitatem circumduxissent, per muros precipitaverunt.

resolucion de morir valerosamente, antes que mancharse con la menor transgression, ni consentir en comer las viandas impuras, lo que se miraba como señal de apostasia. Una multitud de fieles de todas clases, y de toda edad, y sexo, encontró el premio de su fè en la corona del martyrio. La colera del Principe, y la muerte que la seguia de cerca, no impidieron à muchas mugeres Israelitas el circuncidar à sus hijos, segun la Ley de Dios, à pesar de las prohibiciones del Principe. Con frecuencia eran sorprehendidas, y nunca quedaban sin castigo. Colgaban à los pobres inocentes al cuello de sus madres: hacian morir à las madres, y à los hijos, y à todos quantos se sospechaba haver tenido parte en la ceremonia. Así sucediò en Jerusalem, que dos llustres Señoras de Judà, llenas de religion, y aliento, haviendo sido delatadas por este pretendido delito de la circuncision de sus hijos, y haciendo ellas gloria de haver preferido la Ley de Dios à los ordenes del Tyrano, fueron llevadas vergonzosamente por toda la Ciudad, cada una con su hijo pendiente de los pechos; y despues de haverlas expuesto largo tiempo à los insultos de los prophanos, las precipi-

pitaron con sus hijos de lo alto de las murallas. Otros fervorosos Israelitas, descubiertos quando se juntaban en las cuevas, y cabernas vecinas à Jerusalèm para celebrar alli à escondidas el dia de el Sabado, fueron denunciados à Philipppo, Governador de la Ciudad: èl mandò poner fuego à la entrada de las grutas, donde estas pobres gentes, por temor de contravenir à la Ley: se dexaron consumir, imaginando, con excessiva delicadeza de conciencia, que en aquel santo dia tenian obligacion de dexar à las llamas que los devorassen, antes que hacer cosa alguna para librarfe de ellas.

35 Estos exemplos de fidelidad, y de valor, se renovaban frequentemente en toda la extension de la Judèa, y de la Galilea. No los refiere todos el Sagrado Historiador; pero los que recogió bastaràn para dár à conocer à los Lectores, que en la Ley antigua, como en la nueva, el precepto grande del amor de Dios se extendìa hasta el sacrificio de la propia vida.

36 En lo fuerte de la persecucion vivia en Jerusalèm un santo hombre, llamado Eleazar, con universal reputacion de virtud, y prudencia. Era de los mas principales entre los Doctores de la Ley, y se

le

II. Machab. VI.

12. Alii verò, ad proximas coeuntes speluncas, & latentè Sabbati diem celebrantes, cum indicati essent Philipppo, flammis succensì sunt, cò quòd verebantur, propter religionem, & observantiam manu sibi met auxiliu ferre.

II. Machab. VI.

18. Igitur Eleazarus unus de primoribus Scribarum, vir ætate provectus, & vultu decorus, apertò ore hians compellabatur carnem porcinam manducare,

le miraba con razon como à uno de los Maestros mas distinguidos , por su grande capacidad. Era un venerable Anciano , y à pesar de sus muchos años , de bella persona ; y juntando à un mismo tiempo un yo no sè què de magestuoso , y suave , inspiraba à los que lo trataban una veneracion mezclada de confianza , que arrastraba los corazones. Contra este grande hombre se encarnizò la furia de los perseguidores con la mayor obstinacion. Ellos se persuadieron , que todo lo havian ganado , si llegaban à pervertirlo. Mandan que comparezca en su presencia , y como no era su intento tanto el atormentarlo , como el pervertirlo , emplearon successivamente las promessas , y las amenazas. Eran estas unas armas muy débiles contra un Soldado tan generoso , y las palabras no eran capaces de hacerle balancear. Siendo inútiles los artificios , recurren à la violencia mas loca. Le abren por fuerza la boca , y à pesar suyo , procuran hacerle comer las viandas prohibidas por la Ley , como si por una accion forzada , en que el corazon no tenia parte , pudiera hacerse culpado en una transgression , que para ser imputable , debe ser efecto de la eleccion , y determinacion

libre de nuestra voluntad. Mas esta elección libre, y esta determinación al delito, no había que esperar arrancarla de Eleazar fácilmente. Se le representó vivamente la gloria aligada à la muerte que le esperaba, y no miró la vida con que le ofrecían dexarlo à precio de una infidelidad, sino es como la mas aborrecible de todas las infamias. No se disimuló à sí mismo quanto tendria que sufrir, y quanto era el rigor de los tormentos, que yà le hacian entrever. No se asustó por ellos, y sin deliberar mas, se puso à la frente de los verdugos, para llegar luego al lugar del suplicio.

37 Mientras caminaba con alegría à la muerte, experimentó de la falsa compasión de sus Ciudadanos apostatas un ataque mucho mas cruel, que el que sufría de los Idolatras estrangeros. Algunos Judios desertores de su Religion, de los quales havia un numero grande en Jerusalem, y en seguimiento de la Corte, miraban con sentimiento, à pesar de su apostasia, que fuese llevado à la muerte este santo Anciano, à quien havian amado siempre con ternura. Lo llevaron aparte algunos instantes, y habiendo tenido permiso de hablarle, le dixerón con lagrimas en los ojos: Por
què

II. Machab. VI.

19. At ille gloriosissimam mortem magis quam odibilem vitam complectens, voluntarie præibat ad supplicium:

20. Intuens autem, quemadmodum oporteret accedere; patienter sustinens, destinavit non admittere illicita propter vitæ amorem.

II. Machab. VI.

21. Hi autem, qui astabant iniqua miseratione commoti propter antiquam viri amicitiam, tollentes eum secretò, rogabant afferri carnes, quibus vesci ei licebat, ut simularetur manducare se sicut Rex imperaverat, de sacrificii carnibus.

IL Machab. VI:
22. Ut, hoc facto, à
morte liberaretur: &
propter veterem viri
amicitiam hanc in eo
faciebant humanita-
tem.

què os empeñais en perecer, quando depende de vos mismo el libraros de los suplicios, sin hacer cosa alguna contra vuestra conciencia? Permitid por lo menos, que vuestros amigos os liberten, pues os abandonais à vos mismo. Si huviesse culpa en nuestros consejos, toda caerà sobre nosotros enteramente, y nada sobre vos. Nosotros harèmos traer aqui viandas de las que os es permitiido comer: no os pedimos sino es la condescendencia de tocar à ellas: esto, segun la Ley, podeis hacerlo: descuidad en nosotros del suceso. Si es preciso dár à entender à los Oficiales del Rey, que estais determinado à obedecer, esso està à nuestro cargo; y el cuidado, que nosotros tuvièremos à bien tomar, no debe causaros inquietud alguna. Ved à un medio seguro, y al mismo tiempo muy inocente para libraros de una muerte, que deshonorà vuestra Nacion. Os rogamos pues, que acepteis este partido, que la humanidad sola nos obligaria à sugeriros, quando à ello no nos precisàra la obligacion de nuestra antigua amistad. Entretanto que Eleazar oia estos lisongeros discursos, se ofrecieron de montòn à su espiritu mil nobles fervorosos pensamientos. Yà se le propo-

nia aquella honrada vezèz à que plugò al Señor conducirlo , y aquel cabello blanco , que no havia alterado cosa alguna de la grandeza natural de su alma. Yà se le representaba la vida prudente , y virtuosa , con que havia vivido desde su infancia. Pero sobre todo, hacia memoria de la dignidad , la justicia , y magestad de las Leyes santas , dadas por el Omnipotente. Lleno de estas magnificas ideàs : Que me lleven al suplicio , prorrumpiò segunda vez , y antes de consentir jamàs en una cobardia , que me arrojen vivo al sepulcro. Pues què , continuò en alta voz , se me juzga capàz en la edad en que me veo , de simulacion , y de fingimiento ? Havia de esperar Eleazàr en inocencia , y en pureza , llegar à la edad de noventa años , para dàr motivo de creer , que se havia passado de la Religion de sus padres à las supersticiones de las gentes ? Este Anciano Eleazàr havia de ser à quien toda nuestra juventud se propusiesse , como modelo de la prevaricacion mas cobarde ? Havia de ser yo el que les diessè exemplo de dexarse engañar por el amor de la vida , y el temor de los suplicios ? Què tendrian ellos que reprehenderse en la flor de sus años , y al empezar la carrera

II. Machab. VI.

23. At ille cogitare cœpit mentis , ac se-
nectutis suæ emen-
tiam dignam , & in-
genitæ nobilitatis can-
titem : atque à pue-
ro optimæ conversa-
tionis actus : & secun-
dum sanctæ , & à Deo
conditæ legis consti-
tura , respondit citò ,
dicens , præmitti se
velle in infernum.

24. Non enim ata-
ti nostræ dignum est ,
inquit , fingere : ut
multi adolescentium ,
arbitrantes Eleaza-
rum nonaginta anno-
rum transiisse ad vi-
tam alienigenarum.

25. Et ipsi propter
meam simulationem ,
& propter modicum
corruptibilis vitæ tem-
pus decipiantur , &
per hoc maculam , at-
que execrationem
meæ senectutis con-
quiram.

*Año de el Mundo
3840. Era de los
Griegos 145.*

II. Machab. VI.

26. Nam etsi in præ-
senti tempore suppli-
ciis hominum eripiar,
sed manum Omnipoten-
tis, nec vivus, nec
defunctus effugiam.

27. Quamobrem for-
titer vita excedendo,
senectute quidem dig-
nus apparebo.

28. Adolescentibus
autem exemplum for-
tè relinqûa, si promp-
to animo, ac fortiter
pro gravissimis, ac
sanctissimis legibus
honestâ morte per-
fungar....

29. Hi autem, qui
eum ducebant, & pau-
lò ante fuerant mirro-
res, in iram conversi
sunt propter sermo-
nes ab eo dictos, quos
illi per arrogantiam
prolatos arbitraban-
tur.

230

HISTORIA DEL PUEBLO

de su vida, si yo, estando para acabarla, y tocando yà el termino de ella, echàra sobre mi nombre una mancha vergonzosa, y juntasse à mi vejèz la execracion de todos los buenos? No merece comprarse à tanto precio lo poco que me queda de vida. Y aunque pudiera oy, atropellando mi honor, y mi conciencia, librarme de los tormentos, olvidarè, que sirvo à un Dios, de cuya justicia no puedo huir, durante la vida, y cuyo eterno Poder se extiende sobre mi mas allà de la muerte? Vamos muriendo con constancia, y mostremonos dignos de nuestra edad. Y pues se ha dignado Dios de elegirnos, para hacer de nosotros un espectáculo à los ojos del mundo, enseñemos à todos nuestros juvenes, que es tan dulce como gloriosa la muerte mas cruel, quando se hace sacrificio de la vida à la soberania de Dios, y à la santidad de sus Leyes.

38 Estas pocas palabras, pronunciadas con ardor, y con grande magestad, fueron recibidas con indignacion, como expresiones de arrogancia, y language de soberbia. Aquellos mismos, que poco antes havian dado à Eleazàr algunas demonstraciones de humanidad, y compasion,

se entregaron contra él à todos los extremos del furor. Ellos eran, por la mayor parte, desertores de la Ley, y siempre serán estos los mas violentos enemigos de los fieles. Les llegaban muy à lo vivo los discursos del santo hombre, y los llenaban de confusión. Todos se unieron, Judios Apostatas, y Gentiles Idolatras, para acelerar el cumplimiento de sus deseos, y Eleazàr llegó al lugar del suplicio.

39 El genero de muerte, que le hicieron padecer, no fuè de aquellos, en que cortando la vida, un solo golpe abrevia el camino de la gloria, y dà la corona, sin hacerla comprar largo tiempo. Atan al venerable Anciano, lo desnudan, lo tienden, y armados los Verdugos con los instrumentos mas crueles, lo hieren sin piedad, y sin intermision. En medio de tantos dolores, él recoge todas sus fuerzas, y encaminandose al Señor, testigo de sus combates, y remunerador de su victòria: Vos lo sabeis, ò Dios mio! exclama gimiendo: Vos, que penetráis con vuestros divinos ojos hasta lo mas secreto de nuestros corazones. Vos sabeis, que haviendo podido evitar una muerte tan cruel, he preferido los tormentos que padezco à las delicias

II. Machab. VI.
28... His dictis, confestim ad supplicium trahebatur.

30. Sed cum plagis perimeretur, ingemit, & dixit: Domine, qui habes sanctam scientiam, manifestè tu scis, quia cum à morte possem liberari, duos corporis sustinco dolores: secundum animam verò propter timorem tuum libenter hæc patior.

Año de el Mundo
3840. Era de los
Griegos 145.

232

HISTORIA DEL PUEBLO

de la vida. Vos sabeis tambien , que no me arrepiento de mi eleccion , y que con todo mi corazon la ratifico , temiendo desagradaros.

II. Machab. VI.
31. Sed cum plagis perimeretur , ingemuit , & dixit : Domine , qui habes sanctam scientiam , manifeste tu scis , quia cum à morte possem liberari , duros corporis sustineo labores ; secundum animam vero propter timorem tuum libenter hæc patior.

31. Et iste quidem hoc modo vita decessit , non solum juvenibus , sed & universæ genti memoriam mortis suæ ad exemplum virtutis , & fortitudinis derelinquens.

40 Estas fueron las ultimas palabras del Martyr , despues de las quales , dexando hasta los mismos Paganos con sentimiento de su muerte , y admiracion de su valor , dando sobre todo con su fidelidad , no solamente à la juventud de los Judios , sino es tambien à toda la Nacion entera , un memorable exemplo de virtud , y fortaleza , y lleno de dias , y de merecimientos , passò à esperar en el seno de Abraham el premio de su fe.

41 La noticia de esta muerte divulgada por Jerusalem , lexos de entibiar el zelo de los verdaderos Israelitas , sirviò para encenderlo mas. Fuè semilla de Martyres la sangre de Eleazar , y este grande hombre , recibido en el lugar de su descanso , tuvo el consuelo de ver entre sus hermanos sobre la tierra , imitadores de su constancia , y herederos de su espiritu.

42 Bien presto les diò ocasion de darse à conocer la crueldad de Antiocho. Despues de las batallas con un magnanimo Anciano , se viò entrar en el campo , por una

una parte una madre con sus siete hijos en la flor de su juventud , y por la otra el mismo Antiocho con todo el aparato de las persecuciones de la Fè. Digno empleo por cierto para un Gran Principe, probar la dureza de su corazon contra una muger , y contra unos niños!

43 Hizo que viniessen , y les mandò comer inmediatamente, y sin replicar, segun el Edicto , que havia promulgado , de las viandas prohibidas por la Ley. Todos constantemente se niegan à ello. En vista de su resistencia , manda que los despojen en su presencia , y ordena , que los despedazen con azotes crueles , y nervios de Buey. El mayor de los siete hermanos , sin assustarse de este tratamiento , toma la palabra , y dice al Tyrano : Què pretendes de nosotros , y què respuesta esperas? Oyela en dos palabras en mi nombre , y en el de mis hermanos , que no se opondràn à ella. Tèn entendido , que todos sabemos morir , y que ninguno de nosotros sabe lo que es hacer traycion à la Fè de sus padres , y quebrantar la Ley de su Dios. Esta intrepidèz hizo montar en colera à Antiocho. Manda que se hagan asqua en el fuego las sartenes , y calderas de cobre. Entretanto que se apre-

II. Machab. VII.

1. Contigit autem, & septem fratres unà cum matre sua apprehensos , compelli à Rege edere contra fas carnes porcinas flagris , & taurcis cruciatis.

2. Unus autem ex illis , qui erat primus , sic ait : Quid queris , & quid vis d scire à nobis? Parati sumus mori magis , quàm patrias Dei leges prevaricari.

3. Iratus itaque Rex iussit sartagine , & ollas æneas succendi ; quibus statim succensis.

Año de el Mundo
3840. *Era de los*
Griegos 145.

II. Machab. VII.

4. Jussit, ei qui prior fuerat locutus, amputari linguam: & cute capitis abstracta, fummas quoque manus, & pedes ei præscindi, ceteris ejus fratribus, & matre insipientibus....

5. Et cum jam per omnia inutilis factus esset, jussit ignem admoveri, & adhuc spirantem torreretur in sartagine:

5... Ceteri unà cum matre invicem se hortabantur mori fortiter.

6. Dicentes: Dominus Deus aspiciet veritatem, & consolabitur in nobis, quem admodum in protectione Cantici declaravit Moyses: & in servis suis consolabitur.

7. Mortuo itaque illo primo, hoc modo sequentem deducebant ad illudendum: & cute capitis ejus cum capillis abstracta, interrogabant, si manducaret prius, quam toto corpore per membra singula puniretur.

234

HISTORIA DEL PUEBLO

apresuran para obedecerle, agitado de rabia contra este joven, que acababa de desafiarlo en nombre de todos, hizo que le cortassen la lengua, que le arrancassen, y desollassen el cutis de la cabeza, y que le cortassen las extremidades de pies, y manos en presencia de su madre, y de sus hermanos. Mutilado de esta suerte, hizo que le aplicassen fuego; y acabada esta prueba cruel, ordenò, que àùn vivo como estaba, lo echassen en una sartén ardiendo, donde lo miraba quemarse sin compasión. No se entretuvieron en llorar su suerte la madre, y los hermanos de este primer Martyr. Unicamente pensaban en imitar su constancia. El Señor nuestro Dios, se decian, mirará por la justicia de su causa, que defendemos. Nuestros tormentos glorificarán à su Magestad delante de las Naciones, y servirán para aplacar su ira contra su Pueblo. El tiempo se acerca, en que segun declaró Moysès en su Cantico, hará que cesen sus golpes, y calmará su enojo, à vista de lo que padecen sus buenos siervos.

44 Mientras que de esta suerte se afervorizaban, murió su hermano mayor, y con su muerte no se suavizó la crueldad del Tyrano. Acometiò al segundo, y hallandolo

dolo en la misma disposicion , hizo que se lo acercassen , para insultarlo con amargura. Hechan mano de èl los Verdugos , empiezan à arrancarle la piel de la cabeza con el cabello. No te basta esto , le decian ? Y no querràs obedecer al Rey , antes que pasemos mas adelante ? Miranos aqui prontos à atormentarte en todo tu cuerpo , y en cada uno de tus miembros, à la menor señal de resistencia. Yo no obedezco , respondió en una palabra en su lengua nativa. Le hacen padecer los mismos tormentos, y es condenado al mismo genero de muerte , que su hermano. Y estando yà para dár el ultimo suspiro , con una fortaleza, que solo Dios puede dár en aquel lance, dixo al Rey : Malvado Principe ; tu dispones como barbaro del resto de nuestros dias : nuestro Dios los abandona à tu discrecion ; pero tu no puedes quitarnos una vida harto mejor , que nos espera. Tú puedes hacernos morir ; pero no puedes impedir el que resucitemos. Servimos à un Señor bueno , y mas poderoso que tú : Su Magestad sabrà volver à dár vida con una eterna gloria à los que el dia de oy son presa de tu furor , por la defensa de sus Leyes.

II. Machab. VII.

8. At ille respondens
paria voce , dixit:
Non faciam : propter
quod & iste , frequen-
ti loco, primi tormen-
ta suscepit.

9. Et in ultimo spi-
ritu constitutus , sic
ait : Tu quidem , ex-
celentissime , in præ-
senti vita nos perdis:
sed Rex mundi de-
functos nos pro suis
legibus in æternæ vi-
tæ resurrectione susci-
pavit.

Año de el Mundo
3840. Era de los
Griegos 145.

236

HISTORIA DEL PUEBLO

45

Haviendo espirado este , passaron al tercero , el qual inmediatamente ofreció con valor la lengua à los Verdugos , y despues las manos , que le pidieron. Del Cielo es de quien he recibido estos miembros , dixo con asseveracion : yo los entrego con gusto , para dàr testimonio de la santidad de las Leyes de Dios. No me engañará mi esperanza. Aún los volveré à recibir otra vez ; pero para siempre , de aquel Omnipotente Dios , que me los havia dado.

II. Machab. VII.

10. Post hunc tertius illuditur , & linguam postulat : cito prouult , & manus constanter extendit.

11. Et cum fiducia ait : E Coelo ista poscideo , sed propter Dei legem , nunc hæc ipsa despicio , quoniam ab ipso me ea recepturum spero :

12. Ita ut Rex , & qui cum ipso erant , mirarentur adolescentis animum , quod tamquam nihil duceret cruciatus.

46

El Rey , y sus Cortesanos , que lo rodeaban , estaban pasmados de admiracion. Poco instruidos del valor , que inspira la Religion verdadera , no comprehendia que pudiesse haver grandeza de animo tan excessiva , que despreciasse en aquella edad los mas horribles suplicios. Murió en fin el joven Martyr ; y el Rey , mas rabioso que admirado , sin tomar descanso para respirar , passò al quarto inmediatamente.

47

Yà no tomó el trabajo de dàr orden para amenazar. Desde luego se vino à los tormentos. Hizo al punto desollar , quemar , y cortar pies , y manos , y arrojar en sartenes encendidas. Lexos de

13. Et hoc ita desuncto , quartum vexabant similiter torquentes.

exci-

excitar piedad, y compasión la delicadeza de estas tiernas víctimas, aumentaban su vergueza, è irritaban su furor. Yo muero por tus ordenes, le dixo tambien este, y conozco, que no me queda sino un instante de vida; pero sabe, que para nosotros es motivo de triumpho ser entregados à la muerte por mano de tus verdugos. Una gloriosa resurreccion nos espera; y el Dios à quien servimos, testigo de nuestras batallas, es garante seguro de nuestras esperanzas. Por lo que à ti mira, algun dia resucitaràs; pero tu nueva vida, bien diferente de la nuestra, serà para ti el primer instante de una muerte eterna.

48 Que echen mano del quinto, dixo el Rey, y veamos si todos son igualmente insensibles. Corriendo se puso delante de los verdugos el niño intrépido. De en medio de las llamas, donde su cuerpo yà hecho pedazos se acaba de consumir, levanta con tranquilidad los ojos al Tyrano: Mira, le dice, y à sus Cortesanos: mirad tambien vosotros, si soy digno de mi Dios, de mi Patria, y de mis hermanos. Mortal como nosotros, pero colocado sobre nuestras cabezas, de Dios es de quien recibiste el poder de que abusas, No obs-

II. Machab. VII.

14. Et cum jam esset ad mortem, sic ait: Potius est ab hominibus morti datos spem expectare à Deo, iterum ab ipso resuscitandos: ubi enim resurrectionis ad vitam non erit.

15. Et cum admovissent quintum vexabant eum: At ille respiciens in eum dixit:

16. Potestatem inter homines habens cum sis corruptibilis, facis quod vis: noli autem putare genus nostrum à Deo esse detestatum.

H. Machab. VII.

17. Tu autem patienter sustine, & videbis magnam potestatem ipsius, qualiter te & semen tuum torquetur.

18. Post hunc ducebant sextum, & is, mori incipiens, sic ait:

18. Noli frustra errare: nos enim propter nos metipsos hæc patimur, peccantes in Deum nostrum, & digna admiratione facta sunt in nobis.

tante, no imagines, que esse Dios Soberrano haya abandonado à su Pueblo. Aguarda un poco, y sentiràs en tu persona, y en toda tu raza, quan pesados son sus golpes, quando se venga como enemigo.

49 Acabemos, prosiguiò el Rey, y exterminemos esta insolente familia. Dexòse ver inmediatamente un infante tierno, (este era el sexto) agraciando su rostro la suavidad, y la dulzura, caminar con alegría, y entregarse sin fusto en manos de los verdugos de sus hermanos. Empezaron estas furias à despedazar, cortar, y quemar; pero no podian llegar à enflaquecer, ni hacer titubear. Esfuerzate, Rey sin piedad, dixo poco antes de espirar el generoso martyr, que despues de mi ya no te queda sino es un niño, y una muger; pero entretanto que yo apuro tu crueldad, oye con paciencia la libertad de mis discursos: Guardate de passar tan adelante con tu soberbia; que llegues à creer, que debes à tu propia grandeza el poder, que exerces tyranicamente. Si nuestra Nacion padece con el, es en castigo de nuestros pecados, que han llegado à cansar la paciencia de nuestro Dios. Lexos de quejarnos de esto, bendecimos la severidad de su justicia, al

tiempo mismo que la experimentamos. Por lo que à ti mira, yo lloro tu infeliz suerte, desdichado Principe: tú declaras con insolencia à Dios la guerra, y no piensas, que jamás impunemente se acomete contra tal Señor. Pero yá siento que mis fuerzas se acaban, mis hermanos me esperan, mi Dios me llama, y yo muero contento.

50. Entretanto la madre, muger excesivamente superior à quantos elogios se pueden hacer de ella, y de un valor mas que heroyco, animada de una fè viva, y sostenida de una firme esperanza, miraba passar à uno despues de otro à sus siete hijos por los suplicios mas horribles. Se los miraba quitar todos en un dia, sin dexarse llevar en cosa alguna de la naturaleza. Llena de una sabiduria toda celestial, sobrepusò la flaqueza de su sexo con una intrepidez, de que pocos hombres son capaces. Negò à sus hijos lagrimas peligrosas, muy à propósito para hacerles ablandar, y enternecerlos; y unicamente pensò en asegurarles la victòria con las exortaciones mas vivas.

51. Hijos mios, decia à cada uno de ellos en su lengua nativa, yó no sè cómo

II. Machab. VII.

19. Tu autem ne existimes tibi impune futurum, quod contra Deum pugnare tentaris.

20. Supra modum autem mater mirabilis, & bonorum memoria digna, quæ pereuntes septem filios sub unius diei tempore conspiciens, bono animo ferebat, propter spem quam in Deum habebat.

21. Singulos illorum hortabatur voce patriæ fortiter, repleta sapientia: & femineæ cogitationi masculinum animum inferens.

II. Machab. VII.
22. Dixit ad eos: Nef-
cio qualiter in utero
matris apparuistis: ne-
que enim ego spiri-
tum, & animam do-
navi vobis & vitam,
& singulorum mem-
bra non ego ipsa com-
pégi.

23. Sed enim mundi
creator, qui formavit
hominis nativitatem,
quique omnium in-
venit originem, &
spiritu vobis iterum
cum misericordia red-
deret & vitam, sicut
nunc vos metipfos
despicitis propter le-
ges ejus.

24. Antiochus autem
contemni se arbitra-
tus, simul & expro-
brans voce despe-
rata, cum adhuc ado-
lescentior superesset.

333923

todos successivamente aveis aparecido for-
mados en mi seno: por lo menos no es de
mí de quien haveis recibido el alma, la
respiracion, y la vida. No es vuestra madre
la que ordenò vuestros miembros, y los
uniò para componer essos cuerpos, que vãn
à ser gloriosamente sacrificados. Dios es:
el Criador del Mundo es, el que haviendo
arreglado en sus consejos el modo con que
havia de ser la propagacion de los hombres,
conoce perfectamente el origen de cada
uno de ellos. Su Magestad sabrà muy bien
volver à unir essos miembros esparcidos,
y mutilados, que sacrificais oy por la de-
fensa de sus Santas Leyes. No costará tra-
bajo alguno à este Artifice Omnipotente
el restablecer su obra, y el volveros à dár
con misericordia, segun està empenado,
la vida con que oy le tributais omenage.

§2 Hablando de esta suerte la madre
virtuosa, abrazaba tiernamente à cada
uno de sus hijos, conforme se iba acer-
cando el momento de su martyrio. Anda,
hijo mio, le decia, que este es el punto
de tu dicha, y de tu felicidad. Pero estos
discursos causaban efectos muy diversos en
Antiocho, y en los martyres: estos se ha-
cian mas intrépidos; por el contrario An-

tiacho , no manifestaba atender à ellos ; y unicamente ocupado en el desprecio , que todos hacian de èl al morir , no pensaba sino es en llevar adelante su venganza.

53 Yà no quedaba sino el ultimo , y mas pequeño. Desesperado el Tyrano , no sabia à què resolverse. Su inclinacion arrebatada , y brutal lo inclinaba à no ablandar en cosa alguna ; pero por otra parte conocia bien , que seria para èl la mayor afrenta , si un niño de aquella edad tenia resolucion para resistirle. Probò à pervertirlo , y con una fingida piedad , de que con tanto peligro saben usar los Tyranos , lo exortò del modo mas eficaz , haciendole mil caricias , à que no lo precisasse à perderlo. Hijo mio , le decia , fia de la palabra de tu Señor ; y si no te basta , se añadirà à ella el juramento de tu Rey , que quiere llegar à ser tu padre. Abandona essas Leyes frivolas , y essas observancias , y practicas , que tanto estrechan , y en que os obstinais. Tu obediencia será premiada mas allà de quanto puedes esperar de mi bondad. Yo no permitirè , que te falte cosa alguna : yo prevendrè tus deseos : yo te harè rico , feliz , y poderoso : y desde este

II. Machab. VII.

24..... Non solum
verbis hortabatur, sed
& cum juramento as-
firmabat, se divitem
& beatum facturum,
& translatum à pa-
triiis legibus amicum
habiturum, & res ne-
cessarias ei prabiu-
rum.

instante te cuento en el numero de mis Privados mas queridos.

54 Estas voces lisongeras sentaban muy mal en la boca de un barbaro para con un niño, que acababa de ver à sus seis hermanos divididos en piezas, quemados, y muriendo por sus ordenes. Por tanto el exemplo de la virtud de ellos hizo mas impresion en su corazon, que las infieles promessas del Tyrano. No se dignò responder à ellas, y las pagò con un desprecio justo. El despecho de Antiocho crecia por puntos, pero èl se esforzaba para disimularlo, y afectaba mayor tranquilidad, al passo que tenia menos. Hizo que se acercasse la madre, y la dixo: Yà no tienes sino un hijo, y este yà merecia la muerte: yo estoy compadecido de su infancia, y de tu desolacion, y te concedo algun tiempo para que lo exortes, y dispongas à obedecerme: procura que se resuelva à esto, ò cuenta, que de siete hijos no te quedará alguno. Con sentimiento acabarè con èl; pero no podrè dispensar el hacerlo. De ti, y de èl depende su vida de aquí adelante.

55 Encargòse con gusto la madre de una

II. Machab. VII.

25. Sed ad hæc cum
adolescens nequa-
quam inclinaretur,
vocabit Rex matrem,
& suadebat ei ut ado-
lescenti fieret in salu-
tem.

una comission tan favorable à sus intentos. Respondió, que ella se aprovecharia con reconocimiento de la señal de compasión, que le daba para con su familia: que iba à exortar à su hijo, y que esperaba volverlo à embiar con disposiciones capaces de consolarla, segun èl mismo manifestaba desearlo.

56 En efecto ella se puso à exortar con toda su eficacia à esta preciosa reliquia de su sangre; pero de un modo bien diferente de lo que esperaba el Rey. Hijo mio querido, le dice en su propia lengua, para que no lo entendiese el Tyrano, à quien burlaba, yo te abrazo, y segun espero de tu virtud, por la ultima vez: Tú eres mi hijo unico, desde que un glorioso martyrio coronò à tu vista à tus seis hermanos: rên piedad de tu madre, y no la aflijas con una cobardia indigna de ella, y de ti. Acuerdate, que por nueve meses te he traído en mi seno, que te he mantenido à mis pechos por tres años, y que con mis cuidados has llegado à la edad en que te veo. Abre los ojos te ruego, hijo mio, levantalos al Cielo, baxalos à la tierra, y mira la multitud de criaturas que encierran. Todas son obra del Dios que adoras. A todas

II. Machab. VII.

26. Cum autem multis eam verbis esset hortatus, promissit suamuram se filio suo.

27. Itaque inclinata ad illum irridens crudellem Tyrannum, ait patria voce: Fili mi, miserere mei, quæ te in utero novem mensibus portavi, & lac triennio dedi, & alui, & in ætatem istam perduxì.

28. Pero, nates, ut aspicias ad Cælum, & terram, & ad omnia quæ in eis sunt: & intelligas, quia ex nihilo fecit illa Deus, & hominum genus.

das las criò de nada , como tambien à los hombres , con su admirable Omnipotencia. Afervorizate con esta vista , y consideracion , pues ella te enseña à no temer à esse cruel verdugo , que no teniendo poder sino es sobre una vida mortal , y transitoria , no puede impedir , que Dios no te la vuelva con ganancia. Digno de tus hermanos , mis hijos queridos , como tù lo eres , corre à la muerte: recibela con constancia, y que yo tenga el consuelo de veros oy unidos por el martyrio , para que yo vaya presto à juntarme con vosotros en el lugar de vuestro descanso.

57 Apenas acaba la madre , quando se oye al fervoroso niño clamar , extendiendo los brazos à los verdugos : Venid acà , què es lo que esperais ? Yo no obedezco à los mandatos del Rey : yo no reconozco ordenes , que son contrarios à las Leyes Santas, que nos ha dado Dios por Moysès. Es menester desafiarte tambien à ti mismo , Tyrano sin piedad , que me oyes , y manifestas hallarte pasmado de tanta libertad en un niño de mis años ? Tù haces oy barbara gloria de ser inventor de todos los males , con que afliges à los Hebreos ; pero mis hermanos te lo han anun-

ciado,

II. Machab. VII.

29. Ita fiet , ut non timeas carnificem istum : sed dignus fratribus tuis effectus particeps suscipe meriti , ut in illa miseratione cum fratribus tuis te recipiam.

30. Cum hæc illa adhuc diceret , ait adolescens : Quem sustinetis ? Non obedio præcepto Regis , sed præcepto Legis , quæ data est nobis per Moysen.

31. Tu verò , qui inventor omnis malitiæ factus es in Hebræos , non effugies manum Dei.

32. Nos enim pro peccatis nostris hæc patimur.

ciado, aun mas con su sangre, que con sus palabras; y yo te lo repito, que no escaparás de la venganza de Dios. Si este Dios, Justo Juez de los pecados de los hombres, tolera tus crueldades contra su Pueblo, sabe que es para castigarlo, y al mismo tiempo para volverlo à sí. Su ira no es sobre nosotros, sino es zelo cuidadoso de un buen padre, que corrige. Enojado por algun tiempo; pero siempre prompto à rendirse à nuestro arrepentimiento, no tardará en dexar obrar à su ternura, y en darnos pruebas de su reconciliacion. Por lo que à ti mira, perverso declarado, y el mas malvado de todos los hombres, no tienes que hincharte con impia fiereza, redoblando tu furor contra los siervos del verdadero Dios. Su Magestad lo vê todo, todo lo conoce, y lo puede todo. Tú no estás ahora en donde tu piensas. Quanto mas lentamente viene el castigo, es mas formidable. El tiempo de su juicio se acerca. A este punto espera para castigar tus atrocidades, mientras que mis hermanos, à los quales te asseguro juntarme, han pasado yà de un suplicio de algunos instantes, à una alianza de una vida eterna. Yo te entrego mi cuerpo, y te abandono esta vida

II. Machab. VII.

33. Et si nobis propter iniquitatem, & correctionem Domini Deus noster modicum iratus est: sed iterum reconciliabitur servis suis.

34. Tu autem à scelestis, & omnium hominum flagitiosissime, noli frustra ex tolli vanis spebus in servos ejus inflammatus.

35. Nondum enim Omnipotentis Dei, & omnia insipientis, judicium effugisti.

36. Nam fratres mei, modico nunc dolore sustentato sub testamento eternæ vitæ effecti sunt: tu verò judicio Dei justas superbias tuas potius exolves.

II. Machab. VII.

37. Ego autem, si-
cut & fratres mei
animam, & corpus
meum trado pro pa-
triis legibus, invo-
cans Deum maturius
genti nostræ propi-
tium fieri: teque cum
tormentis, & verbe-
ribus confiteri quod
ipse est Deus solus.

38. In me verò, &
in fratribus meis desi-
net Omnipotentis ira,
quæ super omne ge-
nus nostrum iuste
superducta est.

39. Tunc Rex ac-
census ira, in hunc
super omnes cruce-
lius defecit, indig-
nè ferens se derisum.

40. Et hic itaque
mundus obiit, per
omnia in Domino
confidens.

mortal por la defensa de nuestras santas Leyes, à exemplo de esos Campeones ilustres, cuyo valor has hecho que yo mire. No convenia que yo fuera testigo, si tù no querias que yo fuesse su imitador. Què te detienes en sacrificar à un niño, que al empezar à vivir te pide la muerte? Quiera Dios Justo, que vè mis tormentos, y tu barbarie, aplacarse presto con su Pueblo, y precisarte à fuerza de castigos, y golpes à confessar, que no eres mas que un hombre, y que su Magestad es Dios! Sintiendo estoy, que el Señor me oye. Mi muerte, y la de mis hermanos parece que han desarmado à su brazo. Su justo enojo, deramado à grandes avenidas sobre nuestra Nacion, vâ yâ à dexas de sentirse: y nosotros serèmos sus postreras víctimas.

58 Yâ estaba fuera de sì el Rey à estas palabras. Reprehendíase à sì mismo el haver aguardado tanto en atender à su gloria. Quería excéder à todos los tormentos, que hasta alli havia mandado probar, y juzgò que no podia vengarse de las afrentas de la madre, y del hijo, sino es haciendo executar en aquel tierno infante los excessos de una barbaridad cruelmente ultrajosa. Agotò este ultimo, mas que los otros, la in-
duf-

dustria, y la rabia de los Verdugos ; pero tan fiel como sus hermanos , conservò como ellos hasta la muerte la pureza de la Fè, y su confianza en las promessas del Omnipotente.

59 Haviendo quedado sola la madre en medio de los cadaveres hechos pedazos de sus siete hijos , triunfaba de gozo , y los abrazaba muertos con mas ternura , que jamàs los havia abrazado quando vivos. Ella aspiraba al martyrio , ella pedia tener parte en la gloria de sus hijos , y su dolor huviera sido sobrevivir à ellos.

60 Antiocho , siempre el mismo , con verguenza de ceder , è incapaz de perdonar , ordena , que se satisfagan los deseos de aquella muger , y que se junte à la madre con los hijos ; despues de lo qual se retirò cubierto de confusion , y desesperado.

61 De esta manera quedò extinguida en su propia sangre una ilustre familia, destinada por el Señor , para dàr à conocer à los Gentiles las maravillas de su poder, y para reconciliar à su Magestad con Israël. Familia digna de la eleccion de un Dios, la que ella supo mantener sin flaqueza ; y que sacrificandose à la muerte, se ha conser-

II. Mach ab. VII.

41. Novissimè autem post filios , & mat. r consumpta est

Año de el Mundo
3840. Era de los
Griegos 145.

248

HISTORIA DEL PUEBLO

vado con mas honra en la memoria de los hombres, que si todos los que la componian, huvieran empuñado Cetros, y llevando Coronas.

62 Otra familia comparable à esta, aunque en exercicio diferente de virtud, fuè elegida por el Señor, para restaurar el esplendor de sus Altares. Su Magestad inftruyò à la primera para morir sin resistencia à los golpes de la tyrania; y armò à la segunda para rechazar la violencia, y detener el curso de las profanaciones. Aquellos debian teñir con su sangre el cuchillo de los Verdugos; estos tenian orden de inundar su espada en la sangre de sus enemigos. Los unos eran víctima, que consumiendose con paciencia, havian de honrar la severidad de Dios, y aplacar su enojo; los otros eran unos guerreros, que peleando baxo de su auspicio, havian de ayudar à su clemencia sobre su Pueblo, y exercer su justicia contra los impíos.

63 Antiocho, que no encontraba obstaculos en sus empreffas, se lisongeaba, que continuando el mismo plàn de crueldades, y vejaciones, antes se cansarian los Judios de sufrir, que èl de atormentar. Por lo menos èl hacia cuenta, que jamàs deberian inten-

tar

tar la resistencia , ni que pudiesen inten-
tarla , por muchas que fuesen las razones,
y deseos que tuviessen para hacerlo. Pero
él se engañò , por no conocer los derechos,
que daba à los Hebreos el caracter de su
Ley. Determinados à morir , antes que
hacer traycion à sus santas Ordenanzas , se
juzgaron bastantemente autorizados para
defenderse , y con la proteccion de Dios
lo consiguieron con feli-
cidad.





HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS, SACADA SOLAMENTE de los Libros Santos.

SEPTIMA EDAD.

*DESDE EL RESTABLECIMIENTO
de los Judios en la Tierra prometida,
hasta el Nacimiento de el
Mesías.*

LIBRO XLI.

*Año de el Mundo
3840. Era de los
Griegos 145.*



Despues de los estragos , que
la avaricia , la ambicion , la
impiedad , y la tyrania de
un malvado Principe acaba-
ban de hacer en la Judèa , llevando la espa-
da , y el fuego hasta el seno de sus habita-
dores , destruyendo sus Ciudades , saquean-
do sus tesoros , mudando sus costumbres ,
pro-

profanando su Templo , trastornando su Religion , agotandola de hombres , y de fuerzas , y embiando por todas partes Tyranos , para acabar de pervertir la Nacion, ò destruirla enteramente ; apenas se creerà, que haya podido ella aspirar à otra cosa, que à algunos intervalos de descanso , y à vèr si se mitigaba algun tanto la violencia de la persecucion. Mucho menos se imaginàra , que reducida por los estrangeros à un estado tan lamentable , y despedazada interiormente con divisiones tan funestas, haya poddiot areverse, no solamente à resistir sola à todas las fuerzas de un poderoso Monarca; sino es tambien , que haya podido levantarse de su caída , y reparar con ventajas la desdichade sus pèrdidas , purgarse de la sangre impura de sus miembros corrompidos , llegar el caso de estrechar , y atacar à los que la havian insultado , volver à conquistar , y à fortificar à vista de sus enemigos à su Ciudad Capirál , restablecer públicamente el culto de su Dios , purificar su Templo , derribar los Idolos , echar à los estrangeros de la fortaleza , y de sus mudir el yugo de sus Tyranos , preque vuelvan à buscar su amistad; la palabra : extender mas que nunca la

Año de el Mundo 252
3840. Era de los
Griegos 145.

HISTORIA DEL PUEBLO

la gloria de su nombre, la libertad de sus hijos, el terror de sus armas, y la pureza de su Religion.

2. Esto es lo que, sin exagerar cosa alguna, lo que con valor emprendió una sola familia sostenida de un pequeño número de fieles Israelitas, y lo que executò en pocos años con tal dicha, que apenas se pudiera concebir, à no estàr muy convencidos, que una revolucion tan maravillosa no era obra de mano de los hombres. Irritado Dios de los pecados de su Pueblo, lo havia entregado al furor de sus enemigos. Movido de su penitencia, le volvió su proteccion soberana, y se puso à la frente de sus exercitos. De este punto en adelante mudaron de semblante las cosas. Todo cedió al esfuerzo de un puñado de Soldados. Suplieron los milagros las fuerzas de la naturaleza. Vióse desconcertado, y sin tino el poder, y triumphante la flaqueza misma.

3. No digo esto, porque los defensores de su Religion, y de su Patria, cuyas batallas vamos à describir, no fuesen en la realidad unos Heroes muy superiores su valor, y conducta à los Conquistas mas famosos; sino es porque sería

tir su confesion propria , y apartarse de su Religion , si se atribuyessen à su valor solo los successos , cuya gloria enteramente ellos refirieron al Dios de Israël , à quien invocaban , y el que los armaba. Por tanto jamàs los vieron enmedio de sus mas bellas acciones , considerarse de otra manera , que como aquel pequeño socorro anunciado por los Prophetas , que no llegó à ser grande , sino es porque se hallaba en las manos de Dios.

Dan. XI.

34. Cumque cor-
ruerint sublevabun-
tur auxilio parvulo.

4 Debemos esperar encontrar en esta ultima parte de la Historia Sagrada unas guerras bien diferentes de aquellas , que subministra la Historia de las Naciones à la prophana curiosidad. Estos son Exercitos, que Dios manda : Tropas , que su Magestad conduce : combatientes que anima : Generales à quien inspira : empreffas que guia : lanzes , que dispone : batallas que dà ; y victorias que consigue. Son guerras santas , cuyo motivo es la Religion , cuya justificacion es el espiritu de la Ley , cuyos Gefes son los Sacerdotes del Santuario , y cuyo fin es la reparacion solemne de la gloria del Altísimo : Finalmente estos son unos successos , en que la confianza en

Dios sirve de escudo, y espada, y la muerte sirve de martyrio.

5 No se puede dudar, que semejantes guerras subministren abundantemente aquellas maravillas, y grandezas, que arrebatan los espíritus, y se llevan la admiracion. Unas maravillas del todo divinas, que no debiendo nada à la viveza de la imaginacion de un Author hecho dueño de su materia, exigen de los que se instruyen en ella, no solamente una creencia agena de toda sospecha, sino es tambien un religioso respeto, y una piedad atenta. Para esto es, suponiendo en nuestros Lectores una sabia, y prudente disposicion, y no un anhelo inquieto, que solo busca faciarfe, para lo que vamos à exponer individualmente las maravillas, que acabamos de anunciar.

I. Machiab. II.

In diebus illis surrexit Mathathias, filius Joannis, filii Simeonis, Sacerdos ex filiis Joarib ab Jerusalem, & confedit in monte Modin.

6 En los dias de la general calamidad, en que la mas sangrienta scena se representaba en Jerusalem, y en todas las Ciudades de Judà, plugò à Dios hacer, que repentinamente se mudasse.

7 Inspirò su Magestad à Mathathias, que dexasse à Jerusalem, manchada con las abominaciones de los Infieles, y que se retirasse à las Montañas vecinas de Modin, Lugar de su origen, y antigua morada de

sus Padres. Nada de indigno de la classe distinguida, que gozaba en su Nacion, tuvo esta resolucion de Mathathias. La valerosa conducta, que mantuvo desde el primer momento de su retirada hasta el ultimo de su vida, mostrò bastantemente, que tenia puesta su gloria en morir, como Eleazàr, entre los tormentos, y suplicios, si Dios no lo huviera destinado à empezar con acciones pafmosas de grande esplendor, la execucion de sus designios.

8 Era Mathathias Sacerdote del Señor; hijo de Juan, y nieto de Simeòn: descendia de los hijos de Joarib, * colocado en el Reynado de David en la primera classe de la distribucion de las Familias Sacerdotales, descendientes de Aaròn por Eleazàr, el mayor de los hijos de este primer Pontifice, que sucediò à su padre en el Soberano Pontificado. Se hallaba à la fazon muy abanzado en edad, y tenia cinco hijos todos dignos de su persona: Juan, por sobrenombre Gaddis; Simon, por sobrenombre Thasi; Judas, llamado Machabèò; Eleazàr, por sobrenombre Abaròn; y Jonathàs, por sobrenombre Apphos. Estos Israelitas virtuosos acompañados solamente con otros quatro Fieles constantes, como ellos, siguieron à

* I. Paral. XXIV. 6. 7.

I. Machab. II.

2. Et habebant filios quinque, Joannem, qui cognominabatur Gaddis:

3. Et Simonem, qui cognominabatur Thasi:

4. Et Judam, qui vocabatur Machabæus:

5. Et Eleazarum, qui cognominabatur Abaron: & Jonatham, qui cognominabatur Apphus.

Año de el Mundo
3841. Era de los
Griegos 146.

256

HISTORIA DEL PUEBLO

II. Machab. V.

27. Judas autem Machabæus, qui decimus fuerat, secesserat in desertum locum, ibique inter feras vitam in montibus cum suis agebat: & sceni cibo vesceretur, demorabantur, ne participes essent co-inquinationis.

I. Mach. II.

6. Hi viderunt mala quæ fiebant in populo Juda, & in Jerusalem.

7. Et dixit Mathathias: Vae mihi, ut quid natus sum videre contritionem populi mei, & contritionem Civitatis Sanctæ, & fecere illic, cum daret in manibus inimicorum.

8. Sancta in manu extraneorum facta sunt: Templum ejus sicut homo ignobilis.

Mathathias al lugar de su retiro. Era este un horrible desierto, en que estaban reducidos à vivir entre las bestias, y à sustentarse de las yervas, que en su necesidad les suministraba este lugar inculto, y salvaje. Pero la compañía de las bestias feroces no tenia para esta gente valerosa nada de horrible, respecto de la compañía de los impíos; y morir de hambre en aquellas soledades, les parecia mas dulce suerte, que la necesidad de ser testigos de la desolacion de sus hermanos, y de la prophanacion del Lugar Santo. Era su ocupacion mas ordinaria tirar la vista desde las cumbres de las Montañas àzia la infeliz Jerusalem, y su desdichada Patria. Considerar alli con amargura de su corazon los torrentes de males, que inundaban aquel País tan florido en otro tiempo. Desdichado de mi, exclamaba Mathathias en el fervor de su zelo santo: Para qué nací, y para qué he vivido tanto, para ver, como veo, en mi vejez la ruina de mi Patria, la opresion de mi Pueblo, y la destruccion de la Santa Ciudad! Qué hago yo sobre la tierra, quando la Ciudad de Dios Vivo es presa del furor de sus enemigos: el Santuario abandonado à la gente prophanat.

nuef.

nuestro Augusto Templo despojado de sus thesoros, manchado con las abominaciones, lleno de infames Idolos, y tratado de los impíos, como un hombre vil de infame reputacion? Los habitantes mas nobles de Jerusalèm, que eran toda su gloria, puestos en prisiones, y llevados en captiverio. Sus Ancianos, y hijos han sido degollados en las calles, y Plazas públicas. Sus Jovenes, y Guerrero, han sido passados à cuchillo por sus Tyranos. Què Nacion ha dexado de tener parte en sus despojos, y de apropiarse parte de sus tierras, como si fuera heredad suya propria? Aquel bello orden, y aquella economia admirable, que en ella reynaba, yà desapareció. De libre, y soberana que era, vèmos que ha passado à esclava vergonzosa. Yà no parece aquel lustre, y esplendor, que nos distinguia. Todo lo han prophanado las Naciones. Pues còmo vivimos aún, y còmo no se ha anticipado la muerte à nuestros dolores? Y Vos, Dios de nuestros padres, à què tiempos nos haveis reservado?

9. Estas lamentaciones, y estas quejas amargas cada dia se renovaban en la boca eloquente del generoso Israelita. Rasgaba sus vestiduras. Igualmente commovidos

sus

I. Machab. II.

9. Vasa gloriæ ejus captiva abducta sunt: trucidati sunt fenes ejus in plateis, & juvenes ejus ceciderunt in gladio inimicorum.

10. Quæ gens non hæreditavit Regnum ejus, & non obtinuit spolia ejus?

11. Omnis compositio ejus ablata est. Quæ erat libera, facta est ancilla.

12. Et ecce sancta nostra, & pulchritudo nostra, & claritas nostra desolata est, & coinquinaverunt eam gentes.

13. Quo ergo nobis adhuc vivere?

14. Et scidit vestimenta sua Mathathias, & filii ejus: & operuerunt se ciliciis, & planxerunt valde.

sus hijos , seguian su exemplo , se cubrian de filicio , y se condenaban à la penitencia. Pero no contentandose Mathathias con hacer que resonassen los desiertos inutilmente con sus lamentos , y gemidos , resolvió hacer , que se oyessen con mas fruto en la Ciudad de Modin , y disponer à sus habitantes , no solamente à padecerlo todo , antes que abandonar la Ley de sus padres , sino es tambien à tomar todos los medios , para mantener los derechos inenagenables , que tenian al exercicio libre de su Religion. Baxò de la Montaña , y se presentó en la Ciudad , acompañado de sus hijos , leyendo su dolor en los semblantes. No pasará mucho tiempo , decia à sus Ciudadanos , sin que nos acometa la impiedad , y violencia de los Idolatras. En nuestra libertad , y Religion tienen puesta la mira. Han nacido acaso los hijos de Abraham para ser esclavos de las Naciones ? Los adoradores del Dios verdadero están destinados para ver tranquilamente como se borra su culto ? Si estamos unidos en los mismos afectos , podemos hacer temblar à los que nos tyranizan. Dichosos los Israelitas , que sean los primeros en sacudir el yugo , y en avisar à sus hermanos el camino

mino de la resistencia! Qué tenemos que temer, si nuestra confianza en el Señor nos asegura de su protección? Jerusalém está destruida, y Modin subsiste aún. Y quien sabe si Modin está reservada para levantar à Jerusalém, y si la libertación de Israel debe empezar por nosotros?

10 De esta manera sondeaba el valiente Mathatías el corazón de sus Ciudadanos, y preparaba los espíritus insensiblemente para los designios grandes, que meditaba. Teniendo por cosa segura, que yá estaba para descargar sobre Modin la tempestad, havia resuelto valerse de la primera ocasión, para dar un golpe ruidoso, que despertase à los Judios del adormecimiento que los consumia, y empeñar à su partido de un modo, que no pudiesse dexar de abrazar.

11 A pocos dias le ofrecieron los Ministros del Rey la ocasión, que esperaba. Apenas supieron que algunos Judios se havian retirado à Modin, para evitar la persecución, quando passaron allà conforme al orden, que tenian de hacerlo en todas las Ciudades de Judea. Declararon à los habitantes, que tratasen de abandonar quanto antes la Religión, que professaban,

II. Machab. II.

15. Et venerunt illi, qui missi erant à Rege Antiocho, ut cogèrent eos, qui confugerant in Civitatem Modin, immolare, & accendere thura, & à lege Dei discedere.

y quemar incienso à los Idolos, y ofrecerles sacrificios. Esta proposicion, por impia que fuese, fuè muy bien recibida de una parte de los Ciudadanos. En Modin, como en todas partes, havia una Tropa de Israelitas Infieles, en quien la profesion pública de la Idolatria, no hacia sino es descubrir la apostasia oculta de sus corazones. Los Seductores havian hecho grandes progressos por caminos secretos, y oscuros; y no se descubrió el mal, hasta que yà era bien tarde para el remedio. Por lo menos se conoció entonces, que en esta especie de enfermedades, que se comunican al Pueblo, no es prudencia contemporizar con los primeros, que de ellas se hallan infectados; que conviene detener el contagio en sus principios, y cortar desde luego sin misericordia todos los miembros, que se corrompen. Ni por esto dexarèmos de confesar, que el numero de los Judios desertores no era en Modin el dominante; pero entre los fieles, que en ella se contaban, se hallaban bastantes cobardes, incapaces de una resolucion generosa, y muy dispuestos à sacrificar su conciencia al amor de su vida.

12 Tuvo el dolor Mathathias de ver una

I. Machab. II.

26. Et multi de populo Israël contentientes accesserunt ad eos: sed Mathathias, & filii ejus constanter steterunt.

una multitud de sus Ciudadanos abjurar su Religion, y consentir por flaqueza en todos los sacrilegios, que se les pedian. Con este espectáculo, se renovò la llaga de su corazon, y estaba sin consuelo. No obstante, haviendose fofsegado un poco, y volviendose à sus hijos, les dixo: A nosotros toca el prorrumpir, y declararnos, manifestando quien somos. Al punto, como de concierto, declararon llanamente, que en vano se esperaba de ellos algun consentimiento, y que jamàs obedecerian. Acompañaron estas pocas palabras con tal ayre de constancia, è intrepidez, que diò bien à conocer à todo el mundo, que no se llegarìa facilmente à punto de reducirlos. Por tanto juzgaron conveniente el suavizarlos, y se les habló con una moderacion, que solamente el temor podia inspirarla à los Ministros de Antiocho. Vos sois el mas distinguido en esta Ciudad, dixeron à Mathathias: sois en ella respetado, y mirado, con razon, como Cabeza de los que la habitan: teneis muchos hijos, os hallais à la frente de una familia ilustre, cuya virtud os honra aun mas, que vuestro nacimiento. Yà veis que todo el mundo tiene puestos los ojos en vuestras resoluciones, y conducta, y que

I. Machab. II.

17. Et respondentes,
qui missi erant ab
Antiocho, dixerunt
Mathathia: Princeps
& clarissimus, & mag-
nus es in hac Civitate,
ornatus filiis, & fra-
tribus.

I. Machab. II.

17. Et respondentes,
qui missi erant ab
Antiocho, dixerunt
Mathathia: Princeps
& clarissimus, & mag-
nus es in hac Civitate,
ornatus filiis, & fra-
tribus.

I. Machab. II.

18. Ergo accede
prior, & fac iustum
Regis, sicut fecerunt
omnes gentes, & viri
Juda, & qui reman-
ferunt in Jerusalem: &
eris tu, & filii tui, in-
ter amicos Regis, &
amplificatus auro, &
argento, & muneribus
multis.

19. Et respondit Ma-
thathias, & dixit ma-
gna voce: Et si omnes
gentes Regi Antio-
cho obediunt, ut dis-
cedat unusquisque à
servitute legis patrū
suorum, & consentiat
mandatis ejus:

se espera de vos el primer exemplo de una obediencia legitima à los ordenes del Principe. Inutilmente intentaréis resistir à ellos, quando todos los Pueblos de su Reyno, y sobre todo, vuestra propria Nacion, los habitantes, que aún quedan en Jerusalem, vuestros Sacerdotes, y vuestros Pontifices, han reconocido su equidad. Muy bien se sabrà precisar à obedecer à los rebeldes de menos consideracion; pero por lo que à vos mira, y à vuestros hijos, en nombre del Rey os ofrecemos su amistad, sus thesoros, y todos los favores, que gustareis pedirle. Rendios à sus promessas, y no preciseis al Monarcha à que las mude, contra su inclinacion, en amenazas, y castigos.

13. Conociò Mathathias toda la malignidad de este discurso artificioso. Temiò que el Pueblo balanceasse al oírlo, y tomò la resolucion de hablar en alta voz de manera, que todo el mundo lo oyesse. En vano, respondiò con santa, y noble indignacion: en vano nos poneis delante, para inducirnos, la condescendencia de las Naciones, y la cobardia de muchos de nuestros hermanos. No son buenas reglas los exemplos en materia de Religion, quando se trata de defenderla, y de exponerse por ella.

ella. El partido de los indiferentes, y de los flacos, es el mas numerofo comunmente, despues de una larga persecucion. La conducta de los Gentiles Idolatras no nos admira, y la de los Judios Apostatas nos averguenza. Aunque el Universo entero huviera subscripto à los ordenes de vuestro Dueño, no sería para nosotros un modelo digno de imitarle. Mis hermanos, mis hijos, y yo, solamente reconocemos un Soberano, que tenga derecho à dominar sobre nuestra fè. Este no es vuestro Antiocho, que hace profesion de no creer cosa alguna: es el Dios del Cielo, y de la Tierra: el Dios de nuestros padres, y nuestro. A èl es à quien obedecemos: èl oye la pública declaracion, que hacemos de servirlo: que su Magestad nos abandone, si fuésemos tan cobardes, que le faltemos à la palabra. Por lo que mira à los ordenes de vuestro Rey, solamente tenemos una palabra que responder: Que dè, si gusta, los que se puedan executar sin delito, y que no toquen en una libertad inseparable de nuestro nombre; ò que busque por otra parte esclavos de su tyranía: que no se nos pidan incienfos, ni sacrificios, ni abandono de nuestra Ley. Yà es muy tarde para

I. Machab. II.
20. Ego, & filii mei,
& fratres mei, obedie-
mus legi patrum no-
strorum.

21. Propitius sit no-
bis Deus: non est no-
bis utile relinquere
legem & justitias Dei:

22. Non audiemus
verba Regis Antiochi,
non sacrificavimus
transgredientes legis
nostræ mandata, ut
eamus altera via.

proponernos caminos nuevos. Resueltos estamos à seguir lo que nos enseñaron nuestros padres : por lo demàs , yà se han sacrificado bastantes hostias pacíficas , que se han dexado degollar tranquilamente. A tales excessos puede llegar la violencia, que halle bien presto la inocencia oprimida , y la Religion insultada , vengadores , que se vean en estado de hacerse temer.

14 Una respuesta tan generosa, debiera alentar el valor de los que havian intimidado las amenazas; pero yà fuesse que el temor , que entre todas las pasiones es el menos facil de curar , huviesse llegado à dominar absolutamente ; yà que los Ministros de Antiocho huviesssen prevenido secretamente algunos malvados , para dàr la señal de la Idolatría : al punto corrió un Judio en medio de la Assamblea, y se presentó para sacrificar à vista de toda la Ciudad, sobre el Altar erigido à este fin por las ordenes del Rey.

15 Mirò con indignacion Marthathias este enorme sacrilegio : quedò sobrecogido de dolor : se commovieron sus entrañas ; y lleno todo de horror , en execucion de la Ley , * que ordena exterminar inmediatamente à todo Israelita , sea hijo , her-

mano,

I. Machab. II.

23. Et ut cessavit loqui verba hæc, accessit quidam Judæus in omnium oculis sacrificare idolis super aram in Civitate Mordin, secundum jussum Regis:

24. Et vidit Marthathias, & doluit, & contremuerunt renes ejus, & accensus est furor ejus secundum judicium legis, & infiliens trucidavit eum super aram:

* Deuter. XIII. 6. 7. 8. 9.

mano , ù amigo , luego que llega à ser hombre escandaloso sobre Artículo de la Religion , se abanza al Apostata , se echa sobre èl , y à grandes cuchilladas lo sacrifica sobre el mismo Altar en que havia tenido la insolencia de sacrificar à los Idolos. Luego , sin detenerse , và derecho al Ministro de Antiocho , que presidia à tales abominaciones , lo traspasa con muchas estocadas , lo tiende muerto sobre el suelo , disipa , y ahuyenta bien lexos à los que lo rodeaban , y derriba en fin el Altar , que era deshonra , y escandalo de Modin.

I. Machab. II.

25. Sed & virum quem Rex Antiochus miserat , qui cogebat immolare , occidit in ipso tempore , & aram destruxit.

16 De esta manera se renovò entre los Judios aquella accion tan famosa de Phinees , quando con una sola estocada matò al Israelita , y à la estrangera ; previniendo , ò deteniendo con esta venganza pública la llaga con que havia resuelto Dios afligir à su Pueblo , en castigo de sus rebeldias.

26. Et zelatus est Legem , sicut fecit Phinees Zamri filio Sacerdotum.

17 Despues de una empresa tan ruidosa , no dudò Mathathias , que bien presto vendrian à dàr sobre èl todas las fuerzas de Antiocho. Pero conociendo , que Dios sería su apoyo , no las temia. Sin Tropas àun , y sin remedio , no teme tomar bien recio al arma , y levantar el es-

I. Machab. II.

27. Et exclamavit
Mathathias voce mag
na in Civitate, di
cens: Omnis qui ze
lum habet legis sta
tuens Testamentum,
exeat post me.

28. Et fugit ipse, &
filii ejus in montes, &
reliquerunt quæcum
que habebant in Ci
vitate.

29. Tunc descende
runt multi quærentes
judicium, & justiciam
in desertum.

30. Et federunt ibi ip
si, & filii eorum, &
mulieres, & pecora
eorum: quoniam
inundaverunt super
eos mala.

tandarte de una legitima defensa. Recorre toda la Ciudad, llevando en la mano su espada, humeando aún de la sangre de un Judío infiel, y de un Griego Idolatra: Que qualquiera que tenga zelo de la Ley, clama en alta voz, y siente en su corazon resolución bastante para mantenerse firme en la alianza de el Señor: que todo quanto queda aún de verdaderos Israelitas, vengán à juntarse conmigo, y à seguirme baxo la conducta del Dios de los Exercitos. Inmediatamente tornò su determinacion. No se hallaba con fuerzas bastantes para encerrarse en la Ciudad, y defenderla; y dexando en ella los muchos bienes que possèia, se retirò con sus hijos à las montañas desiertas, que havia dexado poco antes.

18 Un Gefe autorizado por Dios, y que toma en su mano la causa de la Religion, tiene poderoso atractivo para que lo sigan. Todos los que de veras deseaban vivir segun las Ordenanzas de la Ley, y seguir los caminos de la Justicia, prefirieron los desiertos de Mathathias à las turbulencias de su Patria. Corrieron à ocultarse en ellos con sus mugeres, y hijos: conduxeron allà sus ganados, y llevaron quanto pudieron de sus bienes. Ellos se miraban

opri-

oprimidos por todas partes , y calamidades por calamidades , eligieron con prudencia las que les parecieron menos expuestas à su honor , y su conciencia.

19 Tal fuè el primer origen de la liga santa de los Judios para la defensa de su Religion. Un hombre solo inspirado de Dios , la concibió en el seno de su familia. Un suceso repentino , y una accion en la apariencia temeraria , le abrieron camino. El zelo , y la piedad le dieron nacimiento , y los desiertos vinieron à ser su cuna. En ellos fuè donde tomando cada dia nuevos aumentos , y forma regular , llegó à la debida madurez , con que consiguió recobrar su libertad , y mantenerse en el exercicio de su Religion. No obstante , quando àun se hallaba en su infancia , recibió una herida , que le costò bastante sangre , y estuvo para agotarla toda.

20 Bien presto llegó à noticia de los Ministros de Antiocho en Jerusalem lo que passaba en Modin , y en sus contornos. Este Principe havia dexado una fuerte guarnicion en la Ciudadela , ò Ciudad de David. Oyeron con el mayor assombro la accion arrojada de Mathathias , y las consecuencias , que yà havia causado en el País. Su-

3841. Era de los
Griegos 146.

I. Machab. II.

31 Et renuntiatur
est viris Regis , &
Exercitui, qui erat in
Jerusalem Civitate
David, quoniam dis-
cessissent viri quidam,
qui dissipaverunt
mandatum Regis, in
loca occulta in deser-
to, & abiissent post
illos multi.

32. Et statim perre-
xerunt ad eos, & con-
stituerunt adversus
eos praelium in die
Sabbatorum.

pieron como este hombre intrépido , apo-
yado de solos sus hijos , havia recibido los
ordenes de el Rey con extrema indigna-
cion : que se havian rebelado descubierta-
mente : que se atrincheraban en los desier-
tos : que creian ser inacessibles , y que
iban à tropas los habitantes de las Ciu-
dades vecinas à juntarse con ellos. Juzga-
ron que no convenia despreciar estos pri-
meros movimientos , que segun el carac-
ter inquieto de los Judios , y mas en pun-
to de Religion , podrian bien presto co-
municarse à todos los parages de la Judèa.
Resolviòse pues no dár tiempo à los fugi-
tivos para que volviessen en si , se junta-
ron tropas , y se marchò àzia ellos.

21 Lo que causa admiracion en este
lance, es, que unos hombres fugitivos, mu-
geres , y niños , diessen inquietud à unos
Oficiales acostumbrados à la guerra. Ellos
tomaron todas las precauciones , que se to-
marian para acercarse à un Campo fortifi-
cado , y defendido por un buen Exercito.
Ademàs de esto , como si fueran los Ju-
dios invencibles , desde que quisieron resis-
tir , recurrieron à su estratagema ordina-
ria , y permanecieron en inaccion hasta el
dia de Sabado. Entonces , persuadidos que

no tenían cosa alguna que temer de esta pobre gente, siempre paralogizada erroneamente sobre la observancia legal del día santo de reposo, los fueron à insultar à golpe seguro, y à proponerles el obedecer al Rey, ò morir. Insensatos, les decian, pensais aún en defenderos, y os hallais con animo de probar vuestras fuerzas con las nuestras? Salid de vuestras cabernas, so- meteos con gusto à la voluntad del Rey. Aún se tiene por bien tener piedad de vosotros, y concederos la vida con dichas condiciones. No saldrèmos, respondieron, y ni los ordenes del Rey, ni vuestras crueldades nos obligaràn à ser transgressores de la Ley de Dios. Venid à sacrificarnos, que à vuestra discrecion nos teneis, y en este santo día de Sabado podeis degollar victimas à vuestro placer. No tuvieron verguenza aquellos Griegos cobardes de abusar de la Religion de estos desdichados. Acometen à ellos con espada en mano; los inocentes los esperan con tranquilidad, sin que alguno se juzgase obligado à cerrar la entrada de su cueva, ni aún à tomar una piedra para apartar à los agressores. Muramos, hermanos mios, clamaron, y muramos inocentes. Si Dios pide el sacri-

I. Machab. II.

33. Et dixerunt ad eos: Resistitis & nunc adhuc? Exite, & facite secundum verbum Regis Antiochi, & viveritis.

34. Et dixerunt: Non exhibimus, neque faciemus verbum Regis, ut polluamus diem Sabbatorum.

35. Et concitaverunt adversus eos prælium.

36. Et non responderunt eis, nec lapidem misserunt in eos, nec opilaverunt loca occulta.

37. Dicentes: Moriamur omnes in simplicitate nostra: & testes erunt super nos Cælum, & terra, quod injustè perditis nos.

I. Machab II.
38. Et intulerunt
illis bellum Sabbatis:
& mortui sunt ipsi,
& uxores eorum, &
filii eorum, & pecora
eorum, usque
ad mille animas hominum.

39. Et cognovit Mathathias: & amici
ejus, & luctum habuerunt super eos
valde.

ficio de nuestra vida, volvamosla à aquel de quien la recibimos en la pureza de nuestras observancias. Herid, Verdugos injustos, que el Cielo, y la Tierra serán testigos de vuestra barbaridad, y de la indignidad de vuestros golpes. Al oir estas palabras, abanzan con furor los Soldados. Quitan la vida à los miserables fugitivos, à uno despues de otro. A los padres, que se presentan los primeros, suceden los hijos, y las mugeres, saquean, y destruyen los ganados. Y en poco tiempo se hallan muertos lastimosamente mas de mil Judios.

22 Su desdicha en este extremo consistiò en no estàr en parage de tener comunicacion con Mathathias, y con su Tropa. Este sabio Interprete de la Ley, sin duda les huviera quitado su escrupulo, y les huviera enseñado, que semejante necesidad à aquella en que se miraban, los eximia de guardar una Ordenanza, la qual, aunque santa, y respetable, no extendia su rigor à casos de esta naturaleza. Dios permitiò su ignorancia, y aceptò su sacrificio. Pero Mathathias, y sus amigos sintieron vivamente la pèrdida, que acababan de tener de una Tropa de gente valerosa, de que espe-

esperaban servirse utilmente, y que por lo menos huvieran vendido bien cara su vida, si se huvieran juzgado autorizados para defenderse.

23 Con todo esso no desmayò su valor, y lexos de mirar este accidente, como un mal presagio para la liga santa; todos, por el contrario, lo miraron como ultima prueba, en que havia resuelto Dios poner la confianza de sus Soldados. Solamente concluyeron, que no convenia dilatar mas el aclarar la question agitada con tanta frecuencia, sobre la observancia del Sabado, y el facar à los Fieles del error en que se hallaban sobre este punto. Los que se hallaron cerca de Mathathias, le representaron: Que si continuaban en gobernarse sobre los mismos principios, y se llegassen à exponer à la mortandad, y carniceria, seria sin efecto el empeñarse en mantener el culto de Dios, y en restaurar las ruinas de la Religion: Que ental caso seria preciso armarse de paciencia para sufrir la muerte, y no de espadas para acometer, y defenderse: Que Dios Legislador Sabio, que mandaba à su pueblo tomar las armas para gloria suya, no podia comprehender en la universalidad del descanso del dia santo una legitima defensa

I. Machab. II.

40. Et dixit vir proximo suo: Si omnes fecerimus sicut fratres nostri fecerunt, & non pugnaverimus adversus gentes pro animabus nostris, & justificationibus nostris, nunc citius disperdent nos à terra.

I. Machab. II.

41. Et cogitaverunt
in die illa, dicentes:
Omnis homo qui-
cumque venerit ad
nos in bello die Sab-
ba-orum, pugnemus
adversus eum: & non
moriemur omnes, si-
cut mortui sunt fra-
tres nostri in occul-
tis.

contra injustos agresores: Que sería tentar visiblemente su Providencia, pedirle à cada passo milagros de su proteccion, quando dexaba los caminos ordinarios para rechazar la violencia: Que tenian que lidiar con unos cobardes, que no tendrian valor para venir à provocarlos, luego que juzgasen encontrar gente resuelta à defenderse bien, y prompta à recibirlos. Y finalmente, que por mas esfuerzos de valor, que hiciesen en el discurso de una semana, un solo dia de Sabado trastornaria todos sus trabajos, y en desquite harian perecer sus enemigos una tropa de buenos Soldados. Sobre estas representaciones concluyeron todos à una voz: Que sería conformarse con el espiritu de la Ley, resistir en todo tiempo sin distincion alguna de dias. Peleemos, dixeron, y defendamonos con valor aun el mismo dia de Sabado, si eligieren para atacarnos este dia santo. Esto será santificarlo, segun la intencion del Señor; y aun sería deshonorarlo creerlo consagrado à ver perecer las reliquias de unos hombres valientes, que parece haver reservado el Dios de Israél para la reparacion de su gloria.

24 Bien presto se estendió la noticia
de

de esta decisíon , y contribuyò mucho verisimilmente para atraer à Mathatías un refuerzo considerable , de que poco tiempo despues se sirviò con muchas ventajas.

25 Havía en Jerusalèm à la sazón dos famosas Synagogas , en que se explicaba publicamente la Ley del Señor. Estaba la una dedicada para los Judios originarios de Judèa , y habitantes de la Santa Ciudad. Servía la otra para los Judios estrangeros, establecidos por la mayor parte en el Egipto , donde se estaban avecindados en gran numero mucho tiempo havia. En esta era en la que se formaban en la Religion de sus padres los mejores Jovenes , que havia entre los Siervos del verdadero Dios apartados de la Judèa. Pero como sucede bien ordinariamente , que los que vienen de lejos à buscar la luz atienden mas à ella , la inteligencia en las Escrituras santas , la exactitud en las ceremonias , y el zelo en la defensa de la Religion , se havian conservado con mucho mayor esplendor , y lustre en esta Synagoga de los Judios de la dispersion , que en la de los habitantes de Jerusalèm. Por tanto los Assydeos (pues así es como se llamaban con un nombre

I. Machab. II.

42. Tunc congregata est ad eos Synagoga Alsidæorum fortis viribus ex Israël omnis voluntarius in lege.

43. Et omnes, qui fugiebant à malis additi sunt ad eos, & facti sunt illis ad firmamentum

Hebreo, que denotaba la situacion de su morada, respecto dela Judèa) se juntaron al primer aviso, que tuvieron, de que Mathathias con sus hijos empezaba à hacer frente à los enemigos, y acudieron en gran numero à ofrecerle sus servicios. Los recibió el General con demonstraciones grandes de benevolencia. Poco tiempo despues otros muchos Judios, asustados de los males, que les amenazaban, y determinados no obstante à no dexarse inducir, acudieron à èl, resueltos à servirle bien en la execucion de sus desìgnios.

26 Estos diferentes socorros venidos muy à tiempo, lo confirmaron en el pensamiento, en que estava, de que echaria el Señor bendiciones à su empresa; viendose con un cuerpo de Tropas bastantemente razonable, no dilatò mas el ponerse en movimiento. Pero conociò, que los enemigos mas peligrosos, que tenia que destruir, no eran los Griegos, y los Idolatras. Que una multitud de falsos hermanos, y Apostatas, extendidos en todas las Ciudades, eran mas de temer incomparablemente. Que en las guerras en que la Religion se interessaba, se debe desconfiar mucho mas de los hijos rebeldes, que la abandonan,
que

que de los estrangeros , que la persiguen. Que por ellos era por quien convenia dár principio , exterminandolos sin misericordia , para detener los progressos de la impiedad , y aplacar del todo la ira del Señor, que irritaban contra la Nacion estos infelizes. Que lexos de enflaquecer el cuerpo, cortando estos miembros , se le curaria por el contrario de una cangrena , que iba à apoderarse del corazon del Estado. Que por lo menos se contendrian en su deber, con una exemplar severidad , aquellos, que por temor de los tormentos , podrian balancear , y que en igual peligro de perecer, ò à mano de los perseguidores , haciendoles resistencia , ò à mano de los vengadores de la impiedad , si à ella se entregaban, querrian mas morir inocentes , que culpados. Y que en fin , enterados los Griegos del modo con que se trataba à los propios hermanos , quando estos se hacian indignos de su nombre , comprehenderian , que no havia que esperar, que se contemporizasse con ellos.

27 Sobre estos principios de una sabia , prudente , y religiosa politica , hizo Matharias , que se diesse la muerte à todos los prevaricadores de la Nacion , que ca-

ye-

I. Machab. II.

44. Et collegerunt exercitum, & perculserunt peccatores in ira sua, & viros iniquos in indignatione sua: & ceteri fugerunt ad Nationes, ut evaderent.

yeron en sus manos. Les diò caza por todas partes en qualquier parage adonde se retiraban: y lleno de una santa indignacion, les declarò guerra irreconciliable. No pericieron todos à sus golpes; pero viendo que no podian escapar por largo tiempo de la vigilancia con que los seguian, se vieron en precision de abandonar el País, y buscar asylo entre las Naciones.

I. Michab. II.

45. Et circūvit Mathathias, & amici ejus, & destruxerunt aras.

46. Et circumciderunt pueros incircuncisos quosque invenerunt in finibus Israël: & in fortitudine.

47. Et persecuti sunt filios superbiae, & prosperitas est opus in manibus eorum.

28 Despues de esta primera expedicion, acompañado siempre Mathathias de su Tropa de Fieles, recorriò, como vencedor pacifico, todas las Ciudades de los contornos. Emprendiò, à pesar de los Ministros de Antiocho, ò muy débiles, ò muy cobardes para resistirle, restablecer el culto del verdadero Dios. Derribò todos los Altares profanos, hizo que se circuncidasen todos los niños, que no se havian circuncidado, durante la persecucion. Obrò por todas partes con vigor, y diligencia. Echò bien lexos de todos los Países adonde llegaba à los Idolatras, que dominaban en ellos. Tuvo la honra de sacar à la Ley santa de la esclavitud en que gemia, y de vengarla de la opresion en que la tenia un Rey impio. Hizo que entendiesen los pecadores, que yà no abusarian de

de su poder impunemente. La obra de Dios caminaba prosperamente en sus manos con un modo del todo milagroso. El Señor estaba con él, y con los valientes, que lo acompañaban. Ellos se atrevieron à emprenderlo todo, porque nunca emprendian cosa alguna por su gloria particular: y les salieron felizmente todas sus empresas, porque de ellas era Dios el Autor.

29 Mas no pudo Mathathias resistir largo tiempo à las fatigas, y trabajos tan continuos, que havia cerca de un año que sufria con una fortaleza muy sobre su edad abanzada. Sintióse desfallecido, y conoció muy bien que se acercaba el tiempo de su muerte. Muy lexos de desear una vida, de que tantas veces havia sido pródigo, dió gracias al Señor Dios de Israel, que se la havia conservado hasta entonces, para hacer que renaciesse algun rayo de esperanza en el corazon de sus siervos, y para ser el primer vengador de sus Altares. Lleno del espíritu de Dios, que le havia inspirado el designio, que solamente havia bosquejado, concibió que no era él à quien estaba reservada la gloria de concluirlo, y que era justo poner su espada en manos mas juvenes, capaces de mantener la su-

I. Machab. II.
48. Et obtinuerunt
legem de manibus
gentium, & de mani-
bus Regum: & non de-
derunt cornu pecca-
tori,

Año de el Mundo
3841. Era de los
Griegos 146.

278

HISTORIA DEL PUEBLO

perioridad , que havia tenido en las fuyas sobre los enemigos de su Dios. Hizo pues llamar à sus hijos , à los quales hizo este bello discurso , digno de un Sacerdote de Dios Vivo , de un generoso Israelita, y del mejor padre.

30 Yo muero , hijos mios , lleno de dias , y de años , despues de haver visto en el discurso de una vida tan larga al Pueblo escogido de Dios en estados bien diferentes. Dichosos tan largo tiempo como fieles , no teniamos enemigos , y nuestra prosperidad nos causaba menos embidiosos , que nos atrahia admiradores. No hemos empezado à encontrar tyranos en nuestros Principes sino es quando nos hemos hecho enemigos de nuestro Dios. Hemos cansado à su misericordia , antes que haya dado estallido su Justicia. Mil avisos nos instaban à volvernos à su Magestad, y estando endurecidos , como estabamos, eran poco para ganarnos las caricias paternales : ha sido preciso domarnos con venganzas ruidosas. Vosotros , hijos mios, haveis visto hasta donde nuestras iniquidades han precisado à nuestro Dios à que llegue con el castigo. Su Magestad nos ha abandonado à la tyrania de los Reyes de la tierra.

Aùn

I. Machab. II.

49. Et appropinquaverunt dies Mathathie moriendi, & dixit filiis suis: Nunc confortata est superbia, castigatio, & tempus everisionis, & ira indignationis.

Aùn nõ se ha apagado en nuestra sangre el fuego de su venganza. La Santa Ciudad, y el Templo han participado dela deffolacion. Mas lo que me consuela en este instante, en medio de la memoria de tantos males, es el que parece, que finalmente nuestro Dios, reconciliado con nosotros, quiere que hallemos el remedio de ellos. De vosotros es, hijos mios, de quien tiene el designio de servirse, y haviendoos preservado de su ira, os guardaba para instrumentos de sus misericordias. Si vivís pues, y si respiráis aùn, no es por vosotros, es por su Pueblo para quien vivís. Reliquias de tantos Santos oprimidos fois, pensad en ser zeladores intrèpidos de la Ley Santa, que sellaron ellos con su sangre. No olvideis jamàs, que su restablecimiento està en vuestras manos. Vivid renovando la alianza divina de nuestros padres, y morid peleando por ella. Yo sè, que empresa tan grande, es sobre todas nuestras fuerzas; y que à juzgar segun las reglas de la prudencia humana, debiera passar por temeraria. Pero quien somos nosotros para querer medir los designios de Dios con nuestra corta inteligencia, y para poner limites à la extension de su poder? No os acordarè, para encen-

I. Machab. II.
50. Nunc ergo, ò filii, æmulatores estote legis, & date animas vestras pro testamento patrum vestrorum.

der vuestro brio, de lo que yo acabo de executar con vosotros en tan corto tiempo, y con tan corto socorro. Con todo esto, esto seria bastante para haceros comprehender, que la flaqueza se muda en fortaleza, quando se pone en obra por el Omnipotente. Dios me ha fortalecido en la execucion de lo que hemos hecho por su gloria, y muero contento de no aver deliberado como prudente falso, quando solamente se trataba de obedecer como fiel. Subid con la consideracion, hijos mios, hasta los primeros tiempos de nuestro origen: acordaos de toda nuestra historia: haced memoria de las maravillas, que han obrado nuestros padres, y mirad si fuè confundida jamás la confianza en el Señor. Hechos sus imitadores, adquiriréis como ellos una gloria sólida, y un nombre, que jamás perecerà. Nuestro Padre Abraham fuè puesto en pruebas terribles: salió victorioso de la tentacion; y la constancia de su fè, haviendosele imputado à justicia, atraxo sobre si, y sobre su familia abundantes bendiciones. Joseph, vendido, calumniado, y cautivo, no pudo ser derribado de la observancia de la Ley por el empeño, y obstinacion de sus persecuciones, y se viò coronada su fidelidad con

I. Machab. II.

¶ 1. Et mementote operum patrum, quæ fecerunt in generationibus suis: & accipietis gloriam magnam, & nomen æternum.

¶ 2. Abraham nonne in tentatione inventus est fidelis: & reputatus est ei ad iustitiam?

¶ 3. Joseph in tempore angustie suæ custodivit mandatum, & factus est Dominus Ægypti.

con una especie de soberanía sobre todo el Egypto. Phinees, de quien nosotros descendemos, y de quien hemos recibido la qualidad de Sacerdotes del Señor, abrasado de un ardiente zelo de la gloria de Dios, consiguió por él en premio la promessa de un eterno Sacerdocio. Obedeció Josué al orden de Dios, à pesar de las prevaricaciones de un Pueblo incrédulo, que lo rodeaba, y lo declaró Dios por su Siervo Moysès Gefe, y Conductor de Israel. Caleb, en la Junta del Pueblo mantuvo un testimonio tan glorioso à Dios, como ventajoso à su Nación; y entre tantos millares de hombres como perecieron en el desierto, Dios lo reservò para una rica herencia en la Tierra de Promission. Los peores, y mas ingratos tratamientos, no pudieron precisar à David à la venganza, y le valió su clemencia un Trono añanzado para siempre en su familia. Elias, abrasado de zelo por la defensa de la Ley, mereció ser arrebatado vivo al Cielo. Ananias, Azarias, y Misaël, tan celebrados en nuestra ultima captividad, se mantuvieron firmes en la confesion de su fè, y con un milagro los conservò Dios en medio de las llamas. Persiste Daniël con sinceridad

I. Machab. II.
54. Phinees pater noster, zelando zelum Dei accepit testamentum Sacerdotii æterni.

55. Jesus dum implevit verbum, factus est Dux in Israël.

56. Caleb, dum testificatur in Ecclesia, accepit hereditatem.

57. David in sua misericordia consecutus sedem Regni in sæcula.

58. Elias dum zelat zelum legis, receptus est in Cælum.

59. Ananias, & Azarias, & Misaël credentes, liberati sunt de flamma.

I. Machab. II.

60. Daniel in sua simplicitate liberatus est de ore leonum.

61. Et ita cogitate per generationem & generationem : quia omnes qui sperant in eum non infirmantur.

62. Et à verbis viri peccatoris ne timeatis : quia gloria ejus, fercas & vermis est.

63. Hodie extollitur & cras non invenietur : quia conversus est in terram suam, & cogitatio ejus priit.

64. Vos ergo filii confortamini, & viriliter agite in lege : quia in ipsa gloriosi eritis.

en la practica del culto santo : es arrojado por presa de los leones hambrientos , y respetan su virtud las bestias fieras. Subid mas lexos en esta santa inquisicion , hijos mios , examinad menudamente lo que ha passado de generacion en generacion por tantos siglos, y reconocereis, que la conhanza filial en el Señor, assegura su proteccion; y si fuessen menester, los prodigios de su diestra. No haga pues caer de animo à vuestro valor el poder de essos hombres sobervios , con quien teneis que pelear. Ellos son pecadores , y enemigos de Dios. Su gloria , mas despreciable que el barro, será sepultada en el mismo sepulcro, en que su cuerpo será alimento de gusanos. Oy se levanta hasta los Cielos el impio , y mañana no se veràn de èl vestigios. Se volverà al polvo de donde nació, y con èl desapareceràn sus ideàs , y designios. Armaos, hijos mios , de una fortaleza invencible. Por la defensa de nuestra Ley es por la que vais à combatir , y la eleccion de Dios es la que vais à justificar. Sostened con valor à la una, y à la otra. Esto será para vosotros un manantial de gloria. Yo cuento con que vosotros concluireis la obra , que Dios me encargò à mi que principiasse.

Solo

Solo me falta repartir entre vosotros los diversos empleos à que os destino. El Pueblo fiel, que se ha unido conmigo hasta este dia , authorizarà con su consentimiento esta particion , que Dios me inspira. Yà veis à vuestro hermano Simon : yò sè que es hombre de consejo , de entendimiento aplicado , y de una grande prudencia. Yo os ordeno , que lo consulteis sobre todas vuestras empreñas , que os governeis por sus consejos ; y quiero , que despues de mi muerte , lo tengais en lugar de Padre. Por lo que mira à Judas Machabèò , desde su juventud he reconocido en èl aquella fuerza de cuerpo , y aquel valor intrépido, que hacen à los guerreros. Yo lo declaro por General de las Tropas : èl es en quien pongo el mando de los Exercitos. Baxo de sus Estandartes el Pueblo de Dios caminarà seguramente à las victorias. Sobre todo , hijos mios , vivid unidos , y obrad de concierto. No permitais jamás , que la vil envidia , y una emulacion criminal , dividan à unos hermanos invencibles, mientras que estèn ligados con los mismos interesses. Atrahed à vosotros quanto de fieles observadores la Ley Santa cuenta aún en Israèl. Los buenos siervos de Dios siempre seràn

los

I. Mach. II.

65. Et ecce Simon frater vester , scio quod vir confilius est : ipsam audite semper , & ipse erit vobis pater.

66. Et Judas Machabeus fortis viribus à juventute sua , sit vobis Princeps Militia , & ipse ager bellum populi.

67. Et adducetis ad vos omnes factores legis : & vindicatis vindictam populi vestri.

68. Retribuite retributionem gentibus , & intendite in preceptum legis.

Año de el Mundo
3841. Era de los
Griegos 146.

284

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. II.
69. Et benedixit eos,
& appositus est ad
patres suos.

70. Et defunctus est
anno centesimo &
quadragésimo sexto:
& sepultus est à filiis
suis in sepulchris pa-
trum suorum in Mo-
din , & planxerunt
eum omnis Israël
placitu magno.

los mejores Soldados. Olvidad vuestra pro-
pia gloria , para pensar unicamente en sa-
car de la opresion à vuestro Pueblo. Ha-
ced caer sobre los Idolatras todos los ma-
les, que nos han causado : que Israël trium-
phe , que los iniquos sean castigados, y que
Dios quede vengado. Acercaos , hijos
míos , y recibid de vuestro padre la ulti-
ma bendicion. Dios me llama para sí , y
yo dexo con gusto la tierra , en que de-
xo en mi lugar successores tan virtuosos.

31 Despues de esta viva, y eficaz exor-
tacion , yà no habló Mathatias sino es con
Dios ; y despues de haver passado algunas
horas en este reposo dulce , le entregò su
alma , para que la juntasse con la de tan-
tos Héroes sus mayores , à los quales havia
imitado tan gloriosamente.

32 Esta muerte , que fuè el año cien-
to y quarenta y seis de el Reynado de los
Griegos , costò bastantes lagrimas , y sen-
timiento à todos los verdaderos Israelitas.
En efecto , què veneracion no merecia un
hombre , que fuè el primero en despertar,
y levantar el valor abatido de sus herma-
nos , à quien se viò casi solo , sin tener mas
Soldados , que à sus hijos , exponerse à
todo el furor de un Tyrano , como Antio-
cho,

cho ? Si se empezó à experimentar las fuer-
zas , y à reconocer , que Dios no estaba ir-
ritado para siempre ; à quien se debió fuè à
Mathathias. El vivió con reputacion univer-
sal de virtud. El murió con el zelo en el co-
razon , y las armas en la mano por la de-
fensa de la libertad , de la Patria , y de la
Religion. El dexaba à la Nacion en sus
hijos, Heroes, y vengadores. Por tanto fuè
llorado de un Pueblo reconocido , que en
el instante de su pérdida conociò, mejor que
nunca, todo quanto le debia. Se aprovechò
la tranquilidad , que el mismo havia resta-
blecido en Modin , para hacerle magnifi-
cas Exequias , y fuè enterrado en ella con
honra en el sepulcro de sus padres.

2833 La situacion de los negocios no
permitia estar en la inaccion mucho tiem-
po. Se continuò en llevar adelante la guer-
ra con vigor ; y respetando el Pueblo la
eleccion de Mathathias , puso desde luego en
possession del mando à Judas Machabeo.
Acafo jamàs se viò en la Historia cosa algu-
na comparable con las empreñas , y expe-
diciones del General de los Exercitos de
Dios. Su sobrenombre de Machabeo , que
significa à un hombre destinado à domar à
sus enemigos , y que no respira sino es

I. Machab. III.

1. Et surrexit Judas,
qui vocabatur Ma-
chabrus , filius ejus
pro eo.

guerra , era un presagio de su grandeza futura. Su vida toda entera , desde que el Pueblo de Dios lo reconoció por su Gefe, no fué otra cosa sino es una série de prodigios. Siempre prompto à combatir contra los enemigos de Dios , hizo brillar por todas partes con iguales ventajas à su piedad, y à su valor. Tan Santo Israelita , como valiente guerrero ; tan intrepido à la frente de los Exercitos , como tratable , y humano en el comercio de la vida , supo siempre concordar con enlace dichoso las virtudes civiles , domesticas , militares , y religiosas. Liberal, modesto , y desinteresado, arrastraba la adoracion de los Soldados , y de quantos le seguian. Atrevido , valeroso , è intrepido, llegó à ser el terror de las Naciones , y de los Reyes. Lleno de confianza en Dios , que todo se lo hacia posible , no contando jamás sobre si mismo, ni sobre sus propias fuerzas , despreciando formidables Exercitos , que Dios no conducia , tuvo , para decirlo assi , à su disposicion à la Omnipotencia de Dios ; y no haviendo sido jamás sus empreßas por otro fin , que la gloria del Señor , se nota en casi todos sus sucesos algo de milagroso , y divino.

34 Tal fue , y tal debia ser el Gefe de la confederacion santa , el vencedor de Tyranos, el vengador de su Pueblo, y el restaurador de la Religion. Sus hermanos, por valientes que fuesen , y dignos de mandar , lexos de toda ambicion , pusieron todo su anhelo en obedecerle. Ni un Soldado siquiera de los que se havian agregado al servicio de su padre, se separò de el. Yo no sè que impresion hacia presentir à todo el mundo, que havia nacido para grandes cosas. Todas las razones divinas , y humanas empeñaban à seguirlo ; y exponiendose baxo sus ordenes por la defensa de Israel , era tal la alegria con que se peleaba , que anunciaba victoria.

35 Superior , ò semejante à los antiguos Guerreros de su Nacion , se revistió como un Gigante de una impenetrable loriga , se cubrió en los combates de sus armas victoriosas , y el campo todo entero se miraba à su abrigo , baxo la proteccion de su espada. Vieronlo correr como un Leon por enmedio de los peligros ; siendo en sus acciones militares , como esta , animal terrible en el seguimiento de su presa. El fue el que volvió à levantar , y el que acrecentò el honor de su Nacion. Sobre las

I. Machab. III.

2. Et adjuvabant eum omnes fratres ejus , & universi , qui se conjunxerant patri ejus , & praelibatur praelium Israel cum letitia.

3. Et dilatavit gloriam populo suo , & induit se lorica sicut gigas , & succinxit se arma bellica sua in praeliis , & protegebat castra gladio suo.

4: Similis factus est leoni in operibus suis , & sicut catulus leonis rugiens in venatione.

I. Machab. III.

5. Et persecutus est iniquos persecutans eos, qui conturbabant populum suum, eos succendit flammis.

6. Et repulsi sunt inimici ejus pro timore ejus: & omnes operarii iniquitatis conturbati sunt: & directa est salus in manu ejus.

7. Et exacerbabat Reges multos, & letificabat Jacob in operibus suis, & in seculum memoria ejus in benedictione.

8. Et perambulavit Civitates Juda: & perdidit impios ex eis, & avertit iram ab Israël.

9. Et nominatus est usque ad novissimum terræ, & congregavit pereuntes.

II. Machab. VIII.

1. Judas verò Machabeus, & qui cum illo erant, introibant latenter in castella, & convocantes cognatos, & amicos, & eos, qui permanerunt in Judaismo, asfuentes, eduxerunt ad se sex millia virorum.

pisadas de Mathatias persiguiò, sin intermision à los impios: y fue à forzarlos hasta en las obscuridades de su retiro. No podian escapar de sus pesquisas. Hizo perecer con el fuego à los Apostatas, que eran el escandalo, y la destolacion de sus hermanos. Ahuyentò à sus enemigos el terror de su nombre. Los que se havian entregado à la iniquidad, quedaron consternados. Parecia aligada à sus hazañas la salud de todo el Pueblo. Al passo que desconsolò à los Reyes Idolatras, diò consuelo à los verdaderos hijos de Jacob, y su memoria vivirá para siempre en bendicion. El recorrió con presteza las Ciudades de Judà, y las purgò de los impios, y prophanadores, que las deshonoraban, y les atraían la ira del Señor. Juntò à los Israelitas timidos, à quien el temor tenia dispersos, è hizo que cessasse la persecucion. Por tanto en poco tiempo se extendió por todas partes la gloria de su nombre hasta los confines de la Palestina, y en todas las Naciones vecinas.

36 Pero conviene, que veamos en particular, cómo executò empreßas tan gloriosas, y con quantas bellas acciones mereció de los propios, y aun de los estraños, elogios tan magníficos. Luego que

comò el mando del Exercito , fuè su primer cuidado aplicarse à reforzar la Tropa, que le havia dexado su Padre Mathathias , y que no era bastantemente numerosa , para atreverse à salir à mantener la campaña. Con este fin, èl , y sus Oficiales entraban secretamente en las Ciudades pequeñas , y Lugares. Cada uno traia consigo à sus parientes , à sus amigos , y à sus conocidos antiguos. Exortaban à tomar las armas à quantos descubrian de Judios zelosos del culto de Dios, que no se havian dexado corromper. Se les representaba , que igualmente les iba en esto su honra , su interès, y su Religion : Que despues del ruido , y estruendo , que se acababa de hacer , yà no havia que esperar paz ; y que la seguridad de las familias en adelante dependia de su vigorosa resolucion : Que Dios embiaba un Gefe , baxo cuya conducta se hallaban en estado de hacerse justicia de tantas crueldades , y de tantas impiedades , que desfolaban el País : Que seria cosa vergonzosa abandonar à los primeros Autores de la fallida de la Nacion , despues que con sus propios riesgos havian puesto los negocios en una situacion , en que los que los siguieren , yà no tendrian sino es gloria de ad-
qui-

quirir: Que sobre todo, Dios pediría cuenta de su culto à todos los cobardes, que por dexar de ayudar à sus hermanos, retardassen su restablecimiento: Que finalmente, yà estaba resuelto llevar adelante la empreña, y que esperaban con seguridad salir felizmente con ella, baxo la proteccion de Dios, aun con la pequeña Tropa, que tan dichosamente havia comenzado: mas que no juzgaban deber mirar con disgusto, que tantas gentes valerosas, y virtuosos Israelitas tuviessen el consuelo de tener parte en la honra, y en el merito de tan santa confederación.

37 Lograron su efecto estos discursos; y el motivo de la Religion hizo entonces, como ordinariamente suele en los corazones, impresion poderosa. Luego que vieron un Gefe acreditado, y seguido, no dudaron en declararse. Y bien presto se hallò la Tropa de Judas Machabéo numerosa de seis mil hombres.

38 Bastaba esto para un Heroe, que no queria en su seguimiento una multitud de vagamundos con robos, mas capaces de desacreditar sus armas, que de hacerlas formidables por el numero. Pocos valientes, todos escogidos como el, por una firme

con-

confianza en Dios, eran los que le bastaban, y con ellos fue con los que empezó à obrar seriamente. Para esso los dispuso con varios ruegos, y oraciones, que dirigió al Dios de los Exercitos, y à las quales se unieron todos con una piedad edificativa. Era un espectáculo admirable, y un presagio dichoso, vèr al General, y à los Soldados postrados humildemente en la presencia de Dios, exclamar como de concierto: Señor, por vuestra gloria es, y por la salud de nuestro Pueblo, por lo que nos veis con las armas en la mano contra vuestros enemigos, implorar vuestra misericordia, y solicitar vuestro socorro. Vuestra Nacion escogida se halla ultrajada à los pies de todos los estranos. El Templo en que habitais, està prophanado por los impios: vuestra Ciudad Santa casi no es sino un montòn de ruinas; y lo poco que de ella queda, espera bien presto la misma fortuna. Y què, Señor, la sangre de vuestros adoradores no ha subido à vuestra presencia, ni os ha hecho oír sus clamores? Aquellos tiernos infantes cruelmente degollados, porque llevaban sobre su carne la señal de vuestra alianza, no os ofrecen cosa alguna, que excite vuestra piedad? Los blas-

II. Machab. VIII.

2. Et invocabat Dominum, ut respiceret in populum, qui ab omnibus calcabatur, & miseretur Templo, quod contaminabatur ab impiis.

3. Miseretur etiam exterminio Civitatis, quæ esset illicò complananda, & vocem sanguinis ad se clamantis audiret.

4. Memoraretur quoque iniquissimas mortes parvulorum innocentium, & blasphemias nomini suo illatas, & indignaretur super his.

femos, que ultrajan vuestro nombre adora-
ble, no han irritado aún bastantemente
vuestra indignacion? Levantaos, Señor, juz-
gad vuestra causa; y pues sois Vos el que nos
armais, sostened nuestros débiles esfuerzos.

39 De esta manera preparaba Macha-
bèo à su gente, para que obrasse con es-
fuerzo; persuadido, que es invencible el
brazo, quando la piedad, y el zelo ani-
man al valor. Yà havia dado à entender
su Magestad, que su ira se havia mudado
en misericordia, y conociò bien el Gene-
ral, que yà era tiempo de aprovecharse de
su proteccion. No obstante, no quiso em-
prender alguna cosa temerariamente. Prin-
cipalmente se aprovechaba de la noche pa-
ra hacer correrias improvisas en las Ciuda-
des abiertas, y en los Lugares ocupados
por los Gentiles, ò llenos de Judios Apos-
tatas. Hacia estragos en quantos en ellos
encontraba, persuadido, no menos que
Mathathias, que estos malvados no merecen
perdon, y que la contemplacion, è in-
dulgencia con hombres sin Fè, siempre se
buelve en daño de los que la guardan. Po-
nia fuego à las Plazas sin defensa, que co-
nocia no poderse conservar. Se apoderaba
de los puestos ventajosos, para que le pu-
dies-

R. Machab. VIII.

Y. At Machabreus
congregata multitu-
dine, intolerabilis
gentibus efficiebatur:
ira enim Domini in
misericordiam con-
versa est.

6. Et superveniens
Castellis, & Civita-
tibus improvisus, fac-
cendebat eas: & op-
portuna loca occu-
pans, non paucas
hostrum strages da-
bat;

diessse servir de retirada. Siempre estaba en movimiento con su pequeña Tropa, que facilmente sustentaba; y no sabiendo adonde iria à descargar, se hallaban con rebatos continuos, y sustos todas las Ciudades vecinas à sus campamentos.

II. Mach. VIII.

7. Maximè autem
nostibus ad hujusmo-
di excursus ferebatur,
& fama virtutis ejus
ubique diffundeba-
tur,

40 De esta manera passò algun tiempo, sin que su conducta tuviesse apariencias de guerra formal, y arreglada, y sin dár lugar à que se penetrasse hasta donde se estendian sus designios. Obrando constantemente sobre el mismo plàn, sin exponerse jamás mucho, adelantando poco à poco, y enflaqueciendo siempre à sus enemigos, vino à ser el azote de todas las Naciones, y el terror de todos los malos. Extendióse por todas partes la fama de su valor, y adquirió à sus armas aquella reputacion tan necesaria en la guerra, para darles aquella superioridad, que cuesta despues harto trabajo el abatir con fuerzas superiores.

41 Causará admiracion, que los Generales, que mandaban por Antiocho, yà en la Samaria, y yà en la Judèa, que desde luego se opusieron à los primeros movimientos de Mathatias, se adormeciesen largo tiempo, à vista de las emprezas mu-

cho mas considerables de su hijo, y que manifestassen despreciar unos progressos de otra importancia. Ninguna cosa mas seria, ni que pidiesse mas atencion, que las acciones ossadas de Machabèò , y de su Tropa. Ella era una gente valerosa , ultrajada con extremo : todos sabian , que el espiritu propio, y singular de su Ley los autorizaba para mantener su Religion con las armas , y que tenian puesta su gloria en morir por tan bella causa. Ellos obraban con la inspiracion, è impulso del Omnipotente, que havia puesto en sus manos sus derechos para que los vengassen ; y seria muy tarde querer resistirles , una vez que huviessen tomado la resolucion de hacerse la justicia , que se les negaba.

42. Efectivamente Apollonio , uno de los principales Oficiales del Rey , havien-
dose abanzado desde luego para oponerse à los progressos de Machabèò , encontró en la pequeña Tropa , que despreciaba , una resistencia , que le costo cara. Este Apollonio , General de las Tropas Griegas , era Gobernador de la Judèa ; ò por mejor decir , de la Samaria , vecina à esta Provincia. Verisimilmente era èl aquel mismo Privado de Antiocho , embiado algun
tiem-

tiempo antes para executar en los Judios de Jerusalèm mil crueldades horribles , y para acabar de reducirlos. La perfidia grande , que usò para esto , abusando de el dia del Sabado , para quitarles impunemente la vida , como yà hemos referido , merecia de parte de Dios un castigo severo , y el delinquente corriò à precipitarse en èl , quando juzgaba correr à la victòria.

43 El imaginò , que le iba su honra en no permitir que se levantassen los Judios del estado à que los havia reducido , y que à èl le tocaba mantener su obra. Junta pues apresuradamente un Exercito numeroso , parte de Soldados Griegos , y parte de las Naciones , que ocupaban la Samaria , y và con ellos à largas jornadas , para dissipar las esperanzas de Israèl , que renacian. Fuè Judas avifado de ello , y gustoso de tener una ocasion tan bella de experimentar el valor de sus Soldados contra unos enemigos dignos de sus personas , perdonò à Apollonio la mejor parte de el camino. Saliòle al encuentro , dieronse vista los dos Exercitos , ambos animados à obrar bien ; pero con motivos muy diversos. El uno se hallaba fuerte con extremo , bien abastecido de armas , y mu-

I. Michab. III.
10. Et congregavit
Apollonius gentes, &
à Samaria virtutem
multam, & magnam,
ad bellandum contra
Israël.

niciones , formidable por la multitud de sus Soldados, y mandado por un Gefe acostumbrado à domar à los Judios. El otro solamente se componia de seis mil hombres , todos à la verdad valientes, pero cuyas mejores armas eran la justicia de su causa , la confianza que tenian en Dios , y la intrepidez de su General. No balanceò este ni un punto à la vista de sus enemigos; y no obstante la desigualdad en el numero , hizo dàr principio al ataque. Entonces comprehendiò Apollonio , que yà no era el empeño con aquellos mismos Judios, que se dexaban degollar en el seno de su Ciudad. Conociò bien , que era preciso pelear con buen orden, y exponer su persona. Se arroja pues à lo fuerte del combate, para animar à los suyos. Judas lo distingue, y al punto se resuelve à terminar esta accion importante con un hecho ruidoso. Aparta à diestra , y à siniestra quanto se opone à su passo. A grandes cuchilladas se abre camino sangriento hasta Apollonio: consigue darle alcance: dà sobre èl , y lo derriba muerto en tierra à vista de los dos Exercitos , igualmente admirados , y sorprendidos de su valor. Fuè la muerte del General la decission de la batalla. Los Solda-

I. Machab. III.

11. Et cognovit Judas, & exiit obviam illi: & percussit, & occidit illum: & ceciderunt vulnerati multi, & deliqui fugerunt.

Dados Griegos, y aquella multitud de estrangeros, que fiados en la palabra de su General, esperaban no encontrar resistencia, perdieron bien presto el brio. Por el contrario los Judios, cobrando nuevas fuerzas, derrotaron por todas partes à los enemigos; y aprovechandose de su consternacion, hicieron en ellos una horrible carniceria. Los restantes tomaron desordenadamente la fuga, y abandonaron à los vencedores el Campo de batalla, cubierto de muertos, y heridos. Cogieron en èl un rico botin, que se distribuyò en el Exercito. Por lo que mira al General, solamente reservò para si la espada de Apollonio, de la qual quiso servirse en adelante en todos sus combates, para excitar la memoria, no tanto de su valor, quanto de la proteccion de su Dios.

44 Esta batalla fuè propriamente la primera que consiguió Judas en Campaña abierta, y de Tropas arregladas, y guerreras. Ella sirviò de aumentar la confianza de sus Soldados, y de hacer que concibiessen las mayores esperanzas. Pero àun no era sino es un ensayo ligero de los trophéos à que su General los conducia, y de las coronas, que Dios les preparaba.

I. Machab. IIL.
12. Et accepit spolia
eorum: & gladium
Appollonii abstulit
Judas, & erat pug-
nans in eo omnibus
diebus.

I. Machab. III.

13. Et audivit Seron
Princeps Exercitus Sy-
ria, quod congrega-
vit Judas congrega-
tionem fidelium, &
Ecclesiam secum.

14. Et ait : Faciam
mihi nomen & glori-
ficabor in Regno, &
debellabo Judam, &
eos qui cum ipso
sunt, qui spernabant
verbum Regis.

Inmediatamente despues de la derrota, y de la muerte de Apollonio: Seron, otro de los Comandantes de las Tropas de Syria, recibió la noticia con fuerte indignacion, que solamente sirvió para hinchazòn sobervia de su corage. Supo que Judas mantenía aùn cerca de su persona su Tropa de fieles, y que los zeladores de la Ley se unian inseparablemente à su servicio. Juzgò que esta era una bella ocasion para sentar su credito, y merecer el favor del Rey, à quien no se podia hacer mejor obsequio, que hacer la guerra à los Judios. Yà Judas Machabèo era illustre por mil acciones, y su victoria contra Apollonio acababa de elevarlo à la classe de los primeros Capitanes de su siglo. Pareciò à Seron este un Heroe con quien podia con honra medir su valor, y muy a proposito para ensalzar sus hazañas, si al fin conseguia derrotarlo, como lo tenía por muy cierto, y exterminar con él estas reliquias de Judios, que despreciaban los ordenes de su Amo. Lexos de atribuir la derrota de Apollonio al valor de los Judios, y à la proteccion del Señor, juzgò que havia sido un golpe casual de los que no traen consequencia, y que jamás se ha
oído,

oído , que se repitan en una sola Campaña. Deslumbrado con estas idéas , y engañado con su presumpcion , dispone las cosas para la execucion de sus proyectos. Da orden para que se junten sus Tropas Griegas , y hace que les agregue una multitud de Judios apostatas , que eran el nervio de su Exercito. Estos pèrfidos refugiados se havian alistado contra Judas , que les hacia sangrienta guerra , hasta quemarlos vivos en sus casas , quando tenian la desdicha de caer en sus manos. Ellos creyeron haver encontrado la ocasion de vengarse , y se aprovecharon de ella con ardor.

46 Seròn , à la frente de su Exercito , abanzò hasta Bethoròn. Esta era una Plaza pequeña en la Tribu de Benjamìn , distante cerca de siete leguas de Jerusalèm , al Septentrìon de esta Gran Ciudad , y muy vecina à Gabaòn. Ella era famosa por la victoria , que en otro tiempo havia conseguido Josuè sobre los cinco Reyes coligados contra èl , y en particular por aquella nube prodigiosa de piedra , que Dios hizo caer del Cielo para oprimir , y quebrantar à los enemigos de su Pueblo , entretanto que Josuè los perseguìa en su fuga en la

I. Machab. III.

15. Et præparavit se:
& ascenderunt cum
eo castra impiorum,
fortes auxiliarii, ut fa-
cerent vindictam in
filios Israël.

16. Et appropinqua-
verunt usque ad Be-
thoron: & exivit Ju-
das obviam illi cum
paucis.

la baxada de Bethoròn. No era esta circunstancia presagio dichoso para el intento de Seròn. Aquí fuè donde èl señalò à su Exercito el lugar de la refaña , y donde diò à su placer las disposiciones para el ataque que meditaba.

47 Judas por su parte , cuyo caracter era no dudar jamàs si era conveniente pelear , luego que sabia haver enemigos en Campaña , y que sin informarse de su numero , se contentaba con saber , que eran mas los enemigos de Dios , que los suyos , tomò la resolucion de marchar à ellos luego que supo estàr acampados en las cercanias de Bethoròn. En esta ocasion solamente se hallaba acompañado de una parte de sus seis mil hombres , pues muy ordinariamente no tenia consigo à toda su gente. Sus Soldados , y Oficiales , todos voluntarios , que no tenian mas obligacion , que la que querian tomar , se separaban de quando en quando para sus negocios particulares , y despues volvian à juntarse con èl. Ello era cosa bien dificil contener con la authoridad unas Tropas tan libres , como estas , y sola la reputacion , y credito del General era toda la disciplina del Exercito ; pero no creyò , que este contratiempo de-

biesse

diessse fer obstaculo para pelear. Dispúso-
se à ello con la oracion ; y à pesar de
la marcha , que tenia que hacer , para
dàr alcance al enemigo , ordenò un ayu-
no general. Abanzò despues à passo bien
largo , y se hallò presto à la vista de
Seròn. Querian la batalla los dos Com-
mandantes , y no estaban en animo de
evitarla. Hizo Seròn movimiento desde
luego , y manifestó querer empeñar la
accion. Entonces la gente de Machabeo,
que aunque valientes , y buenos Soldados,
no eran tan Heroes como èl , no pudie-
ron dexar de proponerle con libertad : So-
lamente somos un puñado de gente , le
dixeron , estamos fatigados de una pe-
nosa marcha , à la qual haveis tenido por
bien , que añadamos un riguroso ayuno.
Tenèmos que lidiar con una multitud
de hombres muy descansados , que vie-
nen à oprimirnos. Mirad què apariencia,
para que podamos resistir à su vista , y
mucho menos para batirlos , y mante-
ner nuestras ventajas. Hijos mios , res-
pondiò Judas con un tono , y sembran-
te muy alegre , llevandolos siempre à los
enemigos : bien sè vuestro pequeño nu-
mero , y lo que os ha costado vuestra

I. Machab. III.

17. Ut autem vide-
runt exercitum ve-
nientem sibi obviam,
dixerunt Judæ: Quo-
modo poterimus pau-
ci pugnare contra
multitudinem tan-
tam, & tam fortem,
& nos fatigati sumus
jejunio hodie?

L Machab. III.

18. Et ait Judas:
Facile est concludi
multos in manus pau-
corum: & non est dif-
ferentia in conspectu
Dei Cœli liberare in
multis, & in paucis.

19. Quoniam non
in multitudine exer-
citus victoria belli,
sed de Cœlo fortitudo
est.

20. Ipsi veniunt ad
nos in multitudine
contumaci, & super-
bia, ut disperdant
nos, & uxores nos-
tras, & filios nostros,
& ut spoliarent nos.

21. Nos verò pug-
nabimus pro anima-
bus nostris, & legi-
bus nostris.

22. Et ipse Domi-
nus conteret eos ante
faciem nostram: vos
autem ne timueritis
eos.

obediencia marchando , y ayunando. Pe-
ro à pesar de tan buenas razones , para
evitar el combate , seguidme confiados,
que al triunfo os llevo. Dios es el que
me inspira , y el que os guía. Què im-
porta à este Dueño Soberano de todos los
sucessos , que nosotros seamos pocos , ò
muchos ? Su Magestad quiere glorificar à
sus siervos ; y el numero de los que em-
plea , por nada se cuenta en la execucion
de sus designios. La victòria , quando
decide de ella , no es esclava del poder
de los Exercitos. Del Cielo es de donde
viene el poder , y el valor para conse-
guirla. Nuestros enemigos vienen contra
nosotros fieros por su multitud , y armados
con insolente sobervia. Su vista avarienta
yà està devorando nuestros despojos , cuen-
tan à nuestros hijos en el numero de sus
cautivos , y à nuestras mugeres por es-
clavas. Por lo que à nosotros mira , va-
lientes Israelitas , vamos à defender nues-
tras vidas , y à vengar nuestra Ley. No
temamos à estos cobardes Griegos , ni
à estos Apostatas infames. Pongamonos
à su vista solamente , y Dios los que-
brantarà con el terror de nuestros ojos.
Hablando de esta suerte , se hallò Judas

Machabeo tan cerca del enemigo , que no se tratò de deliberar. Se arroja sobre Seron, y sus Tropas. Cae sobre ellos tan pronta, y esforzadamente, que sin darles tiempo para volver en sì de la sorpressa , y sobresalto, los derrota, los rompe, los desordena, y los precisa à tomar la fuga. Todo cede à lo terrible de sus golpes. Sus gentes, animadas con su exemplo , y apenas creyendo lo que miraban , sienten renacer su brio , perciben el milagro , y ayudan à su General. El combate , que se mantenía aún algun tanto , bien presto se mudò en derrota. El susto , y el espanto se apoderò del corazon de todos los Griegos , y los Judios Apostatas , que yà se miraban cerca de quedar solos , y abandonados à la indignacion de Judas , huyeron mas , que los otros. Ninguno pensò en rehacerse , ni volver à la carga. Como otro Josuè , perseguìa Machabeo à los fugitivos por la baxada cèlebre de Bethoròn , hasta bien dentro de la llanura. No obstante , solamente les matò en esta accion ochocientos hombres ; tan poco tiempo durò la resistencia de los enemigos, hasta desordenarse , , para ganar con la fuga las tierras de los Philistèos.

48 Hizo temblar à todas las Nacio-

I. Machab. III.

23. Ut cessavit autem loqui, insiluit in eos subito: & contritus est Seron, & exercitus ejus in conspectu ipsius:

24. Et persecutus est eum in descensu Bethorom usque in campum: & ceciderunt ex eis octingenti viri; reliqui autem fugerunt in terram Philisthim.

I. Machab. III.

25. Et cecidit timor Judæ, ac fratum ejus, & formido super omnes gentes in circuitu eorum.

26. Et pervenit ad Regem nomen ejus, & de præliis Judæ narrabant omnes gentes.

nes esta segunda victoria, quando entre ellas se estendió la noticia del modo con que una pequeña Tropa de Judios acababa de disipar al Exercito grande de Serón. Fueron mirados en adelante como hombres invencibles Judas, y sus hermanos. Sola la ceguedad de Antiocho le impidió el que conociese, que se exponia à perder mucho en estrechar mas à unos guerreros de este caracter. Por lo que mira à estos, llenos de modestia, siempre enmedio de sus felices sucessos, justos para con Dios, cuyas obras admiraban en la rapidèz de sus victorias, reconocidos à sus beneficios, y agenos de abusar de ellos, atraxeron sobre sus armas su continuacion, merecieron ver aumentarfe sus prosperidades, al passo que sus enemigos se multiplicaban.

49 Dichosos ellos ! por haverse defendido de aquella sobervia secreta, que derrama su veneno sobre las acciones mas bellas, y que quitando al Señor su gloria, para vestir con ella mortales indignos, obliga al Señor à que retire su brazo, y los abandone à su propria flaqueza. Tentacion mas digna de temerse de los hombres grandes, que los mas formi-

midables enemigos ; porque llega à tocar en lo mas delicado de su corazon ; y quantos los rodean , juzgan no solo hacer obsequio, sino es ser de su obligacion el precipitarlos en ella. Con grandes ventajas de la liga santa , que governaban con tanto valor , como Religion , Judas , y sus hermanos , supieron evitar este lazo funesto para tantos Heroes ; y continuaron en executar dicho-
famente los designios de Dios , solamente sobre los fondos de su
Providencia,





HISTORIA

DEL PUEBLO DE DIOS,

SACADA SOLAMENTE

de los Libros Santos.

SEPTIMA EDAD.

DESDE EL RESTABLECIMIENTO de los Judios en la Tierra prometida, hasta el Nacimiento de el Mesías.

LIBRO XLII.

Año de el Mando
 3842. *Era de los*
 Griegos 147.



Odo se disponia en la Judèa para una revolucion general. Cada dia se iba enflaqueciendo en ella la dominacion de Antiocho, y parecia amenazar su proxima ruina. Este malvado Principe se hallaba aborrecido de todas las gentes de bien, à proporcion que el mismo las aborrecia.

cia. Los ofados golpes de Mathathias , y mucho mas aún los sucessos felices de su hijo , havian hecho conocer à la Nacion, que havia llegado la hora de vengar à la Religion, y rescatar su libertad. Dios favorecia la empreffa visiblemente. Eran su mayor obstaculo los Judios Apostatas. Pero le hacia Judas una tan cruda guerra, que parecia que bien presto se hallaria purgado de ellos enteramente la Provincia. Los Griegos derramados en el País , no se atrevian à dexarse vèr en campaña , despues de la derrota de sus Generales. Segun parece, no faltaba yà mas , que dexarse vèr en Jerusalèm , para echar à los estrangeros , y restablecer en ella con el culto del verdadero Dios la tranquilidad de su Pueblo.

2 Philippo , que commandaba por el Rey en esta Capital , viò cerca el peligro, que le amenazaba , y pensò seriamente en resguardarse de èl. Era este Philippo aquel mismo Phrygio , de quien hemos hablado yà , mas barbaro que su Amo , y que à titulo de su crueldad , bien conocida de Antiocho , havia conseguido el gobierno de Jerusalèm. El havia empezado el oficio de su cargo , haciendo aplicar fuego à una gruta , donde muchos Judios se havian en-

cer-

II. Machab. V. 22.

II. Machab. VIII.

8. Vicens autem Philippus paulatim virum ad profectum venire , ac frequentius res ei cedere prof perè ad Ptholomæum Ducem Coelesyriæ, & Phœnicis scripsit , ut auxilium ferret Regis negotiis.

II. Machab. VI. 11.

I. Machab. II. 32. & seqq.

cerrado , para celebrar el dia de Sabado. Mas recientemente, aún, en otro dia de Sabado , havia hecho matar mas de otros mil Judios , hombres , mugeres , y niños , que se havian juntado, para seguir à Mathathias en las montañas de Modin. Por tanto , con razon debìa esperar , que Judas lo tendria en memoria ; y que si en algun tiempo llegaba à caer en sus manos , pagaria con su propia sangre , la que havia derramado inhumanamente.

3 Agitado de estas inquietudes , y no hallando yà medios , que probar en el País, donde el nombre de Machabeo, vencedor de Apolonio , y de Seròn , infundia terror , y espanto, no atreviendose por otra parte à desguarnecer la Ciudadela , donde tenia una fuerte guarnicion , compuesta por la mayor parte de Judios desertores , temiendo no la sorprehendiesse Judas , escribió sobre esto unas cartas muy apretadas, y fuertes à Ptholomèò , Governador de la Celesyria , y de la Phenicia. Representabale , que un cierto Judio , por sobrenombre Machabeo , havia tenido el atrevimiento de juntar Tropas , y de sublevarse contra el Rey : Que despues de haver obrado al principio secretamente , y como miserabe fugi-

giti-

gitivo ; tenia la osadía de mantener la Campaña , y de hacer frente à qualquiera que intentasse resistirle : que èl , y sus gentes se batian como desesperados , que no tenian que perder : que todos ellos havian jurado morir con las armas en la mano ; y que hinchada la Nacion con los primeros sucesos , amenazaba un levantamiento general : que en los principios se havia despreciado demasidamente à estas reliquias de Judios , juntos tumultuariamente , sin armas , sin provisiones , y sin tener donde retirarse ; pero que en fin ellos havian hallado medio de hacerse temidos : que havian derrotado en dos batallas Campales à los Generales , que mandaban los Exercitos del Rey , en la Samaria , y en la Judèa : que no havia mas fuerzas que oponerles en el País ; y que por lo menos , las Tropas que quedaban , rehusaban absolutamente el batirse con ellos : tan convencidos estàn , que su Dios pelèa por ellos , y con ellos : que yà se havian apoderado de algunos puestos fortificados , y que desde ellos hacian correrías hasta los contornos de Jerusalèm ; y que si no se ponía remedio prompto , era de temer , que llegassen à insultar la Plaza : Por todo lo qual

le rogaba , y exortaba , que atendiendo à la fidelidad , que debia al Rey , no dilatafse un punto el embiar focorros poderosos, para detener unas empreffas tan perjudiciales al Dueño comun.

4 Ptolomèò , uno de los Privados de Antiocho, que poco contento con las crueldades , que se executaban contra los Judios en toda la Provincia , le havia hecho que extendièsse sus Edictos hasta las Ciudades estrangeras , donde podian refugiarse los infelices , sintiò vivamente la afrenta de que estava amenazado el Principe , y no perdonò cosa alguna para restablecer sus negocios en la Judèa. Despachò à Nicanor, hijo de Patroclo , uno de los mas Grandes Señores de la Corte , y su amigo particular. Diòle cerca de veinte mil hombres, que juntò de las diversas Naciones de su Gobierno. Le diò por compañero à Gorgias , gran Capitàn , y de consumada experiencia. Id , les dixo , que solo tendreis que hacer con una quadrilla de fugitivos, que no os haràn resistencia. Castigad à effos alborotadores , y despues de haverles dado el castigo que merecen , destruid sin remedio las reliquias de esta Nacion inquieta. Agradeciò Nicanor à su amigo la ocasion que

II. Mach. VIII.

9. At ille velocitèr
misit Nicanorem Patrocli de primoribus
amicum, datis ei de
permittis gentibus,
armatis non minùs
viginti millibus , ut
universum Judæorum
genus deleteret, adjuncto ei & Gorgia viro
Militari, & in bellicis
rebus experientissimos.

que le ofrecia de hacer obsequio à su Principe. La derrota de los Judios, le parecia ser un golpe muy seguro, y dudaba de ella tan poco, que yà contaba tener dos mil talentos de la venta de los esclavos. Debia el Rey àun esta suma à los Romanos, por resto de la que havia exigido del Gran Antiocho la Republica victoriosa, dándole la paz. Subministrar al Rey esta suma, hallándola en la ruina de los Judios, era obligar al Rey al doble, y merecer el primer lugar en su estimacion. Embiò Nicanor à todas las Ciudades Maritimas à convidar à los Mercaderes à que acudiesen à él para comprar esclavos Judios. El se obligaba à venderse los à muy poco precio, pues noventa esclavos no les havian de costar mas, que un talento. Efectivamente esto era darlos casi de valde; pero la prudencia dictaba, que antes de ponerles precio, se asegurasse un poco mas, que podria disponer de ellos, y mas quando los Judios, que mas de una vez se havian yà visto vencedores de sus enemigos, no manifestaban humor de entregarse à tan buena cuenta. Ved à què exceso de locura precipita la soberbia, quando haciendo las quantas unicamente con sus propias fuer-

II. Mach. VIII.

10.... Constituit autè Nicanor, ut Regi tributum, quod Romanis erat dandum, duo millia talentorum, de captivitate Judæorum suppleret.

11. Statimque ad maritimas Civitates misit, convocans ad coemptionem Judæorum mancipiorum, promittens se nonaginta mancipia talento distrahurum.

II. Mach. VIII.
11. Non respiciens
ad vindictam, quæ
eum ab Omnipotente
esset consecuturæ.

zas, se olvida al Omnipotente, à quien no hay cosa que se resista, ni en los Cielos, ni en la Tierra. Creía Nicanor volar al triumpho, y corría à su derrota. Vendía con anticipacion unos hombres, que no eran sus prisioneros, y estos mismos hombres se estaban disponiendo para llenarlo de confusion. El insultaba al Señor; y Dios, vengador de la impiedad, le reservaba en los thesoros de su ira el castigo de sus delitos.

5 No ignorò por largo tiempo Judas los proyectos de Nicanor, y tomò, como sola, la resolucion de pelear. Mas por esta vez no quiso sorprehender à sus Soldados, ni llevarlos à los enemigos, sin haverles dado à conòcer con què gente iban à batallar. Nicanor viene à nosotros, les dixo, y yo no os ocultaré, que su Exercito se compone de una grande multitud de buenas Tropas. No contentandose con los Soldados, que trae consigo, ansiosos de hacernos pedazos, conduce tambien otro Exercito de Mercaderes, llamados de Tyro, Sidon, y de los Puertos vecinos, para comprar aquellos de los nuestros, que escaparen de los filos de su espada. Toda nuestra Nacion debe quedar esclava, y no-

72.... Judas autem,
ubi comperit, indica-
vit his qui secum
erant Judæis, Nica-
noris adventum.

vosotros ya estamos vendidos à vil precio:
 ved aqui los intentos de nuestro enemigo:
 à vosotros, valientes Israelitas, toca deli-
 berar sobre lo que debeis hacer: por lo
 que à mi pertenece, ya tengo tomada mi
 resolucion; mas bien sabeis vosotros, que à
 nadie preciso, y que yo no quiero conmi-
 go sino es Soldados de buena voluntad.
 Siempre estarè bien acompañado, quando
 me siguieren solamente hombres intrèpi-
 dos. Los que son tímidos, y medrosos,
 no me convienen, y bien pueden retirar-
 se. Estas ultimas palabras de Machabèò se
 las cogiò con ansia una parte de los que à
 la sazón lo acompañaban. Temblando de
 miedo de los ataques del enemigo, se per-
 suadieron, que su General, llevado de su
 valor, podria tocar en temerario, y que seria
 tentar à Dios exponerse sin discrecion en
 todas las ocasiones de pelear. Por lo menos
 ellos se valieron de estas razones especio-
 sas para encubrir su cobardia, y aprove-
 chandose vergonzosamente de la oferta de
 Judas, dexaron su servicio. Estos eran ve-
 rísimilmente de las nuevas Tropas, que ha-
 bian venido à juntarse con Machabèò des-
 pues de sus dos victorias. Ellos imagina-
 ron, que ya no tendrían enemigos à su
 fren-

II. Mach. VIII.

23. Ex quibus qui-
dam formidantes.... Et non credentes
Dei justitiæ, in su-
gam vertebantur.

frente , y venian al Exercito para participar de la gloria de los sucessos passados , con resolucion de no experimentar ni fatigas , ni peligros. Soldados de semejante caracter , no acomodaban bien à un General , como Judas. Penetrò la disposicion en que se hallaban , y les diò con gusto la libertad , que tenian verguenza de pedir en las visperas de una accion. Miròlos partir sin pesadumbre , y se contentò con sus Compañias veteranas , acostumbradas à vencer baxo de sus ordenes. No obstante , cerca de mil de los recien venidos , avergonzados de la cobardia de sus compañeros , se unieron à su servicio , y se hallò su pequeño Exercito en numero de siete mil hombres. Viò compensada la desercion de los unos , con el aumento de valor , que percibiò en los otros. Indignada esta gente valerosa del modo lleno de ultrage con que Nicanor los insultaba , y resueltos à seguir à su santo General , vendieron quanto podia quedarles de bienes en el País , y se fueron à Judas libres de qualquier otro empeño , que les pudiera tirar. No podian hacer cosa , que fuesse mas agradable al General , que esta generosa determinacion. El tenia bien comprehendido , que
hom-

II. Mich. VIII.
14. Al i verò si quid
eis supererat , vende-
bant.

hombres, que partiendo à la guerra, dexan en su casa possessions, y riquezas, dexan en ella una parte de su corazon; y que no es sino medio valiente, el que al exponerse puede perder mas que la vida. Mas fuè su consuelo cumplido, quando los viò llegar por sì mismos à una confianza en Dios, que havia de ser toda su fortaleza. Escuchabalos lleno de increible alegria, quando rogaban à Dios juntos, que no los entregasse por presa del impio Nicanor, que havia tenido la insolencia de venderlos, antes de acercarse à ellos para combatirlos. Señor Dios de Israël, decian, no os suplicamos en nuestro nombre, que nos protejais: querèmos, que hable por nosotros la alianza, que tuvisteis à bien contraher con nuestros padres, y la santidad de vuestro glorioso Nombre, invocado sobre nosotros tantas veces.

6 Muy gozoso Judas de las buenas disposiciones de su Exercito, no dudò yà de las victorias. Hace juntar sus siete mil hombres; y despues de haverles manifestado la mucha seguridad, que tenia de su piedad, y de su valor, quanto podian fiar ellos mismos de su estimacion, y amistad, y el gusto grande con que se prevenia para

pe-

II. Mach. VIII.

14... Simulque Dominum deprecabantur, ut eriperet eos ab impio Nicanore, quicquid prius quam comminus veniret, vendiderat.

15. Et si non propter eos, propter testamentum tamen quod erat ad patres eorum, & propter invocationem sancti, & magifici nominis ejus super ipsos.

16. Convocatis autem Machabeus septem millibus, qui cum ipso erant....

U. Mich. VIII.
... Rogabar ne hos-
tibus reconciliaren-
tur.

16. Neque metuerent
iniquè venientium
adversum se hostium
multitudinem, sed
fortiter contende-
rent.

17. Ante oculos ha-
bentes contumeliam,
quæ loco sancto ab
his injustè esset illata,
itemque, & ludibrio
habitæ Civitatis inju-
riam, adhuc etiam
veterum instituta con-
vulsa.

18. Nam isti quidem
armis confidunt, ait,
sunt & audacia: nos
autem in Omnipoten-
te Domino, qui
potest & venientes
adversum nos, & uni-
versum mundum uno
nuta delere, confidi-
mus.

pelear à su frente, los exortò con instan-
cia à que jamás esperassen composicion al-
guna con sus enemigos. Les hizo com-
prender, que con semejantes hombres,
sin fe, sin honra, y sin Religion, como yà
lo tenian muy experimentado, no podia
haver trato, ni convenio, ni amistad, sino
es para su propia ruina. Por lo demàs, aña-
diò, valientes compañeros, no os assuste
su numero. Una multitud de impíos, es
una manada de víctimas, que viene à ofre-
cerse à vuestros golpes, y à recibir por
vuestras manos el castigo, que merecen sus
sacrilegios. Basta ponerlos delante de ellos
sin flaqueza: son unos hombres yà venci-
dos. Israelitas sois, y no teneis olvidado,
que estas Naciones armadas contra voso-
tros, son aquellos mismos Griegos, que
han prophanado nuestro Santo Templo,
que han insultado à la Ciudad del Señor,
que se han empeñado en derribar todas
nuestras Leyes, y en hacernos abandonar
las Ordenanzas de nuestros padres. Los in-
sensatos ellos fían en la fortaleza de sus ar-
mas, y su audacia los conduce. Por lo que
mira à nosotros, el Señor Omnipotente es
en quien ponemos nuestra confianza, y no
hacemos en vano la cuenta sobre su divina

proteccion. El Soberano Dios , à quien adoramos , y que nos ama , puede en un abrir de ojos , no solamente exterminar à estos Idolatras , que vienen à descargar sobre nosotros , sino es destruir à todos los hombres , y anonadar al Universo. Nuestras experiencias passadas nos dicen lo por venir. Dios hará por nosotros en causa semejante , lo que hizo por nuestros Padres. Acordaos , que en otro tiempo , quando Senacherib hacia guerra à nuestra Nacion, el Angel del Señor, à la oracion del Profeta Isaías , y del Santo Rey Ezechias , hizo perecer en una sola noche ciento y ochenta y cinco mil de los Infieles. Mas cerca de nuestros dias , y despues de la buelta de la captividad ; sabeis lo que passò en este Reyno , quando nuestros Padres estaban con buena inteligencia con los Reyes de Syria, oy nuestros perseguidores. Les havian encargado estos en comun à ellos , y à las Tropas Griegas la guarda de la Babylonia. Vino à inundar toda la Afsia una terrible multitud de Barbaros , haviendo salido de su País , que no podia mantenerlos , y se arrojaron sobre la Babylonia , con el desig- nio de establecerse en ella. Abandonadas nuestras gentes de los Griegos , ò Macedo-

II. Machab. VIII.

19. Admonuit autem eos, & de auxiliis Dei, quæ facta sunt erga parentes: & quod sub Sennacherib centum octoginta quinque milia perierunt.

20. Et de praelio quod eis adversus Galatas fuit in Babylonia.

Año de el Mundo
3842. Era de los
Griegos 147.

II. Machab. VIII.

20.... Ut omnes ubi
ad rem ventum est,
Macedonibus sociis
hæsitantibus, ipsi sex
millia soli pereme-
runt centum viginti
millia propter auxi-
lium illis datum de
Cælo....

20.... Et beneficia
pro his plurima con-
fecuti sunt.

21. H's verbis con-
fantes effecti sunt, &
pro legibus, & pa-
tria mori parati.

318

HISTORIA DEL PUEBLO

nios, que tomaron la fuga vergonzosa-
mente, se hallaron reducidos à un peque-
ño Exercito de seis mil hombres, teniendo
que hacer frente à todos aquellos estrange-
ros, cuyo numero parecia, que havia de
oprimirlos. No obstante, los seis mil hom-
bres Israelitas, haviendo implorado, y
conseguido el socorro del Cielo, los derro-
taron enteramente, y les mataron hasta cien-
to y veinte mil hombres. Este importante
servicio adquiriò à nuestros Padres la bene-
volencia de los Reyes de Syria, baxo los qua-
les vivian; y de aqui vinieron aquellas gra-
cias, y privilegios, de que ha gozado en
paz nuestra Nacion hasta el Reynado del
Principe, que con desprecio del verdade-
ro Dios, à quien servimos, intenta per-
vertirnos, y acabarnos.

7 Al referir estos exemplos, se sintiò
animado todo el Exercito de un nuevo ar-
dor, y brio. Llevadnos al combate, de-
cian: què teneis yà que aguardar? Promp-
tos estamos à morir por nuestras Leyes, y
por nuestra Patria.

8 Muy bien se havia prometido Ju-
das este efecto de su discurso, y para no
dexar, que se entibiasse el ardor de sus
Soldados, no dilatò un momento dâr las
dis-

disposiciones para la batalla. Dividió su Exercito en dos cuerpos ; el uno , para hacer frente al enemigo ; y el otro , para cogerlo en flanco. El primero , que era doble del segundo , estaba mandado por Simón , hermano de Judas , y por Joseph su cuñado. El segundo llevaba por Gefe à otro hermano del General, llamado Jonathàs ; y cada uno de estos Commandantes tenia baxo de su mando mil y quinientos hombres. Por lo que mira à Judas, se puso à la frente de dos mil y quinientos hombres escogidos, con los quales havia resuelto empezar el ataque , y aun esperaba concluir la accion. Por ultima disposicion , hizo leer por Esdras en medio del campo un lugar eficaz de las Sagradas Escrituras : despues de lo qual, habiendo dado por señal , ò por palabra para rehacerse , el SOCORRO DE DIOS , toma consigo su vanguardia , y la lleva derecho à Nicanòr. Desde luego se declaró Dios en favor de su causa. No pudo sostener Nicanòr la primera carga de estos valientes Soldados , que eran otros tantos Heroes , à los quales Machabeo , con cien prodigios de valor , inspiraba parte del suyo. Mas de nueve mil enemigos quedaron muertos sobre el campo de batalla , sin

II. Machab. VIII.

22. Constituit itaque fratres suos duces utriusque ordinis. Simonem , & Josephum , & Jonathan , subiectis unicuique millenis , & quingentis.

23. Ad hoc etiam ab Esdra lecto illis sancto libro , & dato signo adjutorii Dei, in prima acie ipse Dux commisit cum Nicanore.

24. Et f. cto sibi adjutore Omnipotentis...

24... Interfecerunt super novem millia hominum : majorem autem partem exercitus Nicanoris vulneribus debilem factam fugere compulerunt.

Año de el Mundo
3842. Era de los
Griegos 147.

320

HISTORIA DEL PUEBLO

contar una multitud innumerablè de heridos. No pudo Nicanòr detener el desorden de los suyos, ni volver al combate à sus Tropas asustadas, y enflaquecidas yà con esta desgracia. Ellas se desinandaron con extrema confusion, y arrastraron à la fuga consigo al General. Siguieron à los fugitivos los vencedores, y mataron à un gran numero de ellos. Huvieran escapado bien pocos, si huvieran tenido que hacer con enemigos menos escrupulosos, y no tan observantes de sus Leyes santas. Pero la batalla se diò vispera de Sabado, y como empezaba la fiesta desde la tarde, al ponerse el Sol, quisieron mas dexar imperfecta la victoria, que concluir la derrota de los Griegos, à expensas del reposo santo. Es verdad que se havia decidido conforme al espiritu de la Ley, que sería permitido pelear con los enemigos el dia de Sabado. Pero siendo el motivo unico de la decission sola la necesidad de una legitima defensa, tuvieron la delicadeza de no extenderla à la prosecucion de una victoria. De esta manera se viò enmedio de un campo, y entre unos Soldados vencedores, la piedad para con Dios, y la obediencia à sus ordenes, tocando hasta en una

II. Machab. VIII.
26. Sed reversi sunt
hora conclusi, nam
erat ante Sabbatum.

especie de escrupulo, triunfar con esplendor del natural deseo de la gloria, y de las razones mas solidas en la apariencia.

9 Persuadido Judas de que nada se pierde con un Dios soberanamente magnifico, en sacrificar las propias ventajas à la mas pura observancia de sus Leyes, mandò tocar la retirada un poco antes de ponerse el Sol. Todo el Exercito, enmedio del ardor de seguir al enemigo, se juntò al rededor de su persona. Traian confingo los Soldados las gruesas sumas de dinero, que los Mercaderes Tyrios, y Sydonios hacian quenta emplear en la compra de los esclavos Judios, y se les havia prometido venderles. Hasta muy lexos havian sido seguidos sin intermision, y se les havia despojado de ellas. Aùn hubo bastante tiempo para juntar las armas, y el botin: pero se espero la distribucion de èl, despues de la celebracion de el Sabbatho.

10 Facilmente se podrà juzgar, con què demonstraciones de alegria, y de consuelo se passaria este dia santo, y còmo se derramarian sus corazones en afectos, y vivas expresiones de reconocimiento. No se oian en todos los quarteles sino es canta-

II. Machab. VIII.
26....Quam ob causam non perf. veraverunt sequentes.

2. Pecuniis verò eorum, qui ad emptionem ipsorum venerant, sublati, ipsos usquequaque persecuti sunt.

27. Arma autem ipsorum, & spolia congregantes, Sabbathum ag. bant:

27....Benedicentes Dominum, qui liberavit eos in isto die...

res de regocijo à honra del Dios de Israèl. En todo el campo resonaban las aclamaciones, las bendiciones, y los canticos. Esta victoria, mucho mas importante, que todas las que se havian conseguido hasta alli, se miraba por los Judios como la primera prueba de la proteccion de el Omnipotente sobre toda su Nacion entera: y le suplicaban, que yà que havia dexado salir del seno de su misericordia estas primeras gotas de rocío saludable, se dignase derramar en adelante sus favores, como abundante lluvia, capáz de fertilizar una tierra esteril por tan largo tiempo, y assolada con una sequedad abrasadora.

II. Machab. VIII.
27.... Misericordiae
initium stilans in eos

28. Post Sabbatum
verò debilibus, & orphanis,
& viduis
diviserunt spolia.

11 El dia del Sabado se empleò todo entero en estos públicos regocijos, y en estas sùplicas devotas. A la mañana siguiente se aplicaron à distribuir el botìn: lo que se executò de un modo capáz de dàr à conocer à todo el mundo, que los Soldados escogidos por Dios para mantener su causa, eran verdaderamente dignos de su Magestad. Estas gentes valerosas, que solas havian tenido parte en los peligros, no quisieron recibir cosa alguna para si, y para sus familias, sin haver partido primero con los enfermos, los huerfanos, y con las viudas. Lo
que

que quedò despues de esta distribucion charitativa, quedò aplicado à ellos, persuadiendose, que las sobras, y reliquias de los pobres, era la porcion mas bella de los desposos, que havian comprado con riesgo de sus vidas. Despues volvieron à empezar sus ruegos, y oraciones al Señor; y ofreciendole à una su zelo por su gloria, su caridad para con los pobres, y su desinterès para consigo mismos, le suplicaron con lagrimas, que yà no se mudasse para con ellos su misericordia en severidad, y que fuera eterna sobre su Nacion su divina clemencia, de la qual yà le havia dado prendas tan preciosas.

12 No podèmos passar de aqui, sin notar la veneracion, que merece un Exercito todo entero, compuesto de los hombres mas valientes del mundo, que al salir de una batalla, en que han hecho señalado su valor con la derrota de sus enemigos, olvidan, que son vencedores, para no ocuparse en otra cosa, sino es en dár gracias à Dios, Author de su victòria, en manifestar su reconocimiento, en dár exemplo de la fidelidad en la observancia de sus Leyes, en consolar à los pobres, que son sus hijos; y en una palabra: en entregarse del todo,

II. Machab. VIII.

28.... Et residua ipsi
cum suis habuere.

29. His itaque gestis, & communiter ab omnibus facta obsecratione, misericordem Dominum postulabant, ut in finem servis suis reconciliaretur.

Año de el Mundo
3842. Era de los
Griegos 147.

324

HISTORIA DEL PUEBLO

y fin reserva à los exercicios de una piedad admirable entre los solitarios, y superior à todos los elogios en unos Soldados, y guerreros.

13 Por tanto, el Señor, cuya protección obligaban, no tardò en premiarlos. Timothèo, y Bachides recogieron las reliquias de las Tropas de Nicanòr, y havien- do juntado un cuerpo de cerca de treinta mil hombres, vinieron à dár subitamente sobre las de Machabeo. El estuvo sobre sí, y los recibió con su intrepidez acostumbra- da. Dios continuò en ayudarle, y los deshizo enteramente. Y no dexando despues en perseguirlos, segun iban huyendo, les matò en muchos combates mas de veinte mil hombres, en que à la fazon consistia toda la esperanza de los Griegos en el País. Tam- bien juntò Judas un gran botín en estas di- versas acciones, el qual distribuyò como el primero, partiendolo igualmente entre los enfermos, los viejos, las viudas, y los huerfanos. Y como yà no tenia enemigos en campaña, se aplicò quanto pudo à ex- tender sus conquistas, y assegurarlas. Se hizo dueño de muchas buenas Plazas, y de todos los puestos ventajosos, que las rodea- ban. Hizo juntar una grande cantidad de

II. Machab. VIII.
30. Et ex his, qui
cum Timotheo, &
Bachide, erant con-
tra se contententes.

30... Super viginti
millia interfecerunt..
Et plures pradas di-
viferunt, æquam por-
tionem debilibus, pu-
pillis, & viduis, &
senioribus facientes...

30.... Et munitiones
excelsas obtinuerunt.

armas, que havia quitado à los enemigos en sus victorias, y estableció arsenales en las Fortalezas tomadas. Creyò tambien, que convenia à la gloria de la buena causa, de la qual era defensor, ir à dexarse ver en Jerusalèm, para dàr alli à Dios publicamente solemnes acciones de gracias.

14 Estaba esta Plaza totalmente abierta, desde que hizo Antiocho derribar sus murallas, y quemar la mejor parte. Entrò en ella sin resistencia: hizo que alli viesse à su Exercito victorioso con quanto mas precioso tenia de los despojos quitados à los Griegos. Llevaba como en triumpho à Philarco, hecho prisionero en la ultima batalla, en que acompañaba à Timothèe. Era este un infeliz, que abusando de la desgracia de los Judios, los havia tratado con la mayor inhumanidad, y quiso hacer en èl una justicia ruidosa, condenandolo à padecer la muerte en medio de la Capital. Tambien alli sorprehendiò, al tiempo que se cantaban cànticos al verdadero Dios, à cierto llamado Callisthenes, aquel malvado, que pegò fuego à las puertas del Santo Templo: hizo que lo quemassen vivo en una casa, adonde se havia refugiado: pena debida justamente à un

II. Mach. VIII.

31. Et cum arina eorum diligentèr collegissent, omnia composuerunt in locis opportunis.....

31..... Residua verò spolia Jero olympan detulerunt.

32. Et Philarchen, qui cum Timotheo erat, interfecerunt, virum scelestum, qui in multis Judæos afflixerat.

I. Mach. VIII.

33. Et cum epinicia
agerent Ierosolymis,
cum, qui sacras januas
incenderat, id est Cal-
listhenem, cum in
quoddam domiciliū
refugisset, incende-
runt: digna ei merce-
de pro impietatibus
suis reddita.

34. Facinorosissimus
autem Nicanor....

34.... Qui mille ne-
gotiantes ad Iudæo-
rum venditionem ad-
duxerat,

incendiario como él. Executò Judas en Je-
rusalèm todo quanto quiso, sin que la guar-
nicion de la Ciudadela se atreviesse à salir,
ni à hacer siquiera ademàn de oponerse
à sus designios. Despues de lo qual, para
no exponerse à alguna sorpressa en una
Ciudad, que àùn no estaba en estado de
fortificar, y defender; esperando tambien
por otra parte que Antiocho, irritado de
enojo por los malos sucessos de sus Genera-
les, darìa incessantemente sobre él con to-
das sus fuerzas, se retirò, sin oposicion algu-
na, y llevò sus Tropas à sus Cuarteles.

15 De esta manera acabò la primera
empressa de Nicanor en la Judèa, total-
mente al contrario de lo que se pudiera es-
perar, juzgando, segun la superioridad de
sus fuerzas, y la debilidad de aquel corto
numero de Judios, que él imaginaba, no
tendria que combatir como enemigos ar-
mados, sino es hacer vender como à esclavos
infelices. Este Cortesano sobervio ex-
perimentò, con verguenza suya, que las
medidas de la prudencia humana son siem-
pre muy cortas contra las miras de la sabi-
duria de Dios. El havia llevado por lo me-
nos mil Mercaderes para hacer tràfico de
hombres, mugeres, y niños. Pero Dios,
que

que pone su gloria en burlar los proyectos de los hombres, permitió, que batido Nicanor por los pretendidos esclavos, lleno de confusión por la derrota de su lucido Exercito, se viesse precisado el mismo à despojarse de la purpura, que lo distinguia, y à tomar el vestido de un Soldado raso, para escapar, y huír como miserable vagamundo, atravesando todo el País, que sepára à la Judèa de Antiochia, adonde llegó solo, despues de muchos peligros, y fatigas, para contar à su Amo el efecto, que havia havido en las promesas, que havia tenido la temeridad de hacerle. Yo no os traygo, Señor, le dixò, los dos mil talentos con que me havia lisongeado ponerlos en estado de pagar à los Romanos con la venta de los Judios. A vos vengo batido, fugitivo, y confuso. Haced de esto, Principe, el juicio que gustareis. Segun todas las reglas, un puñado de Judios, que tenia à la frente, no havian de poder mantenerse contra las Tropas numerosas, que yo tenia la honra de mandar en vuestro servicio; pero ahora, como en otro tiempo, no han sido los Judios delinquentes, y abandonados de su Dios, con quien hemos tenido que batir.

II. Mach. VIII.

35. Humiliatus auxilio Domini, ab his quos nullo existimaverat....

35.... Summam in felicitatem de interitu sui Exercitu consecutus, deposita veste gloriæ. ..

35. Per mediterranea fugiens, solus venit Antiochiam.

36. Et qui promisserat Romanis se tributum restituere de captivitate Jerosolymorum...

36... Prædicabat nunc prætor in Deum habere Judæos, & ob ipsum invicibilis esse, eo quod sequerentur leges ab ipso constitutas.

llar. Este Dios pelèa por ellos, despues que han vuelto à entrar en la obediencia, que le debian. Este era el que con nuestros golpes los abatìa, quando queria castigarlos; y èl mismo es el que el dia de oy nos ha derrotado con sus manos, queriendo volver à levantarlos. Y seràn responsables vuestros Generales, por no poder prevalecer contra un Dios?

16 No dexò de suceder lo que tenia previsto Judas. El conocia el genio de Antiocho, ciego para perceber la mano de Dios aun en los sucesos milagrosos, en que su Magestad se complace de gravar las señales de su sabiduria, y los vestigios de su poder. Este Principe sin Religion, lexis de rendirse con tantas demostraciones de la proteccion de el Señor sobre su Pueblo, que èl havia resuelto exterminar, despues de haver probado inutilmente pervertirlo, se endureciò mas y mas, y tomò una resolucìon, que echò el colmo à todos sus delitos. Hizo burla de la credulidad de sus Generales, que menos impios que su Rey, havian aprendido con la experiencia à temer al Dios de los Judios, y à respetarlo. Semejante al antiguo Pharaon, y acaso mas perverso que èl, decia

en

I. Machab. III.
26. Et pervenit ad
Regem nomen ejus:
(Judee.)

27. Ut audivit autem
Rex Antiochus sermones istos, iratus
est animo....

en lo interior de su corazon: Què Dios es este, mas poderoso que yo, Protector de una Nacion, cuya ruina tengo jurada? Yo no lo conozco; y sea quien fuesse, yo quiero probar mis fuerzas contra su poder. Disposicion infeliz la de los Principes, y Reyes, quando han llegado una vez à facudir el yugo de la dependencia, y à fuerza de pecados, se hacen infieles à expensas de su razon! Rehusan reconocer un Dueño Soberano; y casi siempre, al momento mismo que se levantan contra èl con la mayor insolencia, se ven precisados à confessar, con desdicha suya, que lo tienen sobre sí.

17 No estaba lexos Antiocho de llegar à ser para todos los Principes un exemplo formidable de los escollos de la impiedad, quando hizo el ultimo esfuerzo para assegurar su venganza. Diò orden à sus Oficiales, en toda la extension de su Imperio, de juntar las Tropas, que estaban en piè, y levantar otras de nuevo. Fuè con promptitud obedecido. Señalò el lugar de la refenza cerca de su persona, y formò uno de los mas poderosos Exercitos, que hasta entonces se havian visto en sus Estados. Era su designio mandar este gran Cuerpo, y hacer executar à su vista las crueldades

I. Machab. III.

27....Et misit, & congregavit Exercitum universi Regni sui, castra fortia valde;

I. Machab. III.

28. Et aperuit ærarium suum, & dedit stipendia Exercitui in annum: & mandavit illis ut essent parati ad omnia.

29. Et vidit quod defecit pecunia de thesauris suis....

30. Et timuit ne non haberet ut semel, & bis in sumptus & donaria, quæ dederat ante larga manu: & abundaverat super Reges, qui ante eum fuerant.

que meditaba. Abrió sus thesoros, pagò à sus Soldados por un año, y les mandò que estuviessen prompts à marchar al primer orden que les daría; pero supo, que sus rentas estaban agotadas, y que si por dicha no concluía su empreña en una sola Campaña, no quedaba en sus Arcas con que subministrar para la segunda. Era Antiocho tan mal economo de los grandes tributos, que sacaba de sus Pueblos, como sin piedad en exigirlos. El se aniquilaba con dádivas, que hacia sin eleccion con prodigalidad inconsiderada; y jamás sus mas poderosos predecesores havian subido tanto de punto la magnificencia, y el fausto. Por tanto, no pudiendo subministrar para estos gastos sino es arruinando las Provincias con exacciones odiosas, y no siendo por otra parte habil para que cediesen en honor suyo sus liberalidades, mirando siempre con pesadumbre los Pueblos engordar un pequeño numero de Privados con lo mas puro de su sangre, no pudo conseguir la reputacion de liberal, que deseaba con passion, y fuè siempre aborrecido de sus vassallos, como un Principe tan pródigo, como cruel. no se concibe cómo huvielle dissipado yà las riquezas, que muy recientemente havia

sacado de Jerusalèm en el saquèo de la Ciudad, y del Templo, sin haver tenido despues empresa alguna considerable que executar. Con todo esso, haviendo pagado à sus Tropas por un año, segun ordenò, se hallaba su thesoro sin fondos absolutamente; y por colmo de desdicha, yà no tenia recurso à los Judios, que sin contradiccion eran los mas ricos de sus vassallos, porque eran los mas laboriosos, y los mas hàbiles Comerciantes. Yà casi no sacaba cosa alguna de su Provincia desde que la havia aniquilado, y principalmente desde que sus atentados contra la Religion havian precisado à los mas valientes à sacudir el yugo de su tyrania.

18 Esta necesidad en que se hallaba Antiocho, saltò poco para desesperarlo. A lo menos ella desconcertò sus primeros proyectos, y le hizo que mudasse de intento. Toma el partido de hacer à sus Generales que continuassen haciendo por sì mismos la guerra à los Judios; y por lo que miraba à su persona, se reservò el cuidado de conducir parte de su Exercito à la Persia, sobornando, y salteando; de saquear los Pueblos, y los Templos de los falsos Dioses; de hacer dinero à qualquiera
costa

I. Machab. III.

29...Et tributa regionis modica propter dissensionem, & plagam, quam fecit in terra,

29... Ut tolleret legitima, quæ erant à primis dictis.

31. Et consternatus erat animo valdè, & cogitavit ire in Persidem.

costa que fuese, y de juntar nuevos the-
foros.

19 Con esta resolucion, tan indigna
de un poderoso Monarcha, à quien no hu-
vieron cegado la venganza, y la avaricia,
 nombra à Lysias, Principe de su sangre,
por Regente del Reyno. Le dà pleno po-
der sobre todas las Provincias de su obe-
diencia, comprehendidas entre el Euphra-
tes, y el Rio de Egypto. Le encarga tam-
bien, hasta su vuelta, la educacion de el
joven Principe Antiocho Eupator su hijo,
que debia succederle en el Imperio: des-
pues de lo qual le diò sus ordenes por lo
que miraba à la expedicion de la Judèa.
Le dexaba la mitad de sus Tropas, con par-
te de sus Elephantes, y todo quanto era
necesario para llevar adelante vivamente
la guerra. Le declara, que su intencion era,
que inmediatamente despues de su parti-
da embiasse contra los Judios el Exercito,
que havia tenido cuidado de juntar en las
cercanias de su Capital. Que yà era tiem-
po de enmendar la falta que havian co-
metido, y en que havian incurrido los an-
tiguos Reyes de Babylonia, permitiendo à
estos hombres inquietos, y siempre rebel-
des, el volver à su País, de donde los lle-

varon

I. Machab. III.

32. Et accipere tri-
buta regionum...

1... Et congregare ar-
gentum multum.

32. Et reliquit Ly-
siam hominem nobi-
lem de genere regali,
super negotia regia,

...A flumine Euphra-
te usque ad flumen
Ægypti.

33. Et ut nutrirer An-
tiochum filium suum,
donec rediret:

34. Et tradidit ei me-
dium Exercitum, &
Elephantes:

...Et mandavit ei de
omnibus, quæ vole-
bat, & de inhabitantibus
Judæam & Jeru-
salem:

35. Et ut mitteret ad
eos Exercitum, ad
conterendam & extir-
pandam virtutem Is-
rah.

varon cautivos. Que convenia seguir el exemplo de Salmanasar, Rey de Assyria, que despues de haver subyugado diez de sus Tribus, reunidas en un Reyno particular, despoblò su País, è hizo que viniessen à el nuevos habitantes: Que era su voluntad, que se fuesse à buscar à Judas Machabèo, que havia tenido la insolencia de rebelarse, y que se exterminassen quantos amotinados, y reboltosos huviesse en el: Que despues se volviessse àzia Jerusalem: que se diessse la muerte à quantos Ciudadanos quedaban en ella: que se acabasse de saquear, y arruinar la Ciudad: que la destruyessen de arriba à baxo, con las murallas, la fortaleza, y el Templo; de manera, que no quedasse de ella algun vestigio, ni se pudiesse conocer donde havia estado: que por lo que miraba à lo restante de la Provincia, se matassen, ò vendiessen los Judios naturales, que la habitaban: que se hiciessen passar à ella Colonias estrangeras; y que se distribuyesse à cada una de las familias la porcion de tierras para el cultivo, de que la suerte les daria la possession.

20 Despues de haver dado estas disposiciones à cerca de su hijo, y de su Rey-

Tom. XI.

Xx

no,

I. Machab. III.

35. Et reliquias Jerusalem, & auferendam memoriam eorum de loco.

36. Et ut constitueret habitatores filios alienigenas in omnibus finibus eorum, & forte distribueret terram eorum.

37. Et Rex assumpsit partem exercitus residui, & exivit ab Antiochia Civitate Regni sui.

I. Machab. III.
37... Et transtretavit
Euphratem flumen,
& perambulabat superiores regiones.

Anno centesimo &
quadragésimo septimo.

38. Et elegit Lysias
Ptolomæum, filium
Dorymini, & Nicano-
rem, & Gorgiam,
viros potentes ex
amicis Regis.

39.... Ut venirent
in terram Juda, &
disperderent eam se-
cundum verbû Regis.

no, se puso Antiocho à la frente de la parte del Exercito, que havia reservado para si, y partiò de Antioquia, Capital de sus Estados. Hizo passar el Euphrates à sus Tropas, y las llevò à las Provincias superiores de la Persia, donde intentaba executar sin resistencia sus latrocinios. El año ciento y quarenta y siete del Imperio de los Griegos en la Asia, y el decimo de su Reynado, fuè quando empezò esta brutal expedicion, con un modo del todo digno de su genio arrebatado, y sin consideracion.

21 No tardò Lysias por su parte en ponerse en estado de oprimir à la Nacion de los Judios, y de exercer contra ellos toda la tyrania de su Señor. Ptolomèò, hijo de Dorimino, Nicanòr, y Gorgias, aquellos tres Señores Privados del Principe, à quien acababa judas de hacer, que recibiesen la ultima afrenta en la victoria, que havia conseguido de ellos con su pequeño Exercito de seis à siete mil hombres, se hallaban à la sazón en Antioquia. En ellos puso el Regente los ojos, para darles el manejo de este negocio. El creyò, que estando picados personalmente con la verguenza de su derrota, y haviendo buuelto en si del primer susto, eran los mas à pro-
po-

posito , para llevar adelante vigorosamente la empresa ; y que no perdonarian diligencia , para salir con ella felizmente. Les representò lo mucho que deseaba esto el Rey , y quanto se interessaba en esto su propia gloria : Que les daba buenas Tropas veteranas , bien disciplinadas , y pagadas con anticipacion : que èl tendria cuidado , que no les faltasse cosa alguna ; y que ellos unicamente pensassen en darle buena cuenta de una Nacion proscripta , que entregaba à su venganza. Con este discurso recombraron valor los Generales ; y haviendose puesto à la frente de un Exercito florido de quarenta mil hombres de à pie , y siete mil cavallos , partieron de Antioquia , resueltos à no volver à entrar en ella , hasta despues de haver arruinado à Jerusalèm , saqueado la Judèa , y despoblado el País , segun los ordenes , que les daba Lyfias en nombre del Rey. Tomaron su derrota àcia Emmaüs , y vinieron à acampar à una hermosa llanura en los contornos de esta Plaza. Aqui fuè donde los Mercaderes de las Ciudades vecinas , à los quales el mal suceso de los que les havian precedido , no havia hecho mas prudentes (tan insensata, y ciega es la passion de la avaricia) vinie-

I. Machab. III.

39. Et misit cum eis quadraginta millia virorum , & septem millia equitum.....

40. Et processerunt cum universa virtute sua , & venerunt , & applicuerunt Emmaù in terra campestri.

41. Et audierunt mercatores regionum nomen eorum : & acceperunt argentum , & aurem multum valdè , & pueros : & venerunt in castra , ut acciperent filios Israël in servos ;

I. Machab. III.
41.... Et additi sunt
ad eos exercitus Sy-
ria, & terra alieni-
genarum.

42. Et vidit Judas,
& fratres ejus, quia
multiplicata sunt
mala.... Et cognove-
runt verba Regis, quae
mandavit populo fa-
cere in interitum, &
consumationem.

ron à juntarse con el Exercito Griego con gruesas sumas de oro, y plata, para comprar esclavos Judios, y con criados para conducirlos. Tan persuadidos estaban, que Judas, y su pequeña Tropa no se podria mantener contra tantas fuerzas, que se olvidaron todas las desdichas passadas, y quanto quedaba de Tropas Syrias en la Samaria, y en la Phenicia, aunque batidas mas de una vez por los Judios, quisieron entrar en parte, y acudieron al Exercito grande.

22 A juzgar aún otra vez del suceso, segun todas las reglas de la prudencia humana, havia de rendirse Judas à este golpe, ò havia de ser un hombre à quien no pudieran vencer todas las fuerzas de la naturaleza. Fueron avisados el, y sus hermanos de la tempestad, que se formaba. Vieron los males, y calamidades, que estaban yà para multiplicarse en el seno de su Patria, no obstante quanto havian hecho para sostenerla en el precipicio de su ruina. Conocieron bien, que los peligros, que havian experimentado en cierto modo, solo eran un ensayo ligero de los que les amenazaban. Refrrieron al General todos los ordenes de Antiocho, y que no pretendia na-

da menos, que la desfolacion de todo el País. Por otra parte el Exercito enemigo abanzaba à jornadas grandes, y no le dexaba tiempo para hacer sus prevenciones: mas todos estos motivos contrarios no fueron capaces de hacerle balancear. Una sola cosa lo inquietaba. Havia visto mas de una vez à sus Tropas, aunque valientes, y fieles, affustarse de la desigualdad del numero, y de la superioridad de sus enemigos. Todo lo juzgaba con razon perdido, si Dios no continuaba en protegerlos, y sabia que la confianza de los Soldados podia merecer su proteccion. Quiso, pues, assegurarle de ella, les diò parte de las noticias, que havia recibido, y tuvo el consuelo de encontrar à su Tropa mas determinada, y resuelta que jamás. No tuvo necesidad de asegurar à sus gentes, ni de exhortarlas à obrar bien. Ellos mismos se alentaban unos à otros, y se decian con alegria: Este es el tiempo de contribuir à los favores de Dios sobre nosotros. Juzgan venir à perdernos, à sacrificarnos, y à destruirnos. Dios està con nosotros, y venceremos. Vamos, pues, à pelear, vamos à levantar las ruinas de nuestra Nacion, à salvar à nuestro Pueblo, y à poner à cubierto nuestra Religion, y nue-

I. Machab. III.
42.... Et exercitus
applicabant ad fines
eorum.

43. Et dixerunt
unusquisque ad pro-
ximum suum.

Erigamus dejectio-
nem populi nostri.

Et pugnemus pro
populo nostro, &
sanctis nostris.

nuestras Leyes. A conseguir otra victoria, y vengaremos la gloria de nuestros Altares. En una Assamblèa, que tuvieron, resolvieron prepararse para el combate; mas que su principal preparacion havia de ser, segun su costumbre santa, aprobada con tantos sucessos, el incienso de sus oraciones dirigidas al Señor, para atraer sobre si sus divinas misericordias.

I, Machab. III.

44. Et congregatus est conventus, ut essent parati in praelium, & ut orarent, & peterent misericordiam, & milerationes.

45. Et Jerusalem non habitabatur, sed erat sicut desertum. Et sanctum concubabatur: & filii alienigenarum erant in arce, ibi erat habitatio gentium: & ablata est voluptas à Jacob, & defecit ibi tibia, & cithara.

Non erat qui ingrederetur, & egrederetur de aulis ejus.

23 Bien quisiera Judas conducirlos à Jerusalem, para ofrecer alli sus votos al Dios de Israel en medio de su Santo Templo. Pero à la sazón, que era Jerusalem sino es un desierto abandonado, despoblada de sus antiguos habitantes? El Templo estaba hollado con los pies de los impíos, y los estrangeros ocupaban la fortaleza, y ella era refugio de los Apostatas, y de los Gentiles. Toda la alegría de Jacob se havia mudado en amargura. Yà no se oía el són de la cythara, y de la flauta. Los Canticos, y Psalmos yà no se cantaban en la Casa del Señor con aquellos conciertos armoniosos, que animaban en otro tiempo la devoción de los fieles. Estos yà no entraban, como antes en el Santuario, por estàr profanado con los sacrificios de las Naciones, y las ceremonias sacrilegas.

24 No creyò, pues, Machabeo, que el Templo de Jerusalèm, era donde en las circunstancias queria Dios, que le rogassen sus Soldados, por lo menos hasta que los pusiesse en estado de purificarlo con decencia de las abominaciones, que lo deshonoraban. En otro tiempo havia havido en Masphà un lugar de oracion para Israèl, y este parage fue el que eligiò para satisfacer à la devocion de su Exercito. Era Masphà una Ciudad pequeña, muy vecina à Jerusalèm, donde Samuèl, Juez de la Nacion, havia establecido antiguamente su morada, en el tiempo, que gobernaba à los Judios, antes que huviesse pedido Reyes. Acordòse, pues, de la victòria, que havia concedido Dios à su Pueblo sobre los Philisteos, despues de haver juntado Samuèl las Tropas en Masphà, * y despues de haver hecho ellas alli un sacrificio al Señor, y haver passado tambien un dia entero en oracion, en penitencia, y en ayuno. Hizo Judas memoria de esto à sus Soldados: ellos siguieron el exemplo de sus padres. Luego que llegaron à Masphà, se les viò postrarse en la presencia del Señor, cubierta la cabeza de ceniza,

ves-

I. Machab. III.

46. Et congregati sunt
& venerunt in Mas-
pha contra Jerusa-
lem: quia locus ora-
tionis erat in Mas-
pha ante in Israel.

* I. Reg. VII.

vestidos de cilicio , rasgar sus vestiduras , y condenarle à un ayuno riguroso.

I. Machab. III.

47. Et jejunaverunt illa die , & induerunt se ciliciis , & cinerem imposuerunt capiti suo , & disciderunt vestimenta sua.

48. Et expanderunt libros legis , de quibus scrutabantur gentes similitudinem simulachrorum suorum.

IV. Reg. XIX.

25 Entonces Machabeo , que en una ocasion tan decisiva , queria ganar el corazon de Dios , y hacer una impresion fuerte en el espiritu de sus Soldados , hizo que le llevassen los Edictos de Antiocho , en virtud de los quales los Griegos , perseguidores de los Judios , hacian pesquisas por todas partes , para descubrir , si se conformaban con ellos en cada familia , erigiendo en sus casas , segun el orden de el Principe , y en desprecio de el verdadero Dios , los Idolos de las Naciones. Haviendo tomado un exemplar de esta Ordenanza impia , lo desplegó delante del Señor , à la imitacion del Santo Rey Ezechias , cuyo exemplo era cèlebre en la Nacion. Este piadoso Monarcha , en una ocasion casi semejante , reducido à la mayor extremidad , y sitiado en su Capital por el impio Senacherib , no encontró cosa mas à proposito para inclinar al Cielo , sino es llevar al Templo las cartas llenas de blasphemias de su enemigo , extenderlas en la presencia del Señor , y suplicarle con lagrimas en los ojos , que librasse à su affligido Pueblo , en consideracion de

su

su gloria. Del mismo medio se valió Judas, para alcanzarse semejante misericordia. Y à la verdad, què cosa mas capáz de irritar la ira del Señor contra los Idolatras, y de conseguir la compasión sobre su Pueblo, que presentarle con amargura de un corazón contrito los monumentos de la impiedad de aquellos hombres malvados, que no contentandose con ser pròdigos del culto en sus falsas divinidades, querían precisar à los adoradores del verdadero Dios à consentir en sus sacrilegios?

25 No parò aqui Machabeo: hizo traer los ornamentos Sacerdotales, que con harto trabajo se havian libertado del saquèo del Templo: mandò, que le presentassen las primicias, y victimas, que havia costumbre de ofrecer al Señor, hizo venir en presencia del Exercito à los Nazareos, que havian cumplido sus dias. A la vista de un espectáculo, tan capáz de mover, y penetrar los corazones sensibles à los interesses de la Religion, se oyò un profundo llanto en todos los quarteles. Clamaron con amargura extrema los Soldados: Y de què nos sirven, Señor, estas magnificas vestiduras de nuestros Levitas, y de nuestros Sacerdotes? Yà no tenèmos

II Machab. IV.

49. Et attulerunt ornamenta Sacerdotalia, & primitias, & decimas: & suscitaverunt Nazareos, qui impleverant dies:

50. Et clamaverunt voce magna in Cœlum, dicentes: Quid faciemus istis, & quo eos ducemus?

el consuelo de verlos revestidos de ellas en vuestro Santo Templo ofreceros sacrificios, y hacer subir hasta vuestro Trono nuestros votos, y deseos con nuestro incienso. Aquellas primicias, y aquellas decimas, que con tanta alegría consagrabamos al omenage, que os es debido, y en reconocimiento nuestro, no sirven en nuestras manos, ò sirven solamente de aumentar nuestro dolor. Por lo que mira à estos Nazareos, à estos Israelitas fervorosos, que se han dedicado à vuestra Magestad con un modo mas perfecto, yà se han cumplido los dias de sus votos, y yà era tiempo de concluir la ceremonia de consagracion. Pero què harèmos, y adonde podèmos llevarlos? La entrada en vuestra Santa Casa nos està prohibida: Vuestro Santuario està profanado: Vuestros Sacerdotes se alimentan de sus lagrimas; y apartados de su ministerio, gimen llenos de confusion. Vos, Señor, veis el estado en que nos hallamos. No lloramos, no, nuestras desdichas; el abandono de vuestros Altares es el que lloramos. No estamos armados para defender nuestras vidas, sino es para reparar vuestra gloria. Con todo esto las Naciones se han juntado para perdernos. Bien sabeis
sus

I. Machab. III.

51. Et sancta tua
conculcata sunt, &
contaminata sunt,
& Sacerdotes tui fac-
ti sunt in luctum, &
in humilitatem.

52. Et ecce Natio-
nes convenerunt ad-
versum nos, ut nos
disperdant: tu scis,
quæ cogitant in nos.

53. Quomodo po-
terimus subsistere an-
te faciem eorum, ni-
si tu Deus adjuves
nos?

sus crueles designios contra vuestros siervos. Solos contra tantos enemigos, què serà de nosotros, si Vos no nos asistis? Què suceso podrá esperar el zelo de vuestros Soldados por vuestros intereses, si Vos, que sois el unico verdadero Dios, por quien combatimos, no os manifestais este dia nuestro Protector, y nuestro Padre?

26 Apenas se acababa esta oracion eficaz, quando se oyò resonar el campo con el sòn de las trompetas. Eran los Sacerdotes los que tenian el empleo de tocarlas en los Exercitos del Pueblo de Dios. * Quando se disponian para el combate los Israelitas, tenia ordenado el Señor, que sonassen las trompetas, assegurandoles, que este sonido de guerra, seria señal de su proteccion, y como una renovacion de las promessas, que les tenia hechas, de acudir à socorrerlos.

27 Judas contaba con esso, y solamente pensaba en merecerlo. Nombrò Generales, y Tribunos para conducir su pequeño Exercito. Tenia su Comandante cada tropa de cien hombres. Baxo de los ordenes de este havia dos Capitanes, mandando cada uno de ellos à cinquenta hombres; y otros subalternos, que mandaban los diez. Solamente falta que cumplir un pun-

I. Machab. III.

54. Et tubis exclamaverunt voce magna.

* Numer. X. 9.

55 Et post hæc constituit Judas duces populi, Tribunos, & Centuriones, & Pentacontarchos, & Decuriones.

56. Et dixit his, qui ædificabant domos, & sponsabant uxores, & plantabant vineas, & formidolosis, ut redderent unusquisque in domum suam secundum legem.

Año de el Mundo
3842. *Era de los*
Griegos 147.

344

HISTORIA DEL PUEBLO

to de la Ley , y no quiso saltar à èl el religioso General. Mandò publicar en todo el campo , que si se hallaban en su Exercito algunos Soldados , que nuevamente huviesen edificado casas , plantado viñas , fuesen recien casados , y mucho mas aún , que tuviesen temor , y miedo , que se retirasen à sus casas , segun el orden del Señor escrito en el Deuteronomio. * Despues se puso en movimiento , y fuè à acampar bas-
tantemente cerca de los enemigos , en un llano vecino à Emmaüs , al lado del Mediodia. Luego que llegó allí , dixo à sus Soldados en dos palabras : No tardaremos de pelear , disponeos para ello , y animad vuestro valor. Estad promptos para mañana al rayar el dia. Yo os llevarè à essas tropas Idolatras. Contra nuestra Religion vienen , y nuestro Dios , aún mas que nosotros , es el objeto de su aborrecimiento. Assegurados estamos de vencer. Pero aunque huviessemos de perecer , hay acaso entre vosotros ni uno , que no quiera mas morir con las armas en la mano , en defensa de tan buena causa , que sobrevivir à las desdichas de su Patria , y à la ruina de la Religion ? Dexemos todas nuestras inquietudes en el seno del Señor , que nos
pro-

* Deuter. XX. 5. 6. &
seqq.

1. Machab. III.

57. Et moverunt castra , & collocaverunt ad Austrum Emmaum.

58. Et ait Judas : Accingimini , & estote filii potentes ; & estote parati in manè , ut pugnetis adversus Nationes has , quæ convenerunt adversus nos , disperdere nos , & sancta nostra :

59. Quoniam melius est nos mori in bello , quàm videre mala gentis nostræ , & sanctorum.

60. Sicut autem fuerit voluntas in Cælo , sic fiat.

protege. Cumplanse los designios , que ha formado su Magestad sobre nosotros en el Cielo , y sea la que fuere su voluntad divina , pongamos nuestra gloria en someter-nos à ella sobre la tierra.

28 Esperaba Judas empezar el combate à la mañana siguiente al salir el Sol. Pero Gorgias , uno de los Generales de el Exercito de Antiocho , y entre todos el mas inteligente en la guerra , no tenia olvidado con què tropas tenia que hacer. Judas le havia hecho conocer , como tambien à Nicanòr , que en vano esperarían vencerlo à fuerza descubierta. Por tanto quiso probar , si le salia mejor una estratagemas , que havia pensado. No le costò trabajo hacer que Nicanòr entrasse en sus ideás. Este General aún no havia buuelto bien en sí de su temor ; y siempre le parecia Machabeo un enemigo peligroso. Resolviòse, pues, en un Consejo, que Gorgias tomaría consigo un destacamento de cinco mil hombres de à pie , y de mil cavallos escogidos : que partiria secretamente à la entrada de la noche , y que iría à atacar el campo de los Judios. No dudaba sorprender à Judas con su Tropa ; y esperaba hacer un buen mercado de todos sus Soldados,

que

I. Machab. IV.

1. Et assumpsit Gorgias quinque millia virorum , & mille equites electos : & moverunt castra nocte.

2. Ut applicarent ad castra Judæorum , & percuterent eos subito : & filii , qui erant ex arce , erant illis duces.

que no pensarían sino es en tomar descanso , para disponerse al combate. Havia hecho Gorgias , que viniesen los Judios Apostatas , que estaban en la Ciudadela de Jerusalèm , para que le sirviesen de guias , como instruidos , y practicos perfectamente en el País. Partiò como se havia convenido con seis mil hombres de las mejores Tropas del Exercito. Ninguna cosa parecia mas bien dispuesta , que este designio : y los Griegos contaban yà , que por la mañana havrian acabado con los enemigos.

I. Machab. IV.

3. Et audivit Judas,
& surrexit ipse , &
potentes , percutere
virtutem exercituum
Regis , qui erant in
Emmaum.

4. Adhuc enim dispersus erat exercitus
à castris.

6. Et cum dies factus esset, apparuit Judas in campo cum tribus millibus virorum tantum, qui tegumenta, & gladios non habebant.

29 Avísado Machabeo de los intentos de Gorgias , tomò su resolucion inmediatamente. Levantò secretamente su campo, y dividiò su Exercito en dos cuerpos. De los siete mil hombres , que lo seguian, embiò quatro mil à un puesto vecino , que les señalò , con orden de estàr promptos à juntarse con èl. Por lo que mira à su persona , se puso à la frente de los tres mil valientes , que jamàs lo dexaban , y marchò con ellos , para assaltar el quartèl principal del Exercito del Rey , pues este aún no se havia juntado , ni puesto en orden de batalla. Los Soldados , que en esta expedicion seguian à Machabeo , ni tenian espadas,

das, ni escudos: todas sus armas se reducian à unas grueffas estacas, ò bastones, que llevaban en la mano, de las quales se servian con singular destreza. Ocultò su marcha à Nicanòr; y por la mañana à la punta del dia se hallò muy cerca del Exercito grande, que se mantenía siempre en los contornos de Emmaüs, y despues de su partida se havia unido enteramente.

30 Gorgias por su parte havia marchado, à pelar de las tinieblas, con extrema diligencia, y sus guias lo havian conducido al campo de Machabeo. Quedò estrañamente sorprendido, quando viò el campo abandonado, y no hallò en èl, ni hombres, ni equipages, ni cavallos. Miedo han tenido los cobardes, exclamò, y van huyendo de nosotros. Y se fuè à buscarlos por todas partes en las montañas vecinas, adonde imaginò que se havian ido à esconder.

31 Pero èl se engañaba, y en aquel momento mismo, los que èl pensaba fugitivos, estaban derrotando al Exercito grande, del qual solo llevaba Gorgias consigo un destacamento muy pequeño. En efecto Judas no se assustò de manera alguna, de ver que en vez de un quartèl separado, que

I. Machab. IV.

5. Et venit Gorgias
in castra Judæ noctu,
& neminem invenit,
& quærebat eos in
montibus: quoniam
dixit: Fugiant hi à
nobis.

Año de el Mundo
3842. *Era de los*
Griegos 147.

348

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. IV.

7. Et viderunt castra gentium valida, & loricatorum, & equitatus in circuitu eorum, & hi docti ad praelium.

8. Et ait Judas viris, qui secum erant: Ne timueritis multitudinem eorum, & impetum eorum ne formideatis.

imaginaba sorprender, tenia que combatir con todas las fuerzas de Nicanor. El se hallaba à la vista del enemigo, y no tenia costumbre de volverle la espalda. Pero le pareció que balanceaba algun tanto el valor de los suyos. El Exercito de los Griegos era fuerte con extremo. Todos eran buenos Soldados, y hechos à la guerra. Estaban sostenidos de sus Coraceros, cuyas armas eran de prueba, y cubria sus alas un buen numero de cavalleria excelente. Los suyos, por el contrario, no eran mas que tres mil, y se hallaban harto mal armados. Una desigualdad tan grande entibiaba su ardor. Haviendo Judas percebido esto, les dixo con su acostumbrada intrepidez, y Religion: Què se ha hecho, valientes Israelitas, aquella alegria guerrera con que ayer me pediais pelear con tan fuertes, y vivas expresiones? Temereis oy à esta multitud, porque sois pocos? Tendrèis miedo de atacarlos, porque os hallais desarmados? El Señor, que nos promete la victoria, ni tiene necesidad de nosotros, ni de nuestras armas. Gloria vuestra es el que os haya escogido, prefiriendoos al resto de vuestros compañeros, para obrar por vuestro medio los prodigios de su Poder.

der. Acordaos , que nuestros padres sin armas , y sin defenſa , al ſalir de Egypto, que los tenia cautivos , paſſaron el Mar Roxo à viſta de los Exercitos de Pharaòn. Levantèmos nuestros clamores al Cielo, que no dexarèmos de ſer oídos. El Dios de vuestros padres ſe acordarà de ſu alianza , y deſtruirà el poder preſumptuoſo de eſtos Idolatras , armados contra ſu Mageſtad , y contra ſus Altares. Quanto menos parte parezca , que tenèmos en la victoria, tanto mas ſe veràn preciſadas las Naciones à reconocer , que hay en el Cielo un Dios Omnipotente, que ſe declara por Salvador de Iſraèl, y Libertador de ſu Pueblo.

32 Mientras hablaba Judas , los Griegos, que eſperaban la vuelta de Gorgias, y nuevas de la derrota de los Judios , quedaron admirados de ver tan cerca de ſì à eſſos miſmos Judios en forma de batalla, marchando muy ſobre ſì , y en poſtura de gente , que venìa à atacarlos. Formaronſe con precipitacion , y ordenaron ſus lineas lo mejor que pudieron. Deſpues de lo qual, fiados en ſu muchedumbre , ſalieron de ſu campo para recibir la primera carga. Mandò hacer alto Machabeo , y ordenò à los Sacerdotes , que eran en numero muy

I. Machab. IV.

9. Memòtes é qualiter ſalvi facti ſunt patres noſtri in mari rubro, cum ſequeretur eos Pharaò cum exercitu multo.

10. Et nunc clamemus in Cœlum , & miſerebitur noſtri Dominus , & memor erit teſtamenti patrum noſtrorum , & conteret exercitum iſtum ante faciem noſtram hodie:

11. Et ſcient omnes gentes , quia eſt, qui redimat , & liberet Iſraèl.

12. Et elevaverunt alienigenę oculos ſuos , & viderunt eos venientes ex adverſo.

13. Et exierunt de caſtris in prælium, & tuba cecinerunt hi, qui erant cum Juda.

14. Et congreſſi ſunt, & contrixæ ſunt gentes , & fugerunt in campum.

11. Machab. IV.

15. Novissimi autem omnes ceciderunt in gladio, & periculi sunt eos usque Gezeron, & usque in campis Idumæ, & Azoti, & Jamnia, & ceciderunt ex illis usque ad tria millia virorum.

grande en su Exercito, que tocassen todos juntos las trompetas. A esta señal se arrojaron los Judios con furia sobre los Griegos, y atacando desde luego à los Corazeros, cargados de pesadas armas, que les impedian moverse con facilidad, los molieron, y mataron à paos. No estuvo largo tiempo indecisa la victoria. Sorprendidos los Infieles del nuevo modo de pelear, tomaron la fuga, divididos à vandadas en la llanura. Ordenò Judas, que tomassen las espadas de los que havian sido muertos, y que siguiessen à los fugitivos. Mataron à quantos pudieron alcanzar. Los fueron persiguiendo hasta Gezeron, y hasta los campos de Idumèa, de Azoto, y de Jamnia; de manera, que hicieron perecer aún hasta cerca de tres mil de ellos.

33 Continuando Judas en seguir à

estas Tropas asustadas, y puestas en derrota, huviera podido hacer mas completa su victoria por esta parte; pero tambien dexando à sus Soldados entregados à su ardimiento, corrìa otro riesgo. El sabia que Gorgias, con su destacamento de seis mil hombres, no podia estar lexos de los dos Exercitos. Y era de temer, que este General, que sabia perfectamente bien la

16. Et reversus est Judas, & exercitus ejus, sequens eum.

17. Dixitque ad populum: Non concupiscatis spolia quibellum contra nos est.

guer-

guerra , se dexasse caer sobre los suyos, quando no pensassen sino en perseguir al cuerpo , que acababan de batir: que con el favor de este nuevo ataque , se rehiciessen los Griegos , y que su pequeña Tropa , fatigada ya , y un poco desordenada, se hallasse entre dos Exercitos , de los quales cada uno de por sí era mas numeroso , que el suyo , incomparablemente. Mandò , pues, tocar la retirada, y juntò à toda su gente al rededor de su persona. Aprovechen onos, les dixo , del favor del Cielo , pero no abusemos de èl. La proteccion visible de nuestro Dios no nos dispensa de las reglas de la providencia. Aùn no es tiempo de gozar de nuestra victoria , ni de saquear el campo , que nuestros enemigos acaban de abandonar. Gorgias, con las mejores Tropas de los Griegos, està muy cerca de nosotros sobre las montañas. Esperèmoslo con buen orden, y en disposicion de recibirlo bien. Este resto de impios no se nos puede escapar , si tiene el atrevimiento de venir à nosotros. Despues, con toda libertad , dividiremos los despojos.

34 No fuè inutil la precaucion de Machabèo. Aùn estaba hablando à sus Soldados , quando se dexaron ver sobre la

1. Machab. IV.

18. Et Gorgias , & exercitus ejus propè nos in monte : sed state nunc contra inimicos nostros , & expugnat eos , & sumetis postea spolia securi.

19. Et adhuc loquente Juda hæc, ecce apparuit pars quedam prospiciens de monte.

20. Et vidit Gorgias quod in fugam conversi sunt sui , & succenderunt castra: fumus enim, qui videbatur, declarabat quod factum est.

21. Quibus illi confectis timuerunt valde , aspicientes simul & Judam , & exercitum in campo paratum ad prælum.

H. Machab. IV.
22. Et fugerunt om-
nes in campum alie-
nigenarum.

23. Et Judas rever-
sus est ad spolia cas-
trorum, & accepe-
runt aurum multum,
& argenteum, & hya-
cintum, & purpu-
ram marinam, &
opes magnas.

montaña algunas Tropas enemigas, em-
biadas por Gorgias, para descubrir lo que
passaba en la llanura. Ellas vieron en fuga
à todos los Griegos, y la campiña cubierta
de sus muertos. El humo, que alcanzaron
à ver, les hizo juzgar, que havian puesto
fuego à su campo; y aunque su pérdida
fuesse grande en efecto, la juzgaron aun
mayor de lo que era. Quiso ver Gorgias
con sus ojos el desastre. Acafo imaginò,
que dando à tiempo sobre Machabeo, que
despues de las ventajas conseguidas estaria
descuidado, podria restablecer la batalla, y
recobrar la victòria. Mas luego que perci-
biò el buen orden, y disposicion, que man-
tenia el General, siempre en batalla, que-
dò turbado, y fuera de sí, y tan so-
brecogido de temor, que èl, y sus gen-
tes tomaron la fuga sin detenerse un pun-
to, hasta que llegaron bien lexos de la Ju-
dea, fuera del alcance de los Judios, en el
Cantòn de los Philistèos.

35. Haviendo limpiado Judas al País
de las Naciones impías, que lo infestaban,
llevò à sus Soldados victoriosos, como les
havia prometido, al saquero del campo. No
es decible quanto sacaron de èl en oro, en
plata, en purpura marina, desde entonces

tan preciosa , en jacinto , y en toda especie de riquezas. Además de lo que pertenecía à los Oficiales , y Soldados del Exercito vencido , encontraron alli los tesoros, que havian traído los Mercaderes Tyrios, y Sydonios. para comprar aquella multitud de esclavos , que havian prometido venderles : segunda experiencia , que debió hacerle disgustar mucho para en adelante, de un comercio tan costoso , que los arruinaba ; pues ellos arriesgaron sus vidas , y perdieron sus bienes. De manera , que el exercito pequeño de Judas se apoderò del precio de tantos hombres , mugeres , y niños de su Nacion , que yà dos veces, en menos de un año , havian destinado sus enemigos à la esclavitud ; y à los quales el valor de sus defensores , con la proteccion del Dios de sus padres , havia libertado de las cadenas , que se les prevenian.

36 Una victoria tan completa causò à todo el exercito una alegria tal , que no se puede explicar bastantemente ; pero fue una alegria toda santa. Como traía el suceso caractéres tan sensibles de la misericordia , y del Poder de Dios , que havia sido solo el Autor , ningun afecto de presumpcion , y soberbia viciò el reconoci-

mien-

I. Machab. IV.

24. Et conversi,
hymnum canebant,
& benedicbant Deū
in Cœlum...

Año de el Mundo
3842. Era de los
Griegos 147.

I. Machab. IV.

25... Quoniam bo-
nus: quoniam in sa-
culum misericordia
ejus.

26. Et facta est sa-
lus magna in Israël
in die illa....

26... Quicumque au-
tem alienigenarum
evaserunt, venerunt,
&c nutritaverunt Ly-
si un'versa, quæ ac-
ciderant.

354

HISTORIA DEL PUEBLO

miento, à que se entregaron sin medida. Todos los Soldados se pusieron à cantar Hymnos à honra de Dios del Cielo. Bendecian à su Magestad en alta voz con maravillosa consonancia. Al mirarlos con espada en mano rechazar à sus enemigos, se creeria, que jamàs havian tenido otro exercicio, sino es el de la guerra. Al oirlos rezar Psalmos con devocion, y modestia, se juzgaria, que eran otros tantos Sacerdotes, y Levitas, criados toda su vida en los exercicios del Santuario: *Bueno es*, decian, *digno de nuestro amor es el Dueño Soberano, que nos protege. No se cansa en derramar se sobre nosotros su misericordia, y se estiende su clemencia mas allà de todos los siglos.* Este era el estri-
villo de un Cantico de victoria, compuesto por David, el que la Synagoga havia dedicado para dàr gracias al Señor de las que se dignaba dàr à su Pueblo. Acafo no se aplicó jamàs en ocasion mas oportuna, y conveniente. Nunca victoria alguna fué mas importante; y se puede decir, que este solo dia asseguraba en cierto modo la salud de Israël, la restauracion de los Alta-
res, y el restablecimiento de la Religion.

37 No obstante, aùn faltaba un su-
cesso à Machabeo, para emprender la gran-
de

de obra de la purificacion del Templo, que meditaba desde el principio de la guerra, y que era el blanco de todos sus trabajos. Lysias, Regente del Reyno, no podia ignorar largo tiempo la derrota de su lucido Exercito, y la vergonzosa pérdida de sus Generales. Todo lo empeñaba à no dilatar vengarse, y à hacer el ultimo esfuerzo, para exterminar à los Judios. El sabia, que en su corazon tenia su Amo la execucion de este designio. Con razon debia temer que exponia su cabeza, y à lo menos sus empleos, y su favor. Portanto, desde que supo por los Griegos, que se escaparon del combate, el suceso de la batalla de Emmaüs, concibió extrema indignacion, y despecho. Quedò lleno de consternacion, y saltò poco para que le quitasse la vida la violencia de su desesperacion. Se reprehendia à si mismo el haverse fiado de unos Generales, que yà batidos una vez por los Judios, se les havia puesto en la cabeza, que eran invencibles, baxo la proteccion de su Dios. Los ordenes precisos de un Principe absoluto, que queria ser obedecido, mandasse lo que mandàra, y un suceso del todo contrario à su esperanza, no le dexaban

I. Machab. IV.

27. Quibus ille auditis, consternatus animo deficiebat: quod non qualia voluit, talia contigerunt in Israël, & qualia mandavit Rex.

Año de el Mundo
3843. *Era de los*
Griegos 148.

I. Machab. IV.

28. Et sequenti anno congregavit Lysias virorum electorum sexaginta millia, & equitum quinque millia, ut debellaret eos.

356

HISTORIA DEL PUEBLO

ban tomar un punto de descanso. Se determinò, pues, à hacer una nueva tentativa, sin fiarse sino es de si mismo, conduciendo en persona un Exercito formidable contra los Judios. El se componia de sesenta mil infantes, todos Soldados escogidos, y de cinco mil cavallos. Esto sin duda era mas de lo necesario para conquistar la Judea, y para hacer esclava à toda la Nacion. Juzgaba Lysias, que no dexaria de vencer, porque efectivamente llevaba quanto en lo humano podia responder de la victoria. El era experimentado en la guerra, en que su nacimiento, y el favor le havian dado grandes empleos. Conducia el Exercito mas lucido, y numeroso, que en mucho tiempo se havia visto en la Syria. No ignoraba, que solamente tenia que hacer con un puñado de Judios; y no atribuia sino es à la cobardia de sus Comandantes la verguenza de su derrota. Partiò de Antioquia dexandose llevar de estas preocupaciones, y llegó à Judea al principio del año siguiente, el ciento y quarenta y ocho del Imperio de los Griegos.

29. Et venerunt in Judæam.

38 El Exercito de Judas se havia reforzado despues de su ultima victoria, y

te-

tenia à la sazón diez mil hombres. Vinieron los enemigos à acampar à Bethoron; y él, segun su costumbre, de la qual no se apartò jamàs, abanzò à salirles al encuentro hasta las cercanias de la misma Ciudad. Viò desde cerca lo que le havian contado de lo numeroso, y fuerte del Exército Griego. No le causò susto, y volvió luego sus ojos al Señor. Como la oración, y la confianza en Dios era siempre para él, y para todos sus valientes, aquella multitud de preparativos, que fuele leerse con gusto en la relacion de las batallas prophanas; no se puede dudar, que los que leyeren la Historia de estas Guerras santas, si no estàn muy apartados del espíritu de Religion, que las mantuvo, deseen de veras, que les relatèmos fielmente los discursos, que dirigia Judas al Señor en presencia de sus Tropas, para implorar el socorro del Cielo sobre sus armas, y para animar su valor.

39 Viendose este Heroe en el punto de una accion decisiva, en que nada menos se trataba, que de assegurar, ò perder el fruto de todos sus trabajos, levantò sus ojos al Cielo, y exclamò: Seais

I. Machab. IV.
29. Et castra posuerunt in Bethoron, & occurrit illis Judas cum decem millibus viris.

30. Et viderunt exercitum fortem, & oravit, & dixit....

Año de el Mundo
3843. Era de los
Griegos 148.

358

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. IV.

30.... *Benedictus est*
Salvator Israël, qui
contrivisti impetum
potentis in manu fer-
vi tui David, & tra-
didisti castra alieni-
genarum in manu Jo-
nathæ filii Saul, &
armigeri ejus.

31.... *Conclude Exer-*
citum illum in manu
populi tui Israël.

31.... *Et confundan-*
tur in Exercitu suo, &
equitibus.

32. *Da illis formidi-*
nem, & tabefac au-
daciam virtutis eo-
rum, & commovean-
tur contritione sua.

bendito, Dios de nuestros padres: seais bendito, Salvador de Judà, y Protector de Israël. Este Exercito, que nos amenaza, y que nos insulta, despues de tantos otros, que haveis yà confundido, no tiene mas ventaja sobre nosotros, que tenia sobre David, joven Pastor, el Gigante Goliath. Jonathàs, hijo de Saül, acompañado de un solo Escudero, en lo humano, no debia esperar descomponer, y desbaratar un Exercito entero de Philistèos. Con todo esso, Vos, Señor Dios mio, entregasteis al Gigante Goliath en manos del Pastorcillo David, y el Exercito de los Philistèos no se pudo mantener en presencia de Jonathàs. Junto, baxo vuestras Vanderas, vuestro Pueblo, espera oy de vuestra Magestad el mismo favor. Haced caer à nuestros golpes à los Exercitos de vuestros enemigos à los quales tantas pruebas de vuestra proteccion sobre nosotros, no han forzado aún à que os reconozcan. Que esos Soldados veteranos, essa Cavalleria fulminante, y esos Generales sobervios, queden cubiertos de confusion. Heridlos con temor, y susto: reprimid su insolencia, unicamente fundada en su poder, y en sus pro-

propias fuerzas : que se destruyan à sí mismos , ò perezcan al filo de la espada de vuestros Soldados. Estos son fervorosos Israelitas , que os aman , y se exponen con todo su corazon por vuestra gloria. Podreis Vos , Señor , negarles el socorro de vuestro brazo ? Protegedlos , Señor , y vereis à todos los fieles , que adoran vuestro Santo Nombre , renovar sus cánticos à honra vuestra , publicar vuestras alabanzas , y ensalzar vuestras misericordias.

I. Machab. IV.

33. Dejice illos gladio diligentium te:

Et collaudent te omnes, qui noverunt nomen tuum, in Hymnis.

40 Era para el piadoso , y valiente Machabèo una sèrie de acciones, que à golpe seguro se iban siguiendo, orar al Señor, atacar à sus enemigos , desordenarlos , y batirlos. Vase à buscar à Lyfias , lo carga à la frente de aquellos Soldados valerosos , que peleaban siempre à su lado. Lyfias tuvo la fortuna , que los Generales que le havian precedido. Cedió al primer choque : cayeron sus Batallones unos sobre otros : por todas partes se desordenaron , y dexò sobre el Campo cinco mil de los suyos. Inmediatamente se derramò su Exercito : cada Soldado procurò buscar como pudo su salud en la fuga , y se hallò el General abandonado enteramente , siendo

34. Et commiserunt prælium , & ceciderunt de Exercitu Lyfiae quinque millia virorum.

I. Machab. IV.
35. Videns autem Ly-
fias fugam fuorum, &
Judæorum audaciã,
quod parati sunt, aut
vivere, aut mori forti-
ter. Abijt Antiochiã,
& elegit milites, ut
multiplicari rursus
venirent in Judæam.

bien afortunado en escapar entre la con-
fusión de los fugitivos. Testigo de la in-
trepidèz de los Israelitas, y conociendo
bien, que tenia que hacer con una gen-
te resuelta à vivir con honra, ò à morir
con gloria, ni aun pensò, que debia re-
hacer sus Tropas dissipadas. Partiò aturdi-
do con presteza para volverse à Antiochiã,
donde dissimulò lo mejor que pudo el su-
cesso ridiculo de su expedicion. Luego que
llegò, levantò nuevas Tropas, y extendiò
la voz, que no dexaria de volver inces-
santemente à la Judèa con fuerzas mucho más
superiores à las que havia conducido à ella
con tanta infelicidad.

41 No causaron temor à Machabèò
estas amenazas, y prevenciones. Lyfias ne-
cessitaba tiempo para restablecer sus cosas.
Las Tropas Israelitas eran de prueba, desde
que el Regente mismo, con todas las fuer-
zas del Imperio, havia huído à su vista.
Dios se declaraba de un modo, que no
dexaba dudar, que sería constante su pro-
teccion. Se resolviò Judas à no dilatar más
la execucion de sus grandes proyectos, en-
tretanto que atento el Señor à los interes-
ses de un Pueblo, que unicamente tenia en
su

su corazon la gloria de su Nombre , disponia el desenlace , y descubrimiento de una scena maravillosa , que se puede mirar como el fin , si no de las turbulencias , y combates , que aún agitaron un poco la Nacion , por lo menos de la opresion , y de las desdichas , que la havian afligido por tan largo tiempo.





HISTORIA
DEL PUEBLO DE DIOS,
SACADA SOLAMENTE
de los Libros Santos.

SEPTIMA EDAD.

*DESDE EL RESTABLECIMIENTO
de los hijos de Israel en la Tierra pro-
metida, hasta el Nacimiento del
Mesías.*

LIBRO XLIII.

Año de el Mundo 1
3843. Era de los
Griegos 148.



O tenia Judas Machabèo cosa alguna de comun con aquellos Heroes prophanos, que no armandose por el amor de la Patria, ni siendo animados por el zelo de la verdadera Religion, no tienen por blanco de sus trabajos sino es el engrandecimiento de su propia gloria. Muy lexos de

de los afectos de una vanidad tan frivola, se huviera creído muy mal premiado de las fatigas , que sin intermision experimentaba , si el fruto de ellas solamente huviera de ser hacerlo cèlebre en la Historia , è immortalizar su nombre. Heredero del valor , y mucho mas aún de la piedad de Mathatias su padre , no respiraba sino es por la renovacion del culto de Dios, y el restablecimiento de la Religion. No le movian sus victorias sino es en quanto podian conducirlo à este termino ; y principalmente la ultima , que acababa de conseguir contra el Regente del Reyno , con las circunstancias mas capaces de lisongear à un vencedor , no le pareció considerable sino en quanto lo ponía en estado de executar sus religiosos intentos.

2 Al salir de la batalla , y teñido aún de la sangre infiel , llamó à sus hermanos, que siempre eran su consejo , y à sus principales Oficiales. Yà veis deshechos à nuestros enemigos , les dixo : Antiocho està distante , sus Generales desunidos , y desconcertados ; y las Tropas Griegas , disgustadas , no se atreven à poner delante de nosotros. A nuestro Dios es unicamente à quien debemos todos estos milagros. No
serà

I. Machab. IV.

36. Dixit autem Judas
& fratres ejus : Ecce
contriti sunt inimici
nostri : ascendamus
nunc mundare sancta-
ta , & renovare.

I. Machab. IV.
37. Et congregatus
est omnis Exercitus,
& ascenderunt in
montem Sion.

II. Machab. IV.
1. Machabeus au-
tem, & qui cum eo
erant, Domino se pro-
tegente, Templum
quidem, & Civitatem
recepit.

I. Machab. IV.
38. Et viderunt san-
ctificationem deser-
tam, & Altare pro-
phanatum, & portas
exustas, & in atris
virgulta nata sicut in
falcu, vel in monti-
bus, & palstophoria
diruta,

serà yà tiempo de manifestar à su Magest-
tad nuestro reconocimiento con otra cosa
mas, que con nuestros cànticos? El Señor
no nos ha escaseado los prodigios. Vamos
à purificar su morada, y à volver à su Tem-
plo Santo el esplendor que se le debe. Los
hermanos de Machabèò, valientes, y fie-
les Israelitas como èl, ayudaron à los de-
seos del General. Se junta todo el Exerci-
to, se entra en la Ciudad, de que se ha-
cen dueños facilmente, y se marcha àzia
el Monte de Sion. Estaba encerrado este
Monte en el recinto de Jerusalèm, y muy
vecino al Templo. No se puede explicar
la renovacion grande de amargura, que
causò à todos los Soldados el doloroso es-
pectaculo, que tuvieron tiempo para con-
siderar de cerca. Vieron abandonados, y
desiertos los santos lugares, profhana-
do el Altar con un Idolo infame, y con
la sangre impura de las viçtimas repro-
badas: las puertas abatidas, y quemadas:
en el Patio, ò Parvis havian crecido las ma-
lezas como en los bosques, y montañas in-
cultas: las habitaciones de los Sacerdotes
destruidas, y arruynadas. Yà no parecia ser
aquel Augusto Edificio, que sobrecogia un
horror santo, y religioso al acercarse à èl:

era un informe remanente de las impiedades de Antiocho , que no conservaba de su Magestad antigua sino es lo que bastaba para causar, al verlo, el desconuelo mas profundo. Causò esta vista todo aquel efecto , que Judas se havia prometido. Rasgaron los Soldados sus vestiduras , derramaron arroyos de lagrimas , se cubrieron la cabeza de ceniza , se postraron su rostro contra la tierra. Hicieron los Sacerdotes resonar à todo el campo con el lugubre sonido de las trompetas, que havia largo tiempo que les servian , para dàr la señal de la victoria. Arrojaron todos juntos grandes gritos, y lamentos al Cielo, è hicieron todas las demonstraciones del dolor mas vivo. Valiòse de estos instantes Machabeo para declararles su designio , el que fuè recibido con general aplauso , y passaron de repente, de la mayor tristeza, à la alegria mas sensible. Entonces el General , para concluir su empresa con la tranquilidad necessaria, mandò à parte de su gente , que contuviesen en respeto à las Tropas Syriacas , y à los Judios Apostatas , que ocupaban la Ciudadela ; porque temia con razon , que mirarian con extrema rabia, y enojo la obra, que se meditaba , y que no perdonarian

I. Machab. IV.

39. Et sciderunt vestimenta sua , & planxerunt planctu magno , & imposuerunt cineres super caput suum.

40. Et ceciderunt in faciem super terram , & exclamaverunt tubis signorum , & clamaverunt in Coelum.

I. Machab. IV.

41. Tunc ordinavit
Judas viros, ut pug-
narent adversus eos,
qui erant in arce, do-
nec mundarent sanc-
ta.

42. Et elegit Sacer-
dotes sine macula,
voluntatem habentes
in lege Dei.

43. Et mundaverunt
sancta, & tulerunt
lapides contamina-
tionis in locum im-
mundum.

II. Paralip. XXIX.

IV. Reg. XXIII.

II. Machab. X.

2. Aras autem, quas
alienigenę per pla-
teas extruxerunt,
itemque delubra de-
molitus est.

44. Et cogitavit de
Altari holocausto-
rum, quod prophana-
rum erat, quid de eo
faceret.

diligencia para impedir la. Despues eligiò entre los Sacerdotes à los que se hallaban sin mancha legal, segun que los queria el Señor, para emplearle en los santos ministerios, y singularmente à los que se havian mostrado mas zelosos de la Ley Santa. Empezaron inmediatamente à trabajar, y se diò principio à la purificacion de los Lugares Santos. Las piedras que havian servido de basa al Idolo, ù de material en el Altar, que se le havia erigido, fueron arrojadas à los lugares immundos. Y verisimilmente las arrojaron en el Valle de Tophèt, cerca del torrente de Cedròn, en el mismo parage en que el Santo Rey Ezechias, y despues tambien Josias, en ocasion de semejantes ceremonias, hicieron arrojar todos los vasos, que los Israelitas hechos Idolatras havian consagrado al culto de Baal. Tambien al mismo tiempo se demolieron, y derribaron en todos los quarteles de la Ciudad, en las Plazas pùblicas, y enfrente de cada casa los Altares, y Templos, que havian erigido los estrangeros. Pero por lo que mira al Altar de los holocaustos, se hallaron en un embarazo grande, por haver sido prophanado por Antiocho, y despues por sus Ministros. No se descuidò en nada

sobre lo que se debia hacer de las piedras empleadas de nuevo por los Idolatras en la costruccion de sus Altares. Desde luego se havia convenido sin contestacion en arrojarlas del Templo al lugar immundo, destinado para esto. Pero estaba bien lexos de poder discurrir del mismo modo à cerca del Altar de los holocaustos. Sus piedras havian sido consagradas solemnemente al culto del Señor, y firviendo, contra su destino, para mantener los sacrificios impios, no havian perdido aquella santidad legal, que les havian comunicado tantos sacrificios legitimos, y hostias agradables al Señor. Por otra parte parecia contra la pureza, y dignidad del culto santo emplearlas en el, despues de su prophanacion; pero tambien parecia, que no podian ser arrojadas fuera del Templo con las piedras del todo impuras, sin saltar al respeto, que se debia à su primera consagracion. Nada pareció despreciable en un assumpto, que tan de cerca miraba al culto de Dios. Se ventilò el punto largo tiempo, y parecieron fuertes las razones por una, y otra parte. Se convino al fin tomar un medio, que fuè aprobado por toda la Assamblèa, y que pareció un expediente muy proprio para

I. Machab. IV.

45. Et incidit illis consilium bonum, ut destruerent illud: ne fortè illis esset in opprobrium, quia contaminaverunt illud gentes, & demoliti sunt illud.

I. Machab. IV.

46. Et reposuerunt lapides in monte domus in loco apto, quoadusque veniret Propheta, & responderet de eis.

47. Et acceperunt lapides integros secundum legem: & ædificaverunt altare novum secundum illud, quod fuit prius.

48. Et ædificaverunt sancta, & quæ intra domum erant intrinsecus, & ædem, & ætria sanctificaverunt.

49. Et fecerunt vasa sancta nova, & intulerunt candelabrum, & altare incensorum, & mensam in Templum.

50. Et incensum posuerunt super altare, & accenderunt lucernas, quæ super candelabrum erant, & lucebant in Templo.

conciliar las opiniones. Como el Altar se havia manchado por los Idolatras, se resolvió demolerlo, temiendo, que dexandolo subsistir, se conservasse un objeto eterno de oprobrio para la Nacion; pero como las piedras havian sido consagradas, se resolvió tambien, que fuesen puestas respetosamente en un lugar separado sobre el Monte Santo de Sion, hasta que embiasse el Señor un Propheta à su Pueblo, que resolviesse con mayor seguridad, y divina revelacion lo que se debia hacer de ellas.

3 Purgado assi el Templo de las abominaciones, que lo deshonoraban, se tratò de hacer un Altar nuevo de piedras en bruto, y enteras, segun la Ordenanza de la Ley, y sobre el modelo del antiguo, de reparar el Santuario, de reedificar todos los aposentos interiores, de consagrar segunda vez el edificio, y de santificar el Parvis. Tambien era preciso substituir Vasos Sagrados en lugar de los que havia robado Antiocho. Renovar el candelero, el Altar de los Perfumes, y la Mesa, se cumplió con ardor increíble, y extrema diligencia con todas estas obligaciones. Pusieron incienso sobre el Altar, encendieron las lamparas, que

que estaban sobre el candelero ; de manera, que alumbraban toda la extension de el Templo. Colocaron sobre la Mesa los Panes de proposicion , y colgaron los velos ; en una palabra : dieron todas las disposiciones necessarias para la ceremonia grande , que prevenian , y que havian fixado al dia veinte y cinco del noveno mes , llamado Cassiu , del año ciento y quarenta y ocho del Imperio de los Griegos en la Syria , el undecimo de Antiocho , y el segundo desde que Judas Machabeo , à la frente de los valientes de su Pueblo , diò principio à la revolucion. Este era el dia , en que tres años antes , havia sido prophanado el Templo con la infame dedicacion , que en èl havia hecho Antiocho à Jupiter Olympio , y con los sacrificios de las Naciones ; permitiendo Dios , con singular providencia , que fuese el dia de la purificacion el mismo , que el de la prophanacion ; y que fuese reparada su gloria solemnemente en el mismo tiempo , en que havia sido ultrajada mas indignamente.

4 Para hacer el concepto conveniente de la solemnidad de esta Fiesta , y de los piadosos regocijos , que la acompañaron , seria menester tener en el corazon aquella

I. Machab. IV.

51. Et posuerunt super mensam panes, & appenderunt vela, & consummaverunt omnia opera, quæ fecerant.

II. Machab. X.

3. Et purgato Templo, aliud altare fecerunt, & incensum, & lucernas, & panes propositionis posuerunt:

I. Machab. IV.

52. .. Quinta & vigesima die mensis novni (hic est mensis Cassiu) centesimi quadragesimi octavi anni.

II. Machab. X.

3.... Post biennium

I. Machab. IV.

54. Secundum tempus, & secundum diem, in qua contaminaverunt illud gentes, in ipsa renovatum est....

II. Machab. X.

5. Qua die autem Templum ab alienigenis pollutum fuerat, contigit eadem die purificationem fieri, vigesima quinta mensis, qui fuit Cassiu.

I. Machab. IV.
52. Et ante macuti-
num surrexerunt.

II. Machab. X.
3... Et de ignitis lapi-
dibus igne concepto,
sacrificia obtulerunt.

I. Machab. IV.
53. Et obtulerunt
sacrificium secundum
legem super altare
holocaustorum no-
vum, quod fecerunt.

veneracion profunda, de que estaban pe-
netrados los Israelitas para con la Casa de
Dios, convendría conocer tan vivamente
como ellos el glorioso privilegio de que
gozaban, sin que pudiesse ser comunicado
à alguna otra Nacion, y con el qual sola
Jerusalèm estaba honrada en todo el Uni-
verso. Levantaronse antes del dia, y acu-
dieron al Templo todos juntos con una
modestia edificativa. Llevaban los Solda-
dos sus armas en la mano. Los Sacerdotes
estaban revestidos de sus vestiduras Sacer-
dotales. Machabeo, Comandante de los
Exercitos, y al mismo tiempo Sacerdote
del Señor, iba à la frente de la Tropa. To-
do quanto quedaba aún de Fieles en la Ciu-
dad, y en los contornos, se juntò à sus
hermanos, entretanto que parte de los
Soldados armados los defendian de los
insultos de la Ciudadela. Haviendose to-
dos congregado, encendieron los Sacerdo-
tes fuego nuevo con pedernales. Han pre-
tendido algunos Autores, que se encendió
este fuego por sì mismo repentina, y mi-
lagrosamente: sea lo que fuere de esto,
que hacen verisimil otros tantos prodigios,
ellos ofrecieron, despues de tres años de
interrupcion, un sacrificio al Señor, segun

todas las Ordenanzas de la Ley , sobre el nuevo Altar de los holocaustos , que acababan de erigir , y consagrar à honra de su Magestad. Fue acompañada la ceremonia del canto de los Psalmos , del ruido de los tymbales , y del sòn de los mejores instrumentos de musica. No podia el Pueblo moderar su alegría , ni detener las expresiones de su reconocimiento. Postraronse de nuevo su rostro contra la tierra. Adoraban à la Magestad de Dios con la humillacion mas profunda : Levantaban sus voces hasta el Cielo , que havia ayudado propicio à sus designios , y dado à sus empresas tan prodigiosos sucessos.

5 Durò por ocho dias enteros la Fiesta de la nueva dedicacion del Templo, y en ellos continuaron en ofrecer con el mismo regocijo holocaustos , sacrificios de propiciacion , expiacion , y de accion de gracias. Tuvieron cuidado de reparar la fachada del Templo , y de adornarla de coronas , y escudos de oro. Tambien renovaron , y consagraron las entradas del Lugar Santo , y aposentos , que estaban cerca de el , y pusieron en todas partes magnificas puertas. Las riquezas grandes , de que havian despojado à sus

ene-

I. Machab. IV.
54.... In Canticis,
& cytharis , & cini-
ris , & in cymbalis.

55. Et cecidit om-
nis populus in faciem
& adoraverunt , &
benedixerunt in Cœ-
lum eum , qui profe-
peravit eis.

56. Et fecerunt de-
dicationem altaris
diebus octo , & obru-
lerunt holocausta
cum lætitia , & sacri-
ficium salutaris , &
laudis.

II. Machab. X.
6. Et cum lætitia
diebus octo egerunt.

I. Machab. IV.

57. Et ornaverunt
faciem Templi coro-
nis aureis, & scutu-
lis: & dedicaverunt
portas, & pistoria,
& imposuerunt
eis ianuas.

II. Machab. X.

7. Propter quod
thyrsos, & ramos
virides, & palmas
præferabant ei, qui
prosperavit mundari
locum suum.

6. Et cum lætitia
diebus octo egerunt
in modum Taberna-
culorum, recordan-
tes quod ante modi-
cum temporis diem
solemnem Taberna-
culorum in montibus,
& in speluncis more
bestiarum egerant.

enemigos en las diferentes victorias, se emplearon en uso tan santo, sin que alguno, aun de los mas pobres, tuviese la tentacion de quejarse de prodigalidad tan piadosa. Todos los dias que durò la Fiesta, venian al Templo, trayendo en la mano ramos de yedra, de palmas, y varas adornadas de follage, en honra del Dios de Israel, que volviendoles el poder honrarlo en su Santo Templo, les concedia un bien mas estimable en sus ojos, que el honor, las riquezas, la libertad, y la vida. Era mas sensible su gozo cada dia, y aunque gastaron ocho dias enteros en la celebracion de esta augusta Fiesta, al modo de la de los Tabernaculos, todavia les pareció muy breve, y no sin sentimiento miraban el que se acabasse. Què diferencia, se decian los unos à los otros, transportados de contento: què diferencia hay de la Fiesta, que oy celebramos baxo la proteccion de nuestro Dios, à la otra Fiesta de los Tabernaculos, que nos vimos obligados à passar pocos meses hà en el retiro de los montes, y en las concavidades de las cuevas, donde viviamos como las bestias! Conservadnos, añadian postrados en tierra: conservadnos, Dios de nuestros Padres, esta preciosa li-
ber-

bertad , que teniamos muy merecido perder , y la que solamente pedimos oy para consagrarla à vuestro servicio. Ojalà os seamos siempre fieles , y que yà no os precisemos à que nos castigueis! Pero si aún tuviessemos la desgracia de irritaros con nuestros pecados , no descargueis sobre nosotros estas calamidades funestas, que en cierto modo recaen sobre vuestro Santo Templo , y hacen blasphemar de la Santidad de vuestro Santo Nombre. Despojados de nuestros bienes : disponed de nuestras vidas : sacrificad à vuestra indignacion à los padres , y à los hijos : esto será castigarnos con menor rigor. A todos vuestros golpes estaremos summissos, y rendidos ; pero no nos entregueis à las Naciones Idolatras , que no os conocen ; ni à hombres impíos , que os conocen solamente para insultar de vuestra Magestad.

6 En estos afectos fervorosos de Religion , y de penitencia se pasó la Octava de la Dedicacion del Templo , por la qual los justos de la Nacion , que no havian doblado las rodillas al Idolo , suspiraban tanto tiempo havia. Judas , que presidia à esta augusta ceremonia , y que en las acciones de piedad era tan edificativo , como for-

II. Machab. X.

4. Quibus gestis rogabant Dominum prostrati in terram, ne amplius talibus malis inciderent: Sed & si quando peccassent,

2..... Ut ab ipso mitius corripenterent, & non barbaris ac blasphemis hominibus traderentur.

X. Machab. II.

I. Machab. IV.

58. Et facta est letitia in populo magna valde, & aversum est opprobrium Gentium

L. Machab. IV.

19. Et statuit Judas,
& fratres ejus, & uni-
versa Ecclesia Israël,
ut agatur dies dedi-
cationis Altaris in
temporibus suis, ab
anno in annum, per
dies octo à quinta &
vigesima die mensis
Casseu cum lætitia, &
gaudio.

II. Machab. X.

8. Et decreverunt
communi præcepto,
& decreto, universæ
genti Judæorum, om-
nibus annis agere
dies istos.

midable à la frente del Exercito, se miraba en el colmo de sus deseos; y viendo à las reliquias del Pueblo fiel lavadas del oprobio, que le havian causado las Naciones, hizo venir à sus hermanos, y con ellos convocò à toda la Assamblea de Israël. Les representò, que no sería reconocer bastantemente lo que se debia al Señor, si se limitaban à esta primera Fiesta: que confesaba verdaderamente con sumo consuelo, que no se podia añadir cosa alguna à la piedad con que se havia celebrado; pero que merecia, con razon, que se conservasse su memoria mientras que la Nacion subsistiesse. Que su parecer era, que quedasse arreglado: que todos los años, el mismo dia; esto es, el veinte y cinco del mes Casseu, se celebrasse la Fiesta de la Dedicacion del nuevo Altar, que durasse por ocho dias enteros: que se observassen en ella las mismas ceremonias; y que se hiciessen las mismas demostraciones de alegria, que en esta se havian hecho. Fuè recibido el dictamen del General con aprobacion universal de los Sacerdotes, de los Soldados, y del Pueblo; è inmediatamente se formò un Auto autentico, el qual en la serie de los tiem-

pos fuè una parte del Ritual , y Ordenanzas de la Nacion.

7 El público regocijo , y la solemnidad de la Fiesta , no hicieron olvidar à Machabèo las medidas , que debia tomar para hacer estable su obra , y para ponerla à cubierto del insulto de los Idolatras. La practica de la Religion con la perfeccion mas grande , no quita jamás à un hombre juicioso la aplicacion necessaria para gobernar sus empreßas. No es falta de la piedad , sino es de los hombres , que la invierten , y trastornan , el que algunos que la professan cometan algunas veces en sus empleos faltas , que no admiten escusa , y en que no incurrierian Paganos prudentes. No era Judas de este caracter , era muy cabal en prudencia , y en valor , al mismo tiempo que dedicado à los afectos de la devocion mas tierna , concordaba admirablemente las obligaciones de estas diferentes virtudes ; y como la mas arreglada Religion , era en el el principio de una conducta , y porte irreprehensible : asì un proceder siempre igual , era el mejor elogio , y la apologia mas fuerte de su Religion. Luego que acabò de purificar el Templo del verdadero Dios , y

I. Machab. IV.

60. Et edificaverunt in tempore illo montem Sion , & per circuitum muros altos , & turres firmas , ne quando venirent Gentes : & conculcarent eum sicut antea fecerunt.

Año de el Mundo
3843. Era de los
Griegos 148.

I. Machab. IV.
61. Et collocavit illic
Exercitum, ut serva-
rent eum.

Gr... Et munivit eum
ad custodiendā Beth-
suram, ut haberet
populus munitionem
contra faciem Idu-
mæ.

376

HISTORIA DEL PUEBLO

de solemnizar su Dedicacion, puso todo su cuidado en fortificar el Monte de Sion. Hizo cercarlo de murallas altas, y edificar de trecho en trecho gruesas torres, que se defendiessen unas à otras. Despues eligió entre sus Tropas lo que havia de mas valiente, y determinado, con lo que compuso una buena guarnicion, siempre pronta para hacer frente à los enemigos, si intentassen segunda vez alguna cosa contra el Templo, y prophanarlo, como lo havian hecho. Esta Tropa estaba tambien encargada de mantener libres, y seguros los caminos à los Israelitas, que viniessen à adorar à Dios en su Santa Casa, y defenderlos contra las violencias de los Apostatas encerrados en la Ciudadela. Además de esto, hizo nuevas obras en la Ciudad de Bethsura, de que se havia hecho dueño. Era esta una Plaza à cinco estadios de Jerusalèm, por la parte de la Idumèa, de una situacion muy ventajosa, y de un acceso muy dificil, à causa de los estrechos, y gargantas de las montañas, en medio de las quales estaba edificada. Esta fortaleza, y la que havia hecho en las cercanias del Templo, estando en estado de mantenerse, ponian al Pueblo de Jerusalèm igual-

igualmente à cubierto de las salidas de las Tropas Griegas, y de las correrías de los Idumèos, siempre dispuestos à inquietar la Nacion, y hacerle guerra.

8 No gozò Machabèo largo tiempo del reposo, que acababa de procurar à Jerusalem, y de la tranquilidad en que havia restablecido à sus habitantes. Apenas havia dexado las armas para vacar à la renovacion del culto de Dios, quando se viò precisado à volverlas à tomar contra nuevos enemigos, tan dañosos, y mucho mas obstinados aún, que los primeros. Las Naciones vecinas à Judèa, que ocupaban una parte de su heredad antigua, miraban con disgusto los progressos de Machabèo, y de sus hermanos. Estos infieles estaban acostumbrados à aprovecharse de sus desdichas, y desgracias, desde el tiempo de su captividad en Babylonia. Sobre todo, los Idumèos se havian entrado en la Judèa, y se havian apoderado de toda la parte meridional de esta bella Provincia, que les tenia gran conveniencia, y no tenia entonces ni habitantes, ni defensores. Despues de la vuelta de la captividad, se havian mantenido en la usurpacion; y con el apoyo de Antiocho, que acababa

de reducir à los Judios à la mayor extremidad , havian continuado en usurpar sus tierras , y extenderse à costa agena. Las otras Naciones , que confinaban con la Judèa , havian hecho lo mismo , poco mas, ò menos ; de manera , que à la sazón se hallaban los Judios estrechados sumamente , y estaba expuesto su País à ser invadido por tantos pequeños tyranos, como vecinos tenian interesados en engrandecerse.

9. Despues de haver domado tantas veces las fuerzas de los Griegos Judas , y sus valientes Israelitas , no estaban de humor para sufrir los insultos de esta tropa de usurpadores , de que se hallaban rodeados. El mejor partido para estas Naciones hubiera sido vivir en paz con los Israelitas despues de sus victorias , y no irritarlos tan fuera de tiempo ; pero la envidia , y el odio prevalecieron. Apenas tuvieron noticia de la purificacion del Templo de Jerusalem , del restablecimiento del Santuario , y de las fortificaciones hechas en el Monte de Sion , y en la Ciudad de Bethsura , quando resolvieron prorrumpir , y declararse.

10. El primer acto de hostilidad , que cometieron estos hombres malvados con-

tra

I. Machab. V.

1. Et factum est, ut audierunt Gentes in circuitu, quia ædificatum est Altare, & Sanctuarium sicut prius, iratæ sunt valdè:

tra los sagrados derechos de la hospitalidad, fuè el hacer que pereciesen aquellos Judios dispersos, que en otro tiempo se havian establecido entre ellos, ò que se havian retirado durante la persecucion. Despues armaron lazos à todos los de Jerusaleùm, y sus contornos, que se apartaban algun tanto: los perseguian con furor: asì acabaron con numero de ellos bastantemente grande. Era preciso estàr en continuo rebato, viviendo como en País enemigo. Parecía que estas Naciones, substituidas en lugar de los Griegos, estaban resueltas à exterminar toda la raza de Jacob, y à no dexar de ella vestigio alguno en el País.

Machabèò, que por todas partes recibia estas noticias, conociò bien, que àun no havia hecho cosa alguna sólida para la tranquilidad de su Pueblo, si no domaba à estos pèrfidos vecinos, y no les enseñaba à que se contuviesen en terminos justos. A la sazón se hallaban sus Tropas aumentadas considerablemente; y sin contar la guarnicion numerosa, que dexaba en Jerusaleùm, tenia con que hacer, sin debilitarse mucho, gruesos Destacamentos baxo las ordenes de sus Generales.

I. Machab. V.

2. Et cogitabant tollere genus Jacob, qui erant inter eos, & cœperant occidere de populo, & persequi:

les. Pusose en Campaña con su intrepidez acostumbrada , y con la misma rapidèz continuaron en seguir sus empreſſas los ſuceſſos felices

12. Reſolviò deſde luego atacar à la Idumèa , y caſtigar à ſus habitantes , que deſcendiendo de Eſaù , hermano de Jacob, debieran , mas que otros , no declararſe perſeguidores de los Iſraelitas. Los mas perversos de eſta Nacion feròz ſe havian encerrado en Acrabathane , Ciudad frontera de la Idumèa , y Judèa , al Mediodia de eſta. Ella era una Plaza fuerte, ſituada entre montañas , deſde donde hacian los enemigos correrias frequentes contra los Judios, y los tenian como ſitiados. Judas los atacò alli , y deſpues de haverlos forzado, hizo en ellos grande carnicerìa. Apenas hubo acabado eſta expedicion , que le coſtò pocos dias , quando emprendiò otra, que tuvo eſecto tan prompto , y aun mas completo. Los deſcendientes de Beàn, Pueblos vecinos à la Idumèa , (ſi es que no ocupaban parte de ella , y no eran Colonia de Idumèos) ſe havian moſtrado los mas crueles contra los Judios , y los mas obſtinados en perderlos. No havia lazos, que no les armaſſen ; y de tal manera eſ-

caban

I. Machab. V.

3. Et debellabat Judas filios Eſaù in Idumæa , & eos qui erant in Acrabathane , quia circumſe-
debant Iſraelitas , & percuſit eos plaga magna.

Et recordatus eſt malitiam filiorum Beàn , qui erant populo in laqueum , & in ſcandalum , inſidiantes ei in via.

taban infectados los caminos de Beanitas sin piedad, que no podian dexarse ver los Judios sin riesgo de su vida. Indignado Judas de su maldad, marchò contra ellos con toda diligencia. Estos Barbaros, que no esperaban una guerra formal, quedaron sorprendidos con extremo, al ver sobre si un Exercito de gente valerosa, mandado por el famoso Judas, terror de sus enemigos. Los siguiò, estrechandolos vivamente; y sin darles tiempo à que volviessen en si, los precisò à que se encerrasen en sus fortalezas. Los embistiò en ellas sin detenerse, muy resuelto à forzarlos con espada en mano, y à hacer en ellos un exemplar, que infundiesse terror à los vecinos. Imitador de Josuè, que condenò à Jericò al anathema, prometìò à Dios no dár quartel à alguno, y no reservar nada de los despojos. Los tuvo algunos dias encerrados estrechamente, dispuso los ataques de las Torres, que ocupaban, hizo dár el asalto, y se apoderò de ellas. Mandò pegarles fuego al mismo tiempo, y las reduxo à cenizas con todos los que à ellas se havian retirado.

I. Machab. V.

5. Et conclusi sunt ab eo in turribus, & applicuit ad eos, & anathematizavit eos, & incendit turres eorum igni, cum omnibus, qui in eis erant.

13 Estas expediciones de Machabeo mas tenian apariencia de correria, que

Año de el Mundo
3843. Era de los
Griegos 148.

382

HISTORIA DEL PUEBLÒ

I. Machab. V.

6. Et transivit ad filios Ammon, & invenit manum fortem, & populum copiosum, & Timotheum ducem ipsorum.

7. Et commisit cum eis praelia multa, & contriti sunt in conspectu eorum, & percussit eos.

8. Et cepit Gazet Civitatem, & filias ejus; & reversus est in Judæam.

de guerra; tanta era la presteza con que las executaba. Del País de los Beanitas, sin tomar un dia de descanso, partiò con sus Tropas, passò el Jordàn, y fuè à atacar à los Ammonitas. Estos Pueblos, en tiempo del gobierno de los Jueces, y de los Reyes, havian dado bastante que padecer al Pueblo de Dios, y despues no havian perdido tiempo en seguir sus malas intenciones. Havian sido informados de los golpes de valor, que acababa de descargar Judas contra la Idumèa, y se havian prevenido para recibirlo, si acaso volvia sus armas contra ellos. En efecto los encontrò en gran numero, y bien armados, llevando à su frente un buen General, llamado Timotheo. Hizo resistencia este Commandante, y obligò à Machabeo à darle muchas batallas; pero siempre tuvo pèrdida: y al fin se viò precisado à abandonar el campo, despues de haver perdido la mejor parte de su gente. Judas se aprovechò de sus victorias. A la vuelta se apoderò de la Ciudad de Gazet, y de todas las otras, que dependian de ella; despues de lo qual volvió à entrar en la Judèa, lleno de gloria, para que alli descansassen sus Tropas, y el passò à Jerusalèm con sus principales Oficiales.

Si

14 Si nos podèmos atrever à notar en este Heroe alguna falta en la conducta de la guerra , que tenia entre manos , nos que- xariamos de la precipitacion de su vuelta, que impedia enflaquecer mas à sus enemi- gos , y asegurar mejor sus conquistas. Pues efectivamente apenas hubo buelto à la Ju- dea , quando las Naciones , que se halla- ban en Galaad , Provincia del otro lado de el Jordàn , Reyno antiguo de los Amor- rhèos, y porcion que tocò à la Tribu de Gad en la distribucion de la Palestina , se juntaron de nuevo , para exterminar todo quanto havia quedado entre ellos de Israe- litas. Verisimilmente serian estos Israelitas parte de aquellos , que haviendo sido lle- vados en captiverio , se havian restablecido mucho tiempo havia en su antigua morada, y havian repoblado la heredad de sus pa- dres. Alli havian habitado con bastante tranquilidad en medio de las Naciones in- fieles , mientras que los Reyes de Syria, Soberanos de la Judea , les havian conce- dido alguna proteccion. Pero despues de las violencias de Antiocho , que los preci- saba à dexar su Religion , del mismo mo- do que à los habitantes de Jerusalèm, juz- garon sus enemigos , que todo les era per-

I. Machab. V.
9. Et congregatae sunt gentes, quae sunt in Galaad, adversus Israelitas, qui erant in finibus eorum, ut tollerent eos....

I. Machab. V.

9... Et fugerunt in
Dathemàn munitionem.

10. Et miserunt
litteras ad Judam, &
fratres ejus, dices:
Congregatæ sunt
adversum nos gentes
per circuitum, ut nos
auferant.

11. Et parant venire,
& occupare munitionem,
in quam
confugimus: & Timotheus est
dux exercitus eorum.

mitido contra ellos; y sobre todo en este tiempo, en que los buenos sucessos de sus hermanos parecia darles esperanza, procuraron oprimirlos. Destituídos, pues, de la presencia de Machabeo, que acababa de dexar sus vecindades, despues de haver batido à Timothèò, y tomado à Gacer, se hallaron los pobres absolutamente impossibilitados à hacer frente à los hijos de Galaad, conjurados contra ellos. No hallaron otro partido, que tomar, sino es huir todos juntos, y encerrarse en la Fortaleza de Dathemàn, donde à lo menos podrian defenderse algun tiempo, y esperar socorro. Allí se fortificaron lo mejor que pudieron, y escrivieron al mismo tiempo cartas muy exprefsivas, y eficaces à Judas, y à sus hermanos, en que les daban cuenta del extremo en que se hallaban, en estos terminos, poco mas mas, ò menos: Las Naciones, que nos rodean, se han unido para destruirnos, y perdernos. Nosotros nos hemos retirado à Dathemàn. Nuestros enemigos se disponen para venir à forzarnos. Timothèò quiere desquitarfe sobre nosotros; y èl es el que manda el Exercito, que ha de venir à atacarnos en nuestros atrinchieramientos. Venid, pues, à socorrernos quan-

to antes , y sacarnos de sus manos. Si nos abandonais , no podremos escapar de su furor, estando, como estamos yà, enflaquecidos con la pèrdida de muchos de los nuestros. Nuestros perseguidores han hecho morir cruelmente à todos nuestros hermanos , que habitaban en los contornos de Tubin ; se han llevado cautivas à sus mugeres , han hecho esclavos à sus hijos , los han despojado enteramente ; y cerca de mil hombres han perecido en dicho parage.

15 Aun no se havian acabado de leer estos despachos , quando vieron llegar otros Correos embiados por los Judios habitantes de la Galilèa. Traian la cara desfigurada , el semblante triste , y rasgados los vestidos. Facilmente se conociò en su modo , que no traian cosa alguna de consuelo. Y no se engañaron ; pues dixeron, que un gran numero de Idolatras , que se havian juntado de Ptolemyda , de Tyro, y de Sidon , se hallaban unidos para hacer la guerra à los Judios , que estaban en el Pais mas cercano al Mar , y que toda la campiña estaba llena de enemigos.

16 Al oir estas noticias , empezaron à dár gracias al Señor por la vuelta de Macha-

1. Machab. V.

12. Nunc ergo veni, & eripe nos de manibus eorum, quia cecidit multitudo de nobis.

13. Et omnes fratres nostri, qui erant in locis Tubin, interfecit sunt: & captivas duxerunt uxores eorum, & natos, & spolia, & peremerunt illi fere mille viros.

14. Et adhuc epistolæ legebantur, & ecce alii nuntii venerunt de Galilæa, confessi tuncis nuntiantes secundum verba hæc.

15. Dicentes convenisse adversum se à Ptolemaida, & Tyro, & Sydone: & repleta est omnis Galilæa alienigenis, ut nos consumant.

Año de el Mundo
3843. *Era de los*
Griegos 148.

386

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Michab. V.

16. Ut audivit autem Judas, & populus, sermones istos, convenit Ecclesia magna cogitare quid facerent fratribus suis, qui in tribulatione erant, & expugnabantur ab eis.

chabeo, que casi havian estado à punto de reprobear, y todos comprehendieron, que en todas sus resoluciones se governaba con superiores luces, que verificaban las consecuencias. Era necesario con extremo à la fazon, que se hallasse Judas en Jerusalèm, para dár orden à los negocios de la Nacion en tan dificiles circunstancias. No cayò de animo el General intrepido, y prudente. Convocò una Assamblèa de todo el Pueblo, para deliberar sobre la resolucion, que debia tomarse; ò por mejor decir, sobre el modo en que convenia dividir las Tropas, para los diferentes parages donde la necesidad apretaba; pues estaba muy resuelto à concluir su obra, y no abandonar à sus hermanos.

17. Havia sobradas pruebas de su prudencia, para no diferir en un todo à su dictamen. Absolutamente se remitieron à el à cerca de todas las disposiciones, que fuesen precisas. Entonces Judas tomò la palabra, y habiendo representado brevemente el estado en que se hallaban sus hermanos, dispersos entre los Idolatras, que los perseguian, quanto se debia atender à unos hombres infelices, à quien la Religion, y la misma sangre hacia dignos de todo el zelo de la

la Nacion , y quanto se debia esperar , despues de tantas experiencias , con la proteccion del Señor , en una guerra , que se havia emprendido por tan bella causa ; se volvió à su hermano Simon , y le dixo : Tomad Tropas , hermano mio , elegid en las que hasta aqui hemos conducido con tantas , y tan grandes ventajas , y progressos. Poneos à su frente , y marchad al socorro de nuestros hermanos à Galilèa. Mi hermano Jonathàs , y yo marcharemos contra los habitantes de Galaad , y con el socorro de Dios , no volveremos hasta haver derrotado à nuestros enemigos. Por lo que mira à Joseph , hijo de Zacharias , y à Azarias , aqui los dexo en nuestro lugar : ellos governaràn el Pueblo , durante nuestra ausencia , y tendràn cuidado de guardar la Judea , y defenderla con el resto de las Tropas , de que nosotros no tendremos necesidad. Despues , volviendose à estos dos Oficiales en particular : Pensad bien , les dixo , la comission , que os doy. Velad sobre la seguridad del Pueblo , y governadlo con cuidado. Ella no se estiende à mas ; y no passeis à exponeros , combatiendo con las Naciones vecinas , si ellas no vienen à atacaros hasta vuestra misma casa. No os

de-

I. Machab. V.

17. Dixitque Judas
Simoni fratri suo:
Elige tibi viros , &
vade , & libera fratres
tuos in Galilæa:
ego autem , & frater
meus Jonathas ibimus
in Galaaditini.

18. Et reliquit Josephum filium Zachariae , & Hazariam ,
duces populi , cum
residuo exercitu in
Judæa ad custodiam:

19. Et præcepit illis
dicens: Præstote populo
huic : & nolite bellum
committere adversum gentes ,
dum nec revertamur.

I. Machab. V.

20. Et partiti sunt
Simoni viri tria mil-
lia, ut iret in Gali-
læam: Judæ autem
octo millia in Gala-
aditum.

21. Et abiit Simon
in Galileam, & com-
misit prælia multa
cum gentibus, & con-
trite sunt gentes à
facie ejus, & perse-
cutus est eos usque
ad portam

22. Ptolomæidis: &
ecceiderunt de genti-
bus ferè tria millia
virosum, & accepit
spolia eorum.

dexeis tentar de vanagloria, y esperad tran-
quilamente nuestra buelta. Haviendo arre-
glado las cosas de esta fuerte en la Assam-
blèa de la Nacion, cuyo gobierno era en-
tonces del todo popular, aunque disiriese
mucho à los consejos, y parecer de su liber-
tador, diò Machabeo à Simon tres mil
hombres de buenas Tropas, con las quales
se encaminò este àcia la Galilèa; y èl mis-
mo, acompañado de su hermano Jonathàs,
partiò con ocho mil de sus valientes, para
entrar en Galaad.

18 Luego que llegó Simon à Galilèa,
fue à buscar al enemigo. Siempre gover-
nado por el mismo espiritu, que su herma-
no Machabeo, con el qual havia siempre
hecho la guerra contra los enemigos de
Dios, no se intimidò por la superioridad
del numero de ellos. Quantas veces pudo
alcanzarlos, les diò batalla, combatiendo
siempre con igual suceso. Los precisò à la
fuga, consiguiendo un rico botin; les ma-
cò tres mil hombres, y los persiguiò hasta
las puertas de la Ptolemyda.

19 No viendo yà enemigos en cam-
paña, y no hallandose en estado de mante-
ner en respeto por largo tiempo con su pe-
queña Tropa un País tan grande, como la

Galilea, à quien las Ciudades maritimas subministraban sin cessar nuevas fuerzas, se resolvió à juntar quanto havia quedado de sus hermanos dispersos en esta Provincia, y conducirlos à Judèa. Pareció gobernada con mucha prudencia la politica de Simòn en estas circunstancias; y era así en efecto, segun que Mathathias tenia bien conocido en su carácter particular. Estos Israelitas, en pequeño numero, no podian dexar de padecer mucho en medio de una multitud de Galileos, y Philisteos, igualmente obstinados en perderlos. Por otra parte era grande la necesidad que havia de repoblar la Judèa, casi enteramente desierta por la mortandad, y la fuga de la mayor parte de sus habitantes. Así se fortificaba el centro de la Patria, y se ponía en estado de volver à conquistar en adelante, con mayor seguridad, las Provincias, usurpadas por los estrangeros. Convenido Simòn con tan buenas razones, hizo venir cerca de su persona à todos los Israelitas, que estaban en la Galilea, y en Arbates, con sus mugeres, sus hijos, sus ganados, y quanto pudieran llevar. Los encontró dispuestos à seguirlo, y los conduxo con la escolta de su Exercito victo-

I. Machab. V.

23. Et assumpsit eos, qui erant in Galilæa, & in Arbais, cum uxoribus, & natis, & omnibus, quæ erant illis, & adduxit in Judæam cum latitia magna.

rioso à los Países mas inmediatos à Jerusalem. Allí fueron recibidos como ilustres desterrados , que volvian à su Patria ; ò por mejor decir , como hermanos queridos ; prisioneros por largo tiempo entre las cadenas de los enemigos , y que volvian al seno de sus familias. No se omitió cosa alguna para que gozasse la dulzura de su vuelta , haciendose con ellos todas las demostraciones imaginables de congratulacion , y ternura.

20 En este tiempo Machabèo , con su hermano Jonathàs , à la frente de sus ocho mil hombres , hacia en Galaad la guerra , y conseguia allí victorias mucho mas ruidosas , y de mayor esplendor. Havia hecho passar el Jordàn à su Exercito , y para ocultar su marcha à sus enemigos , havia tomado una vuelta por los desiertos de Arabia. Por allí se adelantò con mucho secreto por tres dias , sin ser descubierto , y entrò àzia el País de los Nabuthèos. Allí fuè donde estos Pueblos , verisimilmente descendientes de Nabajoth , hijo mayor de Ismaèl , salieron à recibir à Judas. Ellos havian sido siempre favorables à los Israelitas , y aun se professaban por sus aliados. El Exercito de Judas los recibió

I. Machab. V.

24. Et Judas Machabæus, & Jonathas frater ejus transierunt Jordanem , & abierunt viam trium dierum per desertum.

25. Occurrerunt eis Nabuthæi , & susceperunt eos pacifice , & narraverunt eis omnia , quæ acciderant fratribus eorum in Galaaditide ,

con confianza, y los tratò como à amigos. Refirieron à Machabèò mas en particular, y con individualidad, todos los males, que los habitantes de Galaad hacian à sus hermanos. Dixeron, que un número grande de Israelitas se hallaban presos en las Plazas de Barasa, de Bosor de Alimas, de Casphor, de Magerth, y de Carnaim, todas Ciudades grandes, y fuertes: que tambien tenian otros muchos estrechamente encerrados en las demàs Ciudades de Galaad. Añadieron, que su arribo tan à tiempo, no podia dexar de ser efecto de la Providencia del Señor, y de su proteccion sobre los inocentes oprimidos: que con pocos dias que se huvieran tardado, no sería yà tiempo de socorrerlos, pues infaliblemente huvieran caído en manos de sus enemigos, que al dia siguiente à aquel en que estaban hablando, havian de hacer entrar Tropas en todas las dichas Ciudades à un tiempo, para que pereciesen en un mismo dia quantos Israelitas se encontrasen en ellas.

21 Manifestò Judas su reconocimiento à estos fieles Nabathèos, y no perdió un instante para prevenir à sus enemigos. Repentinamente volvió con su Exercito

Ecc 2 àcia

.V. de dca M. I.
mo ihibeo M.
26. Et quia multi ex
eis comprehensi sunt
in Barasa, & Bosor, &
in Casphor, & Ma-
gerth, & Carnaim: hæ-
omnes Civitates mu-
nita, & magna,

27. Sed & in cæteris
Civitatibus Galaadi-
tidis tenentur com-
prehensi, & in cras-
tinum constituerunt
admove re Exercitum
Civitatibus his, &
comprehendere, &
tollere eos in una die.

28. Et convertit Ju-
das, & Exercitus ejus,
viam in desertum Bo-
sor repenti, & occu-
pavit Civitatem...

I. Machab. V.

28.....Et occidit omnem masculum in ore gladii, & accepit omnia spolia eorum, & succendit eam igni.

29. Et surrexerunt inde nocte, & ibant usque ad munitionem.

30. Et factum est diluculo, cum eleuassent oculos suos, ecce populus multus, cujus non erat numerus, portantes secalas, & machinas, ut comprehenderent munitionem, & expugnarent eos.

àcia el desierto de Bosor: atacò la Ciudad de este nombre, la sorprehendiò, y la tomò por assalto. No juzgò que debia dàr quartèl à aquellos malvados, que no guardaban ley alguna de la humanidad: hizo passar à cuchillo à todos los hombres, y niños: saquè la Ciudad, y le puso fuego. No tuvo tiempo para destruir enteramente la Plaza, ni llevaba gente bastante para dexar en ella guarnicion. Instaba el ir à socorrer à Dathemàn, donde se havia encerrado el mayor numero de Israelitas, y estaban para ser forzados bien presto, segun las noticias, que le haviam dado los Nabutheos. Marchò toda la noche, à pesar de las fatigas del dia, y de los esfuerzos hechos en la accion, que acababa de executar. Llegò à la Plaza antes de apuntar el dia. Yà era tiempo que se presentasse à ella, pues los enemigos lo haviam prevenido. Alcanzò à vèr una multitud grande de ellos, unos con escalas, y otros con maquinas, previniendose todos para escalar la Plaza, y disponer luego à su gusto de todos aquellos infelices, que à ella se haviam retirado buscando seguridad. Esta era una de aquellas ocasiones peligrosas, que buscaba Judas; y que en vez de intimidarlo, solo servian à inflamar su valor.

Yà

22 Yà empezaba el ataque de la Fortaleza. Los gritos alegres, y la vocería de los sitiadores, llegaban al Cielo, como el fonido de una trompeta. De parte de los sitiados se oían también grandes gritos, gemidos, y lamentos. Vamos, valientes Soldados, dixo Machabeo, vamos à pelear, y à librar à nuestros hermanos. Sin detenerse mas, divide sus Tropas en tres cuerpos casi iguales: les avisa, que hagan oracion al Señor, siempre favorable à sus designios, y manda tocar todas las Trompetas. No esperaba el Exercito de Timothèo tener tan presto sobre sí à Machabeo. Sorprendido à la de este Heroe, cuyo nombre solo les hacia temblar, abandonaron la empreña, y tomaron la fuga. Los siguiò Judas sin intermision, y dexò ocho mil sobre el campo, aunque sin trabar batalla, y matando solamente los que podia alcanzar en el desorden de su fuga.

23 Libres con tanta gloria los Israelitas de Dathemàn del extremo à que se hallaban reducidos, pocos momentos antes, apenas tuvieron lugar para dàr gracias à su libertador. Ni aún sabèmos si entrò en la Plaza; pues inmediatamente despues vemos à la Ciudad de Maspha, donde tambien

I. Machab. V.

31. Et vidit Judas quia cepit bellum, & clamor belli ascendit ad Cœlum, sicut tuba, & clamor magnus de Civitate.

32. Et dixit exercitui suo: Pugnate hodie pro fratribus vestris.

33. Et venit tribas ordinibus post eos: & exclamaverunt tubis, & clamaverunt in oratione.

34. Et cognoverunt castra Timothei, quia Machabæus est, & refugerunt à facie ejus: & percusserunt eos plaga magna; & ceciderunt ex eis in die illa ferè octo millia virorum.

35. Et divertit Judas in Maspha, & expugnavit, & cepit: & occidit omnem masculum ejus, & succendit eam igni.

36. Inde perrexit, & cepit Calbon, & Mageth, & Bosor, & reliquas Civitates Galaaditidis.

bien se hallaba gran numero de Israelitas à la discrecion de sus enemigos , insultada por Judas , tomada por assalto , quemada como Bosòr , y todos sus habitantes, à excepcion de las mugeres , entregados à la muerte. Luego consecutivamente passò à atacar à Casbòn, Mageth, y las otras Ciudades de Galaad , donde sabia que sus hermanos se hallaban en peligro. Despues volvió à Bosòr , y se hizo dueño de todas estas Plazas.

24 Era precisa una actividad como la de Machabeo , para salir con felicidad de una empreña tan grande , y para no exponer à sus hermanos , quando los procuraba salvar. Pero en todas partes se hallò tan en buena sazon , y en tan poco tiempo , que sorprendiò siempre à sus enemigos , y los deshizo al primer ataque. Yà , segun parece , havia concluido dichosamente quanto lo havia traído à Galaad , y pensaba en tomar sus medidas para volverse, quando supo que Timothèò havia juntado nuevas fuerzas , para hacerle frente , y que estaba acampado al otro lado del Torrente , enfrente de Raphòn. Embiò Judas à reconocerlo. Asustadas sus gentes de lo que havian visto , le dixeron : Que era tan nume-

I. Machab. V.

37. Post hæc autem
verba congregavit Ti-
motheus exercitum
suum, & castra po-
suit contra Raphon
trans torrentem.

38. Et misit Judas
speculari exercitum,
& renuntiaverunt ei,
dicentes: Quia con-
venerunt ad eum om-
nes gentes , quæ in
circuito nostro sunt,
exercitus multus ni-
mis.

39. Et Arabas con-
duxerunt in auxi-
lium sibi , & castra
posuerunt trans tor-
rentem , parati ad te-
nere in prælium.

39... Et abiit Judas
obviare illis.

roso el Exercito del General enemigo , que parecia haver juntado baxo sus ordenes à todas las Naciones , que los rodeaban: Que havian distinguido Tropas auxiliares , que havian venido al socorro de Timothèo de todas las partes de la Arabia. Ellos ocupan, añadieron , la ribera occidental del Torrente ; y à juzgar de sus designios , por los movimientos , que se percebian en su campo , presto los vereis passar el rio , y descargar sobre nosotros.

25 Escuchò con frescura Judas la relacion de sus Embiados , y sin darles respuesta , diò todas las disposiciones necessarias para ir al enemigo. Temian estos el combate , al passo que Machabeo lo deseaba. Pero Timothèo no omitia cosa alguna para alentar à los suyos. Bien huviera querido empeñarlos à passar el Torrente , para ocupar una hermosa llanura , que estaba al otro lado , donde su Exercito podia extenderse , y pelear con ventajas ; y acaso tambien para poner à su gente en la necesidad de cumplir con su obligacion , dexando à la espalda un rio , que les quitasse toda esperanza de tomar la fuga. Ofreciòsele hacer del hombre inspirado , y dixo à los principales Oficiales de su Exercito : Si Judas

I. Machab. V.
40. Et ait Timotheus Principibus exercitus sui : Cum appropinquaverit Judas , & exercitus ejus ad torrentem aquæ , si transferit ad nos prior , non poterimus sustinere cum , quia potens poterit adversum nos.

I. Machab. V.

41. Si verò timue-
rit transire , & po-
suerit castra extra flu-
men , transfretemus
ad eos , & poterimus
adversus illum.

42. Ut autem ap-
propinquavit Judas
ad torrentem aquar,
statuit Scribas popu-
li secus torrentem, &
mandavit eis dicens:
Neminem hominum
reliqueritis : sed ve-
niant omnes in præ-
lium.

43. Et transfretavit
ad illos prior, & om-
nis populus post eum,
& contrita sunt om-
nes gentes à facie co-
rum, & projecerunt
arma sua, & fuge-
runt ad Fanum, quod
erat in Carnaim.

das à la frente de su Tropa se acerca al Tor-
rente , lo passa à nuestra vista , y viene à
nosotros el primero , batidos somos , y
nuestra gente no podrá sufrir , ni aun la pri-
mera carga. Por el contrario , si teme pas-
sar , y se acantona al otro lado del rio , va-
mos à èl , que nosotros lo batiremos. Sea
lo que fuere de los designios de Timothèò
en un discurso tan poco fundado , su profe-
cia se verificò bien presto , y dixo mas ver-
dad de lo que imaginaba. Yà fuesse que
Judas tuviesse alguna inteligencia secreta
en el campo de Timothèò , por donde hu-
viesse sido informado de lo que su enemigo
havia publicado à sus Tropas ; yà fuesse
por juzgar tambien , como este General,
que los que tuviesse la ofensiva de passar el
rio los primeros , hallarian en esta prueba
de su valor un gran presagio de la victoria,
è inspirarian à sus enemigos un temor gran-
de , capàz de descomponerlos ; ò yà fuesse,
en fin , segun le sucedia , el que huviesse
recibido de lo alto luces superiores , que
los otros no tenian ; èl abanzò con buen
orden hasta el margen del Torrente. Lue-
go que llegó alli , puso à lo largo del agua à
los Escribas del Pueblo , que comandaban
en su Exercito , y les dixo : No permitajis
que

I. Machab. V.

44. Et occupavit ipsam Civitatem, & Fanum succendit igni, cum omnibus, qui erant in ipso: & oppressa est Carnaim, & non potuit sustinere contra faciem Judæ.

que Soldado alguno de los nuestros quede en esta ribera, que passen todos conmigo, y me ligan al combate. Inmediatamente se echò el primero al rio, lo siguiò todo el Exercito, y se fuè derecho al enemigo. No dexò de suceder lo que tenian previsto los dos Generales. En vano se cansò Timothèe en animar à su muchedumbre contra el pequeño Exercito, que tenian à su frente: no hubo medio de contenerlos. Fueron desechos, el miedo se apoderò de ellos: arrojaron sus armas, y huyeron al Templo de Carnaim. Fuè Judas tràs ellos, y los siguiò hasta la Ciudad; y haviendola forzado, quemò el Templo con todos los que en èl se havian refugiado. Esta grande, y fuerte Plaza, en que las Tropas vencidas havian infundido terror, no le hizo la menor resistencia, y la entregò al saquèo.

26 No juzgò conveniente conservar todas las conquistas, que havia hecho en el discurso de la campaña. Apenas bastarian para esso las Tropas, que tenia consigo, y le eran àun mas necessarias en los contornos de Jerusalèm. Tomò, pues, la misma resolucion, que acababa de tomar en la Galilèa su hermano Simon, y en ella se havian convenido verisimilmente antes

I. Machab. V.

45. Et congregavit Judas universos Israelitas, qui erant in Galaatide, à minimo usque ad maximum, & uxores eorum, & natos, & exercitum magnum valde, ut venirent in terram Juda.

46. Et venerunt usque Ephron, & hac Civitas magna in ingressu posita, munita valde, & non erat declinare ab ea dextera, vel sinistra, sed per mediam iter erat.

de su partida, y separacion. Mandò avisar à todos los Israelitas, que estaban estendidos en la tierra de Galaad, hombres, mugeres, y niños, desde el mayor al mas pequeño, que acudiesen cerca de su persona con quanto pudiesen traer de sus bienes, para ser conducidos à Judea. Todos obedieron con alegria à unos ordenes, que les traian tantas ventajas, muy assegurados, que no tenian que temer, siguiendo à Machabèo. Vinieron en numero tan grande, que parecia verse la Nacion entera unida en un solo cuerpo. El conducir esta multitud, era sumamente embarazoso en un País enemigo, donde el terror del nombre de Judas podria impedir, que viniessen à atacarlos; pero no inspiraria bastante buena voluntad, para favorecerlos en su marcha. Con todo esso ella se hizo con bastante quietud hasta Ephròn, Ciudad grande, muy fuerte, y puntualmente situada à la salida del País, sobre el camino de Judea. Era indispensable passar por esta Ciudad, estando impracticables los caminos à la diestra, y à la siniestra; principalmente para una Tropa de mugeres, de niños, y bestias, que seguian al Exercito. Conocieron los Ephronitas el embarazo de Machabeo;

y creyeron que este era el lance indefectible, de hazer que pereciesse con toda su gente, sin exponerse, ni aun à sacar la espada contra él. Se encerraron en su Ciudad, y tapiaron sus puertas con grandes montones de piedras, que hicieron llevar. Judas, que desde luego imaginò que su Exercito los havria atemorizado, les embiò palabras de paz, pidiendoles passo por su Ciudad, para volver à la Judea, dandoles toda seguridad, de que no se les causaria daño alguno, y que passarian sin detenerse. Esta cortès atencion de Machabeo hizo mas insolentes, y sobervios à los Ephronitas. Respondieron con altanerìa, que no havia que esperar passo por su Ciudad, y que estaban resueltos à no abrir sus puertas à una Nacion, que acababa de derramar tanta sangre, y baxo de una fee, con que no podian contar. Enojado Judas con esta negacion, y juntando à esta inhumanidad de los Ephronitas todas las otras vejaciones, en que eran delinquentes contra los Judios, resolviò castigarlos. Mandò publicar en su campo, que cada Tropa de sus Soldados, sin esperar nuevas ordenes, atacasse el parage de la Ciudad, en frente del qual se hallaba. Se executò la voluntad del Gene-

II. Machab. V.
47. Et incluserunt se, qui erant in Civitate, & obstruxerunt portas lapidibus: & misit ad eos Judas verbis pacificis.

48. Dicens: Transeamus per terram vestram, ut eamus in terram nostram: & nemo vobis nocabit: tantum pedibus transibimus.

48. Et volebant eis aperire.

49. Et præcepit Judas prædicare in castris, ut applicarent unusquisque in quo erat in loco,

I. Machab. V.
30. Et applicuerunt
se viri virtutis : &
oppugnavit Civita-
tem illam tota die,
& tota nocte, & tra-
dita est Civitas in
manu ejus.

31. Et peremerunt
omnem masculum in
ore gladii, & eradi-
cavit eam, & accepit
spolia ejus, & transiit per totam
Civitatem super in-
fidelios.

ral tan presto como se supo. Por todas partes atacaron con intrepidez. Se pegaron à la muralla los valientes de Machabeo. Los sitiados, que no imaginaban, que los podrian forzar en una Plaza tan fuerte, resistieron este dia, y toda la noche entera, sin que efectivamente se llegasse à punto de forzar algun parage. Pero à la punta del dia fueron tomados por assalto; y viendo-se la Ciudad llena de Judios, que se havian hecho dueños de las murallas, y de todas las puertas, no se concediò à los habitadores composicion alguna. Ordenò Judas, como lo havia hecho en Bosòr, y en Maspha, que passassen à cuchillo à todos los hombres, y que solamente se perdonassen las mugeres. Hizo saquear la Ciudad, sacò todas las riquezas, y la demoliò. Vencedor, y vengado, conduxo à sus Tropas, como en triumpho, por enmedio de las ruinas, cubiertas de cuerpos muertos, que al passar iban hollando con los pies.

27 Con sentimiento se portaba assi Machabeo en estas expediciones sangrientas. Pero ademàs de ocupar esta Naciones infieles un País, que havian usurpado injustamente, no podia esperar tener reposo con estos impios, siempre conjurados contra el Pueblo

blo de Dios, sino e haciendo en algunos de ellos exemplares de severidad, que contuviesen à los otros en su deber. Por lo demás, despues de este golpe ruidoso, nadie se opuso à su marcha. Continuò en paz hasta el Jordàn, el que hizo passar à su Exercito, y à todo su sèquito, para entrar en una llanura grande, situada al otro lado del rio, en los contornos de la Ciudad de Bethsàn. Entonces percibiò, que aquellos hombres, mugeres, y niños, que con tanto trabajo conducia, no podian seguir al Exercito, sino es lentamente, y que separandose de esta suerte, corrian riesgo de caer en alguna emboscada, ù de ser robados por los enemigos. Movido de compasion de aquellos pobres Israelitas, à los quales la flaqueza de la edad, ù del sexo, casi hacia desear su antigua morada, durante viage tan penoso, se puso èl mismo en la retaguardia, para hallarse en parage de recoger à los ultimos, y de sostenerlos. Los consolaba con amor, y cariño de padre, los alentaba contra las dificultades del camino. Les representaba, que separados de sus hermanos por tan largo tiempo, no havian experimentado en su ausencia sino es calamidades, y desdichas. Que el Señor

Dios

I. Machab. V.

52. Et transgressi
sunt Jordanem in
campo magno contra
faciem Bethsàn.

53. Et erat Judas
congregans extremos,
& exortabatur popu-
lum per totam viam,
donec venirent in
terram Juda.

Dios de sus padres queria juntarlos, y unirlos à todos en la Judea, para que compusiesen un solo Pueblo, para adorarlo en un mismo Templo, para vivir baxo unas mismas Leyes, y para que gozassen juntos, y sin envidia de unos mismos privilegios. Afervorizados con estos discursos, y enamorados de las caricias de Machabeo, llegaron al País de Judà, por el qual havia tanto tiempo que suspiraban con tan ardiente deseo. El primer cuidado del religioso General fuè ir inmediatamente, despues de su arribo al Monte de Sion, y conducir à su Colonia al Templo del Señor. Entraron en el con alegria grande, llenos de reconocimiento por los beneficios con que acababa su Magestad de colmarlos. Le ofrecieron holocaustos en accion de gracias, y se las dieron, derramando sus corazones por las señaladas victorias, que havia hecho que configuiesse, por su dichosa vuelta à su País; y sobre todo, porque ninguno de ellos, entre tantos enemigos, y durante una marcha tan dilatada, havia perecido, ni por la espada de los Idolatras, ni por las fatigas del camino.

28. Havian sido muy constantes los buenos sucesos de Machabeo, y su gozo muy

I. Machab. V.

54. Et ascenderunt
in montem Sion cum
lætitia, & gaudio, &
obtulerunt holocausta,
quod nemo ex
eis cecidisset, donec
reverterentur in pa-
ce.

muy apurado , para que Dios no mezclase en él alguna amargura. Su Magestad se sirvió de la embidia de los Oficiales de Judas , para darle que sentir , y causar à su Pueblo la primera fatalidad , que experimentò , desde que los hijos de Matathias se hallaban à la frente de los negocios , y commandaban los Exercitos. Al partir para su expedicion , havia dexado Judas , como yà diximos , en Jerusalèm con Tropas , para velar sobre la seguridad del Pueblo , y para guardar à la Judea , à Joseph , hijo de Zacharias , y à Azarias , prohibiendoles expressamente , el que no se expusiesen , ni intentassen cosa alguna por si mismos. Pero entretanto que hacia la guerra en Galaad con su hermano Jonathas , y que Simon , tambien su hermano , mandaba las Tropas en Galilea , cerca de Ptolemyda , no pudieron oír dichos Oficiales , sin una secreta embidia , los progressos de estos grandes hombres , y los prodigios , que se contaban de su valor. Ellos se hallaban ceñidos à los terminos estrechos , que les havia prescrito el General , y tachaban su comission con bastante desahogo. Pues acafo la casa de Matathias , decian , es la unica donde se encuentran la conducta , y el valor. Bastan-

I. Machab. V.

55 Et in diebus quibus erat Judas, & Jonathas in terra Galaad, & Simon frater ejus in Galilæa contra faciem Ptolemaidis.

56. Audivit Josephus Zachariæ filius, & Azarias Princeps virtutis, res bene gestas, & prælia quæ facta sunt.

I. Machab. V.
37. Et dixit : Facia-
mus & ipsi nobis no-
men, & eamus pug-
nare adversus gentes,
quæ in circuitu nos-
tro sunt.

38. Et præcepit his,
qui erant in circuitu
suo, & abierunt Jam-
niam.

39. Et exivit Gor-
gias de Civitate, &
viri ejus obviam illis
in pugnam.

60. Et fugati sunt
Josephus, & Azarias
usque in fines Judææ,
& ceciderunt illo die
de populo Israël ad
duo millia viri, &
facta est fuga magna
in populo;

te tendria que llorar Jerusalem, y no de-
bieramos mirar muy lexos su ruina. Con
todo esso Judas, y sus hermanos dividen
entre si todo el mando, y autoridad: no
pueden sufrir, que los valientes de Israel
adquieran tanta gloria. Què havrà, que
nos pueda impedir emprehender en su au-
sencia alguna cosa? Y por què no espera-
remos salir felizmente con ella? Buenas
Tropas tenemos, y muy cerca de nosotros
Idolatras, que domar. Vamos à hacerles
guerra, y manifestèmos à nuestra Nacion,
que hay en ella mas de una familia, en
quien puede contar sus defensores.

29 Hinchados con estas esperanzas,
Joseph, y Azarias, juntaron las Tropas, que
havia dexado Judas baxo de su mando.
Marcharon con ellas à Jamnia, Ciudad
maritima de los Philistèos en la Tribu de
Dàn, entre Joppè, y Accaròn. Por desdi-
cha de estos Oficiales, dentro de la Plaza
se hallaba Gorgias con una buena guar-
nición, y este General sabia mas que ellos.
No ignoraba, que por esta vez no tendria
que combatir con la fortuna de Judas, y
de sus hermanos. Saliò de la Ciudad, y se
fuè à presentarles la batalla. Los derrotò,
los puso en fuga, y los fuè batiendo hasta

las

las fronteras de Judea. Murieron en la acción dos mil Israelitas ; y fuè mas sensible esta pèrdida , por quanto havia mucho tiempo , que no estaban acostumbrados à perder batallas. Este fuè el fruto , que dos hombres embidiosos recogieron de su ambicion , por haver contado presumptuosamente con sus fuerzas , y por haverse expuesto al peligro de un combate contra los ordenes de su General. No obstante se consolaron de esta desgracia, con la consideracion de ser muy debida à unos temerarios, que no eran de la raza de aquellos guerreros, que havia armado el Salvador de Israel , y havia escogido para la libertacion de su Pueblo.

30 Supo Judas esta derrota à su vuelta de Galaad , y previó sus consecuencias mejor que otro alguno ; pero dissimuló como buen Ciudadano , y por el bien de la paz, el resentimiento , que ella le debia causar. Aùn no estaba tan arreglada en la Nacion la disciplina , ni era tan absoluta la autoridad del General , no obstante su grande reputacion , que le convinièsse hacerse obedecer , como Señor , y Dueño. Por otra parte el mal suceso de la primera contravencion à sus ordenes , era bastante castigo

I. Machab. V.
61. Quia non audierunt Judam , & fratres ejus , existimantes fortiter se facturos.

62. Ipsi autem non erant de semine virorum illorum , per quos salus facta est in Israel.

I. Machab. V.

63. Et viri Juda
magnificati sunt val-
de in conspectu om-
nis Israël, & gen-
tium omnium, ubi
audiebatur nomen
eorum.

64. Et convenerunt
ad eos fausta accla-
mantes.

delos desobedientes, y debia servir de pre-
caucion à todos los otros; ademàs, que
èl mismo no era zeloso del mando de ma-
nera alguna, y ponía toda su gloria, no en
dominar sobre sus hermanos con imperio,
fino en procurar sus conveniencias, y ven-
tajas à expensas suyas. Su moderacion en
tan delicada coyuntura, lexos de dañar à
sus interesses, sirvió de realzar mas su ver-
dadera grandeza. Decian publicamente,
que Judas, y sus hermanos eran escogidos
de Dios para mandar los Exercitos, y que
à los mas valientes de las otras familias no
les havia tocado mas parte, que el honor de
seguirlos. El nombre de Machabeo, y el
de la gente valerosa, dedicada à su ser-
vicio, se hizo mas, y mas famoso,
no solamente en la Judea, sino es tam-
bien en los Países mas apartados, don-
de se oía hablar de èl. El reconocimien-
to, que le hicieron en Jerusalèm, fuè mag-
nifico, y las aclamaciones del Pueblo mas
gloriosas.

31 No se detuvo en gozar de aplau-
sos tan lisongeros, para un hombre menos
zeloso de los interesses públicos, y mas
amigo de su propria reputacion. No juzgò
serle permitido estar en Jerusalèm tran-
qui-

quilamente , mientras que sus trabajos podian ser utiles à su Nacion. Yà hemos visto , que los Idumèos , durante las ultimas revoluciones , se havian apoderado de la parte meridional de Judà , y que los Judios estaban muy estrechos por esta parte. Es verdad , que intimidados estos Pueblos con los primeros golpes , que sobre ellos havia descargado Judas , se guardaban bien de irritarlo con nuevas irrupciones ; pero ellos no trataban de restituir las Plazas , que havian usurpado. Ninguna cosa era mas importante , que reparar las pèrdidas hechas , y assegurar sus conquistas en los contornos de la capital , para extenderse despues de uno en otro à lo mas inmediato con seguridad. El tiempo era favorable : Los Griegos no se movian , y solo havia que temer à los enemigos , que se iba à atacar , muy débiles , para resistir largo tiempo , quando no ruvièsse la Nacion que defenderse de las violencias del Soberano. Partiò Judas con sus hermanos para reducir à terminos justos à los Idumèos en el territorio , que està al Mediodia de la Judea. Puso sitio à Chebròn , ò Hebròn , Ciudad cèlebre en la Historia de los Judios , y Capital de todo el País. La tomò por asalto en pocos dias , y

I. Machab. V.
65. Eceixit Judas,
& fratres ejus , & expugnata filios Elai,
in terra , qua ad
Austum est , & percussit Chebron , & filias ejus : & muros ejus , & turres succendit igni in circuitu.

siguieron la fortuna de la Capital las Ciudades, que de ella dependian. Desmantelò la Plaza, y destruyò sus fortificaciones; porque estaba en el centro de la Provincia, y en parage de dár continuos zelos à Jerusalem. Executada con extrema diligencia esta expedicion, dexò el General las Provincias del Mediodia, para passar al Septentrion, y despues al Occidente de la Judea. Entrò repentinamente en las tierras de los Philistèos, recorriò la Samaria, y obligò à los Pueblos à guardar con los Judios, por lo menos, una pacifica neutralidad.

32 En este tiempo, y en este País, fuè en el que Judas tuvo casi que arrepentirse de la Indulgencia, que havia usado con los Oficiales, que tuvieron el atrevimiento de pelear contra sus ordenes. Siguieron su exemplo otros; pero Dios, que sostenia la causa del General, no permitiò, que una segunda desobediencia quedasse sin castigo. Algunos Sacerdotes, distinguidos por sus empleos en el Exercito, ganaron algunos Soldados, y sin orden de Machabeo, se empeñaron en una accion muy peligrosa: ellos intentaban señalarse, y manifestar lo grande de su valor. Mas què puede el valor humano, empleado temerariamente contra las

I. Michab. V.
66. Et movit castra
ut irer in terram alienigenarum, & perambulabat Samariam.

87. In die illa ceciderunt Sacerdotes in bello, dum volunt fortiter fieri, dum sine consilio exeunt in praelium.

reglas de la subordinacion ? Perecieron, pues, estos Sacerdotes en el peligro à que se precipitaron temerarios, y murieron con poco sentimiento de los Soldados, y desaprobacion universal. Se aprovechò Judas de esta ocasion, para hacer que notasse su Exército, que habiendo tanto tiempo que peleaban juntos las batallas del Señor, no havia perecido alguno de ellos, à excepcion de estos hombres indociles, que entregandose à su ambicion, ellos mismos se havian retirado de entre los brazos de Dios, mereciendo muy bien los mas severos castigos. Jamàs hallò à sus Tropas mas dispuestas à obedecer, y juzgò, que debia llevarlas al País de los Philistheos, para hacer en él alguna accion capáz de lavar la falta de sus hermanos. Marchò àzia la Ciudad de Azoth; entrò sin resistencia en la mayor parte de las Ciudades, y Castillos; principalmente se aplicò à derribar los Altares de esta Nacion supersticiosa con exceso: quemò quanto pudo descubrir de Estatuas de sus falsos Dioses, y sacò un gran botín de estas diferentes Plazas, que hallò llenas de toda especie de riquezas. Yà tenia necesidad de descanso. Y contento con haver hecho

I. Machab. V.

68. Et declinavit

Judas in Azotum in
 terram alienigenarum,
 & diruit aras eorum,
 & sculpsilia Deorum
 ipsorum succendit igni:
 & cœpit spolia Civitatum,
 & reversus est in terram Judæ.

conocer à sus vecinos , usurpadores por la mayor parte del antiguo patrimonio de sus padres , quanto tenían que temer de su resentimiento , si no compraban la paz con la humanidad , que de ellos exigia , volvió à entrar triumphante , como acostumbra-
ba , en la tierra de Judà.

33 Mientras que Machabeo , con esta multitud de bellas acciones , ponía los negocios de su Nacion en estado muy diferente , de aquel en que Antiocho la suponía este malvado Principe , entregado à la venganza del Señor , se cubría de confu-
sion con sus latrocinios , corría como in-
sensato las mas locas aventuras , y se acer-
caba , sin saberlo , al momento de su supli-
cio. El havia pasado el Euphrates con un
Ejército de cinquenta mil hombres , que
conducía à las Provincias superiores de su
Imperio. Como fuesse caminando , y de-
xando en todos los Lugares por donde pas-
saba la desolacion , y la indigencia , vinie-
ron à decirle , que Elemayda era una de
las Ciudades mas bellas de la Persia , y que
se hallaba rica con estremo : que encontra-
ría en ella mas oro , y plata , que pudiera
recoger arruinando todas las otras Ciuda-
des de la Provincia ; que sobre todo era

muy

I. Machab. VI.

1. Et Rex Antio-
chus perambulabat
superiores Regiones...

Et audivit esse Ci-
vitatem Elemaydam
in Perside nobilissi-
mam , & copiosam
in argen.º , & auro.

2. Templumque in
ea locuples valde : &
illuc velamina aurea ,
& loricae , & scuta ,
quæ reliquit Alexan-
der Philippi Rex
Macedo , qui regna-
vit primus in Græ-
cia.

muy famosa por un Templo magnifico, donde aún se veían los Vasos hermosos de oro, las corazas, y los escudos, que Alexandro, hijo de Philipppo, y el primero de los Principes Griegos, que estableció su Imperio en estos Países, havia dexado en él con liberalidad, verdaderamente digna de tan illustre Conquistador. No era necesario mas para encender la codicia de Antiocho. Parte con su Exercito, entra en la Ciudad, la que desde luego lo recibió, acompañado de sus Cortelanos, y de una guardia numerosa, como à un Principe aliado, con el qual no tenia guerra. Pero bien presto se descubrieron sus malvados intentos. Conocieron, que buscaba modo de hacerse dueño de la Ciudad: que queria entregarla al saqueo; y sobre todo, que queria las riquezas, y los ornamentos de el Templo. Entonces yà los que mandaban la Plaza, se reprehendian à si mismos, aunque algo tarde, la falta en que havian incurrido, abriendo à este Tyrano las puertas; pero no cayeron de animo, y pensaron eficazmente en repararla. Llamaron secretamente Tropas: armaron à todos los habitantes, que se hallaban en estado de servir: atacaron à los Soldados de Antiocho: los for-

I. Michab. VI.

3. Et venit, & que-
rebat capere Civita-
tem, & deperadari
eam: & non potuit
quoniam innotuit,
fermo his, qui erant
in Civitate.

4. Et insurrexerunt
in prælum, & fugit
indè....

II. Machab. IX.

1. Eodem tempore
Antiochus inhonestè
revertebatur de Per-
sida.

2. Intraverat enim
in eam, quæ dicitur
Persèpolis, & tenta-
vit expoliare Tem-
plum, & Civitatem
opprimere: sed mul-
titudine ad arma cõ-
currente in fugam
versè sunt.

3843. Era de los Griegos 148.

II. Machab. IX.

2.... Et ita contigit ut Antiochus post fugam turpiter rediret.

forzaron en todos los puestos , de que se havian apoderado : de manera , que este Principe sorprendido , y trastornadas sus medidas , no hallò mas remedio , que abandonar la empreſſa, y salir de la Ciudad, donde su propia persona no estaba segura.

34 El mal suceso de esta primera tentativa , debiera enseñarlo à moderar la avaricia , y à temer las consecuencias de su violento proceder ; pero èl era incorregible : y sin detestar sus latrocinios por el fracaso de Elemayda , se fuè neciamente à experimentar en Persépolis otro semejante, donde se presentó para saquear la Ciudad, y el Templo. Esta repetida afrenta le causò una melancolia , que bien presto se aumentò con las noticias , que le traxeron de la situacion de sus negocios en la Syria , y en la Judea. Echado vergonzosamente de la Persia , havia resuelto passar por Babylonia , y volver quanto antes à Antioquia. Aùn se hallaba en las cercanias de Ecbatane , quando le dixeron , que los grandes Exercitos , que havia dexado en Syria , para exterminar la Nacion de los Judios , havian perecido en la Judea. Que Nicanor en primer lugar, y despues Timothèò , ha-

vian

I. Machab. VI.

4.... Et abiit cum tristitia magna , & reversus est in Babyloniám.

II. Machab. IX.

3. Et cum venisset circa Echbatanam, recognovit, quæ erga Nicanorem , & Timotheum gesta sunt.

I. Machab. VI.

5. Et venit qui nuntiaret ei in Perside, quia fugati sunt castra , quæ erant in terra Juda.

vian sido derrotados. Que el mismo Lyfias, Regente del Reyno, durante su ausencia, habiendo marchado contra los Judios con todas sus fuerzas, havia tomado la fuga à su vista, y se havia visto precisado à abandonar la empresa. Que estos valientes Israelitas, que le causaban tantos reze-
los, se hacian mas poderosos cada dia: reparaban sus pèrdidas con ventajas, por los despojos de sus proprias Tropas, con que se enriquecian mucho en las diferentes victorias, que conseguian: Que hinchados con sus buenos sucessos, havian tenido el atrevimiento de derribar el Idolo, que havia echo colocar sobre el Altar de Jerusalem: Que havian purificado el Templo, y lo havian cercado de buenas Torres, para que les sirvieran de defensa contra la Ciudadela: Que se havian apoderado de su Ciudad de Bethsura, y la havian fortificado: Que continuaban en reducir à sus vecinos: y que abiertamente se disponian à facudir el yugo.

35 Enfureciòse Antiocho al oir esta relacion de desgracias, que no podia comprehendere. Jurò en el exceso de su ira, que no quedaria largo tiempo sin castigo la rebeldia de los Judios: que bien podian acor-

I. Machab. VI.

6. Et quia abiit Lyfias cum virtute forti in primis, & fugatus est à facie Judæorum, & invaluerunt armis, & viribus, & spoliis multis, quæ coeperunt de castris, quæ exciderunt.

7. Et quia diruerunt abominationem, quæ ædificaverat super altare, quod erat in Jerusalem, & sanctificationem, sicut prius circumdederunt muris excelsis, sed & Bethusuram Civitatem suam.

8. Et factum est ut audivit Rex sermones istos, expavit, & commotus est valde.

4. Elatus autem in
ira.....

4.... Arbitratur se
injuriam illozum, qui
se fugaverant, posse
in Judæos retorquere.
.....

4.... Ideoque jussit
agitari, currum suum
sine intermissione
agens iter....

4.... Cœlesti eum ju-
dicio perurgente, cō
quod ita superbe lo-
cutus est se venturum
Jerusalem, & con-
geriem sepulchri Ju-
dæorum eam factu-
rum.

5. Sed qui universa
contemplet Dominus
Deus Israël, percussit
eum insanabili, & in-
visibili plaga. Ut
enim finivit hunc
ipsius sermonem, ap-
prehendit eum dolor
durus viscerum, &
amara interiorum
tormenta.

6. Licet illi nullo
modo à sua malitia
cessaret.

darle, que yà una vez havia lavado en la sangre de casi todos los vecinos de Jerusa-
lèm la afrenta, que recibió en Egypto: que
la que acababa de recibir en Persia, pedia
femejante expiacion. Que me lleven à Je-
rusalèm, empezó à gritar, que quiero ha-
cer de ella el sepulcro del ultimo de todos
los Judios. Montò sobre su carroza imme-
diatamente: ordenò à su Exercito, que lo
siguiesse con la mayor diligencia, y prohi-
biò à su gente tomar descanso alguno, has-
ta que lo pudiesen à las puertas de la Ciu-
dad, que havia resuelto destruir. No ad-
vertia el infeliz, que la venganza del Cie-
lo lo perseguia, y que iba à pagar bien
caro la palabra insolente, que acababa de
pronunciar. Apenas havia salido de su bo-
ca, quando el Señor Dios de Israël, que
penetra lo profundo de los corazones, lo
hirió con una llaga invisible, è incurable.
Sintióse herido repentinamente de un cruél
dolor de las entrañas, y despedazado de un
violento cólico: justo castigo de un Tyra-
no, que havia inventado nuevos tormen-
tos, y puesto en obra suplicios inauditos,
para despedazar las entrañas de sus mejo-
res subditos, porque permanecian fieles à
su Dios. Este primer golpe de la mano del

Señor, no bastò para que se mudasse : cre-
ciò con èl su furia : se entregò sin medida
à los excessos de su sobervia : no respiraba
sino incendios contra el Pueblo de Dios; ni
caminaba bastantemente à su gusto àcia
Jerusalèm ; y apretando sin cessar à los
que lo conducian , para que precipitassen
mas su carrera , solamente aspiraba por el
momento de su arribo , y de su venganza.
Al mismo tiempo que corrìa al ter-
mino de su passion , lo iba siguiendo la
venganza de Dios. Con el movimiento
impetuoso , que llevaban en su carrera los
cavallos , se bolcò la Carroza , y cayò en
tierra. Fuè su caída tan terrible , que todo
su cuerpo quedò muy maltratado , y lleno
de contusiones. Se podrá hacer juicio qual
serìa la desesperacion de este Principe , que
levantandose sobre la condicion de hom-
bre , imaginaba locamente tener derecho
para dàr leyes à las ondas del mar , y po-
der pesar , como en una balanza , las mon-
tañas mas elevadas de la tierra. Abatido
con este segundo golpe de la mano del Se-
ñor , que se dexaba caer sobre èl pesada-
mente , y llevado poco despues en una si-
lla , casi moribundo , sin uso de sus miem-
bros , quebrantados , y rotos , iba ofrecien-

II. Machab. IX.

7. Super hoc autem
superbia repletus, ig-
nem spirans animo
in Judæos, & præci-
piens accelerari ne-
gotium.

7..... Contigit illum
impetu euntem de
curru cadere, & gra-
vi corporis collisione
membra vexari.

8. Isque, qui sibi vi-
debatur etiam fludi-
bus maris imperare,
supra humanum mo-
dum superbia reple-
tus, & montium alti-
tudines in statera ap-
pendere, nunc humi-
liatus ad terram in
gestatorio portabatur
manifestam Dei vir-
tutem in semetipso
contestans.

II. Machab. IX.

9. Ita ut de corpore
impii vermes scatur-
irent, ac viventis in
doloribus carnes ejus
effluerent, odore
etiam illius, & for-
tore exercitus grava-
retur.

10. Et qui paulò an-
te sidera Coeli con-
tingere arbitrabatur,
eum nemo poterat
propter intoleran-
tiam foetoris portare.

I. Machab. VI.

8.... Et decidit in
lectum, & incidit in
languorem præ trif-
ticia, quia non fac-
tum est ei sicut cogi-
tabat.

9. Et erat illic per
dies multos, quia re-
novata est in eo trif-
ticia magna, & ar-
bitratus est mori.

II. Machab. IX.

11. Hinc igitur cœ-
pit ex gravi superbia,
deductus ad agnitio-
nem sui venire, di-
vina admonitus pla-
ga per momenta sin-
gula doloribus suis
augmenta capienti-
bus.

do à todo su Exercito un testimonio paten-
te, y ruidoso del Poder de Dios, que tan
visiblemente se manifestaba en su castigo.
Para colmo de afliccion, y desconuelo, se
le abrieron mil llagas en su cuerpo medio
podrido, de donde salia una multitud in-
decible de gusanos. Aún respiraba en me-
dio de tan espantosos tormentos: sus car-
nes se caian à pedazos: y aquel cadaver vi-
vo exhalaba un hedor insoportable, que in-
ficionaba à todo el Exercito. En tal estado
se miraba aquel impio famoso, que pocas
horas antes imaginaba, que podia llegar
hasta las Estrellas del Cielo. Fue preciso
parar en el parage en que se hallaban, no
queriendo llevarlo mas allà alguno de los
Soldados: tan insufrible era el hedor, que
salia de su cuerpo. A toda prisa lo echaron
en la cama, y vivió algunos dias aún, mas
oprimido, sin comparacion, del infeliz exi-
to de sus grandes designios, y de los pro-
yectos de su ambicion, que tocado del cas-
tigo de Dios, y de la violencia de sus ma-
les. Repassaba con amargura las afrentas,
que acababa de recibir: cada uno de sus
pensamientos le causaba un tormento nue-
vo, que le despedazaba el corazon; cono-
ciendo claramente, que no passaria de alli.

Sus

Sus dolores se aumentaban por puntos , y su pesadumbre llegaba à ser extrema. La llaga con que se sentia herido por mano superior , advirtiendole , que havia un Señor Supremo , el Dios de los Judios , ultrajado por èl impunemente por tan largo tiempo, lo precisò à que entrasse dentro de sì mismo ; y cayendo de repente en una confusion , que lo oprimia , empezò por la primera vez à conocerse. Mirabase abandonado , y apenas podia tolerarse à sì mismo por la envenenada podredumbre , hedor , y corrupcion de todo su cuerpo.

36 Hizo llamar à todos sus Cortesanos , y antiguos Privados. Rogòles con un modo sumiso , como de quien suplicaba, lo que no tenia de costumbre , que le hiciesen compaña , siquiera por algunos instantes , y escuchassen lo que tenia que decirles , antes de dexarlos. Amigos mios, les dixo , con una voz dèbil , y moribunda, yà veis el estado à que me veo reducido. No os causarè mas horror , que el que me causo à mi mismo. El sueño huye de mis ojos ; mi corazon se halla triste , y dessolado , y me siento desfallecer , aun mas por el exceso de mi pesadumbre , que por la crueldad de mis males. Allà me he di-

cho

II. Machab. IX.

12. Et cum nec ipsam foetorem suam ferre posset , ita ait...

I. Machab. VI.

10. Et vocavit omnes amicos suos , & dixit illis.

10... Recessit somnus ab oculis meis , & concidi , & corruui corde præ solitudine;

II. Machab. VI.

11. Et dixi in corde meo : In quantum tribulationem deveni , & in quos fluctus tristitiae , in qua nunc sum , qui jucundus eram , & dilectus in potestate mea?

12. Nunc verò reminiscor malorum , quæ feci in Jerusalem , undè & abstuli omnia spolia aurea , & argentea , quæ erant in ea , & misi auferre habitantes Judæam sine causa.

I. Machab. VI.

13. Cognovi ergo quia propitius invenerunt me mala ista : & ecce pereco tristitia magna in terra aliena ..

cho en lo profundo de mi corazon : En qué ondas de amargura me veo sumergido el dia de oy , y en qué abyssmo de tristeza me hallo precipitado ? Yo, que antes vivia tan contento en medio de la abundancia de todos los bienes , y que me creia tan amado en medio del poder supremo , que me rodeaba ? Qué desdichado soy ! Lexos de hacerme amar , me he hecho aborrecible à mis mejores vassallos. Yo he perseguido à los Judios , y el Dios à quien sirven , los ha vengado. Todos los males , que hize en Jerusalem , los despojos del Templo, que robè ; los vasos de oro , y de plata, que fueron el objero de mi avaricia ; tanta sangre derramada ; tantas víctimas sacrificadas à mi odio ; los ordenes dados para exterminar toda la Nacion , sin haver recibido de ella otro disgusto , que su constancia en la Religion de sus padres : Ved aqui el expectaculo , que al presente se me pone delante , y que , à pesar mio , ocupa toda mi indignacion , y entendimiento : Ved aqui , por qué no puedo dudar lo que atrae sobre mì el castigo , que estoy experimentando. Ved aqui , por qué , penetrado de pesadumbre , y oprimido al peso de mis desdichas , perezco en una tierra estraña.

Excesivamente altas he tirado mis sober-
vias ideas. Yà conozco , pero muy tarde,
que es justo que el hombre se rinda , y se
sujete à Dios , y que es insensato el mor-
tal , que tiene el atrevimiento de igualarse
con el Señor.

37 Estas fueron las ultimas palabras
de Antiocho à los Grandes de su Corte.
Asi se verificaba la profecia del ultimo de
aquellos siete hijos , sobre los cuales exer-
ciò tantas crueldades , quando dirigiendo
su oracion à Dios el Joven Martyr , le su-
plicaba , que precisasse à su Tyrano , à fuer-
za de tormentos , y de heridas , à confes-
sar , que su Magestad era su Dueño , y uni-
co verdadero Dios. No obstante , aún no
desesperaba del todo Antiocho. El amor
à la vida , y la passion , que tenia de repa-
rar algun tanto su propria gloria , antes de
morir , lo forzaron , por impio que fuese,
à encaminarse à Dios , y proponerle sus
ruegos. Dios los entendió , y conoció que
nacian de un corazon impenitente , movi-
do de los males presentes , y no del verda-
dero arrepentimiento de los que havia he-
cho. No eran à proposito para ganar al Se-
ñor estas disposiciones , por inclinado que
sea su Magestad à usar de misericordia con
los

II. Machab. IX.

12.... Justum est
subditum esse Deo, &
mortalem non paria
Deo sentire.

II. Machab. IX.

13. Orabat autem
hic scelestus Domi-
num, à quo non esset
misericordiam con-
secuturus.

los penitentes de buena fè. El impio la pedia , y la pedia con falta de sinceridad, por lo que no merecia conseguirla.

38 Quien lo viera , y escuchàra , juzgarìa que era un hombre humillado, contrito , y confuso en la presencia del Señor; tan parecidas suelen ser à la verdad las falsas apariencias : tanto se suelen esforzar alguna vez las pàsiones humanas , para imitar en lo exterior las verdaderas mudanzas del corazon , que obra la piedad , y el espiritu de la verdadera Religion. Yà no era, si se le quisiera creer , aquel furioso Antiocho , que corrià à rienda suelta à Jerusalèm, para destruirla hasta los fundamentos , y hacer de ella , segun su expresion brutal, un sepulcro de cuerpos muertos amontonados unos sobre otros. Yà parecia que solamente deseaba llegar allà , para hacerla perfectamente libre , darle el privilegio de que se governasse por sus leyes , de elegir sus Magistrados , de seguir su antigua Religion , de guardar todas sus costumbres , y de estàr independiente de los usos de su Reyno. Algunos dias , y algunas horas antes havia jurado , que exterminaria à todos los Judios , hasta los mas pequeños infantes : que ni aun les concederia sepultura;

que

II. Machab. IX.

14. Ut Civitatem,
ad quam festinans
veniebat, ut eam ad
solum deduceret, ac
sepulchrum conges-
torum faceret, nunc
oprat liberam redde-
re.

que abandonaria sus cadaveres viles à las aves del Cielo, y à las bestias del campo. Ahora, trayendo à su memoria aquella Republica de los Griegos, que gozaba en el mundo de la mas honrosa libertad, proponia igualar à ella à la Nacion de los Judios, y hacerla tan distinguida en la Asia, por los derechos, que estaba resuelto à concederle, como lo eran los Athenienses en la Grecia. Por lo que mira al Templo del verdadero Dios, que havia despojado, y prophanado tan indignamente con sus sacrilegios, que lo enriqueceria con los dones mas preciosos, multiplicando los Vasos Sagrados mucho mas de lo que eran antes de el despojo, en el numero, y en la magnificencia: que subministraria de su hacienda, mucho mas liberalmente que sus predecesores, para todas las expensas de los sacrificios. No paraba aqui: se obligaba à hacerse Judio, à abrazar la Religion del Dios de Israel, y passando mucho mas adelante, queria ser su Apostol, y recorrer todo su Reyno, para adquirirle mas profelitos, publicando el Soberano Poder del Señor, que havia hecho Apostatas, soltando las riendas à su crueldad. Demasiado decia en esto: y acaso

II. Machab. IX.

15. Et Judæos, quos nec sepultura quidē se dignos habiturum, sed avibus, ac feris diripiendos traditurum, & cum parvulis exterminaturum dixerat...

15... Æquales nunc Atheniensibus facturum pollicetur.

16. Templum etiam sanctum, quod prius expoliaverat, optimis donis ornaturum, & sancta Vasa multiplicaturum, & pertinentes ad sacrificia sumptus de redditibus suis præstaturum.

17. Super, & Judæum se futurum, & omnem locum terre perambulatorum, & prædicaturum Dei potestatem.

imaginaba , que no dexaria de executar¹ algo de lo referido ; pero Dios , que sondeaba su corazon , no descubria en el cosa alguna de sincero , y serio. Por tanto sus oraciones interessadas , y estas promessas hypocritas , no consiguieron à este hombre malvado la salud , y la vida , que era el motivo unico , que tenia en ellas.

II. Machab. IV.

18. Sed non cessantibus doloribus (superpervenerat enim in eum iustitia Dei iudicium) desperans...

39 Yà estaba pronunciada la sentencia del Cielo , y yà se executaba sobre este famoso delincuente. Sus dolores crecian en tal grado , que yà no le quedaba esperanza alguna. Pensò dár algun orden en los negocios de su Reyno , y arreglar la succession : su ultimo deseo , al dexas la Corona , que yà no podia conservar para si , era el assegurarla en la cabeza de su hijo ; pero era muy dudoso el conseguirlo para un Tyrano , que no havia sabido grangearse los afectos. Hizo que se acercasse Philipppo, su hermano de leche, y el mas intimo de sus confidentes. Yà fuesse por olvidar en este punto la confianza , que yà havia manifestado à Lyfias , al partir de Antioquia; ò yà fuesse por haver sido esta una de aquellas disposiciones politicas , que las razones ocultas inspiran à los Reyes , quando están sanos , y buenos , y cuyas consecuencias

I. Machab. VI.

14. Et vocavit Philippum unum de amicis suis, & proposuit eum super universum Regnum suum.

cias hace ver la cercanía de la muerte : él mudò de repente , quanto publicamente tenia declarado algun tiempo antes. Estableció à Philipppo por Regente de todos sus Estados. Puso entre sus manos su Diadema , y su Manto Real , su Anillo , ò su Sello. Le encargò la educacion de su hijo Antiocho , Principe joven àun de menor edad. Le conjurò , que le pudiesse sobre el Trono , y lo mantuviesse en él contra todos los rivales, y pretendientes. No podia dexar de sospechar de Demetrio, hijo de su hermano Seleuco , que tenia derechos bastanteamente aparentes sobre el Reyno , y se hallaba en edad de hacerlos valer. Temia, que los Judios , descontentos de su gobierno injusto, y cruel, favoreciesen las pretensiones de este Principe , y que le ayudassen à despojar à su hijo , si Demetrio alcanzasse la libertad de salir de Roma , como él mismo lo havia hecho , durante la menor edad de su sobrino , y pidiesse un Reyno, que juzgaria pertenecerle. Con esta apprehension se determinò à escribir à los Judios una carta muy agena de su estilo imperioso , y casi indigna de la Magestad del Trono ; tan sumissa , y suplicante era. No se dexa de perceber en ella el genio doble , y la mala fe de este Principe , que convenci-

I. Machab. VI.

13. Et dedit ei diadema , & stolam suam , & annulum , ut adduceret Antiochum filium suum , & nutre-
ret eum , & regna-

II. Machab. IX.

18..... Scripsit ad Judaeos in modum deprecationis epistolam hac continen-

do por el testimonio de su conciencia de los malos tratamientos , que havia hecho à la Nacion Judia , y cierto de su muerte cercana , afecta tener mucha esperanza de restablecerse ; quiere manifestarse aún en estado de hacerse temer , y expone sin verguenza los pretendidos beneficios , de que ha llenado à los Judios en el discurso de su Reynado : Estos son , pues , los terminos en que la carta estaba concebida.

II. Machab. IX.

19. OPTIMIS Civibus Judaïs plurimam salutem , & benè valere , & esse felices , Rex , & Princeps Antiochus.

20. Si benè valeris , & filii vestri , & ex sententia vobis cuncta sunt , maximas agimus gratias.

21. Et ego in infirmitate constitutus , vestri autem memor benignè reversus de Persidis locis , & infirmitate gravi apprehensus necessarium duxi pro communi utilitate curam habere.

22. Non desperans me metipsum , sed spem multam habens effugiendi infirmitatem.

40 EL REY , Y PRINCIPE AN-

TIOCHO: à los Judios, sus buenos Ciudadanos , felicidad , salud , y prosperidad. Si lo passais bien vosotros , y vuestros hijos , y todas vuestras empreßas os salen à medida de vuestros deseos , yo bendigo al Señor, y le doy por ello muchas acciones de gracias. Por lo que mira à mi persona , hallandome acometido de una penosa enfermedad à mi vuelta de las Provincias de Persia , y à pesar de mis dolores , acordandome siempre de vosotros con toda voluntad, y afecto , he juzgado, que debo dár alguna disposicion en los negocios comunes de mis Estados , en que sois interesados vosotros singularmente. Esta es una precacion , que me ha parecido tomar por todo acontecimiento, aunque no tenga razon para desesperar de mi vida;

, antes pueda esperar , sin lisongearme, una
 , prompta cura. Tengo muy presente , que
 , el Grande Antiocho mi Padre , marchan-
 , do à la frente de su Exercito en las Provin-
 , cias superiores de su Imperio , juzgò, que
 , era prudencia declarar à sus subditos al
 , que destinaba à reynar despues de si , con
 , el fin , de que si le sucedia algun acciden-
 , te , ò se llegasse à recibir alguna noticia fu-
 , nestà , hallando en la ultima voluntad de
 , su Señor al que debian obedecer, no se ex-
 , pusiesen à turbulencias , y divisiones. Por
 , otra parte he pensado , que si llegasse à
 , morir , sin haver señalado successor , los
 , Principes , cuyos Estados rodean mi Rey-
 , no , y mis mas poderosos vecinos , siem-
 , pre atentos à aprovecharse de las coyun-
 , turas favorables à su ambicion , no dexa-
 , rán de perturbar , y de fomentar entre
 , mis vassallos partidos peligrosos à su tran-
 , quilidad. Por tanto he nombrado à mi
 , hijo Antiocho , para reynar despues de
 , mi. Acordaos singularmente , que este
 , Principe joven es à quien he confiado , y
 , recomendado à muchos de vosotros , fre-
 , quentemente quando me he visto preci-
 , sado à dexar mi Capital, para recorrer las
 , Provincias apartadas de mi Imperio. Yo
 , le he escrito en vuestro favor , y con esta

II. Machab. IX.

23. Respiciens au-
 tem, quod & pater
 meus, quibus tem-
 poribus in locis supe-
 rioribus ducebat exer-
 citum, ostendit, qui
 post se susceperet
 principatum.

24. Ut si quid con-
 trarium accideret, aut
 difficile nuntiaretur,
 scientes hi, qui in
 regionibus erant, cui
 esset rerum summa
 derelicta, non tur-
 barentur.

25... Ad hæc conside-
 rans de proximo po-
 tentes quosque, &
 vicinos temporibus
 insidiantes, & even-
 tum expectantes..

25... Designavi fi-
 lium meum Antio-
 chum Regem, quem
 sæpè recurrrens in
 superiora regna mul-
 tis vestrum commen-
 dabam....

25... Et scripsi ad
 eum, quæ subiecta
 sunt.

II. Machab. IX.

26. Oro itaque vos,
& peto, memores
beneficiorum publi-
cè, & privatim, ut
unusquisque conser-
vet fidem ad me, &
ad filium meum.

27. Confido enim
eum modèstè, & hu-
manè acturum, &
sequentem propo-
situm meum, & com-
munem vobis fore.

I. Machab. VI.

16. Et mortuus est
illuc Antiochus Rex
anno centesimo qua-
dragesimo nono.

II. Machab. IX.

28. Igitur homici-
da, & blasphemus
pessimè percussus, &
ut ipse alios attri-
beret, per grè in
morbis miserabili
obitu vita functus
est.

, carta acompaño una copia de la que le he
dirigido. Os pido, y os ruego, que en re-
conocimiento de las gracias, que haveis
recibido de mi en comun, y en particu-
lar, guardéis inviolablemente la fidelidad,
que debeis à mi, y à mi hijo: pues espero
que gobernará este Principe con humani-
dad, y moderacion: que se conformará
con mis intenciones, y que os dará seña-
les sólidas de su benevolencia para con
vuestra Nacion.

41 Esta carta artificiosa, y llena de
mentiras tan evidentes, fuè el ultimo acto
de la vida de Antiocho. Muriò, despues de
haverla firmado en las montañas, en medio
de un País extraño, el año ciento y quarenta
y nueve del Imperio de los Griegos, y el
duodécimo de su Reynado. Impio, y blas-
femador para con Dios, carnicero de sus
mas fieles vassallos, mal Señor, y cruel Ty-
rano: tuvo un fin digno de su persona,
siendo herido con una llaga vergonzosa,
causando horror à sus amigos, siendo exe-
cracion à sus Soldados, aborrecido de todos
los buenos, y detestado hasta de los malos;
dexando à todos en su muerte tràgica un
exemplo del termino fatàl, en que por lo
comun vienen à parar la irreligion, y la
tyrania.

IN.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES CONTENIDAS
en este Tomo undecimo de la Historia
del Pueblo de Dios.

El Numero Romano denota el Libro, y el comun el parrafo
del mismo Libro.

A

ACCUB, Levita, xxxviii. 56.
Acrabatane, Plaza situada sobre las fronteras de la Idumèa, y de la Palestina, XLIII. 12.

Adiabana, Provincia del Imperio de Afsia, en el reynado de Seleuco Nicator, xxxix. 10.

Alexandro Magno: Su Imperio figurado en las piernas de hierro de la Estatua. Vide Tom. IX. Explicacion de la Prophecia de Daniel, y de la de Zachariàs, que miran à Alexandro, xxxviii. 103. y xxxix. 8. y fig. Alexandro Magno era originario del Pais de Cettin, ù de la Grecia Europea, y descendia de Japhèt, xxxix. 4. y fig. Sus victorias sobre Dario, y otros muchos Reyes, 5. y fig. Reynò doce años en Afsia, despues de la derrota de Dario en Arbella, y dividiò su Imperio entre sus Privados antes de su muerte, 5. y fig.

Alimas, Plaza fuerte adonde se retiraron los Judios, XLIII. 20.

Amma, Ciudad situada en la Costa maritima de Judèa, adonde se retirò Jasòn, falso Pontifice, para librarse del furor de Menelao, xxxix. 60.

Ammonitas: Se coligan con los habitantes de Azoth, para impedir la construccion de los muros de Jerusalèm, xxxviii. 24. Mal successo de sus empreñas contra Judas Machabeo, XLIII. 13.

Amrrbèos: Fuerzan à los Israelitas à retirarse à la Fortaleza de Dathe-man XLIII. 14.

Anan, Levita, xxxviii. 56.

Andronico, Privado de Antiocho el Iustre, quien lo dexò en Antioquia por Virrey, durante su viaje à Cilicia, xxxix. 62. Menelao, falso Pontifice depuesto, le presenta algunos Vasos de oro del Templo, para volver à su empleo, 62. Da de puñaladas al Gran Sacerdote Onias, 63. Ven-
ga Antiocho la muerte de Onias,
ha-

haciendo que muera Andronico, 66.

Andronico, Oficial en servicio de Philippo, Governador de Jerusalem, hace mil crueldades en Samaria, XL. 19. y fig.

Angeles: Dos Angeles castigan la impiedad de Heliodoro, xxxix. 26. y figuient. Le advierten, que debe su cura à las oraciones de Onias, 29.

Antiochida, concubina de Antiocho Epiphanes, le dà este Principe las Ciudades de Tharse, y de Maltes, situadas en la Cilicia, xxxix. 62. Rebelion de estas Ciudades por este motivo, *ibid.*

Antiocho II. de este nombre, hijo de Seleuco II. y quinto Rey de Asia, llamado el Grande, xxxix. 13. Vencido, y hecho prisionero por los Romanos, les dexa dos hijos en rehenes, *ibid.* Sus guerras con Ptolomè Philopator, Rey de Egypto, 13. y 14. Es muerto por sus vasallos, *ibid.*

Antiocho III. por sobrenombre Ilustre, hijo mayor de Antiocho el Grande, y septimo Rey de Asia, es entregado en rehenes à los Romanos por su padre, xxxix. 13. y 14. Le quita la Corona su hermano menor Seleuco con los artificios de su madre Leodicea, 14. y 15. Consegue de los Romanos la libertad, con la condicion de entregarles à Demetrio, hijo mayor de Seleuco, y toma la posesion del Imperio de Asia, 38. Sus maldades, y crueldad, pro-

phetizadas por Daniel, 39. En què año consiguió la Corona, 41. Derrota al Exercito de Demetrio su sobrino, y Rival, 49. Vende el Gran Sacerdocio de los Judios, 43. Consiente en una particion con su Sobrino, 49. Rompe el tratado, y se hace dueño de muchas Plazas en la Syria superior; se apodera de su Sobrino, lo embia en rehenes à Roma, 50. Embia à uno de sus confidentes à Egypto, para pedir la Regencia de este Reyno, durante la menor edad de Ptolomè Philopator, 52. Obliga à este joven Principe à que haga una paz poco ventajosa, *ibidem.* Se coliga con el contra la Judea, *ibidem.* Entra en Jerusalem, 55. y fig. Despoja à Jasón del Gran Sacerdocio, para venderlo à Menelao, 59. Los habitantes de Tharse, y de Maltes, Ciudades de Cilicia se rebelan contra el, 62. Parte de Antioquia, para dissipar estos movimientos, *ibid.* Venga la muerte de Onias, 66. y fig. Hace morir à los Diputados de los Judios, 70. Su expedicion de Egypto prophetizada por Daniel XL. 5. Es obligado à retirarse vergonzosamente de Egypto, y passa à Jerusalem, donde hace una horrible mortandad, y roba las riquezas del Templo, 5. y 13. y fig. Dexa à Philippo en Judea por Governador, para que continúe la persecucion, 19. Se enpeña en destruir el culto del verdadero Dios,

Dios, 18. y siguientes. Promulga un Edicto, para obligar à los Judios à que abandonen su Religion, 24. Hace que se publique en Jerusalem, 26. y sig. Encarga à un viejo, que mude el nombre del Templo del verdadero Dios en el de Jupiter Olympio, 29. Hace colocar en el Templo la Estatua de Jupiter, ibid. 31. Hace morir al Santo Anciano Eleazar, 36. y sig. Hace morir à una madre con sus siete hijos, 42. y sig. Derrota de sus Generales por Judas Machabeo, XLI. 42. y sig. 47. XLII. 8. 13. Junta un Exercito numeroso, XLII. 17. Mal estado de sus rentas, ibid. Encarga à sus Generales, que hagan la guerra à los Judios, y nombra à Lyfias Regente del Reyno, y le encarga la educacion de su hijo, y successor Antiocho, 18. y sig. Ordenes que le dà para la guerra de los Judios, 19. Passa el Euphrates, y entra en la Persia, 20. Destruye las Provincias de este Imperio, ibid. Padece sensibles pérdidas en Elemayda, y Persépolis, XLIII. 33. y sig. Despechado de los malos sucesos de sus armas en Judea, se determina à passar allà en persona, 34. y sig. Es herido de la mano de Dios, 35. Su falsa penitencia, 36. y sig. Declara su última voluntad à su hermano de leche Philippo, y le ruega, que coloque, y mantenga sobre el Trono à su hijo Antiocho, 39. Escribe à los Judios, 40. Su muerte, y su retrato.

Tom. XI.

Apollonio, hijo de Tharse, y Gobernador por el Rey de Asia en la Cefesyria, y la Phenicia, XXXIX. 21. Informa al Rey de las riquezas de los tesoros del Templo de Jerusalem, ibid.

Apollonio, hijo de Mnestheo, y confidente de Antiocho Epiphanes, passa à Egypto à solicitar à su Amo la Regencia del Reyno, durante la menor edad de Ptolomeo Philometor, xxxix. 52.

Apollonio, uno de los Generales de Antiocho Epiphanes, passa à Judea por orden de este Principe, XL. 21. Hace alli mil crueldades un dia de Sabado, 21. y siguientes. Vuelve à Antioquia à dàr cuenta al Rey de su execucion barbara, 24. Judas Machabeo derrota à su Exercito, y lo mata, XLI. 42. y sig.

Arabes, Pueblos situados al Mediodia de la Palestina, se coligan con los Ammonitas, y con los de Azoth, para impedir à los Judios la reedificacion de los muros de Jerusalem, xxxviii. 24.

Arbates, Ciudad, ò parage situado en las cercanias de Galilea, XLIII. 19

Arbella, llano vecino à la Syria, y famoso por la victoria de Alexandro sobre Darío, xxxix. 5.

Archipelago, ò Mar Egèo, su situacion, respecto del Imperio de los Griegos, xxxix. 10.

Aretas, Rey de los Arabes, hace prender à Jason, falso Pontifice, que se havia retirado à sus Estados; y el escapa de la prision, XL. 11.

Area, padre de Sechenias, xxxviii. 48.

Kkk

Ar

Artaxerxes, hijo de Astiages, y Rey de Persia, y Babylonia, usa de grandes liberalidades con los Sacerdotes de Jerusalem, con la ocasion de haverse descubierto el fuego sagrado, xxxviii. 64. Su muerte, 84.

Affaph, Intendente de los Bosques de Judèa por Artaxerxes Segundo, xxxviii. 13.

Afsia, Reyno formado de las conquistas de Alexandro Magno, su extension, xxxix. 5. y sig.

Nombres de los Reyes, que han reynado en Afsia, despues de la muerte de Alexandro, de los quales se habla en esta Historia.

Seleuco I. por sobrenombre Nicator, xxxix. 12.

Antiocho I. por sobrenombre Soter, *ibidem*.

Ptolomeo I.

Seleuco II. *ibidem*.

Antiocho II. el Grande, 13.

Seleuco III. por sobrenombre Epiphanes, 14. y 15.

Antiocho III. llamado Epiphanes, 38.

Antiocho IV. Eupator, XLII. 19.

Demetrio I. Soter, Tom. XII.

Alexandro I. Tom. XII.

Demetrio II. Nicanor, Tom. XII.

Ptolomeo II. Tom. XII.

Antiocho V. Tom. XII.

Triphon Tom. XII.

Antiocho VI. Tom. XII.

Demetrio III. Nicator, Tom. XII.

Alexandro, Tom. XII.

Affydeos, nombre que daban los Judios à los Judios estrangeros, XLI. 25. Vienen à juntarse con Mathatias los Affydeos, *ibidem*.

Azarias, Levita, xxxviii. 56.

Azarias, es encargado con Joseph, hijo de Zacharias, del Gobierno del Pueblo, durante la expedicion de Judas Machabeo XLIII.

17. Su embidia castigada con la derrota de su Exercito, 28. y sig.

Azoth, Ciudad del Reyno de Judà, se coligan sus habitadores con los Arabes, para impedir la construccion de los Muros de Jerusalem, xxxviii. 24. Judas Machabeo la toma, XLIII. 32.

B

Babylonia, sus Reyes: Vide Tom. X. **Xerxes**, xxxviii. 99. Artaxerxes, xxxviii. 101.

Bachides, General Syrio, derrotado por Machabeo, XLII. 13.

Bacho, sus sacrificios introducidos por los Syrios en Jerusalem, XL. 30.

Bani, Levita, xxxviii. 56.

Barachias, padre de Mosollam, xxxviii. 48.

Beanitas, Pueblos vecinos à la Idumea, su crueldad para con los Judios, XLIII. 12.

Bethoron, Ciudad pequena de la Tribu de Benjamin, poco distante de Jerusalem, celebre por las victorias, que Judas Machabeo

Conquistò contra Seròn , General de Syria ; contra Lysias , Regente del Reyno de Syria ; y contra Nicanòr , tambien General de dicho Reyno , XLI. 46. XLII. 38. y fig.

Bethsura , Plaza fuerte al Mediodia de Jerusalem , fortificada por Judas Machabeo. XLIII. 7.

Bosor , Plaza fuerte , en que se cerraron los Judios : la toma Judas Machabeo , XLIII. 20.

Bsor , Desierto , ibid.

Bitinia , Region situada al Norte del Imperio de los Griegos, xxxix. 10.

C

Callisthenes , un perverso apostata, quemado vivo por orden de Judas Machabeo , por haver pegado fuego à las puertas de el Templo de Jerusalem , XLII. 14.

Carnaim , Ciudad de la Tribu de Gad , la quita à los Griegos Judas Machabeo , XLIII. 25.

Casseu , noveno mes del año Ecclesiastico de los Judios , XL. 31.

Casphor , Plaza fuerte , adonde se retiraron los Judios , XLIII. 20.

Celestria , Provincia de el Imperio de Asia , xxxix. 10.

Celytha , Levita , xxxviii. 56.

Cethin , ò Grecia de Europa, xxxix. 5.

Cilicia , Provincia del Imperio de Asia , xxxix. 10.

Circuncision , Antiocho Epiphanes la prohibe à los Judios por un Edicto , XL. 26. Martyrio de dos Ilustres Señoras , por haver contravenido à este orden , 34.

Ciudad de David , hecha Ciudadela por Apollonio , XL. 22.

Commagena , Provincia del Imperio de Syria en el Reynado de Seleuco , xxxix. 10.

D

Dario , ultimo de los Reyes Persas , figurado en la propheta de Daniel en un carnero , xxxix. 8. vencido por Alexandro Magno en la batalla de Arbella , xxxix. 5.

Dathemàn , Plaza fuerte del Pais de Galaad , al Oriente de el Jordàn , XLIII. 14. y fig. Son sitiados en ella los Judios por los Amorreos , ibid. Judas Machabeo les hace levantar el sitio , y huir , 20. y fig.

Demetrio Nicanòr , hijo tercero del Grande Antiocho , es entregado en rehenes à los Romanos por su Padre , xxxix. 13. Vide *Tom. XII.*

Demetrio Soter , hijo mayor de Seleuco III. disputa el Imperio à su Tio paterno Antiocho III. Derrotado por Antiocho , consiente en una particion , 49. Roto el Tratado , pierde parte de la Syria Superior , y cae en manos de Antiocho , quien lo embia à Roma , 50. Vide *Tom. XII.*

Dorimino , padre de Ptolomèo , Privado del Rey de Asia , XLII. 21.

Dragòn , Fuente del Dragòn , xxxviii. 17.

E

E *Dis*to segùndo de Artaxerxes , ò renovacion de sus ordenes en

favor de los Judios, xxxviii. 12.

y 13.

Eleazâr, respetable Anciano entre los Judios, XL. 36. Historia de su martyrio, *ibid.* y fig.

Eleazâr, por sobrenombre *Abarôn*, quarto hijo de Mathatias, XLI. 8.

Eliasib, nieto de Josué, y Soberano Pontifice, trabaja con su familia en los nuevos muros de Jerusalem, xxxviii. 21. Consagra la parte de muros, que havia edificado, *ibid.* Notificado que venga à establecerse en Jerusalem, hace alianza con los enemigos de Nehemias, 81. y fig. Dà aposento en el Templo à Tobias Ammonita, enemigo de Nehemias; 85. Encarga à Tobias la administracion de las ofrendas, *ibidem.* Hace fabricar el ultimo thesoro, que faltaba para la perfeccion del Templo, quarenta y seis años despues de echados sus cimientos, *ibid.*

Elemayda, rica, y bella Ciudad de Persia, XLIII. 31. Antiocho Epiphanes, que queria saquearla, padeciò en ella una desgracia grande, *ibid.* y fig.

Elul, los muros de Jerusalem se concluyeron el dia 25. de el mes de Elul, xxxviii. 49.

Emmaus, Plaza pequeña, situada en la Tribu de Benjamín, al Norte de Jerusalem, XLII. 21. Es celebre por la victoria, que Judas Machabeo consiguió de los Generales de Antiocho, 27. y fig.

Ephrôn, Plaza fuerte de la Tribu

de Gad, situada sobre la Ribera Oriental del Jordán, XLIII. 26. Judas Machabeo pasó à cuchillo à sus habitantes, que le havian negado el passo, *ibid.*

Era de los Griegos: origen de esta Epoca, xxxix. 11. Los Judios figuieron esta Era en su Gobierno Civil, *ibid.* Los Griegos empezaban la Era, de que usaban seis meses mas tarde que los Judios: Vide *Tom. XII.*

*Esdra*s, explica la Ley al Pueblo, xxxviii. 55. y fig. Nombres de los que lo acompañaron, quando hizo la lectura de la Ley, 56. *A su diestra* Mathatias, Semeia, Ania, Urias, Helcias, y Maasias. *A su siniestra* Phadaia, Misael, Melchía, Hasum, Habadama, Zacharias, y Mosollam, *ibid.* Cántico de Esdras, 67.

F

Fuego sagrado, Jeremias lo escondió en un pozo: Vide *Tom. X.* Lo encuentra Nehemias en el Reynado de Artaxerxes, xxxviii. 62. y fig. Fiesta instituida con esta ocasion, 64.

G

Gaddis: Vide *Matathias*, XLI. 8.

Galaad, expediciones de Judas Machabeo en el País de Galaad, XLIII. 14. y fig. Nombres de

- muchas Plazas fuertes de este País, 20.
- Galilea*, expedicion de Judas Machabeo en Galilea, XLIII. 14. y fig.
- Garizin*, Ciudad situada en Samaria: Menelao, falso Pontifice, hace en ella mil crueldades XL. 19. A su Templo se dió por Antioch el nombre de Jupiter Hospitalario, 29.
- Galatas*, su irrupcion en la Babyloña, xxxix. 12. Victoria memorable conseguida por los Judios contra ellos, ibid.
- Gazer*, hermosa Ciudad del País de los Ammonitas, Judas Machabeo la recupera, XLIII. 13.
- Gorgias*, General Syrio, vencido por Judas Machabeo, XLII. 4. y fig. 8. Vuelve à empezar la guerra contra los Judios, 21. y fig. Busca de noche inutilmente a Judas Machabeo, 28. Sobreco- gido de temor, toma la fuga, 34. Derrota el Exercito de Joseph, y de Azarias, XLIII. 29. Vide *Tom. XII.*
- Gosèn* Arabe, se coliga con Sanaballat, y Tobías Ammonita, xxxviii. 19. y fig. Arma un lazo à Nehemias, 42.
- Griegos*, extension de su Imperio en Asia, xxxix. 10.

H

- H***Anán*, Levita, xxxviii. 56.
- Hansel*, Torre de Hanul en Jerusalem, famosa por su altura, xxxviii. 21.

- Hanani*, hermano de Nehemias, es Diputado à su hermano por la Nacion à Babylonia, xxxviii. 4. y fig. Es hecho Intendente de Jerusalem, 51.
- Hananas*, Vicario del Gran Sacerdote, es encargado de la Intendencia de Jerusalem con Hanani, xxxviii. 51.
- Hafum*: Vide *Esdras*.
- Hebrón*, Ciudad de la Tribu de Judá; Judas Machabeo la quita à los Iduméos, y la hace desmantelar, XLIII. 31.
- Helcias*: Vide *Esdras*.
- Heliodoro*, Superintendente de las Rentas en la Corte de Seleuco, Rey de Syria, xxxix, 22. Passa à Jerusalem, con el designio de robar los thesoros del Templo, y es recibido en ella con todos los honores, 23. Declara à Onias, Gran Sacerdote, el motivo de su viage, y se opone Onias con zelo à sus intentos, 23. y siguientes. Es castigado terriblemente por mano de los Angeles, al punto mismo que va à executar su sacrilegio, 26. y fig. Lo curan los Angeles, y le declaran, que à las oraciones de Onias debia su salud, 29. Adora al verdadero Dios, y dà las gracias al Gran Sacerdote, 30. Publica las grandezas de Dios à su vuelta à Antioquia, ibid.
- Hercules*, en Tyro havia un Templo consagrado à Hercules, adonde embió Jason para hacerle un sacrificio, xxxix. 48.

Hircano Tobias, hombre de gran consideracion entre los Judios, xxxix. 23.

Horonain, Ciudad de Moab, xxxviii. 15.

I J

Jamin, Levita, xxxviii. 56.

Japhet, ò *Javàn*, hijo tercero de Noè : País habitado por su posteridad, xxxix. 5.

Jasón, hermano del Gran Sacerdote Onías, compra el Gran Sacerdocio, xxxix. 42. y fig. Sus designios para el establecimiento de varias Academias en Jerusalem, ibidem. Derriba los Privilegios concedidos à su Nacion : procura borrar todas las Leyes, y entrega à la Juventud à los mas infames desordenes, 46. Hace de su partido à los Sacerdotes, 47. Ordena que se haga en Tyro un sacrificio à Hercules, 48. Recibe con magnificencia en Jerusalem à Antiocho, 56. Embia nuevas sumas à este Principe, ibid. Lo despoja Antiocho del Gran Sacerdocio para darlo à Menelao, 59. Se retira à Amma, para librarse del furor de su rival, 60. Vuelve à Jerusalem, por un falso rumor de la muerte de Antiocho, y obliga à Menelao à encerrarse en la Ciudadela, XL. 9. Su crueldad para con sus Ciudadanos excita un tumulto, que lo precisa à retirarse desde luego à Amma, despues à Arabia, donde lo hace prender el

Rey Aretas : èl se escapa, y huye à los Lacedemonios, donde muere miserablemente, 11. y siguiént. le niegan la sepultura, ibid.

Javàn, los descendientes de Javàn, ò de Japhet fundan una nueva Grecia en la Syria, xxxix. 5.

Idumèos, consigue de ellos muchas victorias Judas Machabeo, XLIII. 12.

Jerusalèm : consigue Nehemias el permiso de restablecer sus muros, xxxviii. 12. y fig. Señales espantosas de Exercitos, que se ven en el ayre en Jerusalem, XL. 6. La saquèa, y destruye Antiocho Epiphanes, XL. 14. Hace Apollonio pegarle fuego, y arrasar todas sus fortificaciones, 21. y fig. Vide *Tom. XII.*

Ilustre, titulo de algunos Reyes de Asia, xxxix. 14.

Joarib, en la distribucion de las Familias Sacerdotales, hecha en tiempo de David, tocò el primer lugar à Joarib, y de èl descendia Mathatias, tan cèlebre en la Historia de los Machabeos, XLI. 8.

Jonathàs, por sobrenombre Applo, quinto hijo de Mathatias, XLI. 8. Vide *Tom. XII.*

Joseph, hijo de Zacharias, es encargado del Gobierno de Jerusalem durante la expedicion de Judas Machabeo, XLIII. 17. y fig. Su envidia, y su imprudencia son castigadas con la derrota de su Exercito, 28. y siguiént.

Johanàn, xxxviii. 48.

Josias, Comissario por Esdras, para obli-

obligar à los Judios à despedir à sus mugeres estrangeras : Vide *Tom. X.*

Joiada, hijo de el Gran Sacerdote Eliafib; uno de sus hijos dà, con deshonor del Sacerdocio, y escandalo del Pueblo, à su hija por muger à Sanaballat, Horonita, enemigo de Nehemias, xxxviii. 93.

Jesabed, Levita, xxxviii. 56.

Josue, Levita, xxxviii. 56.

Juan, por sobrenombre Gaddis, hijo de Mathatias, xli. 8.

Judas, por sobrenombre Machabeo, hijo tercero de Mathatias, xli. 8. Succede à su padre en el mando del Exercito, 30. Su elogio, 33. y fig. Se aplica à reforzar su Tropa, 36. Se halla su Exercito con seis mil hombres, 37. Su oracion al Señor, 38. Sus primeras Expediciones, 39. y fig. Gana una victoria grande contra Apollonio, à quien mata con su propia mano, 42. y fig. No reserva de los despojos sino es la espada de Apollonio, de que se sirve en adelante, 43. Assegura à su Tropa asustada, 47. Derrota à Seron, General Syrio, 47. Purga à su Exercito de una tropa de cobardes, xlii. 5. Razonamiento de Judas à sus Tropas, 5. y fig. Ordena su Exercito, 8. Derrota à Nicanor, y se abstiene de seguirlo, por respeto al santo dia del Sabado, ibid. Dissipa las reliquias del Exercito de Nicanor, mandadas por Timothèo, y Bachi-

des, y les mata veinte mil hombres, 13. Da gracias à Dios en el Templo de Jerusalem, 14. Exercito formidable de Syrios baxo la conducta de Ptolomeo, Lysias, Nicanor, y Gorgias, 21. Se previene Judas à pelear contra ellos con la oracion, y el ayuno, 24. y fig. Desplega en presencia del Señor los sacrilegos Edictos de Antiocho, 25. Derrota à Nicanor, y à Ptolomeo, entretanto que Gorgias quiere sorprenderlo, 28. y fig. Se apoderan sus Tropas de las espadas de los vencidos, 32. Riqueza de el botin, 35. Derrota el Exercito grande de Lysias, 38. y fig. Passa à Jerusalem, y purifica el Templo, xliii. 2. y fig. Establece una fiesta con este motivo, 6. Hace fortificar à Sion, y à Bethsura, 7. Quita à los Idumeos à Acrabata-ne, 12. Venga à su Nacion de las crueldades de los Beanitas, 12. Quita à los Ammonitas à Gacer, 13. Encarga à su hermano Simon la guerra de la Galilea, y parte à Galaad, 17. Victorias de Judas en Galaad contra Timothèo, 20. y fig. Destruye à Ephron, que le havia negado el passo, 26. Sus sucessos al Mediodia, y al Occidente de la Palestina, 31. y fig. Vide *Tom. XII.*

Judios, consigue Nehemias el permiso de reedificar los muros de Jerusalem, xxxviii. 12. y sigüent. Trabaja en ellos con ardor, 21. Ardides de los estrangeros con este

este motivo , 24. y fig. Liga de los estrangeros para impedir las obras , 24. Anima Nehemias a los trabajadores , 26. Murmuracion de los Judios pobres contra los ricos , 32. y fig. Los sosiega Nehemias , 35. y fig. Trayciones descubiertas de algunos Judios , 41. y fig. Se ve acabado el recinto de los muros en cinquenta y dos dias , 49. Lee Esdras al Pueblo la Ley , 55. y fig. Celebracion de muchas fiestas , 59. y fig. Se encuentra el fuego sagrado , que escondió Jeremias , 62. y fig. Se despiden las mugeres estrangeras , 66. y fig. Renovacion de la alianza con el Señor , 69. y fig. Dedicacion de los nuevos muros , 75. y fig. Reglamento para los Levitas , 78. y fig. Se echan de Jerusalem los estrangeros , 80. y fig. Desfreglamento del Pueblo en ausencia de Nehemias , 84. y fig. Castigo de los culpados , ibid. Reformation de los abusos , 88. y fig. Nuevas prohibiciones de casar con las mugeres estrangeras , 92. y fig. Estado floreciente de la Judæa en el Gobierno de Nehemias , 97. y fig. El Gobierno de los Judios despues de la captividad de Persia , y Babylonia , fué Republicano , y el Gran Sacerdote tenia en el la principal authoridad , xxxix. 1. y fig. Aunque dependientes de los Reyes de Persia , y Babylonia , se gobernaban , segun sus Leyes , con pleno poder , sobre la vida ,

y la muerte de los miembros de su Republica , ibid. y xxxviii. 98. y fig. Disponian de sus rentas , ibid. Elegian los Gefes , y Gobernadores que querian , ibid. Espacio de mas de ciento , y treinta años del Gobierno de los Judios , de que no dice cosa alguna la Escritura , xxxix. 9. Elogio del Gobierno de los Judios en tiempo de los quatro primeros Reyes Griegos , xxxix. 12. y fig. Seis mil Judios derrotan un Exercito formidable de Galathas , ibidem. Principio de la persecucion en el reynado de Selenco Nicator , 17. Subministra Seleuco de su hacienda para las expensas necessarias en los ministerios de los Sacerdotes , ibid. Viene Heliodoro a Jerusalem a robar los thesoros del Templo , 23. Su castigo milagroso conturba al Pueblo , 27. y fig. Gran parte de los Sacerdotes siguen los impios designios de Jason , 47. Continúa Antiocho en disponer de el Gran Sacerdocio , 59. Muerte de el Santo Pontifice Onias , 64. Se le pide justicia a Antiocho de su muerte , y en parte la hace , 64. Se embia una Diputacion a Antiocho para que xarse de los falsos Pontifices , 69. Ptolomeo , Privado de el Rey , descompone esta negociacion , 70. y fig. Muerte de los Diputados , ibid. Les dan los Tyrios magnifica sepultura , 71. Estado desolador de Jerusalem en estas turbulencias , XL. 1. y fig. Presa-
gios

gios muy sensibles de la ira del Señor , 6. y fig. Publica Antiocho un Edicto , para obligar à todos sus subditos à que adoren à los Dioses , 24. Dirige a los Judios segundo Edicto , para precifarlos à abandonar su Religion , 26. y fig. Se hace general la persecucion , 27. y fig. Son muchos martyrizados , 34. Zelo de los Judios estrangeros , XLI. 25. Sucessos de los Judios , baxo la conducta de Judas Machabeo , XLI. 39. 47. XLII. 8. 13. Sus victorias sobre las Naciones vecinas , XLIII. 12. y fig. Sobre los Idolatras del Norte de Palestina , 14. y fig. Carta de Antiocho escrita a los Judios à la hora de su muerte , XLIII. 40. Vide *Tom. XII.*

Jupiter Olympio, el Idolo de Jupiter Olympio es colocado en el Templo de Jerusalem , por orden de Antiocho Epiphanes. XL. 29.

L

Acedemonios , los Judios los reconocen por hermanos, descendientes de Abraham por Esau, hijo de Isaac , XL. 11.

Laodicea , muger de Antiocho el Grande , V. Rey de Asia , engaña al Pueblo , y hace declarar à Seleuco su hijo segundo por successor de Antiocho , con perjuicio de su hermano mayor , para mantener todo el gobierno, xxxix 14. y 15.

Ley , hace Esdras la lectura de la Ley en presencia de el Pueblo, *Tom. XI.*

xxxviii. 55. y fig. Antiocho Epiphanes manda hacer pesquisa de los Libros de la Ley, y hace quemar , ò hacer pedazos los que encuentra, XL. 32.

Libros Sagrados, Nehemias los hace recoger , y cotejar , y los restituye à su integridad, xxxviii. 95.

Lyffas, Regente de Syria , durante el viage de Antiocho à Persia, XLII. 19. Le encarga Antiocho la educacion de su hijo Eupator, *ibidem*. Embia à Nicanor , y à Ptolomeo contra Judas Machabeo , 21. y fig. Derrota de estos Generales , 28. y fig. Va por sí mismo à Judea con sesenta mil hombres , 37. Derrota entera de su Exercito , 38. y figuient. Vide *Tom. XII.*

Lyfimaco , hermano de Menelao, declarado Gran Sacerdote por Antiocho , xxxix. 61. Llena el Templo de sacrilegios , hace en él muchos robos , alborota la Ciudad , y muere cerca del tesoro del Templo , 67.

M

Maasias, Levita , xxxviii. 56. *Madre* : una Madre con sus siete hijos es cruelmente martyrizada por Antiocho XL. 42.

Mageth, Plaza fuerte de Palestina, XLIII. 23.

Mallo, Ciudad de Cilicia , cedida por Antiocho Epiphanes à Antiochida su concubina. Revolucion de los habitantes con este motivo , xxxix. 62.

LII

Maf-

Maspba, tomada, y quemada por Michabeo, XLIII. 23.

Maspbatb, Ciudad frontera de Judá: y Benjamin, acampa en ella Judas Machabeo, XLII. 14.

Matbatias, Sacerdote de el Señor, descendiente de Aarón por Eleazar, XLI. 8. Se retira à las montañas de Modin con su familia en la persecucion de Antiocho Epiphanes. 7. y fig. Sus lamentaciones sobre las desdichas de su patria, 8. Anima à los habitantes de Modin à sacudir el tyrano yugo, 19. y 10. Levanta la vaudera de una defensa justa, y legitima, 10. y fig. Su respuesta à los Embiados de Antiocho, 12. y 13. Mata à un Judio Apostata, y à un Oficial de Antiocho, y derriba el Altar sacrilego, 15. Hace que lo siga una tropa de verdaderos fieles, 16. y 17. Mortandad de una parte de su tropa, 21. y fig. Los Afsideos, y algunos otros Judios se juntan con él, 25. Hace dar la muerte à muchos traydores de la Nacion, 26. y fig. Restablece el culto del Señor, 28. Discurso, que hace à sus hijos al ver cercana su muerte, 29. y 30. Establece à Judas por General de las armas de la Nacion, 30. Su muerte, 31. Su elogio, 32. Se le hacen magnificas Exequias, 32.

Nombres de los hijos de Matbatias.

Juan, por sobrenombre Gaddis.

Simeon, por sobrenombre Thafis.

Judas, llamado Machabeo.

Eazar, por sobrenombre Abaron.

Jonatbas, por sobrenombre Apho.

Menelao, hermano de Simon el Benjamita, va de parte del falso Pontífice Jasón à llevar grandes summas de dinero à Antiocho, xxxix. 57. Subplanta à Jasón, y compra el Pontificado, 58. y fig. Hace mil crueldades en Jerusalem, *ibidem*. Lo despojan del Gran Sacerdocio, 61. Vende los Vasos del Templo, para recobrarlo, 62. Le reprende Onias su impiedad, 63. Se venga de Onias, haciendolo asfesar, *ibid*. Sus impiedades, y latrocinios, 67. y fig. Se procura justificar con Antiocho por medio de su Privado, 70. Hace asfesar à sus acusadores, *ibidem*. Lo vuelven à la posesion del Pontificado, 72. Se encierra en la Ciudadela, al arribo de Jasón à Jerusalem, XL. 9. Conduce à Antiocho al Templo, para saquearlo, 16. Hace mil crueldades en Garicin, 19. Antiocho Eupator hace que lo ahoguen. Vide *Tom. XII*.

Mesopotamia, Provincia de Afsia, xxxix. 10.

Metabeel, padre de Dalaias, xxxviii. 46.

Miguél, el Archangel San Miguél pone una Thiara sobre la cabeza del Propheta Zacharias, para manifestar, que Dios protege à su Pueblo. Vide *Tom. X*.

Mnefeo, padre de Apolonio, Privado del Rey de Syria, xxxix. 52.

Modin, Montañas de Benjamin, Ma

Mathatías se retira a ellas con su familia , para evitar la persecucion , XLI. 7. 8. y fig.

Modin , pequeña Ciudad de dicha Tribu XLI. 7. Exhorta Mathatías a sus habitantes a sacudir el yugo tyranico de Antiocho Epiphanes , 9. y fig. Cobardía de muchos de ellos , 11. y fig. Mathatías da la muerte a un Judío , y a un Infiel , 15. Muere Mathatías en Modin , en ella es enterrado con honra , en el sepulcro de sus padres , XLI. 31. y fig.

N

Nabajot , hijo mayor de Ismaël , y padre de los Nabatheos , XLIII. 20.

Nabatheos , Pueblos descendientes de Nabajoth , XLIII. 20. Siempre fueron favorables a los Israelitas , ibid. Ocupaban un País vecino a Galaad , ibid. Ellos destruyeron a Judas Machabeo del estado de los Judíos en Galaad , ibid.

Nazareos , elogio , que de ellos hace Judas Machabeo , XLII. 25.

Nehemias : Vide *Tom. X.* Le hacen una diputacion los Judíos de Jerusalem , para empeñarlo a pedir el permiso de venir a reedificar los muros de Jerusalem , xxxviii. 4. y fig. Se previene con la oracion . para procurar esta gracia , 8. Se la concede Artaxerxes , y lo hace Gobernador de Jerusalem , 12. y fig. Parte de Babylonia con cartas del Rey para los Governa-

dores de Judéa , 13. y fig. Llega a Jerusalem , 16. Exhorta al Pueblo a la reedificacion mas prompta de los muros , 17. y fig. Enciende el fervor de los trabajadores , 20. y fig. Se precaviona contra las sorpresas de los enemigos , 27. y fig. Se compadece de las quejas de los pobres contra los ricos , 35. y fig. Reglamento , que hace con este motivo , 36. y fig. Su desinterés en la administracion de su empleo , 39. Magnificencia , y sumptuosidad de su mesa , ibid. Lazo , que le arman Gossen , y Sanaballat , 42. y 46. Se concluyen los muros en cinquenta y dos dias , 49. Da la Intendencia de Jerusalem a su hermano Hanani , 51. Atrae a muchas Familias a Jerusalem , para repoblar la Ciudad , 5. y fig. Su liberalidad con el Templo , 54. Explican la Ley al Pueblo Nehemias , y Esdrás , 55. y fig. Encuentra el fuego sagrado , que escondió Jeremias , 62. y fig. Obliga a los Judíos a despedir a sus mugeres Idolatras , 66. y fig. Decide la suerte sobre las familias , que se debian quedar en Jerusalem , 71. y fig. Restablece el orden , y la policia , 73. Hace la dedicacion de los nuevos muros , 75. y siguientes. Hace varios reglamentos para los Levitas , y Cantores , 78. y fig. Echa a los estrangeros establecidos en Jerusalem , 80. y fig. Parte a Babylonia , 83. Se desordena el Pueblo con su ausencia , 84. y fig.

Vuelve al cabo de dos años , y castiga à los culpados , 84. y fig. Echa à Tobías Ammonita del Vestibulo del Templo , 85. Restablece à los Levitas en sus privilegios , 86. Reforma muchos abusos , 88. y fig. Su elogio , 94. y fig. Recogió los Libros Sagrados, y los restituyó à su pureza, 95. *Netuphati* , Village vecino à Jerusalem , xxxviii. 75.

Nicanor , General , Syrio marcha contra Judas Machabeo , y antes de la batalla convida à los Mercaderes , que acudan à comprar los esclavos , que havia de hacer , XLII. 4. Su vergonzosa derrota: huye disfrazado , y se retira à Antioquia , 8. Vuelve à empezar la guerra contra los Judios , 21. y fig. Efectos de esta guerra , 28. y fig. Vide *Tom. XII.*

Nesdaias , mantiene inteligencias con los enemigos de Nehemias , y subleva al Pueblo contra él , xxxviii. 48.

Numeracion de los habitantes de Jerusalem. xxxviii. 71. y 72.

Odia , Levita , xxxviii. 56.

Onias , Gran Sacerdote , lleno de zelo de la Religion , xxxix. 18. Se opone con valor à los intentos de Simon Benjamita , 20. Recibe con honra à Heliodoro , Superintendente de las rentas en la Corte de Seleuco , 23. y fig. Se opone constante al robo de los tesoros del Templo , *ibid.* Rue-

ga à Dios por Heliodoro , y recobra su salud , 29. Inútilmente procura Simon desacreditarlo. 33. Passa Onias à ver à Seleuco , para mirar por la causa pública , 35. y fig. Reprehende Menelao el hurto sacrilego de los Vasos del Templo , 63. Le dà de puñaladas Andronico, *ibid.* Su elogio, 64. Castigo de Andronico , matador de Onias, *ibid.* y fig. Vide *Tom. XII.*

P
Partos , su Imperio , xxxix. 10.
Pasqua , su primera celebracion , despues del captiverio , xxxviii. 78. 79.

Persia , sus Reyes : Vide *Tom. X.*
Xerxes , hijo de Dario , hijo de Histaspes , xxxviii. 99. *Despues de este Xerxes no habla la Escritura de los Reyes de Persia , hasta Dario , à quien venció Alexandro Magno , 102. Artaxerxes Longimano , baxo del reynado de este , es preciso poner el principio de las Semanas de Daniel , para llegar con ellas hasta Jesu-Christo nuestro Bien , xxxviii. 101. y 102. Dario III. vencido por Alexandro , ibidem , y xxxix. 5. Vide Tom. 12.*

Persopolis , Ciudad hermosa de Persia , XLIII. 31. y fig. Antiocho Epiphanes se presentó delante de ella , para saquearla , y padeció un vergonzoso fracaso , que le obligó à retirarse , *ibid.*

Phadaia : Vide Zebida , *Esdas.*

Phalaia , Levita , xxxviii. 56.

Phi-

Philarco, Oficial Griego del Exercito de Antiocho, hace mil crueldades con los Judios; castigo de su barbaridad, XLII. 14.

Philippo, Rey de Macedonia, padre de Alexandro Magno, xxxix. 4.

Philippo, llamado el Phrigio, Gobernador de Jerusalem por Antiocho Epiphanes, su crueldad, XL. 19. Sus temores al oir las victorias de Judas Machabeo, XLII. 2. Pide socorros à Ptolomèo, Gobernador de Celesyria, 3. Se le embian veinte mil hombres, baxo la conducta de Nicanor, y de Gorgias, XLII. 4. Derrota de este Exercito, 8. y fig.

Philippo, hermano de leche de Antiocho Epiphanes, al qual declara por Regente de Asia, XLIII. 39. Vide *Tom. XII.*

Ptolomèo, hijo de Antiocho I. y tercer Rey de Asia, xxxix. 12.

Ptolomèo Soter, Rey de Egypto, xxxix. 8.

Ptolomèo Philopator, Rey de Egypto, sus diferencias con Antiocho II. el Grande, xxxix. 13.

Ptolomèo Philometor, hijo de Ptolomèo Philopator, y Rey de Egypto, sus guerras con Antiocho Epiphanes, xxxix. 51. y fig. Llama à los Romanos en su socorro, y obliga a Antiocho à volver à Asia, XL. 5. y 13. Vide *Tom. XII.*

Ptolomèo, Privado de Antiocho Epiphanes, se dexa corromper con dinero, y procura justificar con dicho Principe la impiedad de Menelao, xxxix. 70.

Ptolomèo, Gobernador de Celesyria embia un socorro de veinte mil hombres à Philippo, baxo las ordenes de Nicanor, y Gorgias, XLII. 4. Derrota de este Exercito por Judas Machabeo, 8. y fig. Passa en persona à Judea, 21. Consequencias de esta guerra, 28. y fig. Vide *Nicanor*, y *Tom. XII.*

Ptolomèos, por què se llamaban assi los de la Corte del Rey de Asia, XL. 33. Su aborrecimiento à los Judios, *ibidem*.

R

Romanos, su victoria sobre Antiocho, Rey de Asia, xxxix. 13. Lo hacen prisionero, *ibid.* Le imponen un excesivo tributo, y detienen à sus dos hijos en rehenes, con el intento de turbar en adelante la succession en su familia, *ibid.* Embian à Antiocho à sus Estados, con la condicion, que embiaria en rehenes à Demetrio, hijo de su hermano Seleuco, 38. Lo precisan à retirarse del Egypto al que destruya, XL. 5. y fig. Vide *Tom. XII.*

S

Sabado, dia del descanso del Señor. Los Judios, por error, ni aun se atrevian à defenderse de sus enemigos en dia de Sabado, XLI. 21. y 22. Les quita Mathathias el escrupulo, 23. y fig. Se abstiene de seguir à los enemigos Judas Machabeo, por respeto à este dia, XLII. 8.

- Samaritanos**, se oponen a la construcción del Templo, y muros de Jerusale'm, xxxviii. 22.
- Sanaballat**, Horonita, murmura de la vuelta de Nehemias a Jerusale'm, xxxviii. 15. Su malignidad sobre la construcción de los muros, se muda en rabia, y desprecio, 19. 22. y 24. Arma lazo a Nehemias, 42. y fig. Su casamiento con la hija de un hijo de Joiada, hijo del Gran Sacerdote Eliabib, 93. Es echado de Jerusale'm por Nehemias, ibid.
- Sechenias**, suegro de Tobías el Ammonita, xxxviii. 48.
- Seleuco Nicator**, I. de este nombre, y primer Rey de Asia, despues de la muerte de Alexandro Magno, xxxix. 8.
- Seleuco II.** hijo de Antiocho I. y quarto Rey de Asia, xxxix. 12. Lo libran los Judios de una irrupcion de Galathas, xxxix. 12.
- Seleuco III.** por sobrenombre Epiphanes Nicator, hijo segundo de Antiocho el Grande, Rey de Asia: succede a su padre, en perjuicio de su hermano mayor, por los artificios de su madre Laodicea, xxxix. 14. y 15. Se dexa gobernar por su madre, ibid. Subministra a los Sacerdotes el dinero necessario para el servicio del Altar, 17. Su caracter, 22. Encarga a Heliodoro el robo de los thesoros de el Templo, 22. Muere despues de un reynado poco glorioso, 37.
- Semeias**, engañador consumado, subleva al Pueblo contra Nehemias, xxxviii. 46. y fig.
- Semanas**, Epoca de las de Daniel, para llegar al tiempo del Mesias, xxxviii. 101. Vide *Tom. X.*
- Semeia**; Vide *Esdas.*
- Septai**, Levita, xxxviii. 56.
- Serebia**, Levita, xxxviii. 56.
- Serdan**, General del Exercito de Syria, viene a atacar a Judas Machabeo con un Exercito formidable, xli. 45. y fig. Su derrota, 47.
- Simeon**, padre de Juan, y Abuelo de Mathathias, xli. 8.
- Simon**, Benjamita, elegido para el cuidado de la policia exterior del Templo, xxxix. 20. Da cuenta a Apollonio de las riquezas de el, 21. Procura perder al Gran Sacerdote Onias, 32. y fig. Gana una tropa de malvados, con que forma su partido, 34.
- Simon**, por sobrenombre Thasi, hijo segundo de Mathathias, xli. 8. Lo hace Mathathias Consejero de sus hermanos, 30. Le encarga su hermano Judas la expedicion de Galilea, xliii. 17. Sucessos de sus armas, 18. y fig. Buelve a los Judios de Galilea a la Judea, 19. Vide *Tom. XII.*
- Sion**, Ciudadela de Sion, hace Judas Machabeo fortificar el Monte de Sion, xliii. 7. Antiocho Eupator lo embiste, se hace dueño de el, y hace demoler las fortificaciones: Vide *Tom. XII.*
- Sofstrate**, Comandante de la Ciudadela de Jerusale'm por Antiocho Epiphanes, consigue el Govierno de

de la Isla de Chipre , xxxix. 61.
Synagogas, havia dos en Jerusa'em,
una para los Judios originarios
de Judèa, y otra para los Judios
estrangeros , XLI. 25.

Syria, Imperio de Syria, su exten-
sion en el reynado de Seleuco
Nicator , xxxix. 10. Toman los
Reyes de Syria el titulo de Reyes
de Asia, ibid. Vide *Tom. XII.*

*Provincias principales, que compo-
nian el Reyno de Syria en tiempo
de Seleuco Nicator.*

AL NORTE.

La Syria propia, la Comagena.

AL MEDIODIA.

La Palestina, la Phenicia, y la Ce-
lesyria.

AL ORIENTE.

La Adiabena, la Metopotamia, y
la Babylonia.

AL OCCIDENTE.

La Cilicia, y la Capadocia.
Sufanecheos, Colonia de estrange-
ros establecida en Palestina, ibid.

Templo, el de los Samaritanos, edi-
cado sobre el Monte Garicim:
quiso Antiocho, que tuviesse el
nombre de Jupiter Hospitalario,
XL. 29.

Tbarse, Ciudad de Cilicia, cedida
por Antiocho Epiphanes à Antio-
chida, su Concubina: rebeldia
de sus habitadores con esta oca-
sion, xxxix. 62.

Tbarfes, padre de Apollonio, Pri-
vado de Antiocho, xxxix. 21.

Tbasi: Vide *Simòn*, XLI. 8.

Timotheo, General Syrio, derrota-
do, y muerto por Judas Macha-
beo, XLII. 13. Vide *Tom. XII.*

Timotheo, General Ammonita, ba-
tido por Judas Machabeo, XLIII.
13. Se pone à la frente de los
Amorreos, sitia à Datheman, y
se ve precisado à abandonar el
sitio, 14. y fig. y 22.

Tbopbet, Valle vecino à Jerusalem;
era lugar abominable, por los
sacrificios, que los padres hacian
alli de sus hijos al Idolo Moloch:
en el se arrojaron las piedras,
que havian servido de base al
Idolo de Jupiter, XLIII. 2.

Tobias, Ammonita, padre de Se-
chenias, se coliga con los enemi-
gos de Nehemias, xxxviii. 15. 19.
Forma partido contra el, 24. 42.
y fig. Consegue de el Gran Sacer-
dote Eliasib quarto en el Vestibulo
del Templo, y el cargo de Ad-
ministrador de las Ofrendas, 85.
Lo echa Nehemias del quarto, 85.

Tripoli, Puerto de Mar sobre el
Mediterraneo. Los Tripolinos,
coligados con los Romanos, pre-
cisan

T*Templo*, ultimo thesoro de el
Templo, edificado por Eliasib,
xxxviii. 84. Prophana, y saquea
el Templo Antiocho Epiphanes,
XL. 15. y fig. Hace lo mismo
Apollonio, 21. y fig. Ordena
Antiocho, que la Casa del Señor
se llame Templo de Jupiter Olym-
pio, 29. Hizo colocar en el la
Estatua de Jupiter, ibid. Se ree-
difica el Altar de los Holocaustos,
XLIII. 2. Fiesta establecida, y
celebrada con esta ocasion, 6.

cifan à Antiocho Epiphanes à abandonar su expedicion de Egipto, XL. 5. y fig. Vide *Tom. XII.*

Trompetas, ordena el Señor, que se toquen antes del combate, XLII.

32.

Tyrano, un malvado viejo, à quien encarga Lyfimacho reducir à Jerusalem, sublevada contra él, xxxix. 67. Malos sucesos de esta empresa, 67. y fig.

V

V Suras, declamacion de Esdras contra ellas, xxxviii. 35. 36.

X

X Erxes, hijo de Darío, y Rey de Babylonia, de Media, y de la Persia, succede à Artaxerxes en el primero de estos Reynos; y en los otros à su padre Darío, xxxviii. 99. Como se cumplió en su persona lo que de él havia dicho el Angel San Gabriel, ibid. Siempre amó este Principe al Pueblo de Dios, 100.

Z

Z Acbarias, Levita, xxxviii. 56.
Zacbur, xxxviii. 87.

Fin de la Tabla del Tomo XI.

Erratas de este Tomo undecimo.

Pag. Lin.	Errata.	Emmienda.	Pag. Lin.	Errata.	Emmienda.
28...25...	avergozaron...	avergonzaron.	159...11...	omenage.....	homenage.
63...21...	Esdra sen	Esdra en.	186...18...	quien.....	quienes.
74...23...	lo.....	los	251...13...	poddiot areverfe..	podido atre-
76...8...	ha.....	han			verfe.
98...15...	hasta el	hasta en el	287...24...	esta.....	este

En los margenes.

Pag. Lin.	Errata.	Emmienda.	Pag. Lin.	Errata.	Emmienda.
19...11...	indicaverant....	indicaverant.	235...10...	excelentissime ..	scelestissime.
21...11...	rebelatis.....	rebellatis?	243...15...	nates.....	nate.
29...21...	pugnare.....	pugnate.	282...9...	in cum.....	in eum.
40...13...	loqueris.....	loqueris.	296...6...	deliqui.....	reliqui.
78...10...	anu.....	manu.	319...13...	cum.....	cum.
134...15...	Elepbantos.....	Elephantos.	371...2...	cinaris.....	cinyris.
147...7...	summis.....	summi.	393...23...	millia.....	millia.
192...24...	pretiosis.....	pretiosis.	426...22...	al.....	ad.

Este Libro (que he visto) intitulado: *Historia del Pueblo de Dios*, traducido del Francés al Castellano por el Rmo. Padre Maestro Antonio Espinosa, de la Compañia de Jesus, Rector del Real Seminario de Nobles de esta Corte, está conforme con su original, emmendadas estas erratas, Madrid, y Febrero 8. de 1752.



Lic. Don Manuel Licardo
de Ribera,

Corrector General por su Magestad.

el fugo q^l se en contra on el poto p^r Steemay — 66
historia de los m^u cab eos. — 29.
muerte de Antiocho conq^l finalia — 8

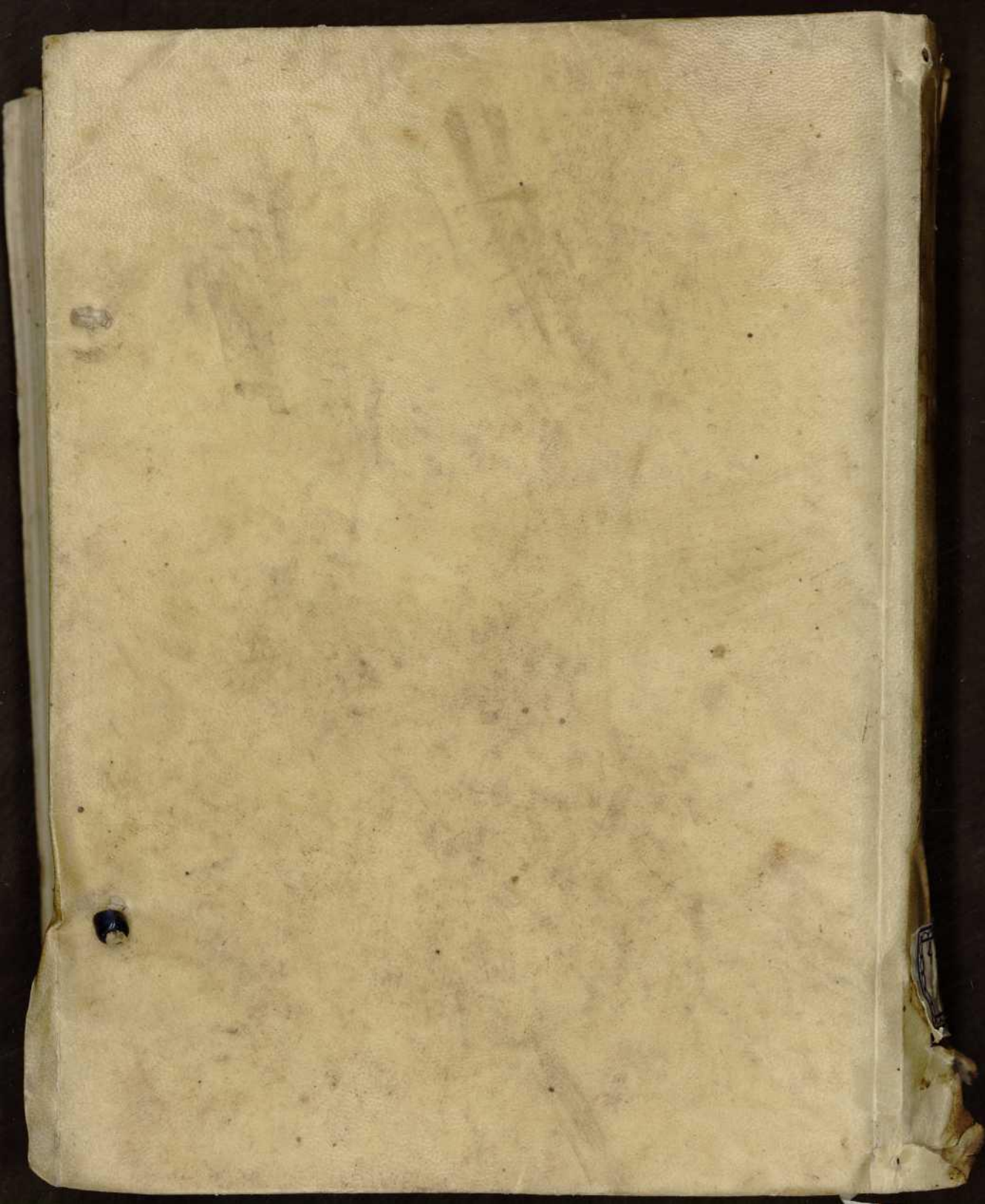
22 — *Handwritten text, possibly a title or header, partially obscured by a large mark.*
 22

[Faint, mostly illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side.]

[Faint, mostly illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side.]

[Faint, mostly illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side.]





Signat.^a Top.^a

Est. 62

Tab. 2

Núm. 11

H OR
† Pueblo
de Dios
Tom. II.

4273

4284